SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA
PERU
1888

EMBAJADA DE ESPAÑA
LIMA - PERU

Boletín

de la

Sociedad Geográfica de Lima

NUMERO EXTRAORDINARIO

DEL

IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO

DEL RIO AMAZONAS

CORRESPONDIENTE AL TOMO LIX

1942

MCD 2018

CONSEJO DIRECTIVO

1939 - 1941

———

Presidente Nato, Sr. Presidente de la República,

Doctor Manuel Prado.

Vice-Presidente Nato, Sr. Ministro de Relaciones Exteriores,

Doctor Alfredo Solf y Muro.

PRESIDENTE

Doctor Horacio H. Urteaga.

VICEPRESIDENTE

Doctor Jesús García Maldonado

INSPECTORES

De Tesorería, Ing. S. M. Basurco.
De Biblioteca Drs. Alberto Giesecke y Luis E. Bernales.
De Cartografía, Ing. L. M. Gamio.
De Mapoteca, Arq. Emilio Harth Terré.
De Museos, Ing. Humberto Solari Hurtado.
De Instrumentos, Ing. Francisco Alaiza Paz Soldán.
Director de Excursiones, Ing.° S. Antunez de Mayolo.
Director de Conferencias, Dr. Enrique Gamarra Hernández.

VOCALES

Ing. Carlos A. Barreda.
Dr. Ricardo Bustamante Cisneros.
Dr. Alfredo Barrantes.
Dr. Víctor L. Criado y Tejada.
Cap. de Navío Julio Carvajal.
Sr. Emilio Delboy
Mayor Emilio de la Barrera.
Tte. Corl. Pedro Delgado.
Ing. Eduardo de Habich.
Sr. Enrique de las Casas.
Dr. Fortunato L. Herrera.
Dr. Gonzalo Herrera.
Dr. Mariano Peña Prado.
Cap. de Fragata Oscar Mavila
Dr. Miguel Noriega del Aguila.
Corl. J. M. Pérez Manzanares.
Dr. Ciro Napanga Agüero.
Sr. Enrique Pérez Palacio
Dr. Neptalí Pérez Velásquez.
Dr. Oscar Miró Quesada.
Dr. Emilio Romero.
Ing. Carlos Romero Sotomayor.
Dr. J. M. Valega.
Comandante Armando Revoredo Iglesias.
Coronel Rodrigo Zárate.

VOCAL - SECRETARIO

Scipión E. Llona

SUBSECRETARIO

C. García Rosell

MCD 2018

SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA
PERU
1888

Boletín

de la

Sociedad Geográfica de Lima

NUMERO EXTRAORDINARIO

DEL

IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO

DEL RIO AMAZONAS

CORRESPONDIENTE AL TOMO LIX

1942

MCD 2018

341602

MCD 2018

Dr. MANUEL PRADO

Presidente Constitucional de la República,
bajo cuyo Gobierno se ha conmemorado el IV Centenario del Amazonas
reafirmándose al mismo tiempo la soberanía del Perú,
sobre nuestras regiones del Nor Oriente.

MCD 2018

MCD 2018

12 DE FEBRERO

El Perú va a celebrar este año, uno de los acontecimientos históricos y geográficos de mayor trascendencia para el Nuevo Mundo y que en realidad vino a completar los conocimientos geográficos en América, entregando a la civilización y a la cultura los vastos territorios de la hoya amazónica. Mediante el audaz y memorable viaje de Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana, en busca del país de la Canela y El Dorado, se logró llegar, por primera vez, el 12 de febrero de 1542, a las orillas del Amazonas, iniciándose, desde esos momentos, la colonización y el descubrimiento de los territorios selváticos del oriente peruano.

El Gobierno del Perú, presidido por el doctor Manuel Prado, ha querido realzar la trascendencia de la efemérides que conmemoramos declarando a 1942 como el "Año Amazónico", para que en su decurso tengan lugar los actos conmemorativos del cuatricentenario del Gran Río. Lima e Iquitos, serán sedes oficiales de las fiestas que se preparen con dicho fin y de las actuaciones culturales y patrióticas que se organicen entre nosotros para rememorar esa famosa hazaña.

Nada más natural que sea el Perú el país que celebre la celebración del 12 de febrero de 1542, porque el acontecimiento es enteramente peruano como fueron peruanos los elementos materiales que intervinieron en la empresa y decidieron el hallazgo del más grande e importante de los ríos suramericanos. La Expedición fué organizada en el Cusco, por mandato del Gobernador del Perú, don Francisco Pizarro y completó en Lima sus aprestos militares antes de continuar el viaje hacia El Dorado desconocido. Todo fué peruano: los hombres, el dinero, las vituallas, los indios que compartieron de las penurias de la selva y ayudaron a los conquistadores a vencer la hostilidad del medio amazónico. Y una vez descubierto el Amazonas, el Perú integró sus dominios territoriales con dichas zonas, llevando hacia ellas la acción fecunda del trabajo y de la cultura nacional.

MCD 2018

La Sociedad Geográfica de Lima, ha querido asociarse a la conmemoración de este acontecimiento, de acuerdo con los propósitos del Gobierno Peruano de solemnizar la fecha del Amazonas, realzando su enorme importancia en la historia y la geografía del Perú. De ahí, este número especial de nuestro Boletín que hemos podido confeccionar mediante el valioso concurso de destacados intelectuales del país y de los miembros de la institución que nos han brindado las interesantes colaboraciones que figuran más adelante.

Pero de manera especial, la Sociedad Geográfica de Lima, expresa su agradecimiento al señor Presidente de la República, doctor Manuel Prado y al Ministro de R. R. E. E., Solf y Muro, por haber auspiciado el programa conmemorativo que preparó nuestra Institución.

MCD 2018

FRANCISCO DE ORELLANA, 1542 - 1942

MCD 2018

MCD 2018

EL IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL RIO DE LAS AMAZONAS

INFORME DE LA COMISION ESPECIAL DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA

Lima, a 10 de octubre de 1940.

Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica
Ciudad.

Defiriendo al honroso encargo, que la Junta Directiva de nuestra Sociedad ha conferido, sobre la fecha histórica del descubrimiento del río de las Amazonas, y al cual se contrae su amable comunicación del 7 de los corrientes, tenemos singular agrado en cumplirlo, en la máxima medida de nuestros modestos conocimientos.

La discrepancia existente, entre cronistas e historiadores, sobre la fecha exacta de la llegada de Orellana al cauce del Amazonas, han provenido de la prescindencia de aquellos, de la gran fuente auténtica que fija, con toda precisión, el día del notable acontecimiento: la relación de fray Gaspar de Carbajal, de la Orden de los Predicadores, compañero de viaje y, por lo mismo, testigo presencial y coopartícipe en el hecho; quien, en su relación escrita, que el Cap. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, inserta en Historia General y Natural de Indias, Libro L. Cap. XXIV, con estas palabras:

> "que a todos se halló presente su persona, del cual día la presente lección o breve historia de aquesta manera...."

Precisando el día de partida de Ymara, en el Napo, lugar donde estuvo la expedición 40 días, dice el narrador:

MCD 2018

"Digo que partimos deste assiento acabada la obra, víspera de la fiesta de la purificación de Nuestra Señora, que por otro nombre dicen la Candelaria, primer día de hebrero del año ya dicho de mill e quinientos e cuarenta i dos años...."

Luego refiriéndose a la llegada al gran río, dice:

"Día de Santa Olalla, siendo ya pasado once días de hebrero después que partimos del assiento de los clavos, se juntaron dos ríos con el río de nuestra navegación, i eran grandes, en especial el que entró a la mano diestra como veníamos el agua abaxo: el cual deshacía e señoreaba todo el otro río, e parecía que le consumía en si; porque venía tan furioso e con tan grand avenida, que era cosa de mucha grima y espanto, ver tanta palicada de arboles e madera seca, como traía que pusiera grandissimo temor mirarla desde la tierra, cuando mas anadando por él".

Es, por consiguiente, evidente, que el 12 de febrero de 1542, la expedición de Orellana llegó al río Amazonas, en el punto marcado en el Mapa del Perú, elaborado por nuestra Sociedad en 1939 con la Isla de Santa Elena, dentro de la cuál se encuentra el caserío de Yanapono.

En efecto, en Santa Elena, el Amazonas se divide en dos brazos; uno, el derecho bajando—más caudaloso y ancho que el otro. Por esta razón, Carbajal, no pudo saber que se trataba de una gran isla, creyó que eran dos ríos distintos, y no uno solo, dividido, en el curso de su corriente, por la citada isla de Santa Elena.

Además, el santoral cristiano, según auténticas informaciones, celebra el 12 de febrero, a Santa Olalla; confirmándose, así, el dato preciso que consigna Carbajal en la obra de Oviedo, ya mencionada.

Finalmente, la circunstancia, bien comprobada, del propio que enviara Gonzalo Pizarro, desde Quito—regresado, desnudo y piloso de la selva—al Juez Real Vaca de Castro, hasta Jauja, en el mes de junio del 42; al enterarse de la visita que le hizo dicho funcionario, en aquella ciudad, sin encontrarlo—en Quito—; propio que le llevaba su oferta de ayuda militar, contra Almagro el Mozo; corrobora la exactitud de la fecha consignada en Oviedo.

Juzgamos innecesario, Sr. Presidente, entrar en mayores detalles, ya que sólo se solicita, sobre la fecha exacta, nuestra modesta opinión extraída de las investigaciones que hemos realizado en el inmenso caudal de Fuentes Históricas del Perú, acumulado en la Cátedra de San Marcos.

Rogándole, Sr. Presidente, la expresión de nuestra gratitud, a los compañeros de la Directiva, por la confianza depositada en no-

MCD 2018

sotros, y a Usted, personalmente, por los términos amables de su comunicación, suplícoles dar por cumplida la comisión que se me encomendara y someter al acuerdo el informe que antecede, como la expresión de nuestro modesto conocimiento histórico sobre la fecha del verdadero descubrimiento del Río de las Amazonas.

Dios guarde a Ud. Sr. Presidente.

H. H. URTEAGA — J. M. VALEGA.

DE LA RELACION DE FRAY GASPAR DE CARBAJAL

"Assi como esta recreación e consuelo evimos gocado algún tanto, luego el capitán, como prudente e celoso de la salud de todos, mandó tomar puerto para aliviar el cansancio e trabaxo passado; e assi paramos aquel día temprano, y el siguiente también se passó en comversación e preguntas, como si oviera un año que nos oviéramos visto. Allí mando el capitán a todos los compañeros que yban en canoas, só graves penas, que no se apartassen del barco por espacio o distancia de un tiro de ballesta, porque no se siguiese otro desastre como el passado.

Otro día siguiente llegamos a ciertas rancherías de indios, que se avían despoblado, no léxos de un pueblo grande, en el qual dormimos aquella noche; y era de más de sessenta casas, e segund paresció, algunos días antes tenían noticia de nuestra venida, e de temor se avían ydo del pueblo a aquellas rancherías, a las quales el capitán mandó yr ciertos compañeros en las canoas para hablar e asegurar los indios. E proveyó que ningún español de aquellos que envió saliessen en tierra, ni les hiciessen mal tratamiento, sino que con la mejor manera que pudiessen les pidiessen comida, e lo llamassen e animassen para que viniessen de paz e seguros a hablar al capitán; e plugo a Dios que assí se hico muy pacíficamente. De allí truxeron algunas tortugas de las muy grandes, que no es cosa de dexar de contemplar, porque estábamos muy léxos de la una e de la otra parte del Norte e del Sur, donde se suelen hallar tales pescados; e truxeron assimesmo papagayos, que bastó para comer los compañeros aquella noche abastadamente.

El día siguiente, assi como fué salido el sol, los indios vinieron de paz a hablar al capitán; e supimos desta gente que estábamos en tierra de Aparia el grande, e que de allí adelante avía muchas poblaciones, e que no estaban los pueblos quemados como hasta illa los avíamos hallado, de la qual causa avíamos traydo tan grand despoblado desde los Yrimías, e desde Aparia el menor que avíamos caminado diez e nueve días, en el qual tiempo passaron los compañeros algunas nescessidades, que no cuento por evitar prolixidad.

MCD 2018

Día de Sancta Olalla, aviendo ya passado once días de hebrero después que partimos del assiento de los clavos, se juntaron dos ríos con el río de nuestra navegación, y eran grandes, en especial el que entró a la mano diestra como veníamos el agua abaxo; el qual deshacía e señoreaba todo el otro río e parescía que le consumía en sí; porque venía tan furioso e con tan grand avenida, que era cosa de mucha grima y espanto ver tanta palicada de árboles en madera seca como traía, que pusiera grandíssimo temor mirarle desde la tierra, quanto más andando por el.

Estas juntas destos tres ríos se llamaron las juntas de Sancta Olalla: muchos de los que alli ybamos afirmaban que era el río de las sierras de Maca; y eran tan ancho de banda a banda de ahí adelante, que parescía que navegabamos por amplíssima mar engolphados.

Assi como llegamos a las poblaciones de Aparia, a cabo de los diez e nueve días que tenemos dicho, fuymos costeando por buenos pueblos en que hallábamos mahiz e algún pescado, en especial de tortugas, e algunos guacamayos, que son papagayos de los grandes, que los indios suelen tener por placer en sus casas, e para pelarlos e servirse de las plumas; e nosotros queríamoslos para la olla. Esta gente era tan doméstica, que puesto que escondían sus haciendas e mugeres e hijos fuera de los pueblos, ellos venían a rescatar con nosotros e nos traían de comer.

Domingo veynte e seys de hebrero, viniendo nuestro camino por el río e curso acostumbrado, salieron a nosotros ciertos indios en dos canoas e nos truxeron diez o doce tortugas muy grandes, en que paresció claramente averlos Dios enviado para remedio de nuestras vidas, porque después de aver recebido el rescate quel capitán les mandó dar por las tortugas, los indios quedaron muy contentos, assi de ver la buena paga que se les hico, como de ver quán buena voluntad los tractamos. E regocijáronse mucho de ver quel capitán nuestro entendía su lengua, que no fué esto poco bien para la substentación de nuestras vidas e para sacarnos a puerto de claridad e venir a tierra de chripstianos: que a no la entender, ni los indios salieron a nosotros, ni tanpoco hiciéramos un bergantín que hicimos; más como era Dios servido que tan grand secreto se efettuasse e supiesse, para que diesse noticia a la Cessárea Magestad de los que nosotros vimos, e que con tanta dificultad e por tal manera se descubrió, que por otro vía ni fuerca ni poder humano era posible, sin poner Dios en ellos su mano, e quando su voluntad fuesse, passando muchos siglos e años se supiesse, assi quiso e permitió su divina providencia darnos el capitán tan apropóssito e tan hábil, que en verdad paresce que le tenía Dios Nuestro Señor, guardado para tan grand efetto, porque su industria e afabilidad e diligencia fueron mucha parte de nuestro buen subcesso. El qual con mucha continuación, después que passó a esta Indias, siempre procuró de entender las lenguas de los naturales dellas, e

MCD 2018

hico sus abecedarios para su acuerdo; e dotóle Dios de tan buena memoria e gentil natural, y era tan diestro en la interpretación, que nos obstante las muchas e diferenciadas lenguas que en estas partes hay, aunque no entera ni tan perfettamente entiéndiesse a todos los indios, como el desseaba, siempre por la continuación que en este tuvo dándose a tal exercicio, era en fin entendido y entendía assaz convinientemente para lo que hacía a nuestro caso".

(*Historia General y Natural de Indias, Oviedo, Lib. L. Cap. XXIV*)

MCD 2018

EL RIO DE LAS AMAZONAS

POR ROSENDO MELO

PRIMEROS VIAJES

Vicente Yáñez Pinzón fué el primer marino europeo que explorando la costa oriental de Sud América, el año 1449 y prolongándola desde el cabo que denominó Santa María de la Consolación, hoy San Agustín, hacia el norte; dió en la napa de agua dulce, mar adentro, que le hizo sospechar la existencia próxima de un gran río, cuyo caudal era bastante voluminoso para mantener potable esa agua tomada tan lejos de tierra.

Pinzón reconoció la delta de ese río y en febrero de 1500 tomó posesión de ella en representación del rey de España, dándole el nombre de Santa María de la Mar Dulce, nombre con el cual obtuvo del gobierno español la facultad de colonizar ahí.

Los indios habitantes de las islas y tierra de la delta lo acogieron cordialmente y pudo recoger cuantas informaciones creyó necesarias. Al abandonar el lugar plagió treinta y seis de los indios lugareños, llevándolos como trofeos vivos a España.

El texto de la capitulación extendía a su favor el 5 de setiembre de 1501, dice:

"Seguisteis la costa que se extiende al norueste del río grande que llamasteis Santa María de la Mar Dulce, río grande o Marañón".

Juan de la Cosa en el plano que hizo en 1512, llama a este río Marañón, nombre que se dice derivado de maraña (enredo), del nombre de un capitán o más generalmente del marañón, (anacardis occidentale) o maraniobo, fruta muy abundante en las márgenes del río.

EL DORADO

Poco después de Pinzón llegó a la boca del Amazonas Diego Lope, quien penetró algo en el estuario; pero recibido con prevención por los indios impresionados por el plagio del anterior

MCD 2018

visitante se le manifestaron hostiles, lo que unido tal vez a la información de que otro descubridor se le había anticipado, lo indujo a retirarse.

El alemán Felipe de Utre inventó y difundía la especie de la existencia al oriente de los Andes de un El Dorado famoso que ubicaba en el país de Omaguas. Y como confirmando tal especie, en 1536 Gonzalo Dias de Píneda descubre el país de Quijos y la Canela, como camino al país fabuloso.

Llevó el resultado de sus excursiones al gobernador Francisco Pizarro y éste usando de la autorización que tenía para emplear en la Nueva Castilla a uno de sus hermanos, nombró a su hermano Gonzalo para reemplazar a Belalcázar en el gobierno de Quito y hacer de este gobierno la base de la conquista de Omaguas.

Gonzalo organiza en el Cusco una gran expedición al frente de la cual se lanzó con más ardimiento que prudencia, en la fragosidad de las selvas vírgenes de oriente.

En el curso accidentado de su viaje al través del Zaraurcu y luego al andar del Mazpa, agua abajo de la cascada, Gonzalo creyó conveniente construir un bergantín, algo como balandra o lanchón de vela, primera embarcación que recorrió casi todo el Coca, el Napo en su mayor extensión y todo el Amazonas.

"Habían muerto multitud de indios cargueros, dice Herrera, las lluvias no daban lugar a secar la ropa que vestían y las ciénagas embarazaban la marcha".

A estas consideraciones se puede agregar otra de mucha trascendencia, contenida en esta frase de Pizarro: "Lo cual todo hice con intención, si no topacemos tierra donde poblar, de no parar hasta salir a la mar del norte".

Acaso resulta en esa frase Pizarro adelantándose a los conocimientos geográficos del momento en que lo expresó; pero corridos entonces más de cuarenta años del descubrimiento de Santa María de la Mar Dulce y figurando entre los expedicionarios algunos marinos, así como individuos bien informados entre los guías; no es de extrañar que Pizarro se supusiera dentro de una red fluvial con término en el Atlántico, como lo estaba en realidad.

Según Fr. Carvajal, cronista y capellán en el viaje que hizo poco después el bergantín, Orellana se opuso primero a la construcción de dicha nave y luego fué el más entusiasta colaborador de su construcción. No sería aventurado suponer que ese cambio de opinión se produjera sobre el pensamiento de Pizarro, contenido en la frase suya copiada antes.

Orellana pudo juzgar de pronto que si para pasar de una orilla del río a otra o atravezar una ciénaga, bastaban las canoas de que se habían apropiado y en consecuencia holgaba la obra del bergantín, balandra o lanchón, para ir hasta el mar era

MCD 2018

un esfuerzo necesario. Y dilatando el pensamiento hasta la inmensidad del océano, admitido el descubrimiento de una nueva vía para ir a España, entonces la loca de casa del posible descubridor tenía amplios horizontes en donde dilatarse...

La historia de las conquistas españolas está nutrida de sorpresas, en las que la fidelidad y la consecuencia no son fáciles de hallar.

Una crónica dice:

"Y ahí hizo Gonzalo Pizarro un bergantín para pasar a la otra parte del río a buscar comida y para llevar por el río abajo la ropa y otros fardajes y a los enfermos y aun para caminar él por el río, por que en las partes a causa de ser la tierra tan anegada, ni aun con machetes y hachas podían abrir camino. Y en hacer ese bergantín pasaron muy gran trabajo, por que hubieron de fomentar fraguas para el herraje, en lo cual se aprovecharon de las herraduras de los caballos muertos, por que no había otro hierro e hicieron hornos para carbón..."

El sitio donde se construyó esta primera nave fué bautizado con el nombre de Barco, lugar en el Mazpa arriba de la confluencia con el Cozanga, poco abajo de la cascada.

En un punto más adelante, como las penalidades y el hambre aumentaran en el real de Pizarro, se acordó destacar el bergantín y algunas canoas llevando cincuenta y siete soldados; con el doble objeto de orientarse y buscar vívires con la mayor diligencia. La comisión se puso a órdenes de Francisco Orellana, quien al decir de Fr. Carvajal se ofreció para cumplirla.

Los guías habían asegurado que a quince jornadas agua abajo se encontraba un río de mayor caudal, seguramente el Coca, que resulta de la afluencia del Cozanga al Mazpa. En esa inteligencia se dijo a Orellana que diera a su exploración el espacio factible de recorren de ida y vuelta en diez días. La angustiosa situación del real en materia de víveres no podía ser más angustiosa. Como demoraran mucho más, Pizarro destacó al capitán Mercadillo con algunas canoas, para que buscara noticias, pero a los ocho días regresó sin traer ninguna.

La caravana, se decepcionaba.

Destacó Pizarro al capitán Gonzalo Dias Pineda en nueva expedición a buscar noticias de Orellana y sobre todo víveres para la gente, que perecía de hambre. Pineda bajó hasta la afluencia del Cozanga al Mazpa y observó en algunos árboles huellas de tajos de hacha o espada, de lo cual dedujo que Orellana había atracado ahí. Era sin duda el lugar en donde habían reparado el hueco abierto por el palo en que chocó el bergantín. Dias surcó por algunas millas el Cozanga y en lo que es hoy Bacsa o cerca de ese pueblo encontró algunos sembríos de yuca, con la que

MCD 2018

llenó sus canoas, volviendo de prisa en busca de la caravana, que con ese auxilio pudo rehacerse mucho.

La desastrosa expedición de Pizarro, perdió con su nave la última esperanza de aprovisionamiento normal, la última reserva de éxito, que era justamente la de empalmar el curso de las aguas desde las vertientes del Coca a la boca del Amazonas o Mar Dulce, como denominara al estuario Yáñez Pinzón, cuarenta y un años antes.

No es difícil que al aventurarse agua abajo Orellana tuviera como inspiración tentadora y como rumbo la frase de Pizarro, repetida antes:—"....si no topacemos buena tierra donde poblar no parar hasta no salir a la mar del norte".

¿Tuvo Orellana un propósito definido al separarse de Pizarro o fueron circunstancias agenas a su voluntad las que lo obligaron a desatender no solo la orden de volver pronto, como era preciso, si no a no llevar su barco hasta lugar de donde no podía regresar?

Es asunto por esclarecer después de casi cuatro siglos. Orellana corrió todo el Amazonas y hasta algunas singladuras en el mar.

Cuanto a este viaje se refiere es lo que interesa a la historia de la navegación en los ríos de oriente.

Lo primero que precisa considerar es que Orellana principia su viaje en época de lluvias, con las cuales los ríos de cabecera crecen en caudal y proporcionalmente en corriente.

Orellana abandonó el real de Pizarro el 24 de diciembre de 1541, llevando a sus órdenes 57 hombres de armas y algunas canoas además del bergantín.

Como la corriente era fuerte y mucha la palizada que arrastraba, en la tercera noche de viaje el bergantín embistió un palo de punta que le aventó tablas, siéndoles preciso vararlo para reparar el desperfecto. Navegaban a razón de cinco o seis millas a la hora, usando vela y remo.

Puesto de nuevo a flote el bergantín continuaron su viaje, pero al cabo del día, no habiendo vestigio humano ni los alimentos que buscaban; se propuso acuerdo sobre si seguía bajando el río o se volvía al sitio de origen.

Se opuso a la opinión de regresar 1.° la fuerte corriente del Matza por ser tiempo de aguas: 2.° las condiciones del bergantín para surcar, pues si las canoas surcan en los remansos de orilla, un lanchón necesitaba separarse de ellas y es de suponer cuáles serían las condiciones de su velamen y maniobra. Luego carecían en absoluto de víveres y era parte principal de su comisión llevarlos al real.

Parece que fué opinión unánime continuar, pues literalmente no tenían que comer. En los cuatro días siguientes se hacía ca-

MCD 2018

da vez más intolerable la falta de alimento, lo cual unido a una marcha preñada de incertidumbres a través de despoblados sin fin, tenía a todos sujetos a tremenda angustia. La noche del 31 de diciembre se creyó oír el ruido lejano de un tambor, y aunque la presunción no se confirmaba, tomaron las debidas precauciones previniendo una sorpresa durante la noche, de parte de los indígenas, a quienes se suponía próximos.

Al amanecer del día siguiente, enero 1.° de 1542, el ruido de tambores fué más preciso, y al doblar una punta saliente se vieron cuatro canoas llenas de gente, que avanzaban hacia el bergantín primero, luego se detuvieron como en observación y por último huyeron apresurados, llevando la voz de alarma a unas tolderías que se avistaron al enfrentar la punta.

Delante de las tolderías se veían agrupados numerosos indios, que seguían con inquietud la aproximación del bergantín.

Cuando el bergantín fué decididamente sobre el pueblo, los indios se pusieron en fuga y le equipaje del barco se encontró dueño de las tolderías, en las que buscaron y encontraron los víveres cuya falta los tenía extenuados.

Otro día los indígenas aparecieron alrededor del pueblo inquiriendo lo que hacían los extranjeros y Orellana aprovechó la oportunidad para hablarles desde un barranco, en idioma de ellos, del que había aprendido muchas palabras.

Los indios prestaron fé a lo que les decía, se aproximaron y se estableció entre los indios y europeos relación cordial. Los primeros proporcionaron a éstos pavas, peces, y otros víveres, cediéndoles parte de sus ramadas para que se alojaran ellas.

Habían notado los comisionados defectos en el bergantín y lo encontraron pequeño para el caso de navegar en el mar, de acuerdo con lo cual se ocuparon desde luego en preparar el herraje para otra embarcación, improvisando para la faena, fragua, carbón, etc., y ocupando en ella el mes de enero y parte de febrero, tiempo que permanecieron en ese lugar reponiéndose de las penalidades y ayunos sufridos hasta ahí.

Ese lugar lo sitúan a orillas del Napo o Canela, abajo del Aguarico, después de la confluencia de este río con el Napo, sesenta millas arriba de la boca del Curaray. Hasta ahí calculaban haber navegado 450 millas y es precisamente lo que resulta en seis días a razón de 75 diarias, aunque en las aguas menos correntosas del Coca hubieran caminado menos. Navegaban a favor de la corriente a vela y remos.

Ahí se trató otra vez de regresar con el bergantín, pero ya se habían empleado 32 días en faena que contemplaba resueltamente la navegación en el mar, que solo pudo hacerse después de previo acuerdo. Ya estaba resuelto no regresar.

Se propuso mandar canoas con víveres, estimándose necesario

MCD 2018

que fueran seis hombres, para defenderse de los indios; ofreciéndose mil castellanos de oro, dos negros y los indios remeros precisos y dicen las crónicas que solo tres se ofrecieron.

Se suponía la surcada penosa y muy larga, si bien no faltan autores que reducen la distancia a sesenta millas y el tiempo preciso para cubrirla a sesenta días máximo.

Tales disquisiciones solo conducen a establecer si Orellana fué o no fué desleal con Pizarro, asunto secundario tratándose solamente de reconstruir la historia de la navegación en los ríos del oriente peruano, desde que navegaron ahí los españoles.

Ahí se realizó una evolución curiosa. Pronunciada la mayoría del equipaje, si no todo él, por la continuación de la marcha agua abajo, Orellana, que juzgaba tal resolución incorrecta, renuncia ante el equipaje la tenencia de Pizarro, que solo a Pizarro tocaba recibir y acepta del mismo equipaje, que ha desobedecido las órdenes del teniente, que se ha rebelado, la investidura de jefe de la expedición autonoma, que por si y ante sí reemplaza a la comisión de Pizarro, organizada con hombres y elementos de éste.

El teniente convertido en capitán después de tomar posesión del pueblo en nombre del rey, continúa su viaje de bajada el 2 de febrero y después de caminar hasta sesenta millas agua arriba de la boca del Curaray, asiento del casique principal de irimaraes, a quien Orellana quería visitar en correspondencia a las atenciones que de caciques y subordinados acababa de recibir en el pueblo en que pasara más de un mes. Después de haber descansado ahí un día, continúan su viaje y al día siguiente de mañana encuentran otro pueblo de indios que los recibieron muy bien, dándoles tortugas, otras provisiones y papagallos. De ahí pasaron a otro que hubieron de abandonar porque había muchos mosquitos, para ir a otro cuyos habitantes los agasajaron también mucho, reteniéndolos tres días. Ahí los visitaban muchos grandes señores indios y los proveyeron de víveres escogidos y abundantes.

La mañana del lunes 12 de febrero entran en el amplio Amazonas por esa boca de kilómetro y medio de ancho, que sumado al ancho del rey de los ríos le presta la apariencia de un pequeño mar interior: la mar dulce.

Ya en pleno Amazonas corren agua abajo hasta Aparia, pueblo situado próximamente hacia Pebas, arriba de la boca del Putumayo.

Recibidos cordialmente en ese pueblo se detienen ahí para construir el nuevo bergantín, cuyos herrajes ya traían listos y recorren el de Pizarro, que tenía maderos podridos. En Aparia reciben regalos de un gran señor indio, conducido por cuatro indios blancos, rubios y muy altos'' dice Fr. Carvajal.

En Aparia pasaron la cuaresma.

''Adobóse también el barco pequeño, que venía ya podrido'' dice la crónica.

MCD 2018

En los primeros días de mayo salen de Aparia y el 12 llegaron a Machiparo, en la boca del Putumayo, en donde pretendieron cerrarles el paso numerosas canoas tripuladas por indios guerreros. Los españoles echaron mano a sus arcabuces, que no disparaban, acudiendo en el apuro al empleo de ballestas. Después de reñido combate siguieron 300 millas hasta llegar al señoría de Panuana, en donde también se les recibe en armas.

El 7 de junio atracaron a un pueblo solitario. Los habitantes estaban en el campo, pero al registrar las casas encontraron víveres en abundancia, de los cuales se apoderaron. Al regresar los indios en la tarde y encontrar sus tolderías ocupadas, atacan a los adversarios por agua y tierra, obligándolos a alejarse aunque ya provistos de víveres.

El 25 del mismo mes, al pasar entre unas islas les acometieron como doscientas canoas tripuladas por guerreros y sostuvieron con los bergantines recios combates, de los que con dificultad escaparon éstos.

Más adelante, ya cerca del mar, los indios les armaron una celada, haciéndoles fondear en lugar en donde la diferencia de nivel, según la marea, era de seis a siete brazas; pero lograron evitar el peligro de quedar en seco.

En uno de estos últimos combates presentados a los bergantines dice Fr. Carvajal que entraron en batalla cohortes de amazonas, hecho del cual se le dedujo nombre al río.

Posteriormente se ha averiguado que *amazonas* es palabra indígena, compuesto de *ama*, rompe y *zona* canoa, que hace *rompe canoa.*

Así se explica que la palabra referida a un hecho de cuya realidad se duda subsista, cuando el viaje de Orellana está casi olvidado.

Salidos al mar los bergantines se separaron, pero cuando el más grande llegó a Cubagua, en la isla Trinidad, suponiendo que el más chico hubiese naufragado, estaba ahí fondeado desde dos días antes.

Había entrado al mar el 26 de agosto de 1542 y el más grande entró a Cubagua el 10 de setiembre.

Orellana se trasladó a Santo Domingo, en cuya isla tomó pasaje en un buque salió para España.

En otra crónica se lee:

"Y habiendo desembocado en el mar después de muchos trabajos y peligros en el río, en el que muchas veces estuvieron en peligro de anegarse, fueron a dar a la isla de la Trinidad, en donde compró un navío, en el que volvió a España".

Este viaje de Orellana, si bien dió a conocer el desarrollo enorme del mar dulce, no tuvo consecuencias inmediatas, si se descarta el viaje desgraciado de Orsúa, que se dice sugerido, como el de Gon-

MCD 2018

zalo Pizarro, por las quimeras de un Eldorado fantástico, que acaso ocultaban actos discretos de buen gobierno.

NUEVA ANDALUCIA

No acaba entonces la actuación de Orellana en la navegación del Amazonas.

Desde su arribo a la metrópoli se pone en movimiento gestionando la autorización para colonizar en ese río, estableciendo la gobernación Nueva Andalucia.

El había adquirido algún oro a la vez que el bergantín de Pizarro o en el curso de su viaje por el río y el prestigio de ese oro, unido a las pintorescas narraciones que hizo Fr. Carvajal de su viaje; crearon buena atmósfera a sus intentos de colonizar. Pero es evidente que sus recursos económicos necesitaban el complemento de escursionistas comanditarios y de los habilitadores usureros, a quienes no consiguió inspirar suficiente confianza.

El equipó mal cuatro naves que fueron la caravela *Guadalupe*, piloto Gil Gómez, navío artillado *San Pablo*, navío *Bretón* y navío *Capitana*. Componían el equipaje 400 personas. Faltándole pilotos, harina y otros artículos indispensables; se escapa de Sevilla burlando la inspección el 15 de noviembre de 1545 y va a recalar a Tenerife; en donde trascurren tres meses antes de que pueda conseguir lo más indispensable de que carece. Pasa a Cabo Verde y en estas islas pierde otros dos meses, durante los cuales la gente estuvo mal provista, enfermaron muchos y murieron 98 hombres. De los cuatro buques del convoy fué necesario inutilizar uno para proveer a los otros tres de los útiles de que carecían, como anclas y cables perdidos, maniobra, velas y muchas otras cosas.

Al abandonar Cabo Verde se quedaron en tierra 50 hombres, entre éstos tres capitanes y el maestre, que se negaron a continuar en una empresa acometida con tan notoria deficiencia.

Desde los primeros días se hace notar la falta de agua y durante una tempestad desapareció uno de los navíos, en cuya bodega iba en piezas un bergantín de los dos que llevaban para armarlos en el río y surcar con ellos su suave corriente. Ese navío llevaba además 77 personas y once caballos. El navío desapareció sin que haya detalles del suceso, aunque algunos cronistas indican que naufragó en la misma tempestad.

Toda la expedición escapó entonces de morir de sed a favor de la lluvia que siguió a esa tempestad y con la cual quedaron provistos de artículo tan necesario.

Empeñados en esa diligencia surgen entre dos islas, empleando, al efecto cañones en vez de anclas, que no tenían.

Los indios les dan víveres de los que estaban tan escasos como de todo lo demás y el convoy formado de las dos naves, continúa buscando la boca principal del río, entre lugares despoblados y

MCD 2018

faltos de recursos, hasta que llegaron a una ranchería, que juzgaron apropiada para armar el bergantín que llevaban en piezas, operación en la cual emplearon los meses de enero, febrero y marzo de 1546.

Para proveer de muchas cosas que faltaban al bergantín, tablas, clavos, cabullería, deshacen el más malo de los dos navíos que les resta y así logran armar el bergantín, no sin que mucha parte del equipaje, que se hace subir a 57 hombres, pereciera de hambre, no obstante que en estos tres meses de faena se habían comido hasta los caballos y los perros.

Con motivo de esa falta de provisiones despachan al bergantín a que los busque, pero pasados algunos días regresa sin haber conseguido nada.

Zarpan navío y bergantín en busca del incógnito brazo principal navegando cosa de veinte leguas al cabo de los cuales fondean, pero con tan poca fortuna, que falta la amarra del navío y el viento y la corriente lo echan a la playa de la isla delante de la cual estaban fondeados.

Para consuelo de los náufragos los salvajes los compadecen, les prestan auxilio y les dan víveres.

Orellana sale de nuevo en el bergantín, siempre buscando la entrada al brazo principal del río y algunos víveres, dejando en la isla a los náufragos con orden de esperarlo.

Como demoraba el regreso del jefe, los náufragos acometen la empresa de construir una barca, aprovechando el material del navío varado, que se encontraba a más de una milla de distancia del lugar en donde tienen ellos su ramada. Los indios los ayudan en su penosa tarea bajo la promesa de que atacarían junto a una tribu enemiga de los que poblaban la isla.

Al cabo construyeron una barca mal hecha, inundable, defectuosa, pero en la cual se embarcaron sin embargo y emprenden viaje agua arriba en busca del jefe, los 28 náufragos y algunos indios auxiliares; surcan hasta donde el río se dividía en tres brazos, pero como no encontraban indicios de Orellana, ni tenían esperanzas de renovar sus víveres, vuelven la proa al mar, agua abajo.

Cuarenta leguas antes de la boca encuentran un lugar poblado en donde los indios los reciben de paz y les dán víveres. Ahí se quedan seis tripulantes. Cuatro leguas más abajo encuentra otro poblado apacible y ahí desertan en el batel otros cuatro tripulantes, por "ser la tierra buena" y temerosos de hacerse a la mar en embarcación tan frágil como la barca construída.

Dejan a los indios en su isla y apenas llegados cerca de la boca se extravían en un estero selvático, del que apenas por casualidad consiguen salir y empiezan su navegación en el mar, rumbo al norte obligados a atender, más a las maniobras del viaje, a desalojar el agua, que amenazaba anegarlos y apremia-

MCD 2018

dos por el hambre, después de esfuerzos inauditos, alcanzaron la isla Santa Margarita.

Ahí encontraron al bergantín y veinticinco de sus excompañeros, entre ellos D.ª Ana Ayala, la viuda de Orellana.

Esta refirió a Guzmán, capitán de la barca construída por los náufragos, que su marido no consiguió encontrar el brazo de río que buscaba y así por andar enfermo, tenía determinación de venir a tierra de cristianos, y en este tiempo, andando en busca de comida para el camino, le flecharon los indios diecisiete hombres; desta congoja y la enfermedad murió Orellana. Al llegar a la isla en busca de los náufragos no los encontró, sin duda por haberse cruzado en la noche sin verse.

No hay otra noticia del fallecimiento, que se supone ocurrido en noviembre de 1546.

El licenciado Cerrato, oidor de la Audiencia de Santo Domingo, en carta al rey, fechada en enero de 1547, le anuncia el desastroso fin de la expedición a Nueva Andalucía en los términos que siguen:

"Orellana y los que con él fueron al Marañón, se perdieron y él murió y algunos de ellos, aunque pocos, aportaron a la isla Margarita perdidos y en un pliego que vá con ésta me dicen que vá la relación de todo y por esa yo no lo escribo".

Cinco años después, en diciembre 24 de 1544, Diego Vargas, laborando sobre las expectativas seductoras de riqueza fácil qué, anunciadas por Orellana, se mantenían flotando en el ambiente de las fantasías calenturientas; obtuvo a su favor otra capitulación para organizar el gobierno de la Nueva Andalucía; pero si bien no le hubiera sido difícil encontrar desesperados que lo siguieran, los más audaces usureros recordaban el reciente desastre económico de Orellana o más propiamente hablando, de sus valientes habilitadores y capitanes coasociados, razón, por la cual Vargas no encontró quien quisiera poner dinero en su empresa.

La idea de un Eldorado, capaz de estimular el apetito de los espíritus movedizos, de las hambrientos de adquirir, carecía de eficacia para supeditar el ingrato recuerdo de los habilitadores arruinados con Orellana o para animar a correr igual albur a quienes acostumbraban aventurarse en negocios de gruesa ventura.

Prácticamente no existían pruebas de que hubiera algo que ganar en ese río, que podía ser muy grande, pero del que solo se sabía que orlaban sus orillas selvas sin fin.

PEDRO ORSUA

La exploración subsiguiente al Amazonas, de más trágico desarrollo que la anterior, ha merecido de Chantre la siguiente apreciación:

MCD 2018

"No más útil ni menos desgraciada fué la excursión que se intentó en el mismo río, después de algunos años, por la parte de Lima.

"Las noticias de Orellana relativas a la existencia de minas de oro, mujeres guerreras, grandes combates, riquezas, gloria; tenían trastornados muchos cerebros".

Tales conceptos se refieren a la malograda expedición qué, con el carácter de gobernador de Amazonas, encomendó a Orsúa el virrey del Perú, don Andrés Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete. No estuvo éste descaminado ni lo dominaba la avidez al querer formar por lo menos el concepto catastral, en globo, de esa vasta extensión de tierras que sumaba varias centenas de leguas en la relación de Fr. Carvajal, suceptible de mayor exactitud.

La obra de explorar el vasto territorio del oriente peruano no podía relegarse al olvido ni subordinarse al esfuerzo privado, que en los métodos de entonces reemplazaba a la administración pública.

El viaje hecho del Napo a Santa María de la Mar Dulce fué un gran suceso geográfico, que imponía a la administración pública faena inaplazable y la expedición confiada a Orsúa estaba destinada a satisfacer esa imposición.

La persona que debía realizar la empresa estaba bien elegida: Orsúa era joven, activo, inteligente, enérgico y leal.

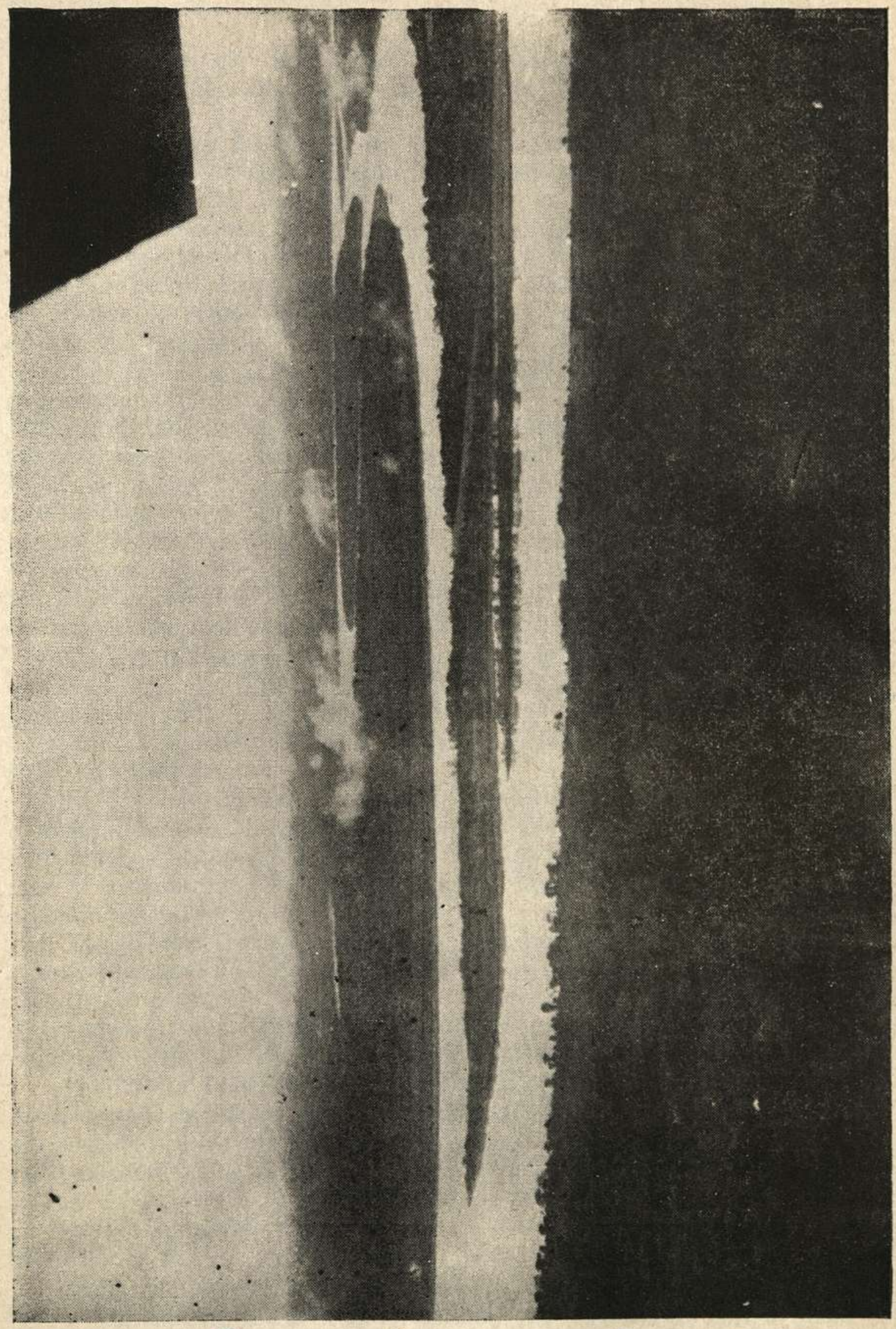
La ruta elegida parecía también menos expuesta a penalidades y accidentes que la vía del Napo y en cuanto a las precauciones y elementos, Orsúa los preparó con bastante estudio.

Elegida la ruta más conveniente Orsúa buscó hasta encontrarlo un lugar en donde establecer su astillero. Fué un lugar a orillas del Mayo, en un pueblo de indios mixillones, hoy Lamas, capital del distrito de su nombre, en la provincia San Martín del departamento de igual nombre. Ahí reunió sus materiales, empezando los trabajos al principiar el año 1559, mientras él volvía a Lima para completar sus materiales y hombres de armas que debían acompañarlo, para formar en Omagua algo así como una colonia militar.

A ese efecto no era fácil seleccionar personal, muy particularmente entre militares veteranos, que conocían las calamidades pasadas por los guerreros que acompañaron a Gonzalo Pizarro. Y si alguno de esos veteranos se resolvían a acompañar a Orsúa serían precisamente de aquellos que por sus condiciones personales no cabían en ninguna parte.

Llegó a reunir a unos trescientos de ellos algunos de los peor reputados, que principiaron sus fechorías en el mismo lugar de su organización. Para no agotar los víveres en Lamas, destacóse una parte de la tropa y entre ellos se realizan los primeros asesinatos.

MCD 2018



Fotografía aérea de la confluencia del Marañón y el Ucayali, donde se origina el Amazonas
(Cortesía del Ingeniero Eduardo de Habich)

MCD 2018

MCD 2018

Formaba parte de la expedición Inés de Atiensa, que acompañaban a Orsúa, una hija de Lope de Aguirre y algunas otras mujeres.

Desde antes de partir la expedición empezó a manifestarse de un lado la desmoralización de los excursionistas, en su mayor número gente maleante y del otro la severidad del gobernador, que con ser extrictamente justa, carecía de fuerza efectiva que oponer a las fieras indómitas que había agrupado. Antes de dejar el Mayo, hubo un primer delito, que Orsúa castigó con penas extremas, provocando rencores mal disimulados y propósitos de represalia.

Dejaron Lamas en setiembre de 1560. Había nombrado el gobernador teniente a Vargas y alférez a Fernando de Guzmán, joven petulante e ingenuo, bastante amigo de uno de los hombres de armas que arrastraba más partido entre sus compañeros. Era éste, Lope de Aguirre, rebelde y tenebroso, que tuvo participación en todos los alzamientos contra la Corona, siendo uno de los victimarios del virrey Blasco Núñez Vela en Añaquito, en el asesinato del general Hinojosa gobernador de Charcas y uno de los rebeldes con Sebastián Castilla y cuantos levantaron contra el rey, así como su cúmplice y cófrade Salduando.

La sed de sangre de Aguirre, los apetitos de Salduando enamorado ciego de Inés, la contrariedad de los que se veían impedidos de toda expoliación a los indios, los resentidos eran otros tantos elementos de una fermentación de odios que tardó poco en cristalizar

El día de año nuevo de 1561, estando Orsúa en una hamaca conversando con Vargas, en el caserío Machiparo, a la boca del Putumayo; se presentaron Lope de Aguirre, Salduando y once más y asesinaron a Orsúa primero y luego a Vargas, que hizo ademán de tirar de la espada.

El alférez Guzmán se había dejado seducir con el ofrecimiento de elegirlo príncipe y jefe de la expedición.

El propósito de colonizar o explorar se convirtió en empresa vandálica, que debía seguir hasta el mar del norte y Panamá, para ir por el mar del sur al Perú y sustituir al virrey.

Dueño de Inés Salduando intimó más con Aguirre, ayudando a éste a satisfacer su insaciable sed de sangre. Aguirre, jefe en realidad aparenta sumisión al seudo príncipe, que se penetra completamente de la magestad principesca, arrastrando a algunos de su bando, entre éstos a su amigo Salduando, que creyó posible ayudarlo contra Aguirre, confiando en que luego se desharía de él.

Juan Alonso Bandera en cambio se había estrechado con Aguirre y contrariaba a Salduando, guiado por el afán de apoderarse de Inés.

Aguirre principió sus asesinatos y Salduando estimula al

MCD 2018

príncipe contra él haciéndole notar el olvido de su autoridad, resolviéndolo a hacerla valer.

En tanto han pasado delante de Omaguas, sin saberlo el equipaje por haber prohibido Aguirre a los prácticos decir en donde estaba dicho reino y recalan en un pueblo cerca del cual había buenas maderas, que se resolvió aprovechar para construír otros dos bergantines con que reemplazar los construidos en el Mayo, pues la mala calidad de la madera de éstos los había puesto inservibles en el corto tiempo que tenían en uso.

Ahí construyendo los nuevos bergantines demoraron tres meses, tiempo en el cual se acentuaron las ínfulas del seudo príncipe y los desplantes sanguinarios de Aguirre. Reune aquel, a instancias de Salduando algunos amigos fieles para acordar el modo de deshacerse de Aguirre, lo sospecha éste y sin pérdida de tiempo asesina al príncipe y a seis de los que le acompañaban, inclusive la hermosa Inés, en buena parte manzana de la discordia.

Desde ese momento Aguirre se adueña descaradamente de la expedición, desconoce la autoridad del Rey y se declara en rebeldía.

Con pretexto frívolos mató 27 de sus hombres antes de dejar el río. Desde el pueblo de la construcción de los bergantines hasta el límite de la marea, hoy Ovidos, a quinientas millas de la boca emplean 15 días. Ahí se detienen 15 días, arreglan las velas y maniobra antes de entrar al mar y cinco o seis días después de abandonado ese lugar salvaban la boca, haciendo el viaje marítimo hasta la isla Margarita en 17 días.

En esa isla se entrega a toda clase de crímenes, asesinando 14 personas entre ellas el gobernador Villadrando, el regidor Cáceres, el alguacil Rodríguez, el armador Plazuela y algunos otros vecinos y aun individuos de su banda.

Había quemado su bergantines para evitar que sus secuaces desertaran en ellos, apropiándose de otras embarcaciones para llegar a Burburata en el continente y de ahí seguir sus extorsiones hasta que en camino a Barquisimeto, los pueblos alarmados alzan bandera por el Rey y al acercarse al cuartel del jefe rebelde, su propia banda se levanta contra él y lo asesina.

Una referencia a esta desastrosa exploración dice: "Con motivo de la expedición de Pedro Orsúa, o Orsúa, asesinado por Lope de Aguirre. éste aparece saliendo al mar por Venezuela, en donde fué cogido y ajusticiado por orden de su mejestad y de las marañas que pasaron los que abandonaron a Aguirre vino como aumentativo Marañón y por las muchas vueltas e islas o brazos que enredan su curso".

Al padre Acuña no le parecía "creíble que Dios permitiese que un tirano tuviera la ventaja de descubrir el Marañón". El padre confundía primero el Marañón con el Amazonas y luego

MCD 2018

olvidaba o ignoraba que la boca de este río, descubierto por Yáñez Pinzón, fué cruzada por otro tirano: por Orellana. Se inclinaba más a creer, con otros muchos, que había llegado al mar "por el río Felipe que se encuentra a alguna distancia del cabo norte".

Suponía el padre Acuña, sin duda fundado en alguna información que comprendió mal, que el Amazonas comunica con el río Felipe, llamado también Essequibo y río Dulce; pudo haber tenido referencia en comunicación del Amazonas con el Orinoco por medio del Casiquiare, que es la tercera parte de ese río que se le deriva y afluye al río Negro como uno de sus principales tributarios.

Fundaba el padre Acuña su suposición en la rapidez que atribuye al viaje y que está por probar, pues desde el 1.° de enero en que victiman a Orsúa hasta el 3 de julio que salen al mar, han corrido en todo seis meses y aun que de ellos emplearon tres meses y medio en hacer debajada las mil ochocientas millas que median entre la boca del Putumayo y la del Amazonas, se debe tener en cuenta que en seis días se hicieron las 500 millas que hay de Obidos al mar, estando ya sujetos al influjo de las mareas.

En el supuesto de hacer el viaje por el río Negro hubiera sido mucho más largo. Precisaba hacer 780 millas en el río Negro, en lo que emplearían a lo menos 50 días y 240 millas desde la afluencia del Casiquiare a este río hasta el lugar en que dicha tercera parte del Orinoco se bifurca con el nombre de Casiquíare y corre a incorporarse al río Negro; recorrido también de surcada que gasta 20 días a lo menos. Luego había que bajar por el Orinoco 1620 millas, para lo que precisaban lo menos 35 días. En cambio en la ruta que siguieron solo había 900 millas de bajada desde la boca del río Negro a la del Amazonas.

El viaje de Orsúa tuvo como consecuencia la rectificación del error geográfico que daba como origen del Amazonas al Napo y la evidencia de que la administración pública no descuidaba en absoluto la atención debida a las vastas superficies conocidas con la denominación genérica de la montaña. Ofrece, además, el primer resultado práctico de las colonias militares indisciplinadas.

VIAJE DE LOS LEGOS

El tercero de estos viajes de todo el Amazonas es conocido con el nombre de *Viaje de los legos.*

Lo narran varias crónicas religiosas y con mayor claridad Jiménez de la Espada, sobre la base del manuscrito enviado de Santa Fe por don Martín de Saavedra y Guzmán.

Se ocupaban algunos religiosos y soldados de establecer nueva misión en los Encabellados, hacia la confluencia del Aguarico y el Napo; el jefe de la tropa, Juan Palacios, resolvió cambiar la

MCD 2018

ubicación del pueblo que tenían acordado formar, de lo que resultaron descontentos los indios, que se ausentaron primero y volvieron luego en actitud agresiva. Se produjo choque, en el que resultó Palacios muerto.

Los sobrevivientes fueron a asilarse de pronto en una isla vecina, mientras preparaban su regreso a la colonia más próxima. Entre los 18 soldados que le habían quedado a Palacios, estaba el portugués Francisco Hernández, antes marinero, que había servido como tal en la Nueva Andalucía, a órdenes de Caldeira. Este hombre traía inquieta a la tropa con alucinaciones de rápido enriquecimiento. Les decía que el Napo, río en que se hallaba, iba necesariamente a salir al gran Pará, en donde él había estado y que ahí decían todos que agua arriba, en lugar por donde ellos pasarían, se encuentran Eldorado y la Casa del Sol, lugares en donde existían abundantes riquezas, de las que podían tomar parte, sino toda.

La tropa le oía entusiasmada fuera porque creyera en sus fantásticas relaciones o que refiriesen salir del peligroso lugar amagado por los indios navegando agua abajo, antes que surcan ríos y cruzar bosques espesos amagados por el peligro de sus ataques alevosos.

Fr. Laureano de la Cruz, superior accidental de la misión, se oponía al viaje y temeroso de que no obedecieran la prohibición que hizo, soltó a la corriente la canoa más grande, confiado en que no se arriesgarían a embarcarse en las chicas para un viaje tan largo.

Con esa medida se desanimaron en realidad muchos, pero no faltaron cinco soldados que siguieran a Hernández y con ellos los legos Fr. Domingo de Brieva y Fr. Andrés de Toledo, además de dos indios remeros. Estos diez hombres, aprovechando las sombras de la noche tomaron cualquier canoa y se echaron agua abajo.

El 8 de octubre de 1636 habían asesinado los indios al capitán Palacios y pasados nueve días bajaban los legos y sus acompañantes agua abajo del caudaloso Napo, unos en busca de almas para el cielo y otros en demanda de riquezas.

Al segundo día de viaje tuvieron la fortuna de encontrar varada la canoa grande, soltada por Fr. Laureano y aunque en cambio se le desertaron los dos indios, el daño no perjudicaba a la moción de la canoa pues la corriente la llevaba; perjudicaba mas bien a los excursionistas privándolos de los conocimientos de las cosas del río y de sus habitantes, usos e idioma.

Recorrieron seiscientas millas, sin haber encontrado auxilios, ni aun siquiera habitantes y por consecuencia, faltos de alimento, tuvieron que apelar hasta a las yucas de monte, que aun los animales repugnan.

En algunos lugares, Omaguas el primero, los recibieron con humanidad, brindándoles techo y víveres; pero en otros, como en la

MCD 2018

boca del Tapajós, los indios los hostilizaron hasta quitarles la ropa que llevaban puesta.

El 5 de febrero llegaron por fin a Curupá, instalación militar íbero lusitana, de la que era capitán mayor don Juan Pereira de Cáceres, que los acogió con bondad, los vistió y les facilitó el descanso que necesitaban después de tres meses de angustioso viaje.

Es inútil decir que no encontraron la Casa del Sol, Eldorado, ni siquiera almas que rescatar para el cielo.

El capitán Cáceres envió a Pará a los excursionistas en otra canoa, una vez que estuvieron restablecidos y de esta ciudad los remitieron a la de San Luis del Marañón, en donde estaba el gobernador del Brasil Jacome Raymundo de Noronha, quien los recibió cordialmente, pues llegaban con especial oportunidad.

Ya no primaban los indios en el estuario del Amazonas. Franceses, holandeses, irlandeses, ingleses se instalaron ahí de 1598 en adelante y establecieron colonias fortificacadas para dedicarse a fomentar cultivos de tabaco y cambio de productos. Se habían instalado en la embocadura del río mar, en la del Xingú, agua arriba del Tapajós y en otros lugares, integrando algunas de éstas colonias familias europeas completas.

En 1615 el gobernador del Brasil don Gaspar de Sousa, envió al capitán don Francisco Caldeira de Castillo Branco a explorar el estuario, llevando a sus órdenes naves y en cada una de ellas cien hombres de armas.

Caldeira consiguió sagazmente establecer buenas relaciones con los naturales, quienes lo informaron de la actualidad del estuario y se le manifestaron adictos desde el primer momento. Estableció un fuerte con cañones de un buque holandés que capturó y ese fuerte fué la base de la ciudad que fundó el año siguiente, 1616, con el nombre de Nuestra Señora de Belén del Pará. Comunicados los primeros resultados que había obtenido, se mandó refuerzos a Caldeira con los capitanes Pereira y Fonseca.

En 1623 los brasileros después de desalojar a los franceses de San Luis, capturan el fuerte de Curupá, a trescientas millas de la boca y se establecen ahí; en mayo de 1625 Pedro Texeira quita a los holandeses los dos fuertes de Xingu; luego Jacome Raymundo de Noronha los desaloja de su última colonia fortificada e impide establecimientos europeos intentados después.

La victoria naval obtenida por la escuadra de Oquendo sobre la holandesa, en Pernambuco, (1631) robustece la acción de los brasileros en el estuario amazónico y entonces pueden llevar expediciones de castigo al Tapajós, cuyos naturales habían rechazado la colonia inglesa establecida en ese río, capturándole su fuerte. Los brasileros dominan a esos naturales y toman gran cantidad de ellos para esclavos.

Hacia la época del arribo de los legos el estuario era netamente lusitano español y esta circunstancia probablemente había su-

MCD 2018

gerido al gobierno de Felipe IV la idea de utilizar la vía del Amazonas para la exportación de tesoro, a cuyo fin se ordenó estudiarla.

Esta orden de la Corte de Madrid explica el agrado con que el gobernador Jacome Raymundo de Noronha recibió a los legos en San Luis. Como primera diligencia envió a unos de ellos, Fr. Andrés de Toledo a Madrid a fin de que diera cuenta del viaje que habían rendido en Curupá y de la expedición que se preparaba a llevar hasta el Perú, y de como retenía a Fr. Domingo de Brieva para que la acompañara, como guía y ya relacionado con muchos indios ribeños en su viaje de bajada. Debían ir también cuatro de los seis hombres que bajaron con los legos desde la afluencia del Aguarico al Napo.

La expedición fué numerosa y bastante bien organizada, a órdenes del general Pedro Texeira, auxiliado del coronel Benito Rodríguez de Oliveira, el piloto Benito de Acosta y del capellán Fr. Agustín de las Llagas, prior del convento de San Antonio del Pará. Constaba la expedición de dos mil hombres de armas y remeros y setenta soldados, embarcados en cuarenta y siete grandes canoas. Pretenden algunos que iban además unas quinientas personas, parientes de los indios expedicionarios.

Salieron de San Luis del Marañón el 17 de octubre de 1637, llevando abundancia de víveres, a pesar de que éstos debían renovarse en Curupá.

Navegan desde San Luis haciendo escala en todos los puertos. anotando la afluencia de cada río y situando cuidadosamente los lugares marcables, y cuanta diferencia presentaba algo de notable para su pronta identificación; datos que ordenaba debidamente Acosta, el piloto mayor de la menuda escuadrilla

Cada canoa usaba por término medio veinte remos, algunos más y poco menos, ayudándose con las velas mientras estuvieron cerca del mar, pues cuando se alejaron de éste dicen que no tenían viento.

Les convenía poco la vela, además, porque alejados de la orilla no les prestaba servicios la palanca.

Tuvieron también que sufrir por la falta de víveres, pues siendo la caravana tan numerosa, naturalmente su consumo era considerable y no en todos los poblados se les presentaba la ocasión de reforzar la despensa.

Por esas y otras contrariedades, muchos estaban dispuestos a aprovechar la primera oportunidad para desprenderse de la expedición, de la cual efectivamente se desprendieron varias canoas, que probablemente volvieron al Pará.

Cuando calcularon haber navegado 800 leguas, Texeira destacó ocho canoas y algunos hombres a cargo de su teniente coronel Rodríguez, para disminuir el número de descontentos y las deserciones a la vez que el hambre, del que habían fallecido ya numerosos

MCD 2018

indios. Esta fracción, de la que era parte el padre Brieva, tomó por el Payamino y fué hasta diez leguas abajo de Archidona (Napo) adonde llegaron el 24 de junio de 1638; para fondear en fin en Nini, que está a tres días de mal camino de Avila, a donde llegaron faltos de todo. El teniente gobernador Sebastián Díaz los atendió y socorrió en cuanto pudo, que no fué mucho, porque el pueblo era escaso de bastimiento. Dias despachó luego un propio y luego el mismo Fr. Domingo de Brieva partió en demanda de socorro.

Texeira llegó más tarde con el resto de la expedición a Quijos y continuaron el viaje por tierra llevando un caballo para descanso de los fueran necesitándolo y hubieron de comérselo por falta de otra cosa. Al fín después de muchas penalidades llegaron, sembrando grande alarma y confusión confusión y aunque ésta se atribuía al peligro de que los holandeses o ingleses amagaran por ese camino, parece que la verdad de los miedos se deducían de barruntos de la rebelión de Portugal, que efectivamente tardó poco en producirse. Se ordenó después de dudas y consultas que Texeira y los suyos volviesen a la mayor brevedad por donde vinieron, por que "estando la Nueva Andalucía tan infestada por holandeses, hacían mucha falta ahí capitanes y soldados tan buenos". Se ordenó a la vez que dos personas bien acreditadas acompañaran a los expedicionarios en su regreso, para que continuando su viaje hasta España, informaran a su gobierno de cuanto observaran en la bajada.

En el curso de 1641 recorrió la expedición de bajada desde los Quijos, el bajo Coca, Napo y Amazonas, anotando Fr. Acuña cuanto estimaba digno de mención. Entre las novedades que indicaba consigna la especie de la comunicación del Amazonas con el río Felipe o Esequibo, por el Río Negro y el Parime o Río Branco, si bien las dos más extensas que la obtenida siguiendo el estuario del Amazonas y el mar.

Las personas nombradas para acompañar a Texeira en su viaje de regreso, río abajo, fueron los religiosos jesuitas Fr. Andrés de Artieda y Fr. Cristóval de Acuña, siendo la relación de viaje de este último, formada con los datos que recogió durante el viaje, una de las fuentes históricas más consultadas.

Se intentó eliminar a Brieva, pero él porfió como un chico engreído y consiguió seguir en la expedición hasta el Pará primero, y luego hasta Madrid por Lisboa.

Este viaje de los legos y el de los portugueses que le siguió, dilataron los conocimientos geográficos a todo el curso del rey de los ríos y fueron gran estimulante de los apetitos territoriales del Brasil.

La resolución que adoptó la Audiencia haciendo regresar a Texeira por donde había venido fué tan criticada como el viaje de los legos, que dió lugar a la surcada de Texeira, respecto de la que de-

MCD 2018

cía el virrey marqués de Mancera a su sucesor, en la memoria que era costumbre de los virreyes pasar a la conclusión de su mandato;

"Muy conveniente es avisar a VE. en esta relación, que además de las entradas que los enemigos tienen para acometer al Perú, se descubrió un nuevo camino perniciosímo y *de que no tenía noticia* y fué de esta manera: (aquí relata el viaje de Texeira) del que dice hay de considerar:

Lo primero que sin orden de S. M. bajasen los fraíles y soldados a descubrir aquel camino;

Lo segundo la intensión con que los portugueses quisieron hacerse prácticos en aquella entrada.

Lo tercero extrañar que se les permitiese en Quito que viniesen a bajar, por donde habían subido, pues si la causa de venir los portugueses fué como evidentemente se entiende para reconocer el viaje al Perú, más reconocido lo habían de tener volviendo a bajar por la misma parte.....

Mas sea como fuere el daño se hizo y fué mayor por el estado en que se han ido poniendo las cosas. El conde de Chinchón en el papel de sus advertencias avisó de este punto y el gran cuidado en que le puso este negocio para que yo le tuviese: De todo di cuenta a S. M. el 5 de junio de 1641 y se sirvió responderme en capítulo de carta de 14 de junio de 1642 conformándose con lo que le escribí y encargándome que se tuviese gran cuidado sobre ello y así he dado orden para que en aquella parte se esmere la vigilancia y lo hará el señor Martín de Arriola,..... mayormente porque se hallaba aquí cuando este caso sucedió y en todo mi tiempo no habido novedad y espero en Dios que tampoco lo habrá en el de VE....."

Separada por aquel tiempo la corona de Portugal de la de España, la primera de estas naciones quedó en posesión de la Nueva Andalucía, no obstante la toma de posesión hecha a nombre de la segunda; con sus grandes ciudades Pará y San Luis como base, dominaba exclusivamente el estuario del gran río y aun varios ríos interiores desde Obidos.

Era la periódica preocupación de los virreyes del Perú, el tópico imprescindibles de las memorias de entrega del cargo de cada virrey saliente: sin que apareciera en otra forma, ni evitando el merodeo y comercio de esclavos de que eran víctimas los infelices indios, ni oponiéndose a la irrupción oficial de los portugueses hasta Nhamuda, realizada en 1687, como resultado de la visita que por motivo de salud hizo a Pará el año anterior el padre Fritz.

Nhamuda extremo occidental de la provincia Pará, sito 25 millas al W. de Obidos, fué el excenario de la fábula de mujeres sin marido, *ycaniavas*, de que se pretende deducido el nombre de Amazonas.

Después de los citados se han hecho viajes de distinto carácter tanto en el estuario de éste como en los ríos interiores, algunos de exploración muy notables como los de La Condamine, Castelnau,

MCD 2018

Humboldt; pero la navegación regular de oriente se ha establecido mucho más tarde.

NOTAS HIDROGRAFICAS

Mediterráneo que anda, mar de agua dulce en movimiento, río-mar, Marañón, Santa María de la mar dulce, Orellana y en parte Solimoes; son los nombres con que ha designado al río Amazonas: el colector de ríos más insaciable que existe en el Globo, la arteria primaria, en relación con otras redes fluviales de Sud América a las que se enlaza o con las cuales puede fácilmente enlazarse, como la de Orinoco o la del Plata.

Realizado el primer recorrido que unía el interior del gran río, desde las vertientes que manda el Cotopaxi al Coca y por su cauce al Napo, no se tuvo en cuenta el paso a un río distinto, por el cual llegaron al mar, lo que se repite en el viaje eventual de los legos río abajo, suscitando oposición de derecho entre franciscanos y jesuítas que se arrogaban título de descubridores, creyendo eficaz al afianzamiento de los suyos, los citados primero, bautizar al Napo, lo mismo que al río al que lleva sus aguas, con el nombre de San Francisco de Quito, nombre relegado hoy a la polilla de los archivos conventuales.

El viaje de Orsúa por lo aparatoso, así como por los feroces hechos que fueron sus hitos sangrientos, fijó la atención en el caudaloso Tungurahua, indicándolo como una red fluvial de evidente mayor importancia que el Napo, de curso más extenso y por esto con mejor título para estimarlo origen del río.

De esta nueva afirmación deriva sin duda el cambio del nombre indígena Tungurahua por el de Marañón, consagrado para todo el Mar dulce desde el siglo XVI.

Antes de que Orellana dejara en la estacada a Gonzalo Pizarro para ofrecer a su cronista Fr. Carbajal ocasión de fantasear con mujeres guerreras y antes también de que el asesino de Orsúa llegara a la isla Margarita con *sus feroces marañones*, aparece designado el Santa María de la mar dulce con el nombre de Marañón, en la real cédula de 1501 mencionada antes, en el plano de Juan de la Cosa (1512) y en el de Ribeyro (1529).

Marañón se llama el estado brasilero cuyo litoral Atlántico es la continuación hácia el sur del litoral atlántico de Pará y la capital de aquel, la ciudad de San Luis *del Marañón*, fué la primera sede de la administración colonial; la residencia del gobernador Si el Marañón de hoy dejó su nombre indígena Tungurahua; ha sido considerándolo la sección matriz del río-mar llamado desde su descubrimiento Marañón y convertido al fin en Amazonas, eliminando las diversas denominaciones: Orellana, San Francisco de Quito, Santa María de la mar dulce, etc.; que fueron el apellido del teniente de Gonzalo Pizarro, el nombre dado con ocasión del viaje de

MCD 2018

los legos franciscanos, que se pretendió viaje de descubrimiento, olvidados probablemente Orellana y Orsúa; así como los denuncias de Pinzón, Cabral, Lepe, Vargas y las irrupciones holandesas, inglesas y francesas al estuario.

El Tungurahua, dice Michelena, nace en la laguna de Lauricocha, al pie de la cordillera de los Andes en el Perú, cerca de los 13° de latitud S. Es información de 1850.

Después de esa fecha se han llevado las exploraciones más al sur, encontrando el origen del Tungurahua, en el río Nupe; que se forma de la confluencia del Queropalca y el Chonta. Exploraciones posteriores han encontrado las vertientes del Tungurahua más alejadas todavía, determinándolas en varias lagunas. Patarcocha entre ellas, la más grande y Santa Elena, de las que nace el río de este nombre o Lauricocha, el cual refundido en el Nupe, alimenta la laguna Lauricocha, que resulta 146 kilómetros agua abajo de estas más lejanas vertientes.

Aceptado el nuevo origen del río-mar se le dió a todo el nombre de Marañón, de maraña según unos, refiriéndose a su laberíntico cauce o del fruto del mismo nombre, que abunda en sus riberas, y es más fácil de probar, pues que se llamaba con ese nombre antes de haberlo surcado y por consiguiente antes de que se supiera si su curso era francamente recto o estaba obstruído por islas o curvas enrevesadas.

El río-mar fué apellidado más tarde con nombre distinto, manteniéndose el de Marañón solamente a lo que fué Tungurahua.

En la evolución incesante de las investigaciones geográficas, debidas a la falanges de héroes que hacen apostolado de tan trascendental faena, se ha llegado hasta el conocimiento casi definitivo de la región Ucayali, cuya importancia en relación a su largo curso, a la feracidad de las tierras que refresca, a la cantidad de ríos que le tributan su caudal, a su enlace con otras cuencas importantes en sus extremos norte y sur; le dan títulos indiscutibles de primacía gerárquica dentro de las maravillosas redes fluviales que convergen al Amazonas.

Salvo el tramo entre los ríos Putumayo y Negro, delante de las riberas del distrito Solimoes, al que se denominó con este nombre, desde la confluencia del Marañón con el Ucayali hasta el mar, el río monarca se llama Amazonas.

¿Por las mujeres guerreras que dieron batalla a Orellana a orillas del Yamunda, o dentro del numen poético de Fr. Carvajal o aceptando el significado de la palabra indígena Amazonas, correspondiente a la frase castellana rompe canoas?

Para el propósito de estos borrones solo importa el hecho y el hecho es que las grandes masas de agua del Ucayali y Marañón al confundirse, forman el Amazonas, río peruano hasta el punto denominado Leticia y brasilero de ahí. aguas abajo hasta el mar.

Tres millas abajo de esa confluencia se encuentra Nauta, puer-

MCD 2018

to principal del Amazonas peruano hasta 1861, dotado de astillero en donde se construían embarcaciones de río y rodeado de perspectivas atrayentes.

De la misma confluencia a Iquitos, puerto principal hoy, hay sesenta millas y hasta Pará 2263. En toda esa extensión pueden navegar naves de cualquier calado y tonelaje, han navegado naves de guerra de diferentes naciones y transatlánticos de más que mediano porte, que mantienen hace años itinerario constante.

En la extensión del río se han constatado profundidades hasta de cuatrocientos metros, que no resultan exageradas recordando que La Condamine encontró 44.50 m. de fondo frente a Chapuroma, a los 5°01 de lat. S., lugar en donde hay 263 m. de una orilla a la otra, con corriente de 8770 m. por hora, velocidad que aunque parezca exagerada debe ser exacta en determinado instante de creciente y tal vez mayor. Hacia la confluencia, delante del río Tigre, no encontró con 80 brazas de cordel; ahí la corriente que, en el pongo Manseriche suele exceder de diez millas y al golpe de agua en las crecientes que se precipitan por la estrecha garganta el volumen se infla de momento a momento elevando su superficie hasta 25 pies, se reduce a tres.

El fondo medio del Amazonas puede estimarse entre 75 y 100 metros.

La corriente en este río varía según determinadas condiciones locales: apenas pasa de una milla delante de Iquitos, pero hay tramos de algo más o algo menos de fuerza; pudiendo establecerse un promedio de milla y media. Es casi agua quieta, lo cual se explica por el pequeñísimo desnivel de la llanura, que se reduce a tres metros en seiscientas millas; siendo solo el peso del gran volumen de agua y el empuje que traen los tributarios que le afluyen sin intermitencia, lo que la lleva adelante.

No obstante esa lentitud el agua mantiene bastante fuerza de penetración para entrar compacta en el mar hasta ciento ochenta millas lejos de la boca, conservando su calidad de agua potable. Su gasto es de 300,000 metros cúbicos por minuto, echando al océano las dos terceras partes de su caudal.

Las mareas del estuario juegan en la extensión de quinientas cuarenta millas, hasta Obidos, hácia la boca del Trombetas, y según algunos hasta Manaos, en Río Negro; pero su acción ahí, si existe, no es apreciable.

Las aguas del Amazonas están sujetas a crecimientos y decrecimientos periódicos, cuya fecha demora en razón a la distancia de sus vertientes. Teniendo en consideración que los afluentes que entran al Amazonas procedentes del N. de la línea ecuatorial crecen en verano y otoño y los que proceden del sur de esa línea crecen en invierno, el río-mar debería tener su superficie siempre a igual altura; pero no es así: este río tiene en el año dos crecientes y dos menguantes, que, como se dice antes, se presentan en fechas

MCD 2018

sucesivas, en las más apartadas después de las más próximas a sus vertientes. En Iquitos, por ejemplo, la primera creciente principia en diciembre y sigue en enero. A principio de febrero tiene lugar la primera baja y dura casi todo el mes. En marzo vuelve a crecer y sigue creciendo hasta fines de abril y a veces parte de mayo, empezando la mayor menguante a mediados de este mes. En la máxima creciente la superficie del río se eleva próximamente siete metros cincuenta centímetros, que es casi un tercio del alto del barranco que sustenta la ciudad y es inútil añadir que entonces se inundan en su mayor parte los terrenos bajos en que está labrada la cuenca del gran río.

El delta comprende 250 millas entre las bandas más alejadas, dentro del perímetro que abarcan sus dos grandes bocas.

El ancho del Amazonas varía mucho. En la confluencia de los caudalosos Ucayali y Marañón se han estimado tres millas, dos y media delante de la boca del Napo, casi ocho tres cuartos en Santarem y sólo mil ochocientos metros en Obidos. La vasta superficie en que discurren el Amazonas y sus numerosos tributarios se estima en siete millones de kilómetros cuadrados. Ella queda en mucha parte innundada en los períodos de máxima creciente, crecientes que en muchas partes sobrevienen de improviso casi, variando bruscamente la altura superficial. El Amazonas atraviesa en su mayor parte Sudamérica de poniente a levante, lleva al mar dos tercios de sus aguas y es navegable por buques de quince pies de calado en tiempo de secas, hasta el pongo de Manseriche, distante tres mil millas de su desembocadura en el Atlántico.

Uno de los más interesantes fenómenos que se producen en el estuario del rey de los ríos se manifiesta hácia los períodos de mareas vivas; novilunios o plenilunios. Es la avenida de marea que los ingleses llaman *bore*, los franceses *mascaret* y en la boca del Amazonas *pirozoca*.

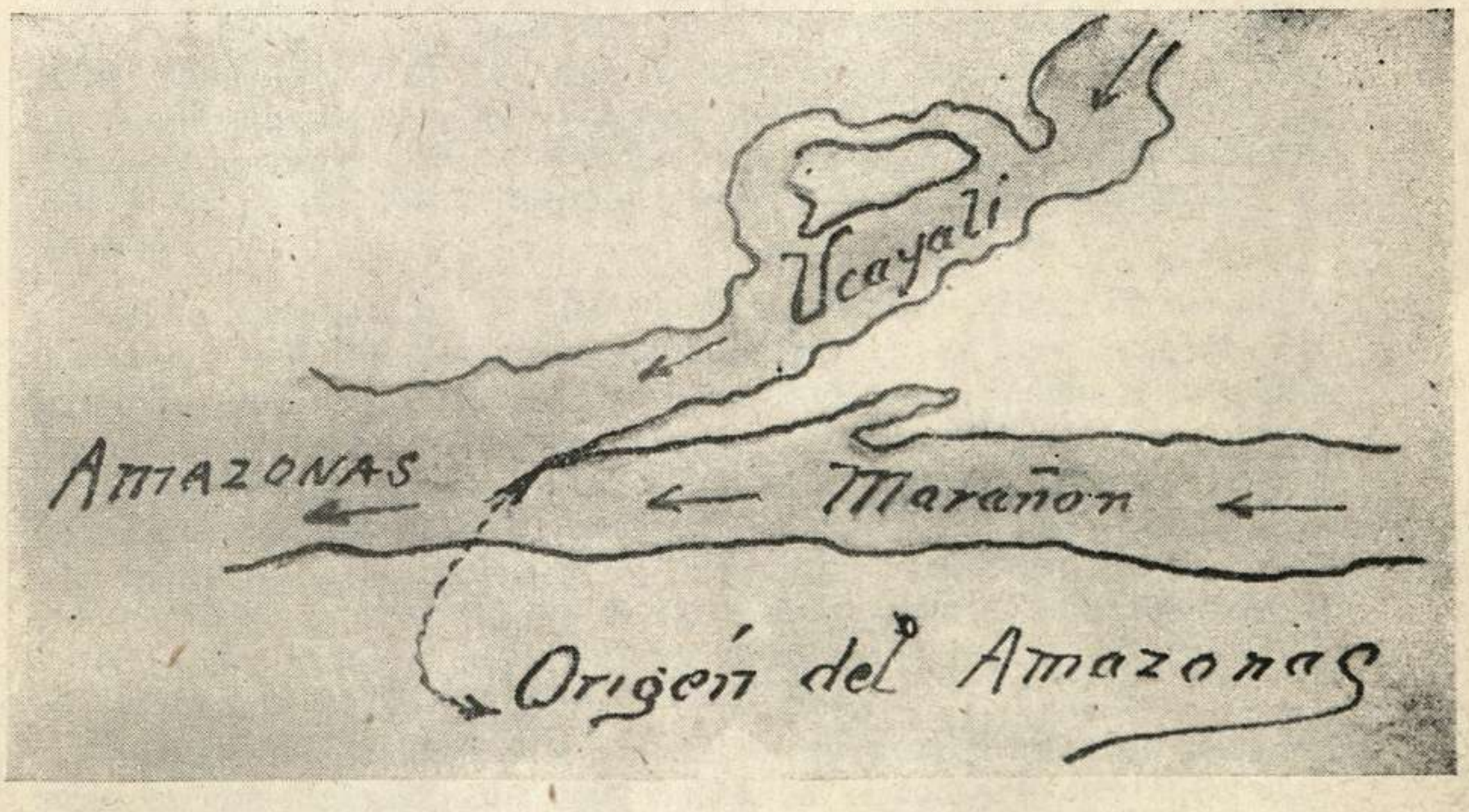
Es una napa voluminosa que resulta de la resistencia que opone la marea ascensional a la corriente con que el río desciende. Las dos fuerzas opuestas se equilibran, y el agua se aglomera y se infla hasta afectar la apariencia de altisima montaña. El agua del río se agolpa en mayor proporción, presiona con mayor fuerza, se encrespa y al cabo corre en la cresta de la ola de marea, abriendo en ella cauce movediso por el cual avansa majestuosamente como antes en su cauce secular de tierra firme. Sin ser especialidad del río-mar, la sublimidad del fenómeno resulta proporcionada a la magnitud de las moles líquidas que actúan en ese descomunal pugilato a cada fase lunar.

Como red fluvial la del Amazonas es única.

Una superficie igual a la mitad de la que ocupa Europa se mantiene francamente comunicada por decenas de ríos navegables que traen sus líquidos aportes a esta maravillosa corriente; comunicando interiormente lugares colocados a millares de millas unos

MCD 2018

Hojas de la Victoria Regia, halladas cerca de Iquitos.



Croquis indicando la confluencia del Ucayali y el Marañón para formar el Amazonas (Véase la foto anterior)

MCD 2018

MCD 2018

de otros; en servicio de la extracción de productos, de la industria, del comercio, de la defensa militar.

Carrey sintetiza la descripción de ésta todavía no bien conocida, pero ya incomparable red fluvial, en las breves palabras que siguen: "Los innumerables afluentes del Amazonas forman entre si decenas de millares de leguas de ríos navegables. Se junta este río por una parte al Orinoco, cuya desembocadura está casi a 300 leguas al norte de la suya; por otra parte, por medio de un canal de pocas leguas podría unise al Plata, cuya embocadura está a 900 leguas al Sur del Pará. En mi concepto es el sistema hidrográfico más grandioso, más maravilloso, más fecundo para el porvenir de la humanidad que existe en nuestro globo".

Michelena cierra el interesante capítulo que dedica al Amazonas con estos detalles relativos a su enlace con otros ríos:

"Terminaremos este cuadro del Amazonas, diciendo: que todo su curso comprende desde el lago *Lauricocha,* origen de sus vertientes, hasta el océano, 4,000 millas, por lo menos 3,000 navegables por cualquiera embarcación; que de sus 21 grandes tributarios, la mayor parte son caudalosos y de mayor curso que los de primera orden en Europa, como son; el Tocatin, Xingú, Preto, Madera, Purús, Coari, Tefé, Yurúa, Yuhati, Yavarí, Ucayali y Huallaga a la derecha; y a la izquierda: Trombetas, Namundá, Negro. Yapurá, Yzá o Putumayo, Napo, Pastaza, Páute y Santiago; que todos ellos ofrecen una navegación interior por vapor de más de 20,000 millas; que es abundante en peces y anfibios, como paiches, tortugas, terecais, pirarucú, pirapitinga, tambagui y vaca-marina; que sus bosques encierran inmensas riquezas naturales, conocidas y no conocidas; y en fin, que la naturaleza duerme ahí en el más profundo silencio, sin oirse en sus soledades el golpe del hacha civilizadora, con que el hombre se abre paso para cultivar la tierra que lo ha de alimentar después y en donde se ha de multiplicar su especie".

Esta descripción del laborioso explorador oficial venezolano, hecha en 1860, resulta incompleta en 1915 y es muy natural. Por grandes que sean, como son, las dificultades que oponen a la exploración nuestras montañas de oriente, la exploración avanza; menos sin duda que el anhelo cívico, pero no se detiene. Marcha y hace brillantes adquisiciones que servirán de base a las que se emprenderán mañana, sea en beneficio de quienes las aprovecharían con buen derecho o de quienes suplan la falta de derecho con su actividad e inteligencia. Como el horror al vacío, existe el horror a la quietud, especialmente de los sepulcros.

Antes de que el vapor viniese en su auxilio las exploraciones eran excepcionalmente penosas. La canoa, el concurso del indio obligado a prestar servicios sin que ni aun se admita la necesidad de consultar su voluntad, la flecha traidora del salvaje acaso justifi-

MCD 2018

cable, la selva infranqueable, la falta de recurso: todo la hacía obra de romanos.

Las dificultades que parecían insuperables, sin desaparecer, se prentan cada día más dóciles, el interés hace propaganda individual eficaz y en la proporción en que aumentan sus proselitos, el individuo se refunde en la colectividad y en el aparente caos se delinean con precisión matemática los perfiles de una ley ineludible: la ley del progreso.

Según un explorador del siglo pasado, D'Orbigni, "por el Beni, el Guaporé y el Mamoré la producción de Moxos puede ofrecer miles de leguas a una navegación fácil por buques a vapor de todos tamaños. Ella podría ser el centro de operaciones comerciales en vasta escala, destinadas a aprovechar todas las riquezas, hoy inútiles, del centro de la América".

El Amazonas enlaza con el Orinoco por el río Negro y el principal de sus afluentes, el caudaloso Casiquiare. Este río es la bifurcación de la tercera parte del Orinoco, lo que se efectúa después de un recorrido de 250 millas durante el cual ha recibido el caudal de 20 ríos con el agua caída en una superficie de 1050 leguas cuadradas. Al dejar el lecho común el Casiquiare tiene 80 varas de ancho y veinte pies de fondo. En su curso de 250 millas y antes de afluir al Río Negro recibe numerosos tributarios, catorce de ellos de alguna consideración, que aumentan seis veces su caudal. Su ancho varía de 80 a 300 metros. La corriente máxima, en la estación de mayores crecientes, alcanza a cinco millas. Es francamente navegable, aún en la estación seca, por vapores de tres pies de calado.

El jesuita Fr. Acuña menciona otra comunicación del Amazonas, por el mismo Río Negro, con el río Felipe o Esequibo.

No es precisamente una vía de navegación.

El río Branco o Parima, tributario del Río Negro, deriva de la confluencia de varios ríos, de la red Tacutú. El Mahú afluentes de éste queda cerca del Acutú, lago en el que Raleig ubicó su Eldorado, que otros suponían en Omagua. Poco al este del Acutú, con origen vecino a este, arranca el Avaricuru que descarga en el Esequivo. No estaba hasta 1840 bien claro, pero en el planito que acompaña la minuciosa relación de Michelena hay dos líneas de puntos, que marcan dos arrastraderos o veredas terrestres destinadas a pasar embarcaciones de una corriente a otra: la una pasa del Mahú al Esequivo al oeste del lago Acutú; la otra arranca hacía las vertientes del Sarauru, tributario del Tacutú y va a Portage en el Rupunuri, que lleva sus aguas al Esequivo, pasando el arratradero al este de Acutú.

Esta explicación manifiesta las dificultades que hubieran estorbado a Aguirre ir por esa vía, más complicada en el siglo XVI, en el que solos los aborígenes podían esperar informaciones verídicas que los orientaran.

MCD 2018

Hay cuatro vías para unir las cuencas del Amazonas y el Plata. Por los ríos Somidouro y Arinos, tributarios del Tapajós, con el Paraguay tributario del Plata; por el Arinos igualmente, por medio del Cuyaba, tributario del Paraguay; por el Xingú tributario del Amazonas, con el mismo río Cuyaba; y por el Pilombo, tributario del Araguay con el Piquiry, tributario del Cuyaba.

De esas cuatro vías la más fácil está surcando el Tapajós hasta su origen por alguno de dos de su tributarios, el Arinos o el Samidouro hasta una cordillera de 300 metros de alto en donde tienen estos su origen en varias lagunas bordadas de palmeras, como los morichales del Orinoco y el Casiquiare. Esas lagunas son origen común de esos ríos, que van uno por el norte al Amazonas y otro por el sur al Paraguay que va al Plata.

El Tapajós puede comunicar con el Paraguay por varios puntos: cerca de Macú corre un torrente que en la época de innundación (verano y otoño) se divide en dos corrientes de nacimientos enlazados; perteneciente la una al sistema del río de la Plata y la otra al del Amazonas.

Como se vé, la comunicación o comunicaciones del Plata con el Amazonas, aunque como el día de la creación, existen sin embargo y las sales de Pará y los vinos de Portugal y las telas de Inglaterra y Francia llegan constantemente por aquella vía. El canal que una los tributarios de ambas vertientes que más se aproximan entre sí, es lo que falta; y para realizarlo, y para que tengan efecto muchas otras cosas de grande importancia en aquella parte del Nuevo Mundo, se necesita de la inmigración europea, no como hasta ahora tan lenta y escasa, sino sistemática, con capitales, en grande escala y sin interrupción alguna.

En verano y otoño, cuando aumentan las aguas y se inflan las que corren en las cercanías de Macú, estas se desprenden divididas en dos corrientes de las cuales la una lleva su caudal al Plata y la otra por el Tapajós al Amazonas

Hay en todos estos enlaces de corrientes fases nutridas de interés para la comunicación interior con distintas naciones de Sud América, aunque las valiosas ventajas que brindas continúan desatendidas.

Para establecer fácil comunicación entre el Agupehí y el Alegre bastaría abrir un canal de siete Kilómetros, con lo que quedarían comunicados dos cuencas importantes.

Las ramas principales del sistema Amazónico corren de norte a sur o de sur a norte, tanto el gran colector, Amazonas propiamente dicho, sigue al este, engrosando con ellas su cuantioso caudal. Y es evidente que en esta red inmensa, que ha dado ya grandes sorpresas, se mantienen ocultas muchas para premio de los exploradores tenaces y recompensa de quienes comprendan y exploten su ventajas.

MCD 2018

El malogrado ingeniero don Camilo Márques concluye su interesante trabajo del Amazonas y sus tributarios con esta bellísima pintura: "Todo es inmenso en esa arteria central que recoje en su enorme cuenca de siete millones de Kilómetros cuadrados docientas o trecientas veces tanta agua como el Sena. Conocido bajo de varios nombres en las diversas partes de su curso, como si se compusiera de ríos distintos empalmados unos con otros, la enorme corriente ofrece al vapor, con sus afluentes, sus *puros* o falsos ríos y sus *igarapis* o brazos laterales más de 50,000 kilómetros a la navegación. Es tan profundo, que las sondas de 50, de 80 y hasta de 100 metros no pueden medir todos sus abismos y las embarcaciones pueden subir por él una distancia de más de mil leguas; es tan ancho en ciertos sitios que no se distinguen las dos orillas, y en la desembocadura del Madeira, del Tapajós, del río Negro y de otros grandes afluentes, se ve a lo lejos reposar el horizonte sobre las aguas como si estuviéramos en alta mar. Recibe docenas de ríos que apenas tienen rival en Europa y varios de los cuales, inexplorados aún, pertenecen al dominio de la fábula. En muchos lugares sus dos orillas sirven de límites a dos faunas diferentes y hasta hay numerosas especies de aves, que no se atreven a salvar su vasta extensión.

"Como el mar, lo habitan delfines; como él, tiene su tormentas, su flujo y reflujo, y durante las tempestades alzánse olas a varios metros de elevación. Cuando se navega por el estuario en la desembocadura sobre las grises aguas que bajan rápidamente hacia el Atlántico, no se puede menos que preguntarse, dice Ave-Lallemand, si el mar mismo no debe su existencia a ese río que sin cesar le lleva el inmenso tributo de sus ondas. La diferencia del balance que produce el movimiento de las olas el que determina la presión de la corriente es lo único que puede indicar el dominio en que uno se encuentra: si el de las aguas dulces o el de las aguas saladas".

"Entre el Misisipí y el Misoure, el Marañón y el Ucayali; ¿cuál es el que debe imponer su nombre a la arteria principal que lleva al mar el agua mezclada de los ríos rivales?".

No es menos hermosa y expresiva la manera, a la vez elevada y sencilla, con que sintetiza su estimación de las redes fluviales de Oriente el sabio Haenke. Entre los muchos productos esquemáticos o monográficos que existen, de mérito indiscutible desde luego, pocos son los que generalizan con tan marcada elevación, sin olvidar su asunto ni quitarle la especialidad de su clara sencillez.

Refiriéndose a nuestra América del Sur, dice:

"La naturaleza parece haber formado todos los objetos del continente de esta América en un punto mayor: aquí solamente amontonó esta inmensa serranía de los Andes; aquí derramó un Amazonas y un Plata; aquí produjo bosques y llanuras sin límites y

MCD 2018

sin ejemplo en otros países. Ellas misma, también; es la que, en el aparente caos de las cosas que produjo, nos parece inducir y nos enseña las sendas más cómodas y más cortas para la mutua comunicación de las vastas provincias reunidas en este trozo tan grande de tierra y para le extracción de sus frutos tan varios y abundantes. Los ríos innumerables, todos ellos caudalosos y navegables que descienden de la cordillera, son estas sendas que la naturaleza misma abrió, demoliendo y destrozando serranías y arrancando bosques impenetrables, para allanar, por medio de la maleza, un camino cómodo para el tránsito de los hombres''.

LOS VAPORES EN EL AMAZONAS

La canoa y la balsa monopolisaron el tráfico en los ríos de oriente hasta más de un tercio del siglo XIX.

En 1823, por iniciativa de la Junta departamental de Junín pidiendo el establecimiento de la navegación del Huallaga y el proyecto de don Sebastián Martins para establecerla durante ciertas condiciones; el Congreso General Constituyente concedió a éste la exclusiva para navegar a vapor en el Marañón y el Huallaga, con exención de pensiones y de derechos de exportación de productos naturales e industriales, salva el oro y la plata.

Esta ley no surtió sus efectos, ni tampoco el privilegio para navegar el Amazonas peruano y su afluentes con vapores, concedido a don Marcelo Pereira Ribeiro.

Por tratado de 1851 entre el Brasil y el Perú se convino en que cada una de las naciones contratantes subvencionaria con no menos de veinte mil pesos anuales a compañía perteneciente a uno de los estados ribereños, que navegue el Amazonas desde su desembocadura hasta el litoral del Perú.

Sin que participara, como estaba convenido, el gobierno del Perú en organización alguna de empresa de vapores, ocurrió don Juan Evangelista Sousa, dueño de algunos, solicitando permiso para navegar en el Amazonas peruano y el gobierno del Perú, a la vez que ordenaba a las autoridades la admisión de esos vapores, prevenía al gobierno del Brasil la concesión graciosa hecha. en favor de los interes del comercio; resultando de las aclaraciones posteriores, que los vapores de Sousa formaban la flota de la compañía de navegación del Amazonas organizada de acuerdo con el gobierno del Brasil y a cuya subvención debía atender el Perú al tenor del tratado de 1851. Según este tratado la Compañía debía visitar a los menos tres veces al año el Amazonas peruano hasta Nauta, puerto principal del Perú en esa época, situado tres millas abajo de la confluencia del Ucayali y Marañón.

La compañía de navegación debía formarse de concierto por los dos gobiernos, que se obligaron a subvencionarla.

Las diferencias se arreglaron, se hizo contrato con la com-

MCD 2018

pañía brasilera de navegación y un vapor de esa compañía, el *Marajo*, entró a Nauta el 6 de octubre de 1853. El contrato en virtud del cual se produjo tan fausto acontecimiento tuvo cinco años de duración.

Como el contrato de navegación, no comprendía la de los ríos interiores, varias veces intentada pero todavía en proyecto, se aceptó la propuesta de don José Witmore para la construcción de dos vaporcitos que la realizaran.

Esos vaporcitos se construyeron en Estados Unidos, de donde vinieron en piezas a armarse en Pará.

Se llamaron *Huallaga* el uno y el otro *Tirado*, de 80 y 50 toneladas de desplazamiento, con 75 y 50 caballos de fuerza.

De Pará a Nauta vinieron con sus propias máquinas, y su arribo a Nauta, el 14 de marzo de 1854 se consideró como la confirmación de que un período nuevo de actividad industrial y mercantil llegaba a las feraces selvas amazónicas, hasta entonces desatendidas de la actividad civilizadora.

En el viaje de Pará a Nauta mandaron los flamantes vaporcitos don Manuel Villar, que en 1866, en el combate naval de Abtao, mandó la escuadra Perú-Chilena y don Juan Fanning, jefe del batallón Marina, en el que había alistado la flor de la juventud chalaca y frente a cuyas filas rindió gloriosamente la vida en la batalla de Miraflores (1881).

Estos vaporcitos fueron un fracaso. Intrigas promovidas por intereses heridos, desidia o torpeza no alcanzaron a mantenerlos a flote más de dos años. Un informe oficial atribuye la duración fugaz de estas embarcaciones a "su mala construcción a la incompetencia de sus conductores". Es de suponer que los jefes antes nombrados fueron desatendidos ú olvidados, renunciaron el cargo o se les nombró para otro; y las embarcaciones quedaron en manos profanas. En realidad no es fácil determinar el beneficio que ellas produjeron en los dos años que flotaron en el río, aunque el ministerio respectivo ha dicho que prestaron muy buenos servicios.

Terminado en 1857 el contrato de navegación con el Brasil, el gobierno provisional del general Raygada creyó conveniente remitir a concurso un nuevo contrato, con lo que la navegación en el Amazonas peruano quedó interrumpida, paralizándose bruscamente el desarrollo comercial en Nauta y lugares de que este puerto era centro.

Por tratado de 1858 entre el Brasil y el Perú se declaraba libre todo el tráfico del Amazonas para los buques de las naciones contratantes, sujetándose a los respectivos reglamentos de aduana.

El proyecto de renovar el contrato de navegación en el Amazonas peruano por dos años, uno forzoso y otro voluntario, que debían contarse desde su primer viaje a Nauta, no tuvo cum-

MCD 2018

plimiento hasta 1860 y en consecuenia lo desahució el gobierno peruano.

En 1861, resuelto el establecimiento de la navegación en el Amazonas con vapores nacionales, se nombró una comisión para que estudiase el lugar del Amazonas peruano más aparente para establecer un apostadero como base de la navegación propia en proyecto. La comisión designó a Iquitos, que, sin las sujestivas vistas de Nauta, tenía las ventajas de su elevación que lo libra de inundaciones y de su fondeadero más limpio que el de Nauta.

El gobierno tenía trazado el futuro comercial con todos sus detalles y así lo manifestaron hechos posteriores suyos.

El alma creadora de la navegación del Amazonas desde que se inició con subvenciones a los vapores brasileros fué el gran mariscal Ramón Castilla, siempre entusiasta por cuanto significa progreso de las operaciones a flote, asi en la mar como en otros elementos líquidos.

Estando al frente de la expedición militar que asediaba Guayaquil, decía en carta al Dr. Mar, presidente provisorio, relativamente a navegación en el Amazonas: "Sin perjuicio de procurar la organización de una compañía de navegación fluvial, debe mandarse lo más pronto posible a Europa una comisión que haga construír uno o dos buques a vapor, adecuados para el tráfico del río Amazonas".

El mismo entusiasta mariscal, de regreso a Lima y en ejercicio del poder supremo, autorizaba el decreto que en su parte dispositiva dice:

"Se dispone: la construcción en Londres de dos vapores de 300 a 500 toneladas, casco de acero, fierro o madera para la navegación fluvial del Amazonas y sus confluentes, así como tam bién la de una máquina de vapor de la fuerza de doce caballos con los auxiliares de factoria que debe establecerse en dicho departamento, para reparo de buques y construcciones de molinos y útiles de agricultura.

En consecuencia autorízase al contralmirante don Ignacio Mariátegui para qué, de acuerdo con nuestro ministro residente en Londres, contrate dichas obras con sujeción a las instrucciones que al efecto se le darán.

Rúbrica de S. E. (Castilla).

Pezet, (general J. A.)

La orden de construcciones fué posteriormente ampliada, elevándose la de vapores de dos a seis, dos mayores y cuatro más pequeños, que vinieron en piezas; dos para el Pará y dos para el Titicaca, como queda dicho. También debieron ampliarse las órdenes relativas a factoria, dique flotante y fábrica de ladrillos, material que hizo la carga de cuatro buques.

MCD 2018

De los vapores destinados al Amazonas los dos mayores hicieron el viaje con sus propias máquinas. Se llamaba *Morona* y *Pastaza*, gemelos. Navegaba el primero a órdenes del capitán de fragata don Manuel Ferreyros y el segundo a las de igual clase don Guillermo Pareja.

Construyó estos vapores la razón social Samuda y C.ª de Greenwich, Inglaterra, de hierro, planchas de cuatro líneas de espesor, con 189 pies 4 pulgadas de eslora, manga 25 pies y puntal 12 id., 500 toneladas de registro—Fondos planos. Calaban a popa 6 pies y a proa 5 pies 6 pulgadas.

Las máquinas construídas por Penn y Co. de Greenwich, sistema de ruedas, con fuerza nominal de 150 caballos. Consume 350 rajas de leña Capirona por hora. Andar 12 millas.

Los exploradores *Napo* y *Putumayo* fueron construídos por la misma firma y traídos en piezas, en la *Arica*, 1863, a Pará, en donde los armaron: casco de acero ⅛ de espesor, divididos en cinco secciones por mamparos de hierro. Calaban a proa dos pies cuatro de pulgada y a popa dos pies ocho pulgadas; tenían sesenta toneladas de registro, el fondo plano y una cubierta corrida sobre la cual había la camarita del comandante y cuatro camarotes en los tambores.

Las máquinas de alta presión, por Penn & C.°, trabajaban con ochenta libras de vapor, susceptibles, de llegar a cien, fuerza nominal quince caballos, calderas cilíndricas horizontales, andas medio ocho millas.

Los vapores más grandes *Morona* y *Pastaza*, debían dedicarse al servicio del comercio y los menores *Napo* y *Putumayo* al servicio de exploraciones.

Los nombres de estos vapores se designaron en decreto de enero 14 de 1862 y el año siguiente (1863) llegaron al Pará el *Morona* primero y luego el *Pastaza*.

No aparece que hubieran sido recibido muy cordialmente en el puerto brasilero, lo que a ser cierto tendría explicación; hasta entonces, salvo los dos vaporcitos *Tirado* y *Huallaga*, cuya corta duración pudiera explicarse también, la bandera del imperio había flameado sin rival en toda la hoya amazónica y en mucha parte de otras. Acaso tal opinión sea equivocada, pero en todo caso la apoyaría la severidad empleada por las autoridades de ese puerto con motivo de prescripción reglamentaria de aduana que, en el caso del *Morona*, era cuando menos discutible.

Pretendían las autoridades de aduana de Pará que conduciendo el *Morona* artículos que no eran del consumo del buque, quedaban sujetos a los preceptos impuestos a las naves de comercio y el comandante Ferreyros reclamaba para el suyo los fueros universales de buques de guerra. En esta condición no estaba obligado a solicitar permiso para zarpar y salió sin solicitarlo. Tal fué el conflicto.

MCD 2018

Con algo de tolerancia la conducta del comandante Ferreiros hubiera sido motivo, a lo sumo, de una controversia diplomática; pero la severidad se extremó y al pasar el *Morona* frente de Obidos se le intimó detenerse y se le hizo fuego. El comandante Ferreiros continuó su marcha.

El teniente don Wilfredo Puente, oficial del *Morona*, recordaba al comandante con un pañuelo rojo atado al cuello, acodado a la borda y fumando tranquilo su pipa, como si fuera mero expectador en un simulacro de fuego.

Es indudable que los disparos no estuviesen dirigidos al blanco, pero sin duda tuvieron influencia en el ánimo del práctico brasilero que guiaba el vapor peruano y fuera turbando su elección de vía o inspirándole la manera de cooperar en el intento de los que perseguían al vapor peruano, lo encalló, facilitando el alcance que le dieron las naves brasileras del comodoro Parker, que lo capturaron encallado.

Como acto especial de cortesía se desembarcó al comandante Ferreiros en Manaos, permitiéndosele ir en otro vapor a Pará, bajo su palabra.

En cuanto al *Pastaza*, cuando su comandante se informó de lo que pasaba, levó ancla y fué a refugiarse en Cayena.

Dada la buena voluntad del gobierno del Brasil, se produjeron explicaciones recíprocas; el incidente del *Morona* fué descartado y se declaró otra vez que "la navegación del Amazonas quedaba franqueada a los buques mercantes del Perú y del Brasil, con la condición de que dichos buques se sujetasen a los reglamentos fiscales y de policía, actualmente en vigor".

El convenio comprendía a los buques de guerra de ambos países reservándose cada uno el derecho de limitar el número de buques que gozaría tal prerrogativa.

El arreglo amistoso del incidente del *Morona* permitió establecer el pseudo apostadero de Iquitos con el valioso material traído al efecto de Europa.

La fragata *Arica* que salió del Callao para Londres en mayo de 1862, llevando un cuadro de jefes y oficiales de marina peruanos, había sufrido algunos temporales fuertes en su viaje, pero a pesar de ellos y del mal estado de sus fondos, llegó a Londres sin novedad. Ahí se le hizo una carena seria, que duró casi un año.

En octubre 19 de 1863 salió ya expedita con destino a Pará, llevando en su bodega, en piezas, los vaporcitos exploradores *Napo* y *Putumayo*.

La *Arica* llegó a Pará en la noche del 23 de noviembre del mismo año y en ese puerto se juntaron las barcas *Simbad*, *Elisa* y el bergantín *Próspero*; los cuales conducían un hermoso dique flotante de fierro, capaz de suspender un buque de mil toneladas, dique armado y probado en Londres antes de embarcarlo en pie-

MCD 2018

zas; las máquinas para una factoria, otras para hacer ladrillos y demás elementos para una instalación completa.

La *Arica* después de desembarcar en Pará los vaporcitos para que se armaran ahí tomó parte de la carga de la *Simbad*, con la que llegó a Iquitos remolcada por el *Pastaza*.

El *Próspero* fué también remolcado por el *Morona*, así como la goleta *Teresa*, adquirida en Pará, a fin de evitar que los otros dos buques hicieran el viaje a Iquitos.

Vuelto el *Próspero* de Iquitos, el guardiamarina Delgado lo condujo a Barbados, cumpliendo la cláusula del contrato de fletamiento, que obligaba a la Administración del Perú, a entregar el buque a salvo en una colonia inglesa.

Los elementos aportados fueron a dar vida a un pueblecito sin aparente porvenir, transformándolo en una bonita ciudad, centro de movimiento y de actividad que se propagó en distintas direcciones de la inmensa selva virgen, entre la cual discurren el Amazonas y sus numerosos tributarios.

Sin olvidar lo que deben la geografía fluvial y su historia a los primeros investigadores, no parece desatinado establecer que sus rápidas y definitivas adquisiciones coinciden con el establecimiento definitivo del apostadero de Iquitos y consiguiente arraigo de la navegación a vapor, lo que fluye de la narración de sus efectos.

Para dar a esa narración la claridad posible, precisa sacrificar algunas veces el rigor cronológico y seguirla parcialmente en cada uno de los principales tributarios del Amazonas, con el intento de vulgarizar tanto como sea posible su maravillosa disposición y las ventajas que ofrece, y que nadie niega, aunque tampoco muchos se apresuran a aprovechar.

Con los vapores llegados de Inglaterra llegaban al río-mar elementos preciosos y, lo que valía más, un grupo de juventud inteligente e ilustrada, movida por los más nobles impulsos: entusiasmo, abnegación, cívico anhelo de mejoramiento colectivo.

Y se les vió luchar tenazmente, no siempre disponiendo de lo necesario, faltos de muchas cosas, hasta de alimentos, adivinando lo conveniente, resignándose a todo género de privaciones, sin estímulo, sin aprecio para sus iniciativas, sin recompensa, hasta sin un mezquino aplauso, y lo que es todavía peor, sin que se dedujera provecho de las consagraciones, esfuerzos y sacrificios...

MCD 2018

GEOGRAFIA Y ETNOGRAFIA DEL AMAZONAS

POR FELIPE GONZÁLEZ RUIZ

En esa familia de gigantes, que es la cordillera andina, tiene su comienzo el grandioso curso del Amazonas; a los 800 kilómetros de su recorrido se inclina al este y por orientarse hacia el Atlántico se presenta ante él un magnífico recorrido. Si se inclinara hacia el oeste pronto vertería sus aguas en el Pacífico.

Por su espantoso camino de cerca de 6,000 kilómetros entre contínua selva, por su anchura descomunal que hace no se vean sus orillas, por su magnífica cuenca hidrográfica de más de cinco millones de kilómetros, es el río más caudaloso de la tierra.

Con más motivo que el Nilo mereció ser deificado; con más razón que el Mississipí debió ser llamado "el padre de las aguas".

Extraordinario interés nos presenta su estudio en todos sus aspectos. En la historia de la tierra, la historia de los hombres, para el estudioso de la Naturaleza, para el etnólogo y el geógrafo... la inmensa extensión de su cuenca, mayor que la mitad de Europa, constituye un laboratorio de inagotables bellezas.

Poco puede decirse en el limitado espacio de unas páginas. Procuremos condensar en ellas lo que podría llenar más de un volumen.

I

LOS NOMBRES DEL RIO

Entre las muchas denominaciones indígenas del río, podemos escoger las de *Tunguragua* y *Paranaguassú*. *Tunguragua* o también *Paranatinga,* quiere decir: "El rey de las aguas"; en tanto que *Paranaguassú quiere decir*: "El gran río". Ordinariamente en el Brasil es considerado como un mar; como un verdadero mar Mediterráneo, pues como tal está sujeto a mareas, oleaje, etc.

Vicente Yáñez Pinzón, el compañero y colaborador de Colón, fué el primer europeo, que vió el gran río. Arribó a su delta en el año 1500 y le denominó, sin que se sepa por qué, Marañón. Este nombre aparece por primera vez en el mapa del cosmógrafo Ribeiro trazado por el año 1529.

MCD 2018

Pocos años después fué descubierto por Pizarro (don Gonzalo) el río *Napo*, y el propio Amazonas, por su origen y sin que se haya explicado la coincidencia, le llamó también Marañón, aunque no podía sospecharse entonces que el turbulento río peruano fuese el mismo, grande, caudaloso y manso descubierto por Pinzón en el Atlántico.

En 1542 Francisco de Orellana, recorrió toda la corriente y comprobó cómo los dos Marañones, separados por 5,000 kilómetros de selva tropical, eran un sólo y magnífico río.

Orellana fué también el que refirió cómo en sus andanzas había tenido que luchar con escuadrones de mujeres guerreras, de cuyo relato surgió el nombre de "Gran río de las amazonas". La palabra amazona parece derivar de *maszos* o *mastos*, que significa seno, pecho o mama y de la partícula negativa *a;* siendo así *amazona* quiere decir mujer sin pechos, es decir, mujer hombruna o varonil. Hay quien admite que esta palabra se aplicaba a las verdaderas amazonas de que nos habla Herodoto que existieron a orillas del Termodón, junto al Ponto Euxino (Mar negro), ya que, en efecto, estas mujeres se mutilaban la mama derecha para poder manejar mejor el arco.

La historia antigua y las leyendas heroicas griegas están a menudo llenas de relatos sobre pueblos de mujeres amazonas. Las citadas por Herodoto eran oriundas del Cáucaso, y dícese que lucharon en Licia con Belerofonte y auxiliaron en Frigia a Príamo.

Ya como leyenda se cuenta la muerte de Pentesilea, reina de las amazonas, causada por Aquiles, y en el noveno de los grandes trabajos a que fué sometido Hércules por su exigente nodriza figura cómo el semidios arrebató a Hipólita, reina amazona, el cinturón que ésta robara anteriormente a Marte.

Queda como resto de todas estas leyendas la creencia de que, en efecto, existieron en los bravos pueblos scitas del norte del mar Negro tribus de amazonas como las que contó Orellana existentes en el río Marañón; las amazonas citadas por este gran explorador han sido luego reconocidas como, en efecto, existentes por el barón de Humboldt.

En otros muchos puntos se citan mujeres guerreras. En Europa, las que construyeron en Bohemia el castillo de las doncellas; en Africa, las súbditas de la reina Mirina, que vencieron a las gorgonas y a los atlantes, los fantásticos abuelos de la Antinea de Pierre Benoit; en América, algunas tribus de la gran familia caribe, etc. En los dos primeros casos se trata de pueblos de mujeres que sólo buscaban la compañía del hombre para la procreación, repudiando al hijo nacido si era varón. Una de estas extrañas agrupaciones es la que dió nombre al gran río; pero no podemos descender a más pormenores en este interesante tema.

MCD 2018

II

FISIOGRAFIA

La gran llanura amazónica fué en otro tiempo un mar interior que ha sido rellenado por los muchos millones de toneladas de piedra y arena que de los puntos más elevados han ido arrastrando todos los ríos hacia la llanura. Presenta en todo su camino numerosas ramificaciones que forman una red de canales muy compleja que acompaña al curso principal y constituyen un enredijo de corrientes muy tranquilas, conocido por los indígenas con el nombre de *igarapés,* es decir, "camino de las canoas", pues tan frágiles embarcaciones se notan en más seguridad entre estos reductos que el propio curso del río.

Solamente en su juventud, es decir, en sus primeros 800 kilómetros de recorrido, presenta el Amazonas aspecto turbulento con torbellinos, cataratas, remolinos, desniveles, etc.; una vez alcanzada la llanura su marcha es tranquila y va sedimentando todo lo que la intensa denudación arrancó de las montañas. Con esto cada momento va rellenando la llanura; es, en el sentido geológico, un río viejo, pues su labor de construcción de continente ha sido ya hecha; es decir, en el transcurso de los siglos ha ido rellenado huecos, aplanando escalones y unificando en monótono nivel todo lo que arrastró en el torbellino de su juventud. Este inmenso trabajo de miles de millones de toneladas le ha asegurado una vejez tranquila, de curso lento y propicio a formar meanlros, lagunas y pantanos donde la abundancia de humedad y el clima cálido producen una vegetación de paraíso y donde el repulsivo reptil o la colosal araña fermentan en sus entrañas terribles venenos.

A veces los ríos se *rejuvenecen,* es decir, por un movimiento tectónico de la corteza terrestre ésta se inclina y adquiere nueva pendiente; entonces el río se precipita obligado por la gravedad, empieza una nueva actividad en su erosión y va a sedimentar los cantos arrastrados por la violencia del agua y la llanura; este doble trabajo de arrancar de los puntos elevados y sedimentar en los profundos acabará nuevamente en el transcurso de los siglos por convertir en llanura todo el curso del río.

Si el movimiento de báscula llega hasta la desembocadura, entonces el mar invade el valle y se forman *rías* o *fiords,* como los de Galicia o los de Noruega.

La llanura amazónica es tan baja y merece hasta tal punto el nombre de llanura, que si el nivel del suelo se hundiera sólo 100 metros el agua del mar cubriría varios millones de hectáreas y se verían inundados puntos que distan de la costa más de 3.000 kilómetros.

MCD 2018

El Amazonas nace en el cerro de Pasco, en la llanura de Lauricocha, (1) cerca de 4,500 metros de altitud, no lejos de Junín, en territorio peruano y se dirige al norte. Unos números vendrán a indicarnos y a darnos idea de la inmensidad de agua que él y sus afluentes representan.

Longitud aproximada: 5,800 kilómetros. Anchura: es muy corriente la de 16 a 18 kilómetros. A veces se estrecha en alguna garganta, sobre todo al principio, y con frecuencia distan sus orillas entre sí algunos kilómetros.

Profundidad: de 80 a 100 metros.

Extensión de la cuenca hidrográfica: 4.500,000 kilómetros cuadrados.

Vierte en el mar una cantidad de agua que se ha calculado en 18 millones de metros cúbicos por minutos. Asusta pensar los millones de toneladas que en un día vierte el Amazonas en el Atlántico, Océano que recibe también otros grandiosos ríos como el de la Plata, el Mississipí, el San Lorenzo, el Níger, el Congo, etc.

Un dédalo de confusión se nos presenta al querer dar una idea de los principales afluentes del gran río; citando sólo los más importantes, ríos mayores o iguales a los más largos de Europa, a pesar de su humilde condición de afluentes, hablaremos de una docena de ellos, pues dar unos centenares de nombres de todos los afluentes de importancia sería inútil pesadez.

Recordemos por la izquierda: el *Napo*, el *Caquetá* o *Yapurú*, el *Iza* o *Putumayo* y el río *Negro*, y por la derecha: *Huallaga*, *Ucayali*, *Río Branco*, *Yuruá*, *Purús*, *Madeira*, *Tapajoz*, *Xingú* y aún *Tocantins*, ya en las desembocadura y tributario del Atlántico.

Sólo de algunos de los citados haremos una pequeña presentación. El mayor de la orilla derecha es el río *Negro*. Por la izquierda son aún más grandes, pero sobresale el *Madeira*.

Estos afluentes presentan una curiosa compensación hidrográfica en sus crecidas, pues durante el verano las experimentan los ríos de la izquierda, o sea los del norte, los que nacen en los Andes de Colombia, mientras que los del sur, procedentes del altiplano andino de Titicaca y de los estados meridionales de Brasil, tienen sus crecidas en invierno. Estas son tan espantosas que a veces suben sobre el nivel del estiaje hasta 30 metros en el Madeira.

III

HIDROGRAFIA

Los tributarios del Amazonas son divididos por Wallace en blancos, negros y azules.

---

(1) El autor de este trabajo tomó el río Huallaga, como origen del Amazonas, siendo así que sus mas remotas fuentes se hallan en el departamento de Arequipa (región de Vilafro). N. de la Red.

MCD 2018

Los blancos parecen como si llevaran en disolución partículas de este color; seguramente es debido a las arcillas blancas que arrastra. Ejemplo: *Río Branco,* y el propio Amazonas en su principio.

Los ríos azules son los de limpia agua incolora que reflejan la selva con gran belleza.

Los ríos de aguas negras parece que arrastran materias orgánicas en descomposición, verdaderas substancias húmicas que le dan una coloración obscura muy particular: ejemplo *Río Negro, Yurúa y Tapajoz. Río Negro,* al conflír con el Amazonas que es aún blanco, no mezcla con él su corriente, y durante muchos kilómetros el curso del gran río va dividido longitudinalmente en una mitad blanca y otra negra. Más adelante se unen y toma el río una tonalidad terrosa que casi no la abandona hasta el Atlántico.

El *Napo.*—Nace de las aguas recogidas al pié de los volcanes ecuatorianos *Quilindaña, Cotopaxi,* y *Antisana.* Sus primeros afluentes son el *Hollín* y *Payamino* por la izquierda; pero el mayor de todos es el *Coca,* después del cual recibe el *Curaray,* el *Cusiyaco* y *Yutapicos,* por el norte y al *Payaguas,* por el sur.

Fué el primer afluente descubierto por los españoles, hallándolo Gonzalo Pizarro cuando salió en busca del país de los Canelos. Después (1542) se iniciaron por aquí las primeras expediciones de Orellana; pero luego hemos de hablar de ello.

El Putumayo. Tiene el grandioso río cerca de 3,000 kilómetros de recorrido por un valle de riqueza inusitada donde abunda el oro, el platino, toda clase de resinas, cereales, plantaciones tropicales, etcé-tera. No es sólo de gran porvenir por las riquezas que contiene, sino porque es la comunicación obligada para dar paso a los productos de clima frío de los Andes Colombianos a las abrazadas llanuras amazónicas que tanto los necesitan. No puede admitir competencia alguna, pues su hermano el *Caquetá* tiene sus corrientes inutilizadas por frecuentes saltos (como el célebre de Araracuares), mientras que el *Putumayo* es navegable en 2,650 kilómetros de su enorme recorrido.

Nace en los Andes Colombianos y pronto recibe al *Guaumes,* que a regado las fértiles comarcas de Pasto en Colombia.

Citar sus magníficos afluentes sería nunca acabar, los principales son los siguientes, entre los que abundan ríos con oro en sus arenas: Por la derecha, *Guepí, Peneya, Angusilla, Yuvineto, Algodón, Yaguas y Cotuhé.* Y por la izquierda, el *Gineo, Curilla, Carapará,* etc.

El *Putumayo* desagua en el *Amazonas* a sólo 150 kilómetros de su compañero el *Caquetá* o *Yapurá.*

Caquetá o *Yapurá.*—Existe en Colombia un magnífico nudo orográfico desde el cual la gran cordillera andina procedente del Ecuador se divide en tres cordilleras que surcan la república de sur a norte, yendo a terminar la rama más oriental a las montañas merideñas de Venezuela. En este imponente laberinto que se llama nudo

MCD 2018

de *Sotará* nacen numerosos ríos americanos, entre ellos citemos el *Patia,* que vierte en el Pacífico, y conoció a las afortunadas huestes de Sebastián de Benalcázar y además el *Cauca* y el *Magdalena,* afluente el primero del segundo constituyendo ambos la gran red fluvial que dá vida a Colombia, red que fué camino de feroces hordas caribes antes del descubrimiento y luego de él condujo las tropas de *Ximénez* de Quesada, hasta las tribus chibchas de Bogotá. Por el sureste el pico de *Sotará* da nacimiento del río *Yapurá.* Nace del lago *Santiago,* a 4,300 metros, con el nombre *Río de las Punas,* y recibe el *Yerbabuena,* el *Cutanga* y el *Negro.* Hasta después de unirse al río *Grande* no podemos llamarle *Caquetá,* pues *Yapurá* sólo se llama en territorio brasileño. Sus características son: cerca de 3,000 kilómetros de recorrido, 310,000 kilómetros de extensión de la cuenca y 5,000 metros por segundo de caudal de agua a su desembocadura. Va paralelo al *Putumayo* y desciende de una meseta entre contrafuertes de arenisca que erosiona activamente, pero que dificultan su navegación con frecuentes saltos o estrechando su curso en ciertas gargantas; en su desembocadura manda al Amazonas numerosas ramificaciones y a veces sucede que por ellas el gran río devuelva al afluente el agua que le ha tributado.

El Río Negro.—Nace en Colombia y desemboca junto a Manaos (Brasil). Se llama *Río Negro* desde la confluencia del *Guainia* con el *Uaupés.* Este fué tomado antes como el verdadero río *Negro;* pero está ya fuera de dudas que la corriente principal es la del *Guainia*; a éste, pues, es al que se le debe llama *Alto Negro.*

En una pequeña sierra llamada Padavita, en el territorio de Meta, en Colombia, nace el *Alto Negro* o *Guainia,* y pronto sirve de límite cierto entre Colombia y Venezuela hasta entrar en el Brasil. El río es llamado por los indígenas *Curona,* y sus afluentes antes del *Uaupés* son el *Pinichín,* el *Casiquiare,* que, como él, es negro; el *Dimity, Xie e Irana.* Luego el *Uaupés,* y con el nombre de *Negro,* propiamente dicho recibe una gran cantidad de ríos casi totalmente desconocidos, como el *Urese, Branco, Yauperi,* etc.; por la izquierda y por la derecha, el *Univeri, Urubaxi, Kuihuini, Baruri,* etc.

La anchura del río es muy grande. Corrientemente 10,000 metros; suele aumentar a 50 kilómetros y hasta 100 cerca de su desembocadura, aunque en el punto mismo de ella vuelve a estrechar.

También presenta numerosos canales laterales, caminos de canoas indígenas.

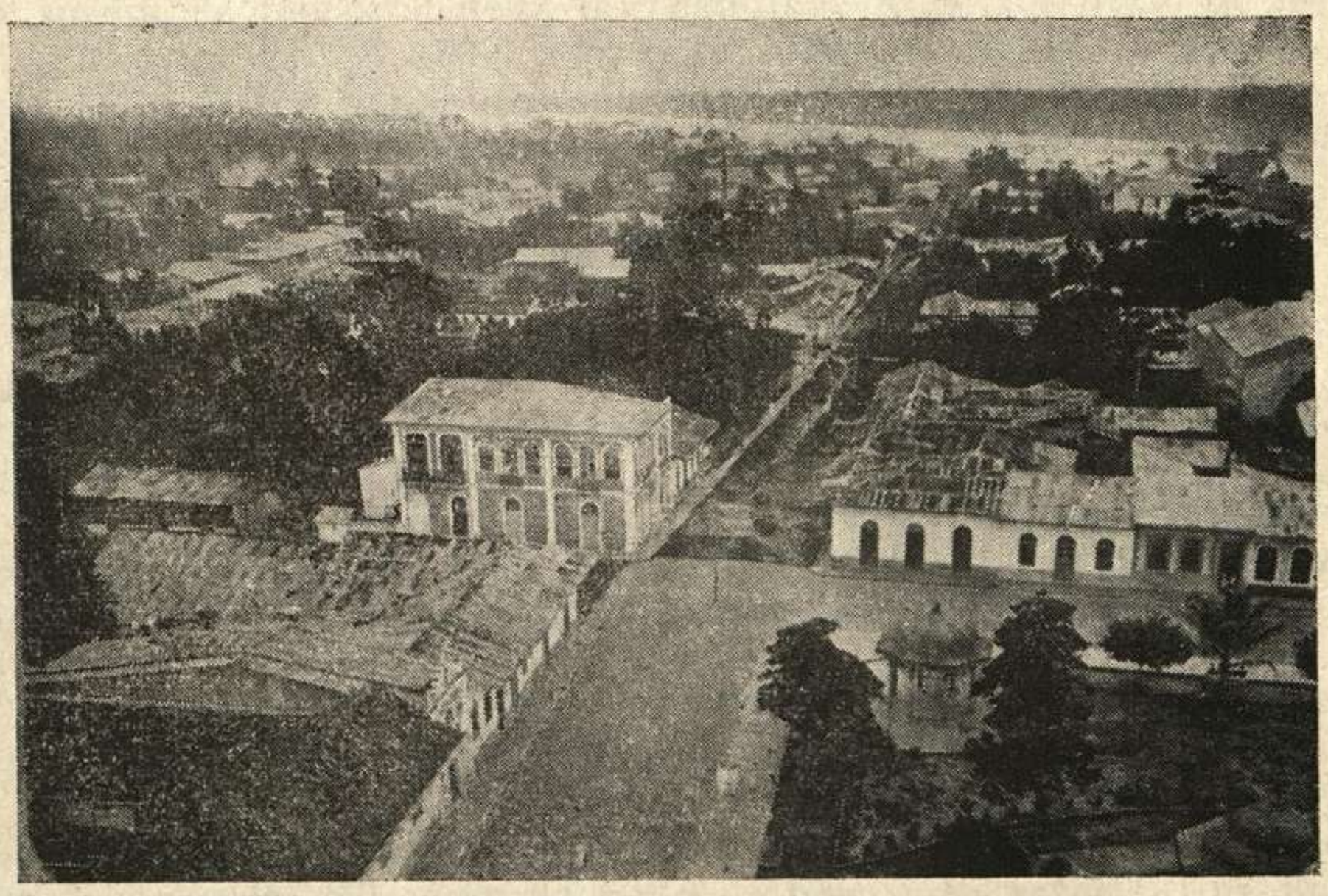
Enumerando rápidamente y sin meternos en detalles los afluentes del Amazonas por la derecha, presentamos los siguientes.

El *Huallaga,* que nace a pocos kilómetros del Cerro de Pasco, en el Pucayaco, a 4,360 metros de altitud. Por el *Salto* o *Pongo de Aguirre* atraviesa la rama oriental de los Andes del Perú y recibe afluentes tales como *Apisoncho* y el *Salpicón,* el *Huayabamba* y *Moyobamba, Paranapura,* etc.

Huallaga en lenguaje *aimará* quiere decir río grande. No exage-

MCD 2018

Plaza de Armas de Iquitos con el río de Amazonas en el fondo.



Vista de Iquitos, con el Amazonas en el fondo.

MCD 2018

MCD 2018

ran los aimaraes, pues su recorrido es superior a 1.100 kilómetros y su desembocadura tiene 1,500 metros de anchura.

El *Ucayali* es también peruano y considerado por muchos como el verdadero Amazonas. No parece que sea así, y los salvajes nos dan la razón nombrándolo como lo nombran, pues *Ucayali* quiere decir río tributario.

Del lago *Junín* se separa el río con el nombre de *Ancas-Yacú* (agua azul); luego se le llama *Yanya* o *Acobamba* y en seguida *Mantaro*. Luego *Apurímac* (que quiere decir río bullicioso). y después de recibir el *Pampas*, que ha excavado su curso por entre espantosos murallones de roca, se llama *Ene* (que quiere decir *gran río*, en dialecto *campa*. Sólo después de ésta denominación es cuando empieza a llamarse indistintamente *Ucayali*. Posee ya entonces una anchura de 1,200 metros y 1,800 metros de agua por segundo. Hasta que se le une el *Perené* toma aún el nombre de *Tambo*, y el brazo que manda después lateralmente recibe el particular de *Quillabamba*. Este brazo no es único, pues tiene a derecha y a izquierda más de 180 ramificaciones.

Sus principales tributarios, a más de los citados, son el *Paucartambo* y otros que reciben sucesivamente los nombres de *Vilcanota, Urubamba, Santa Ana y Uilcamayo*. Pero el mayor de todos es el *Pachitea*.

Después del *Ucayali* recibe el Amazonas por su lado derecho infinidad de poderosos ríos, tales como *Río Branco*, el *Jutahy*, el *Yurúa*, procedente del territorio nacional del Acre, la región brasileña con sueños de independencia; el *Teffé*, nacido en territorio de los indios Catuquinos; el *Coari* y el gran *Purús*, típico río de llanura cuyos meandros y sinuosidades entretienen su curso 3.000 kilómetros. Pero sobre todos pasamos sin detenernos hasta el grandioso *Madeira* uno de los mayores de América.

El *Madeira*.—Esta gran corriente descubierta en 1637 es primero boliviana y después brasileña.

Nace de la unión de dos poderosos ríos, el *Beni* y el *Guapay* o Mamoré.

Estos dos ríos y sus numerosos tributarios forman casi íntegramente la hidrografía boliviana.

El *Beni* nace cerca de la sierra de las Tres Cruces y recoge las aguas del *Bobio* o *Río de la Paz, Madre de Dios* y *Orton*. Recorre antes de unirse al *Mamoré*, para formar el *Madeira*, más de 1,600 kilómetros.

El *Guapay*, por su parte, recoge infinidad de tributarios por los departamentos de Potosí y Cochabamba.

El *Madeira*, desde sus comienzos, tiene ya una anchura de dos kilómetros, y durante cerca de 400 de longitud presenta numerosos saltos y cascadas, (doce raudales, tres sirgas y dos saltos). Una vez pasados estos accidentes corres por la llanura más de 1,000 kilómetros.

MCD 2018

Vierte en el Amazonas 15,000 metros cúbicos de agua por segundo y puede, en las grandes crecidas, llegar a 40,000.

Una rama de este río llamada *Mirim* de *Canomá* o *Paraná do Ramos*, forma con el propio curso del río la isla de los Tupinambaranas, de una extensión de 14,642 kilómetros, es decir, como dos provincias españolas de tamaño medio. Sus principales afluentes son: el *San José, Mutun-Paraná, Jacy-Paraná, Machado Matissu, Manicoré Uatimingas, Ararás, Aripuanas, Ferreiros, Maparaná* y *Capanau.*

Su magnífica cuenca es mucho mayor que toda la península Ibérica.

Río Tapajoz.—Se forma de la unión del *Arinos* y el *Jurueca*, nacidos en la meseta de los indios Parecis, a poca distancia uno de otro.

Algunos afluentes navegables pueden ir al Paraguay, o sea la vertiente del *Río de la Plata*, pues la divisoria de las aguas entre ambas cuencas es en este sitio muy vaga. En el porvenir será la unión de ambas repúblicas (Brasil y Argentina), pues es la línea más directa y más económica de comunicación.

El *Tapajoz* corre cien kilómetros después de la unión de los citados ríos, sin accidentes; tras una racha de cataratas vuelve a adquirir tranquilidad y curso lento, pero tan exageradamente sereno que no se nota casi la corriente, por lo que durante 500 kilómetros recibe el sombrío nombre de *Río Morto.* Río muerto puede llamársele no sólo por la suavidad de sus corrientes, sino por la desolación de sus orillas, donde en grandísimas zonas no se ve vestigio humano.

A veces el río muerto se subleva en terrible temporales con fuerte oleaje, y entonces parece el mar. Este aspecto de mar lo posee también el *Amazonas* desde su unión con el *Madeira*, y ya no la deja hasta la desembocadura.

El *Xingú.*—Río grandioso, desconocido y de orillas despobladas como el anterior. Nace en la meseta brasileña de Matto Groso, de la unión de cinco ríos iguales comparados por Meyer a los dedos de la mano. Estos cinco ríos, de caudal muy semejante y curso casi paralelo, son; el *Romuro, Vataví Auiya, Kulisehu y Kuluene.*

El *Xingú* ha sido explorado por el jesuíta Hundertfund, Condreau, Meyer y otros.

IV

EL CLIMA Y LA PRODUCCION NATURAL

I.—Clima

Para decir dos palabras sobre el clima de la hoya amazónica, consideremos el gran río dividido en dos partes por el Madeira. La

MCD 2018

parte occidental comprende el alto y medio Amazonas, y la oriental, el río bajo.

En la primera de las dos zonas indicadas las lluvias son muy persistentes y la temperatura francamente cálida. Esta se acerca a los 40 grados, lo que es mucho si se considera que llueve casi contínuamente. En Manaos las precipitaciones del año llegan a los 2,227 milímetros, y téngase en cuenta que no es lo más frecuente fuertes y largos aguaceros, sino las precipitaciones muy constantes y poco intensas. Por las noches el relente es tan poderoso, que parece una extraña y suave lluvia.

Hay en esta región, que es el inmenso estado brasileño de Amazonas, dos períodos anuales de sequía, o por mejor decir, de escasas lluvias, que corresponden a los meses de enero y febrero el primero, y el segundo, más intenso, a los de julio, agosto, septiembre y octubre.

La época de las grandes avenidas corresponde, pues, de fines de febrero a mediados de julio, y la otra época de crecidas, aunque no tan intensa, corresponde de finales de octubre hasta terminar el año, puesto que en enero ya disminuye el caudal de los ríos notablemente. Queda, pues, resumido a grandes rasgos el régimen fluvial en esta forma:

Enero y febrero.—Régimen de lluvias algo mitigado.

Marzo, abril mayo y junio.—Persistentes lluvias y grandes crecidas de los ríos.

Julio, agosto, septiembre y octubre.—Régimen de lluvias muy atenuado.

Noviembre y diciembre.—Nueva abundancia de precipitaciones y crecidas, pero menores que en el segundo período.

Desde el Madeira, punto bastante arbitrario escogido por nosotros en honor a la brevedad, se nota la influencia beneficiosa del mar. Las lluvias cargan más en verano y en otoño, aunque también es abril fuertemente lluvioso. Las temperaturas máximas no llegan a 35° y la madrugada refresca muy agradablemente. El máximo descenso del nivel de los ríos corresponde a los tres últimos meses del año.

II.—Flora

La célebre obra sobre la flora del Brasil, titulada "Martii flora brasiliensis...", consta de 40 volúmenes en folio, para la confección de los cuales colaboraron durante muchos años 60 especialistas. Se citan y describen 22,767 especies de plantas, de las cuales eran hasta entonces desconocidas 5,689.

Sólo con esta consideración queda palpablemente sentado que en unos renglones nada puede intentarse sobre un tema de tan descomunales proporciones.

MCD 2018

Haremos cuatro grupos en la vegetación de la selva amazónica para dar una breve noticia de su producción natural en el ramo de la botánica.

a) *Zona del bosques sumergido.*—Corresponde a las cercanías de los grandes ríos que presentan inundaciones periódicas y que por largos meses encharcan a ambos lados de su cauce natural grandes extensiones del bosque. Abundan en esta zona muchas *bombocáceas, anonáceas* y *mirtáceas*, y las típicas palmeras, que por criarse en espesura, estiran sus tallos por encima de la vegetación que les rodea. Las raíces, y hasta tres metros de los troncos, están debajo del agua largos meses y los árboles no adquieren aquí alturas descomunales.

La vegetación epifita, o sea la vegetación herbácea, que vive sobre otras plantas mayores, es poco frecuente y se reduce a magníficas *convuláceas*, que se enroscan en espiral alrededor de los troncos.

En las orillas de los ríos crece exuberante el sauce americano (*Slaix Humboldtiana*)y las *aráceas* del género *Montrichordia* se presentan en masas de troncos tan juntos y apretados que hacen la selva impenetrable.

Cuando el agua que ha encharcado los terrenos desaparece, hay tiempo de que crezcan pequeñas *utriculariáceas* y toda clase de *gramíneas*. En parajes tranquilos y de poco fondo crecen extrañas plantas acuáticas de grandes hojas planas, que utilizan los indios como cunas para sus pequeñuelos.

Se distingue entre todas éstas el magnífico menufar gigante, conocido científicamente con el nombre de *Victoria Regia*. Se trata de una *ninfácea* de colosales dimensiones y de belleza extraordinaria. Vive a nivel del agua, en donde extiende sus tremendas hojas circulares de varios metros de diámetro, hojas que pueden sostener, sin hundirse, a un niño de ocho años; pero lo que llama poderosamente la atención son sus flores gigantescas; en efecto, el *nenufar* del Amazonas es tres veces mayor que sus congéneres de Europa (géneros ninphaea y nuphar), pues puede alcanzar la espantosa talla de un metro de diámetro y pesar varios kilos; tan maravillosa flor se abre un atardecer, mostrando su belleza inmaculada hasta la mañana siguiente que se entorna a poco de salir el sol; cuando vuelve a abrirse su color se ha estropeado, y al otro día será ya una ruina

Cada mata produce sólo una flor que, como hemos visto pronto perece. La causa de su efímera existencia es lo intenso de su vida, de sus intercambios gaseosos y de sus poderosas combustiones orgánicas, que aumentan la temperatura del aire que le rodea en más de 10 grados centígrados. Sin temor de pecar de hiperbólicos, podemos señalar el nenufar gigante como la flor más bella de la creación. Su aroma (como ocurre en la mayoría de las flores tropicales ame-

MCD 2018

ricanas) no es agradable, pero tampoco es repugnante, como otras flores gigantes del archipiélago malayo.

A esta región de la selva le llaman los salvajes *Caá-Igapó,* es decir, "el bosque sumergido".

b) *Selva vírgen propiamente dicha.*—La selva ha elevado algo el nivel de su suelo, y aunque llueve pertinazmente, no llega a ser empantanado por las crecidas de los ríos. Estamos en la típica selva tropical, con árboles de 70 metros de altura y con poderosas lianas (los ascensores de los monos), que establecen comunicación con los árboles y hacen la selva a veces impenetrable para la luz.

En estos parajes, obscuros y remotos, nacen, como si temieran ser ofendidas por la mirada del hombre, *aristoloquídeas* de rarísimas flores y *orquídeas* de discretas coloraciones.

Las *bromeliáceas* y las *mirtáceas* tienen magníficos representantes en la selva, y respecto a las plantas más inferiores, abundan los *helechos* y las *escitamíneas,* como de la que se saca la substancia llamada marfil vegetal.

Los árboles en esta región son eternamente verdes; desconocen el otoño y "su melancolía de fruto conseguido"; están perennemente en primavera y la producción de fruto no se interrumpe.

Citemos, por último, como especie más típica y conocida de esta zona, la *mirtácea,* del género *Bertholletia,* que produce la llamada "nuez de Pará".

Los indígenas llaman a toda la selva amazónica de típica vegetación tropical el *Cá-eté* o *Caá-guazú,* es decir, "el gran bosque".

c) *Bosquecillos aislados.*—Desperdigados por toda la selva virgen existen en ciertos declives, en muchas laderas, en pequeños parajes a propósito, zonas de vegetación menos salvajes y de aspecto más apacible y hospitalario. Abundan aquí las *aráceas,* y también las *lianas* y los *helechos epifitos.*

En portugués se llaman estas zonas *Capao,* derivación del nombre indígena *Caá-pao.*

d) *La Sábana.*—Ya en la periferia y en las zonas desoladas de algunos ríos, como el Tapajoz y el Xingú, se ve, contribuyendo a dar tristeza al paisaje, la sábana típica de meseta más seca y fría de la que llevamos descrita. Abundan las *mirtáceas,* y si hay relativa humedad crecen *solanáceas,* pero la vegetación ha perdido ya su aspecto grandioso, y es en ciertas regiones del sur de la inmensa cuenca el paso progresivo de la selva tropical al chaco o a la pampa.

III.—Fauna

No perderemos nuevamente el tiempo en consideraciones sobre la amplitud del tema y la estrechez de espacio para desarrollarlo, y nos limitaremos a ver en los distintos grandes grupos zoológicos algo típico de esta región de paraíso.

MCD 2018

La fauna entomológica es aquí prodigiosa. Entre los *coleópteros* debemos citar el gran *Dinastes*, escarabajo de 15 centímetros de longitud, que por su colosal tamaño y la fortaleza de sus élitros ha merecido ser bautizado con el nombre del hijo de Hércules. Dignos de mención son, en este orden, los *cerambicidos Titanus* y *Macropus*, también de colosales dimensiones, y los célebres *cucuyos* o grandes *elatéridos*, del género *Piriphorus*, que despiden gran luminiscencia.

Entre los himenópteros, existen raras hormigas y avispas gigantescas, y la fauna *lepidopterológica* se embellece con el género *Morpho*, magnífica mariposa que, aunque de cuerpo reducido, presenta formidables alas de enorme envergadura y purísimos colores.

Existen *miriápodos* y *arañas* venenosas o temibles por su talla, como la gigantesca *Mygale*, que ataca a pequeñas aves y mamíferos. Pero dejaremos los animales inferiores y artrópodos para referirnos sólo a algunos vertebrados.

Peces.—Citemos como típico del Amazonas o de sus afluentes el *Pirarucu* (*Arapaima gigas*), colosal *osteógloso;* a las rayas de agua-dulce; a los *Caramurús* (*Lepidoxiren paradoxa*), especie enigmática de pez *dipnoo*, o sea perteneciente a ese grupo de animales que forma la transición de los peces a los batracios y, por último, la *Pyranha* del Río Negro, especie de sardina, con terribles dientes enconosos.

Anfibios.—Los más típicos son los diminutos *Limpesus*. Se encuentran grandes especies de anuros, como los sapos, con cuyo sudor envenenan mortalmente la punta de sus flechas algunas tribus salvajes.

Reptiles.—Enorme, rica y bellísima se nos presenta la fauna reptiliana del Amazonas. En el grupo de los *saurios*, hay tremendos lagartos de infinitas variedades, de los que debemos recordar la *Iguana* y el gran *Heterodactilus*.

Entre los *ofidios*, citemos las serpientes de agua, conocidas por las tribus del Río Negro con los nombres de *Sucuripes* o *Socurucús*, terrible *crotálido* venenoso (*Lacheros Mutus*), así como la serpiente *Paranacá* (género *Bothrops* muy rico en especies).

La *Boa constrictor* abunda y es típica de la región, pero no es tan grande ni terrible como se cree; frecuentemente no ataca al hombre, y en cambio suministra a los salvajes suculento alimento para sus poco delicados estómagos, y la grasa de su panículas adiposes para proveer las redomas de la supersticiosa farmacopea indígena

Otro *bóido* mucho mayor que la célebre *Boa* es la *Anaconta*, que vive en el agua generalmente, donde suele acometer al hombre. Se han encontrado magníficos ejemplares de hasta 13 metros. Ataca a grandes presas, que engulle enteras, y en su copiosa y abominable digestión exhala un olor nauseabundo.

En el grupo de los *cocodrilianos* nombraremos los *Jacarés* (*Alligator* niger), y en el de las *tortugas* o *quelóneos*, al *Testudo tambu-*

MCD 2018

lata o *Jabuti* y al gran *Podocnemis*, que es objeto de una activa persecución para el aprovechamiento de sus huevos, de los que se saca una grasa muy apreciada por los indígenas.

Aves.—Infinita variedad de loros, guacamayos y demás aves parlantes. El *Jacamar típico* (*Gálvula viridis*). El inmenso mundo de los *colibris*, en variedades no igualadas en ningún otro punto de la tierra. El estrambótico Tucán, de pico tan descomunal como liviano e inútil. Los *túrdidos*, del género *Milvus lividus*, son los mejores cantantes de la selva amazónica y del mundo.

Mamíferos.—De los órdenes más primitivos de esa gran subdivisión de los vertebrados, es propio de la región el *Chisonectes variegatus*, único marsupial acuático conocido, y el *cetáceo* llamado *Boot* por los indígenas, pequeño cachalote de dos metros de largo.

En especies más superiores, citemos a los ciervos de los géneros *Cervus rufus* y *Cervus puludosus*, y el pecarí, que aunque parecido algo a ellos, no es rumiante. El conejillo de Indias, tan sacrificado en los laboratorios, y el conejo del Brasil, más parecido al español (*Lepus brasiliensis*).

En el grupo de las *fieras* o *carniceros* está el perro del Brasil (*Canis brasiliensis*) el ocelote (*Félix Pardalis*), el puma (*Félix concolor*), el jaguar (*Félix onça*) y otra especie menos conocida, llamada por los naturalistas (*Félix jaguarundi*). El puma y el jaguar no son exclusivos de la cuenca del Amazonas, pues se les halla en toda América, desde Arizona al límite de Patagonia. Pueden compararse, respectivamente, al león y al tigre, hasta el punto que al jaguar se le llama "tigre" en la Argentina. Son bestias muy sanguinarias, pero por su poca corpulencia no son muy peligrosas para el hombre; se dice que si el jaguar prueba carne humana se hace entonces muy atrevido y temible para procurársela.

Les gusta cebarse en grandes presas y destruyen cantidades enormes de ganado. Se les caza, generalmente, por acoso con perros; la fiera, perseguida, acaba por encaramarse a un árbol, donde fácilmente es muerta a tiros. Se habla de guardas rurales y de ganado, tan valientes y diestros, que una vez la fiera en el árbol, se atreven a acercarse para atraparla a lazo y ahorcarla.

Testigo de bellos crepúsculos en algunas zonas del sur son los grandes vampiros o chupadores de sangre, magníficos *quirópteros filostómidos*, con típicos representantes como el género *Machrophyllum* y el género *Stenoderma*, de los que se cuentan terroríficas leyendas, a veces no muy apartadas de la realidad.

Los monos amazónicos son tanto y tan curiosos, que merecen párrafo aparte.

Monos.—Los monos de América se diferencian de los monos del antiguo continente porque los primeros tienen la nariz chata, es decir, el tabique de separación de las fosas nasales grueso (*platirrinos*), mientras que los segundo son de tabique nasal delgado (*catarrinos*).

MCD 2018

Es creencia muy generalizada, hasta en libros científicos, aunque notoriamente falsa, que los monos americanos tienen *todos* cola prehensil, es decir, cola capaz de sujetar al cuerpo balancéandose desde una rama. Esto es cierto en muchas especies, hasta el punto de haberse dado el caso de no haber podido cobrarse ejemplares muertos de un tiro, por quedar éstos colgados a gran altura por la cola; pero hay también muchas especies de cola no prehensil entre los monos de América. Refiriéndonos sólo aquí a los de la cuenca del Amazonas, dividiremos a estos animales para procurar que no escapen a nuestra memoria las especies más notables, atendiendo a que tenga o no la cola prehensil. No sé lo que opinarán los naturalistas que esto lean; pero en honor a la sencillez y claridad, así vamos a hacerlo.

Los de cola prehensil podemos a su vez dividirlos en dos grupos (también alejados de las eruditas clasificaciones de rigurosa taxonomía); el primero de estos comprende los *monos arañas;* el segundo, los *monos aulladores.*

Los monos arañas más importantes son el *Cohaitá* (*Ateles ater*) y el *Chuva* (*Ateles variegatus*). Se les llama arañas por la extenuada delgadez de sus miembros y larguísima cola pero en realidad son monos grandes, aunque de agilidad inconcebible: trepan por las lianas y ramas a veces cargados con las crías a las espaldas, pero siempre con rapidez pasmosa, sobre todo si de repente se ha extendido el pánico o la alarma en algún grupo. No comen larvas de insectos ni otras inmundicias, pues se alimentan de fruta y su carne tiene fama de ser exquisita, no sólo para los salvajes, sino para los exploradores que la han probado.

Casi todos los monos amazónicos son escandalosos: es decir, emiten sonidos más o menos semejantes a aullidos, ladridos. chirridos guturales y aún parecidos a gorgeos de pajáros o croar de ranas; pero sólo nos parecen dos las especies que más concienzudamente laberan para merecer el nombre de *monos aulladores;* son estas el *Garayá* (*Alovatta caraya*), que es propio del sur del Brasil, y el *Cato* o *Aulador rojo* (*Alouatta seniculus*), que abunda más en Colombia y Ecuador. Son estos monos tímidos, taciturnos y melancólicos, por lo que hacen poco uso de sus grandes condiciones de acróbatas; al atardecer, principalmente, los grupos de estos individuos parecen crecer y animarse; empiezan los lúgubres aullidos y pronto surge en la selva un clamoreo indescriptible, un reció, prolongado e inefable estruendo... El *Parachuaca* (*Pithecia monachus*) es también mono aullador, apacible y melancólico, que exhala en la sonora soledad del bosque un grito ronco y lastimero. Por último, no olvidaremos tampoco al *Tutacusillo* (*Astus vociferans*), mono nocturno de grandes ojos redondos, dispuestos para ver en la obscuridad, y cuya voz no forma parte despreciable en el coro monstruoso con que los animales vecinos del gran río celebran a diario la alegría de vivir.

MCD 2018

Habitantes de Iquitos, mirando un vapor bajar el río de Amazonas

Un transporte de cedros y aguanos (árbol de Mahagoni) cerca de Iquitos. En el fondo se ve una lancha, que sirve para el tráfico en el Ucayali, Huallaga y demás afluentes del Amazonas. A la derecha el vapor norteamericano ''Onega'', el primer gran vapor oceánico, que llegó a Iquitos después de la guerra mundial.

MCD 2018

MCD 2018

Siguiendo la fantástica clasificación que nos hemos propuesto, recordaremos para terminar los monos que viven en inmensas manadas: el *Caiarara* (*Cebus gracilis*) y el *mono negro* (*Cebus fatuellus*), que viven en el alto Amazonas formando grandes agrupaciones, donde la cordialidad y armonía brilla a menudo por su ausencia. El *Bariza, Frailecillo* o *"Bocapreta"* (*Saimiris sciureur*) es una apacible criatura de bellísimo aspecto, cuya área de dispersión se extiende por toda la inmensa cuenca del Amazonas; esta adorable bestezuela es muy querida de los indígenas, que llegan a considerarla un ser sobrenatural, hasta el punto de que muchos se pintan los labios para imitar el aspecto de los del frailecillo; pero tiene el feo vicio de atrapar insectos, a los que da libertad en su boca, donde son indefectiblemente engullidos. Es proverbial la ternura con que el macho acaricia a la hembra, colmándola de solicitud y afectuosas cucamonas, sin mezcla alguna de obscenidad, tan común en los Mandriles y otros monos africanos; con frecuencia se besan cariñosamente en forma correcta y amorosa, de la que pudieran tomar enseñanza las estrellas de Hollywood.

Para terminar, no hemos de dejarnos en el tintero otras notables especies; por ejemplo, el *Ucaris rojo* (*Carajao rubicundus*), de cola muy corta, que parece amputada, llamado macaco inglés por su rojiza barba y su lampiño rostro coloradote, como el de un escocés de pura cepa. Por último, el *Guxiú* (*Pithecia Satanas*) del bajo Amazonas, de luenga y respetable barba, que aparta cuidadosamente para beber.

VI

EL FACTOR HUMANO: ETNOGRAFIA

Al tratar de hacer un resumen sistematizado de la etnografía de la región amazónica, hemos de dar con la gran confusión que en toda la etnografía americana existe, aumentada además por ser esta región la que más mezclas nos presenta de los tipos elegidos como representantes de los diversos grupos raciales. De una manera un tanto teórico, podemos considerar en Suramérica y principalmente en el Brasil, Colombia y Venezuela, tres agrupaciones étnicas principales, que son:

a) El tipo pampeano o para.
b) El tipo andino.
c) El tipo caribe.

A) *Los paras.*—Llamados también *Maipures* por Adams y *Araucos* por Von Steimen, por ser estas tribus representantes bastante puros de la gran familia. Ocupaban toda la América del Sur, sobre todo en la zona de la pampa (por lo que preferimos el nombre de *Pampeanos*), y también del bosque, desde el sur de la Argentina hasta el Orinoco, llegando al mar Caribe por la zona limítrofe de

MCD 2018

Colombia y Venezuela. Formaban sociedades rudimentarias, muchas aún existentes, de pequeñas aldeas. En un sentido teórico deben considerarse a los *Pampeanos* como los verdaderos autóctonos americanos, aunque han llegado a degenerar notablemente en las selvas del Orinoco y del Amazonas. En la actualidad pueden considerarse como representantes de aquella raza los *Bamias,* los *Yaruras* y los *Miranhas* o *Mirañas del Yapurá.*

B) *El tipo andino.*—Se extendió por toda la longitud de los Andes, y puede considerarse como formado por derivación *in situ* de los *Pampeanos,* aunque puede localizarse como foco indiscutible de irradiación el altiplano andino de Titicaca. Navegaron por el Pacífico, y es posible que en remotos tiempos sufrieran influencias asiáticas, como parece indiscutiblemente probado en la magnífica cultura maya. Pertenecen al grupo andino las principales tribus cultas de Suramérica. A más de los antiguos *Mayas* de América Central y Sur de México, los Purhuaes del Ecuador, la poderosa rama que formó en el Perú el imperio *Tahuantisuyo* o *Inca,* los *Chibchas* y *Guanes* de Colombia, los *Quimbayas* del Cauca, los *Catios, los Zimes* y, por último, los *Quillancigas* o *Pastos* de la meseta de Pasto y azufral de Tuquerres, que seguramente fueron los más incultos de los andinos, algo mejorados después de la conquista de los *Incas Tupac-Yupanqui* y *Huaynac-Capac.*

C) En cuanto a los *Caribes* los vemos aparecer en Suramérica en las costas de Tierra Firme, procedentes seguramente de las Antillas, como derivación de los primitivos *Pampeanos.* Pero raza más vigorosa, emprendedora, sanguinaria y fuerte que las otras, pronto dominó en todos los terrenos desde el Amazonas a la costa del Norte, y fueron con sus incursiones un terrible azote de las más pacíficas y débiles tribus del interior. Los *Caribes* eran hermosos, de gran estatura, fuertes guerreros y antrópofagos. Cuando la conquista amenazaba acabar con las tribus andinas del Brasil, Colombia y Venezuela. La presencia del español cambió los destinos de aquellos hombres: los indómitos *Caribes* fueron exterminados casi totalmente; los más pacíficos *Andinos* fueron sometidos.

Pero en la etnología americana, la existencia de esa primitiva raza *pampeana,* como autóctona en el país, no pasa de ser una hipótesis, y todos los grandes etnólogos y antropólogos que tan diversamente opinan respecto a América se encuentran, sin embargo, unánimes en admitir poderosas influencias asiáticas y africanas, hasta el punto de llamar a todas las razas del mundo de Colón *razas mixtas* americanas, por creerlas formadas por emigraciones de Asia y Africa, cosa muy difícil de explicar, pero que es, sin embargo, indiscutible.

El tipo negroide.—La idea de remotísimas relaciones étnicas con Africa, se funda en numerosos hechos, de los que vamos a resumir algunos:

MCD 2018

a) Balboa, en sus exploraciones por Panamá, halló muchas aldeas indígenas con esclavos negros, venidos hacía mucho tiempo *desde muy lejos,* según los naturales.

b) Muchos cráneos antiguos de Colombia, Bolivia, etcétera, presentan caracteres antropológicos de la raza negra, a saber: poderosas protuberancias superciliares, grandes y prominentes arcos cigomáticos, tendencia a la dolicocefalia, etc.

c) La tradición guardada por algunas tribus del Darién, según, la cual, al llegar allí sus antepasados, expulsaron a una raza negra que se refugió en la selva amazónica.

d) Esculturas prehistóricas que nos presentan tipos africanos.

e) Muchas tribus, aún en la actualidad, presentan caracteres negroides tan claros que no es posible dudar de la procedencia de sus ancestrales. Ejemplo de ellas son: los *Aravos,* de Venezuela; los *Manabis,* del Ecuador; los *Chuanes,* en Colombia y, principalmente en la hoya amazónica, los *Porcejies.*

La raza amarilla.— Dos hechos indiscutibles abonan la idea de una poderosa influencia étnica de Asia en América:

a) La influencia cultural en los pueblos civilizados del Pacífico y aún del Atlántico. En el pasado año han sido descubiertos por el doctor Requena, en Venezuela, infinidad de idolillos que son una magnífica esterilización del tipo mongoloide.

b) Antropológicamente hablando, no existe diferencia entre un mongol, por ejemplo, y un americano del interior: un cauqueño o un llanero. Y está tan arraigada en los antropólogos esta idea, que se cree que Asia pobló a América y que ésta ha sufrido la influencia africana y europea a más de la del clima y ambiente, hasta embrollar su genealogía de manera inconcebible.

Expuestas estas nociones, pasaremos a relatar brevemente algo sobre las tribus amazónicas.

Al agruparlas para un intento de sistematización, se ofrecen dos nuevos grupos que considerar a más de los ya citados. Son éstos el grupo *Tupi* y el grupo *Nu-aruac,* aunque este último se puede asimilar a los Andinos. Estos dos y el ya referido *Caribe* son los que integran la etnología amazónica, a más de las mezclas y mestizajes con negros y europeos.

Quedan, pues, agrupadas las tribus amazónicas en tres familias no del todo arbitrarias, aunque con numerosas formas intermedias e infinidad de dudas sobre la verdadero filiación antropológica de muchas de ellas: los *Nu-aruac,* los *Caribes* y los *Tupis.*

I.—El tronco Nu-Aruac

El tronco *Aruaco, Nu-aruaco* o *Maipure* pobló la costa de Bra- y Guayana desde la desembocadura del Amazonas al Orinoco y aún mucho más arriba. De la numerosa sinonimia que el grupo posee, escogemos el nombre de *Nu-aruac,* por ser el que menos se presta

MCD 2018

a confusiones con tribus muy distintas de éstas y situadas en lugares muy lejanos y sin la menor relación con ellas.

La palabra *Nu es* una partícula pronominal de tercera persona que ellos suelen usar en su dialectos. Fueron antes de la conquista muy castigados por los feroces *Caribes*, y se vieron obligados a abandonarles el territorio penetrando y dispersándose por la gran selva, hasta puntos muy remotos. Se les atribuye el hecho de que efectuaban una especie de molienda del grano parecido a la tapioca, por lo que se les llamó los *indios de la harina.*

Son robustos, altos, suelen ir completamente desnudos, con muchos y extravagantes adornos. Pueblo cazador, muy guerrero y, con frecuencia, antropófago.

Entre el Purús y el Acre se encuentran numerosas tribus unidas, bajo el nombre general de *Ipurinas.* Son grupos de indios muy poco agradables, vengativos y rencorosos, entre los que existen antropófagos en las tribus más feroces; las más civilizadas tienen un lucrativo comercio vendiendo sus hijos a los caucheros y agricultores cercanos. Próximos a los *Ipurinas*, podemos citar los *Catanichis, Catuquinas, Paumaris, Yuberis* y *Yumamadis*, menos numerosos que que ellos.

En el mismo Amazonas encontramos otros grupos *Nuaruagos*, como los *Canichanas,* y en Putumayo, los *Uainumas* y los *Pases.* A orillas del río Negro, entre éste y el Branco, citemos a los *Nanau* y *Carahyabys* y los *Torianas* del río Guainia. Junto al Aragu hay numerosas tribus dispersas de esta familia que se agrupan bajo el nombre general de *Aruanos.*

Muchos pequeños grupos *Nu-aruac* se encuentran entre los ríos Xingú y Tapajos y hasta Madeira. Citemos los *Bause* de la orilla del río de igual nombre y del Guaporé. En las fuentes del Tapajos, los Cabichis y los Parecis que en pequeños grupos semicivilizados se dedican a hacer cestas que venden a los viajeros o a recolectar raíces de hipecacuana.

En el río Xingú están los *Mericacus, Uauraes* y *Custenas,* hombres estos últimos rechonchos, robustos y de escasa talla, que ostentan tatuajes en la espalda, así como sus mujeres en los brazos. Comen principalmente raíz de mandioca y duermen en hamacas que se construyen con fibra de palmera.

Hablaremos aún entre los *Nu-aruac* de los *Miranas* o *Mirannas,* que son los indios situados en el Yapurá, superior y esparcidos luego a lo largo del Putumayo, y así entendido comprendemos, bajo el nombre de *Mirañas,* a los *Tucanos,* los *Parecis* (que no son los ya citados en las fuentes del Tapajoz), los *Tamas, Piojos, Jupuás, Caretús* y *Cocrumas.*

Tienen todos los *Mirañas* una cultura muy rudimentaria, y hemos escogidos el nombre por sintetizar todas las tribus esparcidas ya citadas, siguiendo a Ehreireich, que sacó el vocablo de su mismo lenguaje, pues *Miraña* quiere decir vagabundo. Sus antepasados lo

MCD 2018

fueron, en efecto, por las adversas luchas con tribus vecinas. Son los hombres muy guerreros y manejan con destreza una gran maza de madera; las mujeres se dedican a los más rudos trabajos. Usan un tambor de lúgubre sonidos, que se oye a gran distancia, y en sus cacerías ponen redes entre los árboles, hacia las que acosan las presas codiciadas, sistema que quizá aprendieran de los antiguos *Quechuas.* La luna es su genio del mal y deben huír de sus rayos, sobre todo las mujeres encinta, para librar al nuevo ser del maléfico influjo. Fueron en otro tiempo antropófagos. Quizás ahora haya grupos que lo sigan siendo.

II.—El tronco Caribe

Como hemos dicho, forman el grupo más bárbaro y feroz de los indígenas de Suramérica. Están desapareciendo. En anteriores épocas fueron terrible azote de otras tribus más pacíficas por sus contínuas, ccrrerías, remontando los grandes ríos hasta muy adentro del continente.

Son, en general, los no degenerados, altos, robustos, de arrogante porte y soberbia musculatura. Pero este tipo, repetimos, se está extinguiendo. Los primeros cronistas los tacharon a menudo de antropófagos y afeminados. De lo primero no hay duda; en cuanto a lo segundo nada más lejos de la verdad e incompatible con su indómito y feroz temperamento. Quizá naciera tan falsa idea por no presentar el cuerpo de los *Caribes* bello de ninguna clase, no porque practiquen la depilación, sino por naturaleza.

De sus inconcebibles crueldades, de su terrible barbarie, nos pueden dar idea las siguientes palabras del señor Cuervo Márquez. Siempre que rozamos el tema de la antropofagía en América, ponemos el testimonio de autores de allí, pues se acostumbra a negar hecho tan evidente por mal entendido patriotismo. Dice dicho señor:

"A los prisioneros los sacrificaban sin piedad, y antes de devorarlos los desollaban cuidadosamente, y los pellejos, rellenos de paja o de ceniza, los conservaban en las habitaciones, a las cuales adornaban además con pies y manos secados al fuego. En el frente de las casas hacían avenidas con brazos y piernas secadas por el mismo procedimiento. Las cabezas secas, con las caras pintadas de rojo, con las facciones descompuestas por la horrible mueca de los suplicios y de la muerte y con la cabellera flotando al aire, desmesuradamente larga por el desarrollo vegetativo del pelo, las clavaban en las puntas de las guaduas con que formaban el cercado de sus casas, guadas que perforaban artísticamente, de modo que al soplar el viento produjeran lúgubres sonidos, como si fueran lamentos de las cabezas que las coronaban. Espectáculo macabro, horrible que debía influir poderosamente en el carácter y los sentimientos de estos pueblos, que a todas horas y a cada momento tenían presentes a la vista estos cuadros de horror".

MCD 2018

Ya sólo quedan grupos aislados de este tronco étnico, y con frecuencia las tribus que se estudias presentan muy degradadas sus magníficas condiciones físicas que los hacían poderosísimos antes de la conquista y que les hubieran llevado a exterminar a las otras tribus más civilizadas.

Veamos los pobres restos que aún quedan de tan tremendos guerreros:

Un grupo que se puede considerar intermedio entre *Caribe* y *Nu-aruac* es el de los *Uaupeses*, junto al río Uapés, que fueron estudiados por Philipp y Welser hace muchos años. Son indios de correctas facciones que viven en aldeas grandes hasta de 800 habitantes. Hay *Uaupeses* casi civilizados y vistiendo a la europea; otros, por el contrario, son completamente salvajes y van desnudos por la selva. Según Condreau hay actualmente veintiuna tribus de *Uaupeses que* hablan quince idiomas distintos.

Como auténticos *Caribes* podemos citar los *Bacairis*, a quien Steinen, que los estudió en 1884, considera más típicos y puros que los de Venezuela, a pesar de encontrarse en el centro del Brasil. Los *Bacairis* salvajes van completamente desnudos, adornados con collares de dientes, huesos y conchas, y se pintan la piel de rojo y negro. Fuman enormes cigarros y viven de la caza. Los más civilizados habitan juntos en aldeas y practican la agricultura (arroz, tabaco, maíz y azúcar); pero aún se taladran la naríz y las orejas para colgarse toscos adornos.

También presentan bastante acentuados los caracteres de la gran familia caribe los *Uitotos, Witotos* o *Macuchis*, que es como se llaman ellos entre si. Uitoto es la palabra con que les designan los *Carijonas*, sus vecinos, y quiere decir rival, enemigo; es decir *no carijona*. Los *Uitotos* viven en la orilla izquierda del Caquetá, y los carijonas, en la derecha. J. Creavaux aseguró en 1879 que eran antropófagos.

También son, indudablemente, de tipo caribe, los *Yumas* del curso central del Amazonas y Madeira; los *Yurumas* de las orillas del Paranahiba y los *Ararás*, situados entre el Xingú y el Madeira, y puede decirse que estas tres tribus son casi iguales respecto a sus caracteres antropológicos.

Igualmente caribes son los *Bonarís* de las orillas del Yamundá; los *Apalais* o *Apotos*, en las del río Purús, los ya citados *Carijonas*, los *Nahucas* del río Kulene, afluente del Xingú, y los *Palmellas*, de la confluencia del Guaporé con el Bause, tribu próxima a extinguirse, de la que sólo quedan dos o tres centenares de individuos.

III.—El Fronco Tupi

Los indios *Tupi* se extendieron antes del descubrimiento desde el Amazonas hacia el Sur, hasta el Río de la Plata.

MCD 2018

Se dividen en dos grupos:

a) Tupis propiamente dichos, que ocuparon la parte norte de la zona indicada y penetraron por el Brasil hasta los Andes.

b) Los Tupis del Sur o *Guaranies*, que ocuparon los estados brasileños del Sur y formaron la etnología del Paraguay. Sólo de los primeros nos ocuparemos aquí.

Los *Tupis* fueron las tribus más civilizadas del Brasil, pero no llegaron a conocer los metales, si se exceptúan los *Omaguas*, por el contacto con la poderosa civilización quechua.

Como grupos típicos de la familia Tupi, citaremos los *Cocamas* y los *Omaguas*.

Los *Cocamas* son la tribu más occidental de los Tupi, y forman una agrupación de más de 2,500 individuos, en la confluencia del Ucayali con el Marañón, aunque hay pequeños grupos dispersos por todo lo largo del Amazonas. Fueron muy adictos a los Incas, que les influenciaron en la cultura Las casas son de paja y caña, y los hombres visten pantalón a la europea, mientras que las mujeres llevan únicamente faldas negras. Son de color amarillento y ojos oblícuos. Se parecen a los *Omaguas*, con quien se les confundió, y el padre Velasco dice que en 1680 se unieron a ellos, huyendo de una epidemia que les hizo abandonar su territorio.

En cuanto a los *Omaguas*, que habitaban desde el Napo al Putumayo en el siglo XVI, Orellana los consideró inteligentes y valerosos. Actualmente ocupan zonas muy reducidas; la mayoría son cristianos, lo que no les impide ser muy amigos de las bebidas alcohólicas.

Un grupo muy degenerado de la rama Tupi es el de los *Muras*, situado en la desembocadura del Madeira y Negro. Se han mezclado mucho con los negros fugitivos de las plantaciones de los europeos, y parecen más negros que americanos. No tienen agricultura; su cultura es de lo más rudimentaria. Extraen veneno de la *Inga*, género de leguminosas, y están en contínua lucha con sus temibles enemigos los *Mundurucús o Mundrucus*.

Por las cuencas del Tapajoz ,Xingú y Tocantins hay infinidad de tribus tupis, y en una ojeada rápida sobre ellas citemos:

En el Tapajoz, muy metidos en sus selvas del interior, los *Nahuas*. Más alejados del río, hacia el Oeste, casi en la Madeira los *Perentintinos*, feroces tupis en contínua lucha con los no menos feroces *Mundurucús*, que se adornan las orejas con grandes y pesadas maderas y se comen con la mayor tranquilidad a sus enemigos muertos en el combate. Los *Yurunas*, de la parte central del río, agrupan sus cabañas en feísimas aldeas, que parecen montones de paja; son de pequeña talla y se afeitan al rape, hasta las cejas, supliendo la falta capilar con vistosos penachos; los *Apiocas* son vecinos de los anteriores; los ya citados *Mundurucús* fueron en un tiempo terribles guerreros de cuerpos bellos y robustos, que colga-

MCD 2018

ban a las puertas de sus chozas el repulsivo trofeo de las cabezas momificadas de sus víctimas; ahora son casi desconocidos y se extinguen rápidamente.

En el río Xingú citaremos en sus fuentes a los *Comoyuras*, y después a los *Tupirapes* y *Manitsanas*, a los *Auetoes*, que como los anteriores no son Tupis puros. Y por último, a los *Guajajaras*, ya casi en el estado brasileño del Marañón.

Por último, en el Tocantins nos encontraremos con las tribus desconocidas de *Pacayas* y *Jacundas*, y son los típicos tupi que forman el grupo *Tupiranya* o *Anta*. Los *Amúas* son, seguramente, tupis, y se les ha llamado también *Cherentes* o *Cavantes;* lucharon con los blancos cuando la conquista, y aún hoy día hay, junto al Araguaya, un interesante grupo con notables ejemplares humanos de magníficas proporciones.

IV.—Otras tribus amazónicas notables

Entre las muchas tribus que no nos atrevemos a agrupar en ninguno de los troncos ya citados están las siguientes:

Orejones.—Existe una tribu de este nombre en Perú, en Cusco, pero aquí nos referimos a los del Putumayo. Son salvajes repugnantes que habitan en chozas excavadas en el suelo, entrando en ellas por el techo. Están en plena edad de piedra y envenenan sus flechas. El nombre de *Orejones* alude a la espantosa costumbre de distendirse las orejas con discos de madera, hasta tal punto que cuelgan hacia abajo en forma de hojas caducas o lamentables piltrafas. Su lengua es parecida a la *ticuna.*

Caparahuas.—Del departamento de Loreto, región del Yurúa SE. del Perú. Fueron civilizados por los misioneros en 1817, pero las epidemias acabaron con todo, y en la actualidad forman un grupo de 3 a 4,000 individuos. Van desnudos, y algunas mujeres usan delantales. Entre sus muchas costumbres repugnantes escogemos dos: la primera es que llegando a viejos son asesinados los individuos aún por sus propios hijos, y la segunda, que después de quemar los cadáveres mezclan las cenizas con las comidas y los restos del finado, y van a parar al estómago de sus amigos. La ceremonio nupcial consiste en una monumental borrachera lograda con *masato,* que es zumo de *Yuca* que ha sufrido la fermentación alcohólica. Se rapan el cráneo, dejándose en medio un mechón. Su dialecto es parecido al *pano.*

Los Jívaros.—Están en el Pongo de Manseriche (en el Marañón) hasta la desembocadura del Pastaza. También en la punta oriental de la República del Ecuador existen *jívaros.* Los misioneros salesianos se esfuerzan en civilizar a estos hombres. Puede dividirse esta tribu en cuatro sub-tribus: los *Muratas*, los *Antipas*, los *Huambisas* y los *Aguarunas*. Practican excalpaduras, es decir, la reducción

MCD 2018

a un tercio de su tamaño, de las cabezas de sus víctimas, que conservan tras la terrible operación todo el aspecto de las facciones.

Tapuyas.—Se reunen en este nombre infinidad de tribus desde el Madeira, a lo largo del Amazonas, que se fusionan continuamente con europeos y africanos, y acabarán por perder sus condiciones raciales. Los *Tapuyas* se distinguen hoy día por su carácter taciturno y solitario. Hablan una lengua mezcla de tupi y portugués.

F. G. R.

BIBLIOGRAFIA AMAZONENSE

BIBLIOGRAFIA SOBRE LA GEOGRAFIA REGIONAL

EN ESPAÑOL:

Enciso, Descripción compendiada del Río Amazonas.
Fernández Pesquero, América: su geografía, su historia. Madrid.
Ferolles, Relación de mis viajes en el Amazonas en 1697.
Fritz, El gran Marañón o Amazonas, 1707.
Humboldt, Historia de la geografía del Nuevo Continente. Madrid, 1914.
Iglesias, Anteproyecto de un viaje por el Alto Amazonas. Madrid, 1931.
Jauregui Rosquellas, Geografía general de Bolivia. La Paz.
La Condamine, Relación de viaje por el interior de América, siguiendo el curso del Amazonas. Madrid, 1921.
Lemoine, Viabilidad interna de Bolivia, Rosario, 1882.
Lissón, Contribución a la Geología del Perú. Lima, 1917. Memoria sobre el mapa cronológico del levantamiento de los Alpes Peruanos. Lima, 1924.
López Thomas, Atlas de América. París, 1758.
Orbigny, Estudios sobre la geología de Bolivia. La Paz, 1907.
Pagau (conde de), Relación del gran río de las Amazonas. París, 1655.
Posada e Ibáñez, Obras de Caldas. Bogotá.
Reclus, Mis exploraciones en América. Valencia.
Sanz Mazueta, El país de El Dorado. Madrid, 1926.
Seaber, Argentina, Brasil, etc. Buenos Aires, 1903.
Stieler, Gran Atlas editado por Justu-Perthes. Gotta.
Tavares Bastoos, El valle del Amazonas. Río Janeiro, 1866.
Toro, Por las selvas de Guayana. 1905.
Triana, Por el Sur de Colombia. París, 1906.
Vásquez Cores, Geografía de Sudamérica. Montevideo.
Vergara y Velasco, Nueva geografía de Colombia.
Wolf, Geografía y Geología del Ecuador. Nueva York, 1892. Edición de Leipzig, 1892.
Zerolo, Atlas geográfico universal. París.

EN PORTUGUES:

Araújo, Geografía do estado de Minas. Bello Horizonte, 1907.
Augusto, Aportamento sobre mineraes do Brazil. Río Janeiro, 1889.

MCD 2018

Badariotti, Exploraèoes do Norte de Matto Grosso. Sao Paulo, 1898.
Castro Barbosa, Viaçao interior do Brazil. Río Janeiro, 1912.
Mawe, Viagens a o interior do Brazil. Lisboa, 1819—**Moreira**, Diccionario geográfico do Brazil. Bahía, 1908.
Sampaio, Atlas do Brazil .Bahía, 1908.
Silva, Dicc'o Topographico do Alto Amazonas. Recife, 1852.
Souza, Pará e Amazonas. Río, 1875.
Souza, Tratado descriptivo do Brazil. Río, 1857.
Warming, Lagoa Santa geographia e phitobiologia. Bello Horizonte, 1909.

EN FRANCES:

Agassiz, Voyage au Brésil. París, 1869.
Bovet, L'industrie minerale dans le Province de Minas Geraes, 1884.
Castelnau, Expedition dans las parties centrales de l'Amérique du Sud. París, 1851.
Coppin, 4 Républiques de L'Amérique du Sud. Paris, 1850.
Condreau, L'Etat de Pará. Paris, 1897.
Crubs, Rapport de la Comission d'Exploration du Plateau central du Brésil, 1894.
De La Forge, Aux Pays de L'Avenir. Paris, 1910.
Delage, Le Brésil in 1889.
Denis, Brésil. Paris, 1837.
Domenech, Voyage dans les grands déserts du Nouveau Monde, 1862.
Ferrand, L'or à Minas Geraes. Minas, 1894.
Latteaux, A travers le Brésil. París, 1910.
Pradez, Le Brésil. Paris, 1872.
Reybaud, Le Brésil. París, 1856.
Tapie, Brésil inconu. París.
Taunnay, Le Brésil. Seis volúmenes, 1882.
Trevize, Voyages aux provinces du Pará et Amazonas. Londres, 1861.

EN ITALIANO:

Famile, Il Brasile. Sao Paulo, 1911.

EN INGLES:

Adalbert, Travels in Brazil. Dos volúmenes. London, 1859.
Agassiz, A Tourney in Brazil. Boston, 1868.
Andrews, Brazil. New-York, 1889.
Angelis, Expeditions into the valley of the Amazonas, 1859.
Burton, Exploration of the highlands of the Brazil. London, 1896.
Denis, Brazil.
Enock, Andes and the Amazon. London, 1910.
Gardner, Travels in Brazil. London, 1846.
Gonçalvez, The Amazon (en inglés y portugués), New-York, 1904.
Koster, Travel in Brazil. London.
Kidder, Brazil. Boston, 1866.
Lindley, A voyage to Brazil. London, 1805.
Mawe, Travel in the Interior of Brazil. London.
Wright, Bolivia.

EN ALEMAN:

Constatt, Das republikanische Brasilien. Leipzig, 1889.
Katzer, Grundzüge der geologie des unteren Amazonas-gebietes. Leipzig, 1903.

MCD 2018

Lalleman, Reise durch Sud und Nord Brasilien. Leipzig 1858. Reise durch Nord-Brasilien. Leipzig, 1861.

Steinen, Durch Zentralbrasilien, 1886. Unter den Naturvolkern Zentral-brasiliens. Berlín, 1897.

BIBLIOGRAFIA SOBRE EL CURSO DEL AMAZONAS Y DE SUS AFLUENTES

EN ESPAÑOL:

Acuña, Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas. Madrid,
Angelis, De la navegación del Amazonas. Mòntevideo, 1853.
Bossi, Viaje pintoresco por los ríos.... tributarios del grande Amazonas. París, 1863.
Davis, Descripción del río Amazonas. Londres, 1625-26.
Edwards, Viaje por el río Amazonas. Londres, 1855.
Godin des Odonais, Memoria sobre la navegación del Amazonas, 1830.
Haenke, Memoria sobre los ríos navegables que fluyen al Marañón.
Márquez Mendoza, Nueva descripción del río Marañón.
Maury, El río Amazonas, 1853.
Michelena y Rojas, Exploración oficial, etc. Bruselas, 1867.
Newille, Carta acerca del río de las Amazonas. París.
Os-culati, Exploración..... a lo largo del Napo y Amazonas. Milán, 1856.
Pérez Triana, De Bogotá al Atlántico. Madrid, 1905.
Poeppin, Viajes a Chile, Perú y río Amazonas. Leipzig, 1835.
Stiglich (y otros), Ultimas exlporaciones al Ucayali, etc. Lima, 1907.
Tavera Acosta, Río Negro. Ciudad Bolívar, 1906.
Tuckers, Exploraciones del Huallaga y otros afluentes del Amazonas; Lima.

EN PORTUGUES:

Akers, O Río Amazonas. London, 1912.
Bardosa, O Río Tapajos. Río, 1909.
Rodríguez, Relatorio sobre o río..... Tapajos. Río de Janeiro, 1875.
Senna, A Hulla blanca em Mina Geraes. Bello Horizonte, 1911.

EN FRANCES:

Condreau, Voyage au Tocantins-Araguaya, 1897. Voyages au Tapajoz (con mapas). Voyage au Xingú.
Walle, Au Brésil. Dos volúmenes.

EN INGLES:

Brown, Fiffteen thousant Miles au Amazon and tributaire.
Hartt, Preliminary report of reconaissance of the Tapajoz, 1874.
Maco, Journal of a passage from the Pacific the Atlantic, 1829.
Santa Ana Nervi, The land of the Amazon (traducción del francés), 1901.
Smith y Lowe, Journey down the Amazon. Londres, 136.

MCD 2018

EN ALEMAN:

Keller-Lenzinger, Vom Amabonas und Madeira. Stuttgart, 174.
Schütz-Holzhausen, Der Amazonas. Friburgo de Brisgovia, 1895.

BIBLIOGRAFIA SOBRE HISTORIA Y PRIMERAS EXPLORACIONES EN EL AMAZONAS

EN ESPAÑOL:

Acosta, Compendio del descubrimiento de Nueva Granada. París, 1848.
Acuña, Viaje por el Amazonas entre Brasil y Quito. Londres, 1698.
Aguado, Historia de Venezuela. Caracas, 1915.
Beltrán y Róspide, América en tiempos de Felipe II. **Revista de las Españas,** núms. 3-4. Madrid, 1926.
Bigotte, Colón y su descubrimiento. Tres volúmenes. Caracas, 1904-5.
Cladera, Investigaciones históricas sobre los descubrimientos de los españoles en el Mar Océano. Madrid, MDCCXCIV.
Corobeu, América. Cuatro volúmenes. Barcelona, 1894-6.
Cortés, Breve compendio de la sphera y de la arte de navegar, con nuevos instrumentos y reglas exemplificado con muy. subtiles demostraciones. Sevilla, 1551.
Durán, Historia de las Indias. Tres volúmenes. México, 1867-88.
Espinosa Cordero, Historia de España en América. Madrid, 1931.
Fernández de Enciso, Summa de Geografía. Sevilla, 1519.
Fernández Navarrete, Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles. Cinco volúmenes. Madrid, 1825.
Gelpi y Ferro, Estudios sobre la América. Habana, 1864-6.
Herrera, Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano. Cuatro volúmenes. Madrid, 1601-15.
Irving, Viajes y descubrimientos de los compañeros de Colón, 1854.
Ives (d'), Continuación de las cosas más notables ocurridas en el Maranón en los años 1613-14. París, 1615.
Jos, La expedición de Ursúa al Dorado, Huesca, 1927.
Leiva, Bibliografía de Carlos V. Madrid, 1911.
López de Gomara, Historia de las Indias. Madrid, 1749.
López de Velasco, Geografía y descripción universal de las Indios (1571-74). Madrid, 1894.
Oviedo y Valdés, Relación de la navegación por el grandioso río Maranón. Venecia, 1565.
Prescott, Historia de la conquista del Perú. Madrid, 1851.
Rodríguez, Historia del Marañón o Amazonas. Madrid, 1688. El Maranón o Amazonas: historia de los descubrimientos en América. Madrid, 1684.
Rojas, Estudios históricos. Caracas, 1891.
Sain Hilaire (y otros), El Brasil antiguo. Buenos Aires, 1900.

EN PORTUGUES:

Anónimo, Alguns documentos do Archivo Nacional da Torre do Tombo acerca das navegaçoes e conquistas portuguesas. Lisboa, MDCCCXCII.
Capistrano de Abreu, O descubrimiento do Brazil, 1900.
Ferreica Reis, Hístoria do Amazonas. Manaos, 1931.
Ribeiro, Historia do Brazil. Río, 1910.
Rocha, Historia da América portugueça. Lisboa.

MCD 2018

EN FRANCES:

Boudin, La vie de François Pizarre. Lima, 1930.
Humbert, Les origines venézuéliennes. Burdeos, 1905.
Humboldt, Histoire de la Geographie du nouveau continent. Paris, 1936-39.
Saint Martin, Histoire de la Geographie. Paris, 1873. Atlas dressé pour l'histoire de la geographie. París, 1874.
Ternaux, Voyages, relations et memoires originaux pour servir a l'histoire de l' Amerique. París, 1840.

EN INGLES:

A. Kers, A History of South América.
Southey, History of Brazil. Tres volúmenes. London, 1822.
Watson, Spanisch and Portugués south America.

EN ALEMAN:

Bastian, Kurturländer des alten Amerika. Berlín, 1878.
Häbler, Abhandlugen zur Geschitchte des spanischen kolonalhandels um 16 nd 17 Jahrhundert. Zeitschrif fur Sozial und Wirthschaftsgeschichte. 1899.
Klunzinger, Antheil der Deutschen an der Entdeckung von Sud Amerika. Stuttgart, 1857.
Langegg, El Dorado Geschitchte der Entdeckunhsreisen nach dem Goldlande El Dorado im XVI und ZVII. Leipzig, 1888.
Weber, Beiträge Zur Charateristik der aeteren Geschistschereiber uber. Spanisch-America, Eine biographische-bibliographische Skisse. Leipzig, 1911.

BIBLIOGRAFIA SOBRE CLIMA, FAUNA Y FLORA DE LA CUENCA DEL AMAZONAS

Margravi, Brasilæ. 1648.
Martins, Flora. 1840-1906 (40 vol.).
Piro et Marcgrav, Historia Naturalis Brasilæ, Nassau, 1688.
Pisonis, De medicina brasiliensis, 1648.
Velloso, Fr. Josephus Marianus, Floræ Fluminensis Descriptionum Plantarum. Un volumen de texto en 1825. Otro de atlas en 1827. Río Janeiro. (Muy raro).

EN ESPAÑOL:

Apolinar (Hermano), Contribución a la flora adventicia de Bogotá. 1933.
Barras de Aragón, La flora de Bogotá. Madrid, 1931.
Bates, El naturalista en el Amazonas. Londres, 1864.
Berg, Sinonimia y descripción de algunos hemípteros de Brasil y Bolivia. Buenos Aires, 1881. Comunicaciones lepidopterológicas. Buenos Aires, 1897.
Brethes, Coleópteros argentinos y bolivianos. Buenos Aires, 1910.
Caldas, Semanario de Nueva Granada. Bogotá, 1808-9.
Chacón, Descripción zoológica del dep. de Potosí. Potosí, 1892.
Cortés, Flora de Colombia.
Mutis, Historia de los árboles de la quina. Madrid, 1809.
Nicéforo (Hermano), Algunos ofidios de Sosaima. Bogotá, 1933. Las serpientes de Villavicencia. Bogotá, 1933.

MCD 2018

Robledo, Lecciones de botánica médica. Medellín (Colombia), 1925.
Sifontes, Páginas sobre meteorología tropical. Ciudad Bolívar, 1920.

EN PORTUGUES:

Bondar, Os insectos damnninhos na agricultura. Sao Paulo, 1913.
Caminoha, Plantes toxicas do Brazil. Río, 1871.
Ferreira Rangel, O Café. Río Janeiro, 1908.
Goeldi, Album de Aves amazónicas. Zurich, 1905-6. Os mamiferos (de Brasil). Río, 1893. As aves do Brazil. Dos volúmenes. 1894-1900. Os mosquitos no Perú.
Gonsalves, Os culicidos dos Brazil. Río, 1908.
Huber, Mattas e Madeiras amazónicas. 1909.
Iglesias, Insectos nocivos e uteis ao algodoeiro. Río, 1921.
Ihering, As aves do Estado de Sao Paulo.
Jorge, Esudos sobre os ixodidos do Brasil. Río, 1909.
Loefgreen, Notás botánicas. Río, 910.
Peixoto, Clima..... do Brasil. Río Janeiro, 1907.
Sampaio, Diccionario das plantas uteis do Brasil. Rio.
Silva, Os lepidopteros do Brasil. Río, 1907.
Verissimo, A pesca no Amazonas. Río, 1895.
Vidal, A Defensa contra o Ophidismo. Río, 1911.

EN FRANCES:

Motearo de Silva, Flore medicale bresilienne. Sao Paulo, 1810.
Perrin, Les colonies agricoles du Brésil. París, 1912.
Surcouf y González, Essai sur les dipteres vulnerants du Venezuela. París, 1811-12.
Triana, Nouvelles études sur les quinines. París, 1872.

EN INGLES.

Kerly, The Land of To-morrow. New-York, 1906.
Lange, In the Amazon jungle. New-York, 1912.
Spruce, Notes of a Botanist on the Amazon and Andes. 1849-64. 2 volúmenes. Lon don, 1908.
Swaimon, Birds of Brazil. (80 láminas en color). Muy raro. London.

EN ALEMAN:

Detmer, Botanische Wanderungen in Brasilien. Leipzig, 1897.
Hagmann, Der Zoologische Garten des Museum Goeldin in Pará. Frankfort, 1901.
Lindmann, Die Bluteinrichtungen einiger südamerikanischer Pflanzen. Stockholm, 1902.
Pelzehn, Zur Ornithologie Brasiliens. Wien, 1871.
Reichnow, Vogelbilder aus fernen Tropen. Papagayen. Cassel, 1879-83.
Vos, Beiträge zur Klimatologie der sudlichen Staaten von Brasilien. Gotha, 1904.

EN ITALIANO:

Belli, Il caffé. Milano, 910.

MCD 2018

BIBLIOGRAFIA SOBRE LAS RAZAS HUMANAS DE LA REGION AMAZONICA Y PAISES VECINOS QUE INFLUYERON EN SU ETNOGRAFIA

EN ESPAÑOL:

Alba, Etnología y población histórica de Panamá. Panamá, 1933.

Alencar, El guaraní, 2 volúmenes. Buenos Aires, 1910.

Alvarado, Observaciones sobre el caribe hablado en los llanos de Barcelona. Caracas, 1919.

Alvarez, La transformación de las razas en América. Buenos Aires, 1918.

Barras de Aragón, Notas para un curso de Antropología. Madrid, 1927.

Basaldua, Memoria sobre la raza roja en la prehistoria universal. Calcuta, 1911.

Bayón, Estudios étnicos. Buenos Aires, 1907.

Beltroy, (versión), Los incas del Perú por Markham.

Calle, Leyendas del tiempo heroico. Madrid.

Cardús, Los misioneros franciscanos entre los infieles de Bolivia (1883-4). Barcelona, 1886.

Cassani, Historia de la Compañía de Jesús en el Nuevo Reino de Granada, 1741.

Cuervo Márquez, Orígenes etnográficos de Colombia. 1906.

Delarme, Los aborígenes de América. Madrid, Habana, 1894.

Dillenius, El hueso parietal bajo la influencia de la deformación fronto-occipital. Contribución al estudio somático de los antiguos Calchaquíes. Buenos Aires, 1910.

Engel, ¿Cuándo y cómo la América fué poblada de hombres y animales? 1777.

Etnografía, Los problemas de la raza en Colombia (Conferencias). Bogotá, 1920.

Favo, Idiomas de la región oriental de Colombia. Barcelona, 1911.

Fernández y Bartolomé, Ensayo de gramática Hispano-goahiva.

Férrer de Canto, Los negros en sus diversos estados y condiciones. Nueva York, 1864.

González Ruiz, Los bárbaros. La antropofagia en los indios del continente americano. Madrid. "Revista de las Españas" números 75-76, 1932.

González Suárez, Los aborígenes de Imbabura y del Carchi. 1910.

Graciano, Leyendas aborígenes. Buenos Aires, 9124.

Greslebin, El arte prehistórico peruano. Buenos Aires, 1926.

Haddon, Las razas humanas.

Ihering, El hombre prehistórico del Brasil. Buenos Aires, 1903.

Lemos, Lexicología ecuatoriana. Guayaquil, 1920.

Lira, Cartas sobre las misiones en el Marañón. 1608.

Livacich, Historia de los Incas. Buenos Aires, 1904.

Mallet, Viajes por el interior de la América Meridional. Santiago de Chile.

Marmontel. Los Incas. 2 volúmenes. Barcelona, 1837.

Marcano, Etnografía precolombina de Venezuela.

Martorelli, El colegio franciscano de Potosí y sus misiones. Potosí, 1890.

Mirroz, El enigma incaicó (y otros trabajos). Buenos Aires, 1924.

Mendoza, Los llaneros. Madrid, 1926.

Misioneros Salesianos, Diccionario jívaro-castellano y castellano-jívaro. Quito, 1927.

Moulín, Guaicapuro, el último hombre libre de las islas del mar Océano. Trad. de Ocampo. Escrita en 1601. Publicada en 1918.

MCD 2018

Morales, Leyendas guaraníes. Buenos Aires, Córdoba, 1925.

Nino, Una página (continuación a la obra de Martorelli, antes citada). Potosí, 1908. Etnografía chiriguana. La Paz, 1912.

Ocampo. El fierro Yaracuy. Escrita en 1605. Pub. en 1918.

Olarte, Las crueldades en el Putumayo y en el Caquetá. Bogotá, 1911.

Oliveira, Leyendas de los indios guaraníes. Buenos Aires, 1892.

Oramas, Materiales para el estudio de los dialectos Ayamón, Gayón, Jirajara y Ajagua. Caracas, 1916.

Posada, El veneno de rana de los indios del Chocó, 1909.

Posnansky, Breves reflexiones sobre el origen de los Incas. Santiago de Chile, 1911. Razas y monumentos históricos del altiplano andino. Santiago de Chile, 1908. Tiahuanacu e islas del sol y de la luna (35 vistas). La Paz, 1910. La lengua chipaya. La Paz, 1915.

Prince, Orígenes de los indios de América. Lima, 1915. Idiomas y dialectos indígenas del continente sudamericano. Lima, 1905.

Ratzel, Las razas humanas. Barcelona, 1854.

Raurich, Elementos de gramática quechua. Sucre, 1909.

Relaciones, de las Misiones de los Padres Capuchinos de las antiguos prinvincias españolas, hoy Rep. de Venezuela (1650-1817), 2 volúmenes. Sevilla, 1918.

Restrepo Tirado, Las invasiones caribes antes de la conquista española. Bogotá.

Rivero, Historia de las Misiones de los llanos de Casanare.

Rivet, Las familias lingüísticas del norte de América del Sur. París, 1912.

Rojas, Estudios indígenas. Orígenes venezolanos, 1891.

Ruiz Montoya, Arte de la lengua guaraní.

Salas, Los indios caribes. Madrid, 1920. Etnología e historia de Tierra-Firme. Madrid, 1908.

Sarmiento, Conflicto y armonías de las razas en América. Buenos Aires, 1915.

Sentenach, Ensayo sobre la América pre-colombina. Toledo, 1892.

Soler, América pre-colombina, 1887.

Soprano, Historia de las guerras con los terribles calchaquíes, Chiriguanos y los Quilmes. Buenos Aires, 1896.

Sublevación de los indios chiriguanos.... de Bolivia. Potosí, 1892.

Tavera-Acosta, Venezuela pre-colombina. Caracas, 1930.

Vocabulario, políglota incaico (100,000 voces Keshuas, Aucás, Aimarás, etc.). Lima, 1905.

Zapata, Vida del guerrero bárbaro Nicaroguán. Escrita en 1648. Publicada en Madrid en 1918.

EN PORTUGUES:

Araripe, Cidades petrificadas e inschipçes lapidares no Brazil. Río Janeiro, 1887.

Bardosa, Antiquidades do Amazonas. Río, 1892. O Muyzakita e sos ídolos symbólicos. Estudio da origem asiática da civilizaçao do Amazonas. 2 volúmenes. Río, 1899.

Gardin, Indios do Brazil. Río, 1881.

Goeldi, Excavaçoes arqueológicas em 1885. Pará, 1905.

Lacerta y Rodríguez Peixoto, Contribuçoes para o estudo anthropológico das raças indigenas do Brazil. Río, 1876.

Libro, rojo del Putumayo. Bogotá, 1913.

Posnansky, Os indios Paumaris e Ipurinas no Río Purús. Pará, 1858

Senna, Os indios do Brazil. Bello Horizonte, 1908.

Teschaner, Habitantes primitivos de Río Grande do Sul. 1910.

MCD 2018

EN FRANCES:

Boman, Migrations precolombiennes dans le Nord-Ouest de l'Argentine. París, 1905.

..**Graff,** Les chaseurs de tètes de l'Amazone (traducción del inglés).

Rivet y Verneau, Etnographie ancienne de l'Equateur. París, 1912.

Rivet. La race de Logoa-Santa. París, 1908.

Verneau, Les races humaines. París.

Rosa, Les caras de l'Equateur. París, 1908.

Zelhner, Notes sur les sepultures indiennes du departament du Chiriquí

EN INGLES:

Bollaert, Antiquarion ethnologica. New York, 1858.

Brinton, The american race. New York, 1891.

Church, South America Indians, London, 1912.

Ethnology, Early Man in South America. Bulletin 52 of the Bureau of american ethnology. Wáshington, 1912.

Gould, Monograph of Toucans (con magníficas ilustraciones). London, 1854.

Mac_Curdy, The octopus in the ancient art of Chiriqui, Ipek III. Leipzig.

Nordenskiold, The copper and bronze age in South America. Göteborg, 1921.

Ober, Aborigines of the West Indies. Worcester, 1894.

EN ALEMAN:

Ehrenreich, Anthropologische studien über die Urbewohner Brasiliens, Braunschweig, 1897.

Eschwege, Nachrichten aus Portugal und dessen Colonien. Braunsweig, 1820.

Grümber, Zwei Jahre unter den Indianern du Central-Brasiliens. 2 volúmenes. Berlín, 1903-1905. Indianertypen aus dem Amazongeheit. Wasmuth, 1906-8.

Lamberg, Brasilian Land und Leute. Leipzig, 1899.

Martins, Zur ethnographie Americas, zumal Brasilien. Leipzig, 1867.

Schmidt, Indianer studie in Zentralbrasilien, 1900-1901 .Berlín, 1905.

Seles, Die sprache der Indianer von Esmeraldas.

Vieweg, Anthropologische studien über die Urbewohner Brasiliens, Braunschweig, 1887-89.

MCD 2018

IQUITOS LA CIUDAD DEL FUTURO

POR EMILIO DELBOY

Acabo de volver de Iquitos bajo la impresión que se trae de un largo e interesante viaje por las selvas Amazónicas. Es siempre optimista, hermosa e inolvidable. Sin embargo en el recuerdo fresco de mis impresiones, ni me ciega la luz de los paisajes brillantes, ni me hacen divagar los misterios del claro-obscuro. Tratándose de la capital de Loreto, todo lo he examinado con el amor que inspiran las cosas nacionales. Lógicamente no podré prescindir de la crítica. Sin ella ,mi relato sería adulador, o tal vez estéril. Juzgo también necesario ofrecer algunos datos de antecedencia monográfica. Además, dejo constancia que he faltado de la ciudad fluvial al rededor de un cuarto de siglo, y esto me permite ser testigo de excepción en su progreso. Pero me ocurre hallarme como el productor de una cinta cinematográfica. Debo ordenar y seleccionar fragmentos, uniéndolos e ilustrándolos. Procuraré hacerlo lo mejor posible.

Iquitos es la ciudad más septentrional del Perú. Está situada, sobre la margen izquierda del río Amazonas, a 117 mts. de altura y a los 3° 44' 49" L. S. y 73'14'15"8 L. O. de Greenwich. Es más o menos, donde se cruzan la latitud de Tumbes y la longitud de la capital de Apurímac. Dista 4,000 Kms. del Atlántico y 700 del Pacífico. Internacionalmente, no hay ninguna capital sudamericana más inmediata a mayor número de países: Ecuador, Colombia, Brasil, Venezuela, Bolivia, se alcanzan desde Iquitos en radio no mayor de 500 millas. Ninguna población peruana tiene ese privilegio. Los primeros hombres blancos que cruzaron sus riberas fueron, en el año 1550, el español Pedro de Ursúa y sus huestes. Ocho años antes Orellana descubría el Amazonas, pero bajó por el Napo, que, como se sabe, desemboca abajo de Iquitos. Pocos días después del paso de Ursúa, éste fué asesinado por el traidor Lope de Aguirre. Este bandido y pintoresco personaje, que mató también de veinte puñaladas, a la hermosa mestiza Inés Atienza y más tarde—en las proximidades del río Negro—a Fernando de Guzmán, que él mismo aclamó como príncipe del Perú, fue decapitado en Venezuela y su cuerpo, hecho pedazos, entregado a los cuervos. Aquéllos fueron los prime-

MCD 2018

ros crímenes que tiñeron de sangre las aguas del Amazonas. Fué aquél también el primer movimiento separatista que como todos los otros no pudo prosperar.

EVOLUCION

Hace un siglo y cuarto que Iquitos sólo constituía un pequeña aldea de indios. Un censo, levantado en 1814 por Monseñor Rangel y Frías, primer obispo de Mainas, acusó 18 habitantes. En 1822, estaba anexo a Trujillo. En 1832, pasó a formar parte del Departamento de Amazonas, en unión de Chachapoyas y Pataz. En 1835, quedó adherido a la Gobernación General de Mainas, con independencia de aquél. En 1857, formó parte de la "Provincia Litoral de Loreto", cuya capital fué Moyobamba. En 1861, continuaba formando parte de la misma circunscripción, que se llamó "Departamento Marítimo". En 1868, vuelve a llamarse "litoral". Sufre la región algunas segregaciones, hasta el 9 de Diciembre de 1897, en que Iquitos pasa a ser capital de Loreto, ya llamado "Departamento Fluvial". En 1908, Loreto se desdobla para formar el Departamento de San Martín, pero sigue, como hasta hoy, capital de aquél.

Uno de los primeros limeños establecidos en Iquitos fué don Ramón Bernales. En aquel tiempo—1850—los indios de la absorbida o disuelta tribu "Iquita" vivían desnudos en unos veinte tambos. La población fué aumentando poco a poco con motivo de las depravaciones y asaltos de los "huambisas", que hicieron emigrar a los pobladores del Marañón. De aquí datan los apellidos Villacorta, una rama de los Reátegui, Escurra, Ribeiro, Nájar, Zeballos, Torres, Mesía y otros. Pero tales vicisitudes de ambiente tan hostil, en una región tan vasta y rica como lejana y abandonada, bien sirvieron para poner de manifiesto el espíritu previsor y organizador del Presidente Castilla. Este fué en realidad el auténtico fundador de Iquitos. A él debe el Perú lo que queda de Loreto, después de tratados internacionales hasta 1930.

UNA NUEVA AURORA

Efectivamente, el 5 de Enero de 1864 fué un día de gloria para la incipiente ciudad. Por orden y previsiones del Mariscal Castilla, llegaban a las riberas iquitenses, tras breves intervalos, los barcos gemelos "Morona" y "Pastaza", el "Napo" y el "Putumayo", la fragata de guerra "Arica" y el bergantín "Próspero", conduciendo parque, vituallas, maquinarias y un dique flotante que infelizmente se hundió después. Con estos barcos llegaron los marinos Manuel Ferreyros, Camilo Carrillo, Nicolás Portal, Ulises Delboy, Guillermo Pareja, Eduardo Raygada, Ruperto Gutiérrez, Leonardo Mariátegui, Carlos Donayre y Enrique Carreño, todos bajo el comando del Contralmirante Ignacio Mariátegui, más tarde reemplazado por el Capitán de Navío Federico Alzamora.

MCD 2018

Parece que don Ramón Bernales influenció decididamente a los marinos para que Iquitos se fundara en la locación actual. Se había pensado en Tanshiyacu, situado unos kilómetros arriba. Fué un grave error, como se verá después. Pero así surgió a la vida organizada y del comercio la flamante población. Los repartos de tierras se hicieron, más o menos, a la manera que lo hizo Francisco Pizarro, en Lima. A falta de "Palacio", el Estado compró la casa de Bernales. Tres años después de estos sucesos, mi padre, don Emilio Delboy, también fundador de Iquitos, vendía por la suma de doscientos soles, una manzana de tierra de su propiedad, que hacía frente a la actual Plaza de Armas.

INDUSTRIAS DE LA EPOCA

Es preciso pasar por alto muchas de las altas y bajas de Iquitos para no hacer esta crónica muy larga. Pero, al hacer un bosquejo de la psicología y situación de la época, no puede prescindirse de la extinguida industria del caucho, descubierto en 1882 por el colombiano y vecino de Iquitos, don Manuel Montero. Pasan, cinematográficamente, la industria de la Chinchona y la del algodón. Como aquélla, para no regresar. La chinchona fué una explotación subsidiaria, más bien establecida en San Juan del Oro, hoy provincia de Tambopata, pero los moyobambinos ya sabían de ella y solía salir a Loreto desde las montañas de Jaén. El algodón que llegaba a Iquitos era consumido en el Brasil. En 1868 la exportación fué de 6,394 arrobas y 7,420 varas de tocuyo. Con él pagaron los primeros impuestos y comenzaban a vestirse los indios. Pero vino el caucho, que fué igualmente incentivo y nirvana, y mató la fibra blanca. Un producto, bastardo en apariencia, desalojó al producto noble. Al principio, como ocurrió con nuestro guano, Inglaterra, que plagió el caucho después, no quiso aceptar el latex. Era sucio y vasto. El comercio de Iquitos hacía eco del rechazo. Montero y sus hermanos tenían que pagar los fletes, consignando en Europa sus pequeños cargamentos. La química parecía poco perspicaz entonces. Hasta que vino, al fin, la cotización de precios!

Lo que pasó después, aunque es historia vieja, vamos a repetirlo.

ORO Y SANGRE

Primero se pagó por el caucho un sol kilo. En sus buenos tiempos, cinco y siete. Si era "shiringa", hasta una esterlina. Y entonces empezó la devastación, la imprevisión y el despilfarro. Nadie más sembró. Volvió a crecer el monte sobre los cultivos. Todos querían trabajar el oro negro. El crédito se hizo institución. La usura era permisible. El juego, deporte. Se creó el nomadismo. Son páginas doradas y sombrías las de esta época. Iquitos, como Manaos en el Brasil, donde gastaban fortunas los peruanos, eran centros de

MCD 2018

habilitación. En los barcos no se bebía sino champagne. Se pagaba a las cortesanas, muy simbólicamente, con cajas de fósforos. Pero estaban atestadas de oro en libras. La gente se presentaba sin conocerse: "Vengo de Yurúa o del Yavary—decían—quiero tomar champagne con usted". En las calles, se alineaban, por millares, los cajones de cedro llenos de la codiciada goma. Un par de dados decidían la suerte de un cargamento. La famosa Casa de Fierro de Iquitos, se jugó varias veces en pinta. Se iba a Europa fácilmente. Un pasaje de ida y vuelta costaba quinientos soles. Aún sin pasaporte. El hijo de un magnate loretano hizo armar en el Sena uno de sus vapores. Quería probarlo y dar una fiesta. Después lo desarmó y trajo a Iquitos.

En los ríos el drama era torvo. Hahían caucheros de 3,000 kilos por zafra, pero otros se esclavizaban al patrón, o al enganchador, sin poder pagar sus cuentas. Trata de carne humana. La única ley, el rifle. Se hacían correrías feroces para rescatar indios. Las mujeres valían más. Los mozos menos, pero iban a tumbar cauchos, a cazar árboles. Por un fenómeno de mimetismo, tal vez explicable por la sugestión de la selva ,el hombre civilizado se hacía salvaje para dominar al bárbaro. Jamás misionero alguno, con las armas de la cruz y la religión, cubrió más distancia que el cauchero con el rifle y el machete, en pos de dominación. Bueno es recordar que el peruano es esencialmente cauchero, es decir, montaraz. Con una brújula se pierde. Por el instinto llega donde quiere. Fué, en el Brasil, hasta donde floreció el caucho. Cuando el expresidente Teodoro Roosevelt y el General Rondón "descubrían" el río de la Duda, un subafluente del Amazonas. hallaron caucheros peruanos a la altura del paralelo 13. Más de mil millas de distancia de Iquitos. Todo esto podrá ser muy gallardo, pero de nada ha servido a la nación. Nunca tuvimos la cultura del ahorro. De todos modos, nos hizo daño. El brasileño, como el boliviano, en las grandes planicies Amazónicas, se dedicó a la shiringa, calidad de goma más fina, que se trabaja sin talarla. Nosotros. como los colombianos y los ecuatorianos, el caucho, destruyéndolo. Por eso perdimos, en favor de Bolivia y Brasil, casi hasta la última hectárea de goma. Colapsó el producto, pero les quedó la tierra.

HERENCIA

¿Qué ha quedado de toda esa fiebre? Sólo una experiencia amarga. Fiscalmente algo aprovechó el erario, y nada la región de los dramas. Sin embargo, Loreto produjo millones. Sólo la aduanilla de Leticia—antes de su antigua incorporación a la de Iquitos—sólo para aumentar la primera aduana de esta capital—rindió £ 45,354,5,35 en el primer semestre de 1902; y £ 57,904,9,20 en igual período de 1905, lo que hace suponer un promedio de un millón de soles fuertes por año.

MCD 2018

Lo más grave, después, de tantas fortunas en quebranto, acabadas de unir con las crisis de post-guerra, es que Loreto se despobló grandemente, sin que otra vena de inmigración restableciera su balance. Sólo la naturaleza se ha encargado de repararlo. La población vegetativa ha crecido, y crece de modo notable, pero miles de brazos perdidos para la patria no volvieron de la campaña cauchera, desde los años 1915 o 1916. Por una ironía de las cosas, dos factores destructivos contribuyeron a la fundación y al progreso, si bien tardío, de la capital de Loreto; los indios del Marañón y del Santiago, que empujaron a sus playas a los viejos vecinos de Borja y de Barranca, y los caucheros que por más de un cuarto de siglo se volcaron en sus bosques. ¡Los cazadores de cabezas y los cazadores de árboles!.

IQUITOS DE HOY

Se diría que este cuadro, no muy edificante, proyecto—poco atractivo. Iquitos pudo estancarse o venir a menos, como esas poblaciones industriales norteamericanas en cuya vecindad se agotó el petróleo. No fué así, por fortuna. Como otras veces, surgió de sus crisis y seguirá surgiendo. El embrujo de la selva se cumple allí al pie de la letra. Todo el que va ama la tierra. El extranjero y el nacional, que son numerosos, forman el "homestead". Hay personas que vinieron a Iquitos por días o meses y allí morirán. Muchos llevan treinta o cuarenta años de residencia y están felices. Como consecuencia de todo esto, el valor etnológico se ha enriquecido mucho. No hay negros.

El chino se ha infiltrado mucho en los últimos años, protegido por el semita. De este modo se ha desplazado al japonés. El chino no es importador. Como un mercado dentro de otro, viene a ser agente del judío, con lo que no abarata, como en la costa y la sierra, la vida del pueblo. Casi el ochenta por ciento de los bazares de Iquitos están en manos de chinos, y estos bazares pasan de cincuenta. Lo que antecede y la influencia y preponderancia judía es tal, que para ilustrarlo vale bien traer a recuerdo el siguiente, breve cuento, que justamente leí hace muchos años en un periódico de Iquitos.

Un cetáceo voraz seguía a un pequeño barco, amenazando echarlo a pique. El capitán le arroja, sucesivamente, una lata de sardinas y un banco, tratando de amedrentarlo, con lo que sólo logró aumentar su furia. Un pobre coolí es lanzado entonces sobre la borda. Pero tampoco se aplacaba el animal, ansioso de más carne. Sigue la expulsión de un judío, con lo que se calmó el extraño animal. Arponeado e izado a bordo, se procedió a la autopsia del cetáceo; y entonces—¡oh prodigio de los hijos de Moisés!—se halló al judío, sentado en el banquillo, negociando las sardinas al chino....

Pero hablemos de la ciudad.

MCD 2018

ASPECTOS

Iquitos tendrá cuando menos 40 mil habitantes. Cuando se tiene una población escolar que se aproxima a 8,000 almas, es fácil derivar este cálculo. Por esto, y las informaciones que se leerán más adelante puede ser Iquitos, si no lo es ya, la segunda ciudad de la República, antes de hacer el censo de personas, deberíamos hacer el censo de pueblos. Toda nuestra gran población se distribuye, fuera de pocas ciudades, en miriadas de aldehuelas. Por esto es remarcable la cifra de aproximación transcripta. La ciudad tiene un bello plano que ha ampliado mucho en las dos últimas décadas. Tiene magníficas construcciones de dos y tres pisos, revestidos de finos azulejos. Su Plaza de Armas; su malecón; su grácil iglesia; sus calles céntricas, algunas cubiertas de firmes y limpios ladrillos; su animado comercio; su movimiento fluvial; su perenne sol; sus suburbios decidores, donde el castellano se adjetiva cantarino y típico; sus cotages selváticos, a la vera de pequeñas y sembradas carreteras; sus mercados y sus baños de piscina; su gente, en fin, y la hospitalidad de los loretanos, todo contribuye a hacer de Iquitos una población atractiva y original, que no se parece a ninguna de la patria. Tiene algo de europea, pero más del Brasil amazónico, cuya influencia no puede negarse.

Son simpáticos sus clubs, modelos de democracia, sus bares y sus retretas poblarinas, y sobre todo su fuente modernizada de "Sachachoro", donde las típicas cholas, albas de agua y jabón, son las samaritanas de nuestro Oriente. No voy a referirme a edificios públicos, pues casi no existen, pero citaré la Prefectura, que costó 200,000 pesos oro, y que se ha "modernizado" a la antigua. También la célebre "Factoría", enajenada después por el Estado, y mandada construir por Castilla. El Casino Militar está muy bien provisto. Es un centro de reuniones sociales distinguidas, donde armonizan, con la mayor camaradería los jefes y oficiales de nuestros institutos armados.

Es interesante visitar el vivero de orquídeas de Guillermo Klug. Con amoroso esmero cuida unos 3,000 ejemplares, algunos de los cuales han sido calificados como únicos por la Universidad de Chicago. También es bello lugar de atracción, entre otros, el lago Morona Cocha, donde don Eduardo de Habich ha logrado aclimatar la "Victoria Regia".

La cultura está representada—aparte cuatro grandes centros escolares, veinte escuelas elementales, diez nocturnas, un colegio de instrucción media, otro de Padres Agustinos y otro de Madres Franciscanas—por cuatro diarios, una Biblioteca Pública, una Escuela Agrícola Experimental, un Jardín de la Infancia, una Escuela de Tejidos de Mimbres, una Vocacional, otra de Muebles, un Club Rotario, un Templo Masónico, una planta de baños públicos, un buen servicio de teléfonos y una oficina meteorológica que acaba de ser donada por el Ministerio de Educación Pública.

MCD 2018

OBSERVACIONES

En Iquitos los hombres casi nunca usan sombrero. La vida no es cara siéndolo tal vez algo más que en Lima, para la clase media. A pesar de registrarse nuve hoteles, ninguno es de pasable importancia. Hay restorantes con excelente comida y buenos licores extranjeros. El Malecón Palace, que se construyó para hotel, aunque de su aspecto suntuoso, llena mal su objeto. Pero en cambio, como quedó dicho, la hospitalidad de Iquitos es tradicional. Del gentleman europeo al loretano más humilde—llámase San Harris o Juan Amacifén—la bondad y la atención con el amigo, y hasta con el forastero, casi toca los límites de la fraternidad. Es algo que tal vez es responsable por la falta de prosperidad de los hoteles. Dos o tres residencias elegantes confortables, entre ellas la de Víctor Israel y John Massey, se disputan actualmente la cortesía de atender a distinguidas personas.

En la ciudad no hay casas de préstamos, ni suerteros, ni mendigos. Por lo menos, no los he visto. Curiosamente, casi todas las peluquerías están servidas por hijos del lugar. En el mercado se venden y conocen frutas y vegetales desconocidos fuera del Amazonas. Algunos excelentes. Es inconcebible cómo no sea una industria la explotación de tallos tiernos de palmera. Se llevan a Nueva York por avión, desde el Brasil, y se sirven en ensaladas o en sopas, siendo privilegio de grandes hoteles. Faltan árboles en la ciudad. El bosque está cerca, pero se pierde frescura y sombra. Casi no hay calle céntrica de Iquitos donde no se escuche un piano. No los ha desalojado ni el fonógrafo ni la radio. Son como esas cajas de fierro que se quedan donde se las llevó con trabajo.

La población se surte de agua de lluvias o de manantial. Cuando la compra importa dos centavos el galón. El alumbrado eléctrico es malo. Vale un sol el kilowatt. Pronto empero, se remediará esto. El gobierno está a punto de resolver ambos problemas.

EL LORETANO

El verdadero tipo de loretano reside en Iquitos. Aparte de que viene a ser Loreto lo que Lima a la capital de la República, allí se ha plasmado. Es la precipitación de muchos factores. Es sobrio, estoico, algo incrédulo, más bien callado, pero buen patriota y sobre todo observador muy fino. Parece que no es emocional, pero es que tarda para reaccionar con justeza. Se prodiga poco, pero cuando lo hace es porque está convencido de que se le entiende o se le quiere. Es preciso dar énfasis al patriotismo, casi chauvinista, del loretano. Durante la guerra con Chile, a la cual buen número diera su sangre, Loreto pidió al gobierno que fijara un impuesto para ayudar los gastos de la campaña. Así nació nuestra primera aduana fluvial, que se oficializó en 1882. También, cuando el conflicto de Le-

MCD 2018

ticia, del Oriente surgieron muchos valientes que parecían anónimos. Hoy mismo los loretanos forman quizá el 90 por ciento de nuestros efectivos militares de la V. Región, Prestan entusiastamente servicios abnegados. Casi no hay hogar humilde de Iquitos que no ostente el retrato de Grau o de Bolognesi. Sus calles llevan tales nombres, los de Alfonso Ugarte, Aguirre, Gálvez, Castilla, Abtao, Dos de Mayo, Libertad, Sargento Lores, etc.

Contra lo que pudiera suponerse, el hombre de Loreto es ambicioso. Se adapta a todos los medios. Lo que le falta es más educación y estímulo. Obsérvese que todo loretano es comerciante. Siempre quiere vender algo. Todos piensan en la fortuna. Por eso se lanzaron al caucho. Si supieran del pico y la pala, del taladro y de la dinamita, ya hubieran salido a las minas. En su medio y su habilidad buscan posibilidades. ¿Cuántas decenas de casas comerciales loretanas hoy extinguidas o en bancarrota, no surgieron en los años del caucho?..... En el año 1930 constaté en Nueva York cerca de cuatrocientos loretanos. Casi todos vivían en Brocklyn, y algunos se jugaban la libertad y hasta la vida negociado en licores. Uno fué presidente de la "Chamber of Rubber". Ninguno pensaba en volver y pocos lo hicieron. Es un raro fenómeno de conformidad en un medio tan distinto al propio. En deseo de superación, hay gran entusiasmo en Iquitos por los deportes. Tanto que se va haciendo peligroso el "foot-ball". El clima es demasiado fuerte para ese juego que exausta. Y los muchachos que se nutren mal, van camino a la tuberculosis. Esto es algo en que deben reparar nuestros educadores físicos. Casi todos los chiquillos de Iquitos sueñan con una bicicleta. Están en esa etapa. Si hubieran caminos serían campeones. Quieren ser aviadores y marinos. Magnífica promesa para una nación grande....

LA MUJER

La loretana, y singularmente la iquitense, donde la civilización semi-europea la afinó más, tiene también cualidades propias. Para algunos observadores— y este su mejor elogio—vale más que el hombre. Por lo menos tiene gran influencia sobre éste. Lógicamente interesa más referirse a la mujer del pueblo. Esta es siempre escrupulosamente limpia hacendosa y abnegada. Más cerca de naturaleza que ninguna otra mujer peruana, con menor influencia del fraile y ninguna del gamonal, se la ha creído liviana y transitoria, apreciación que no es exacta. Justamente por leal, se la acusa a veces de inconstante. Ocurre que no sabe simular afectos que no siente. Cuando ve rota su felicidad con el consorte, se lo dice y se aparta. El divorcio en la montaña no tiene trámites tinterillescos. Pero la loretana, pese a cualquier vicisitud, sigue a su marido o al hombre que ama hasta el fin de la tierra. Si llega el caso, se tercia la carabina y lo defiende. También es muy sensible a la idea de patria. El libro del doctor Hildebrando Fuentes ,titulado "Loreto", editado en 1908,

MCD 2018

ilustra varios casos de mujeres del pueblo, tachonados, sencillamente de coraje y de gloria.

En sociedad, la mujer de Iquitos, dentro de un ambiente que está lejos de convencionalismos, forma un hogar culto, y agradable Comparativamente, sus disensiones familiares son escasas. Sin fanatismo, son religiosas, y sin ostentación, caritativas y tiernas. No se olvide que en Iquitos nació la hermosa y próspera idea de los Jardines de la Infancia. Producto de un medio de antiguos fastos, rico y alegre, muchas loretanas han recibido educación en el Brasil y en Europa. Se puede decir que todas bailan y muchas tocan agraciadamente el piano. La concertina, en el pueblo, es el instrumento que les agrada. La única deficiencia saltante que tiene la loretana que no ha viajado, es cierto complejo inferior que no sabe disimular cuando está en presencia de una sociedad más alta. Es que ha sido educada en la llaneza y no está nunca pretendiendo clase. Nuestras mujeres limeñas, que la comprenden poco, y de la que se celan bastante, quizá han contribuído a eso. Pero ya crece una generación nueva, más sofisticada y acuciosa, y a la loretana, verdadera orquídea del Amazonas como en la flor y en fruto, no le faltará el perfume y la forma.

ACCION DEL GOBIERNO

Sólo la carretera a Pucallpa—que estará lista dentro de un año—el establecimiento va regularizado de la Línea Nacional de Vapores Callao-Iquitos, y la afirmación y el respeto de nuestra soberanía oriental, serían suficientes para parangonear la actual acción del Presidente General Benavides, a la que cumplió, en brillante época el Presidente Castilla. Esta crónica se refiere a los factores que harán surgir nuestra ciudad fluvial y no fuera completa sin incluir o revistar lo que el gobierno está haciendo. Establecidas proporciones, la obra del General Benavides es todavía mas grande, porque todas la ya diezmadas conquistas del siglo pasado estaban sin afirmación. Loreto iba en camino de ser una pesada carga y a menos que se presentara algún fenómeno, imprevisto y favorable, en su complicada biología, hubiera continuado languideciendo. Hoy no hay brazos desocupados en Loreto y una juventud alerta se va educando para la lucha de más tarde.

En Iquitos, actualmente, se estudian los problemas de su dotación de agua potable y desagüe. La ciudad va a pavimentarse. Los ingenieros están en la obra y el dinero está previsto. La cuestión de inmediata mejora y economía en el suministro de energía eléctrica y luz se está resolviendo. En el Pachitea avanza la explotación que bajo el patrocinio del Estado dará petróleo a Loreto y posiblemente a todo el Amazonas. Más de dos millones de soles ha invertido allí una empresa nacionalizada. Están en el Ucayali los primeros tractores para la carretera a Pucallpa. La Estación del Servicio Forestal, de reciente fundación tiene en viaje cuatro

MCD 2018

espléndidos vaporcitos de río que harán la vigilancia fluvial. No pueden quedar sin mención las hermosas y eficaces cañoneras "Loreto" y "Amazonas", construídas en los Estados Unidos, al costo de algo más de un millón de soles por unidad. Se acaba de adquirir un nuevo barco para la Compañía Peruana de Vapores. Iquitos tendrá un barrio obrero sobre las ya despejadas ruinas del caserío de Punchana que se quemó recién. El gobierno, con más generosidad de la necesaria, envió cien mil soles para los primeros auxilios. Más de dos millones de soles se están gastando en Loreto en obras militares. Se acaban de aprobar los planos para la construcción de un leprosorio modelo, a un costo de quinientos mil soles. Finalmente, propendiendo al turismo, aparte otros, se hará un hotel en Iquitos que responda a su decoro e importancia.

Todos estos son hechos y es patriótico anotarlo.

OTROS PROBLEMAS

No será obvio discurrir sobre lo aún deficiente. El tema de mi exposición me lleva por forzosidad a anunciarlo. En primer lugar si bien Iquitos se suple algo no está capacitado para abastecerse autónomamente. Si se superpoblara intempestivamente, como ocurrió en 1932, se crearía un grave problema de subsistencias. La agricultura y la ganadería reclaman mayor dedicación. Faltan en su vecindad chácaras o haciendas. La yuca, el plátano, el pescdo, pueden ser base de productos alimenticios sintéticos. Un fábrica de conservas y un frigorífico encararán una previsión recomendable. También se debe atender a la preservación y la pisicultura del paiche, que todavía es base de alimentación del pueblo y que se está agotando.

Un banco industrial es otra de las exigencias de Iquitos. Allí el pequeño comerciante, o mejor dicho el comerciante nacional, necesita urgentemente de más protección y estímulo. No menos el agricultor y el humilde productor. En nuestros ríos orientales se da la paradoja de que el productor o estractor de géneros selváticos no puede marcar el precio. Tiene que "pedirlo" al comprador. Este, o sea el exportador, lleva la ventaja. Es quien impone el costo del trueque. Resulta el único inteligente. Siempre espera que los busquen o lo rueguen, cuando no va en sus lanchas, a decir que los precios están bajos, y a ofrecer sus mercancías, pero con el deliberado propósito de adquirir lo que desecha. Y éste es comprador que aconseja cultivos pero no siembra.

Yo he visto en Iquitos que no había aceptable cotización para el barbasco, el café, el chicle y el algodón. Sin duda se jugaba a la baja. Los almacenes de algunos de esos exportadores, o agentes, estaban repletos de tales productos. No se puede creer que fueran tan poco inteligentes para adquirirlos con sacrificio. Cuando el negocio es efectivamente malo no se compra. Pero ocurre aquí que el pro-

MCD 2018

ductor necesita vivir, lo hace al crédito, y a la larga siempre tiene que enajenar su trabajo a precio de especulación. Un barco industrial, controlado por el Estado, que hiciera anticipos en metálico por cuenta de las cosechas, y que en ocasiones se encargara de algunas consignaciones y ventas, sería de desearse. Las cotizaciones de productos también debieran ser controlados por el gobierno.

Abusos y anomalías idénticas han venido ocurriendo en la industria maderera. Es una de las más esforzadas y de más porvenir en la región. Recién principia a ser controlada por nuestro Departamento de Agricultura. Pocas personas tienen idea de la lucha titánica de arrancar el cedro y la caoba a los bosques. La vida y el fruto del trabajo se arriesga a cada paso en el monte y en el río. Las vaciantes de las aguas paralizan al maderero, muy raras veces al aserrador y las grandes crecidas son una interrogante para aquél. ¿Podrán atracar a la fábrica? ¿Les pagarán bien? El régimen hidrográfico es también variable. Mientras unos ríos desbordan, otros permanecen bajos o estacionarios. Raramente ocurren crecidas convergentes a ambas márgenes del Amazonas. Ni siquiera en la época de lluvias diluviales. La competencia franca y un mejor trato van mejorando este estado de cosas, pero siempre es preciso un arancel y el ojo vigilante no precisamente del interferente, sino del Estado.

DEFENSAS DE RIBERAS

He aquí otro punto por resolver, que irá agudizando con el transcurso de los años. Iquitos está situado prácticamente en una isla de tierras altas, pero siempre desleznables. El Amazonas, mina y presiona su flanco principal. Las quebradas Nanay e Itaya, sobre todo la última, hacen labor destructiva. Las dos abrazan el perímetro vasto de Iquitos por oriente y occidente. A la espalda están las lagunas de Morona-Cocha. La mayor erosión limita con el Amazonas. Varios de los edificios de la ribera amenazan perderse, el plazo más o menos largo, pero fatal. Muchos, como la antigua aduana, parte del muelle fiscal y algunas casas particulares se han perdido ya. De esto no hace más de veinticinco años. A estas horas se desarma precipitadamente un mercado de hierro que amenazaron las aguas.

Es ocioso discutir las causas de estos fenómenos. Son conocidísimos. Las aguas en marcha, y hasta las quietas, difícilmente detienen su obra destructora. Un hombre de ciencia calcula que el Amazonas moviliza anualmente un promedio de 30.000.000 de toneladas de tierra. De todas sus márgenes e islas proceden, para elevar

MCD 2018

aquellas o improvisar éstas en proceso incansable. La faja que en Iquitos separa su malecón del río, no tiene más de 25 metros. Si suponemos que cada cinco años—que es el promedio de las crecientes grandes—desaparecen tan sólo tres metros, tendremos que en cuarenta años se habrá perdido esa faja, con la consiguiente ruina de excelentes propiedades.

Don Luis Felipe Morey, dijo que algún día su hermosa casa de la calle del Próspero—distancia dos cuadras del río—daría frente al Amazonas. Su pronóstico puede cumplirse. Las obras de defensa son costosas pero tendrán que emprenderse. En Pará y Manaos se han emprendido hace tiempo. Las de aquella población importaron medio millón de libras, hace treinta años. En Iquitos, según opiniones autorizadas, sólo bastaría desviar un poco la fuerza de la corriente del Amazonas hacia el centro, a la altura de Itaya. La población debió fundarse diez kilómetros más abajo, en la excelente confluencia del Nanay. Además de la altura de las tierras, y agua pura abundante, la bahía es inmejorable. Siempre está represada por el propio Amazonas. Se ubica allí el aserradero Astoria.

LA CIUDAD DEL FUTURO

Hemos visto ya cómo se han dado los principales pasos para el progreso y el bienestar de Iquitos. Su afirmación definitiva como gran ciudad del futuro no tardará en precipitarse. A eso marcha bajo el ritmo que se le viene imprimiendo. Vaticinar ese futuro no es audaz ni difícil. Es natural suponerlo con la construcción de la Carretera a Pucallpa, el petróleo moviendo máquinas y la higiene y la cultura rindiendo sus frutos. En época no lejana se explotarán la totalidad de las maderas finas de nuestro Oriente. El autogiro, perfeccionado descenderá a los rincones más apartados del bosque, y se convertirá en tractor elevado que conduzca esas maderas a las márgenes. A la manufactura de papel seguirá la de celulosa. El pongo de Manseriche, que a la larga tendrá que ampliarse, facilitará las comunicaciones de occidente. Iquitos se proveerá de casa, más que del extranjero. Exportará a cambio de hierro y máquinas. Tal vez la minería aurífera tenga pronto en Loreto campo explotable, por lo mismo que es virgen. Industrias no sospechadas se perfilarán. Habrán cobrado volumen las que son hoy incipientes. Se habrá aplicado la previsión y la ciencia al derroche o al empirismo de los métodos extractivos de la actualidad. Y luego ¿quién puede anticipar cuáles son las ocultas fuentes de fortuna que atesora la montaña? Los primeros conquistadores buscaban en ella oro y canela. Recordemos las riquezas que siguieron. Y todo esto, sin mayor fantasía, puede ocurrir dentro de pocas décadas, quien sabe duplicando el capital humano. Iquitos será entonces la ciudad del futuro, cen-

MCD 2018

tro de todas las actividades. Ramón Castilla, el precursos y quienes lo sigan en visión y patriotismo, serán entonces honrados.

Todo el dinero que emplee el país en el resurgimiento de nuestro Oriente será el mejor invertido. Pero el sacrificio es grande y la ciudadanía loretana debe corresponder a él—peruanos y extranjeros—cumpliendo las leyes que ennoblecen el esfuerzo humano, y aceptando y respetando una justicia austera, que consorcie definitivamente la tierra y el hombre, allí donde la naturaleza es tan rica y generosa y al mismo tiempo tan intrincada.

E. D.

MCD 2018

INTERPRETACION CIENTIFICA DEL DESCUBRIMIENTO DEL AMAZONAS

POR JOSÉ M. VALEGA

El problema histórico del descubrimiento del río de las Amazonas, debe plantearse sobre un plano científico. Plano concordante con el ritmo evolutivo actual de aquella gran rama de las las disciplinas investigatorias, que emplean, como elemento activo, el saber pleno, para buscar la verdad del acontecimiento en la vida de los pueblos.

Dos naciones concurren a la realización del hecho: España y el Perú. Muchos hombres participan en él. La época es fundamental. El hecho tiene su naturaleza, con contornos propios. Un espíritu religioso le inspira. Un ambiente geográfico es el escenario. Un estímulo económico lo determina. Una realidad política lo hace posible. Una cultura propicia lo estimula. Un capitán lo dispone. Dos tenientes y muchos peruanos lo ejecutan. El descubrimiento, imprevisto e insospechado, no es el fin perseguido. El fracaso de la expedición es un triunfo peruano del porvenir...

Cada uno de los términos enunciados debe ser ubicado, con justeza, en el ángulo adecuado. con la concurrencia de las ciencias auxiliares, para suprimir, al máximo, la dubitación y el error.

Las Naciones Concurrentes: España y el Perú

No obstante ser el acontecimiento, peruano en su plenitud histórica, vamos a determinar la circunstancia de la concurrencia de factores españoles, para reafirmar nuestro aserto de la peruanidad del hecho:

¿Cuál la fisonomía histórica de España, A nadie se le ha ocurrido, todavía, discutir las valencias inconfundibles de España, como nación singular de Europa. Su variado suelo, su ambiente genuino, su bio-geografía, han calificado, hasta hoy, uniformemente, a las distintas razas, confundidas y mezcladas en su seno, como españolas. Los primitivos iberos y celtas, que la historia

MCD 2018

encuentra en la Península Ibérica, se adaptan a la imposición fenicia. La Bética, con sus grandes minas de oro, fué la gran colonia de los mercaderes africanos. Los cartagineses señorean, después, en toda España, menos en la heroica Sagunto. Roma la hace provincia suya y la llama: Bética, al Sur: Tarraconense, al Noreste: y Lusitania, al Oeste.

En este momento histórico la confusión social es máxima: el territorio está en manos de los dominadores; pero, España sigue siendo, para la Historia, la personalidad indiscutible de la nación española ¿Por qué? Porque, a través de las mezclas sociales, permanece el espíritu inicial de la nación, en cada uno de sus hijos. Roma domina, como dominara antes Cartago. Pero, las glorias de Sagunto y de Numancia son glorias hispanas, que califican a la nación misma, sojuzgada y oprimida. Sobre las ruinas de las ciudades leonesas flamea, invisible, pero evidente, el alma española.

En el siglo V, (año 408), los vándalos se asientan en la Bética y los suevos, en la Tarraconense. Ataulfo, rey visigodo, combate a los bárbaros y los expulsa en 466, propiciando el trono de Euricò, que se dilata hasta el siglo VIII. Luego, los moros, conducidos por Tarik; se adueñan de España, con su victoria de Jerez, (711). El califato de Córdova, independizado de Bagdad, en 756, se multiplica en reinos, hacia el siglo XI.

Empero, el alma española, sintetizada en Pelayo, vibra en las montañas de Galicia, y, bien pronto, los reinos de Asturias y de León simentan la famosa guerra de ocho siglos, que acaba con la entrega de las llaves de Granada, por Boabdil, a Fernando, en 1492.

La iglesia romana ha estimulado la lucha. La cruz ha vencido a la media luna. Los nativos, los celtibéricos, los fenicios, los cartigineses, los romanos, los visigodos, y los árabes, absorbidos por bio-geografía hispana, son, ya, células de vivas de gran nación unificada. No hay aborígenes, criollos, ni mestizos. Son, ahora, españoles, que recuperaron el Estado; porque organizaron, políticamente, su nación; porque el Estado cambió en quince siglos, pero la Nación permaneció la misma...

Apliquemos, con idéntico criterio científico, la discriminación histórica de España, al pueblo peruano.

Nuestros investigadores, de los viejos tiempos del Perú, nos hablan de las tres olas sucesivas de invasiones al Cusco. La ola Arawaca, venida de la selva, en edad remota, se funde, en el discurrir del tiempo, con los primitivos aborígenes de los Andes de puna, condesados en ayllus; y es absorbida por la primitiva nación peruana, que la disuelve. Es una nueva célula orgánica, que remoza el cuerpo nacional, sin afectar su unidad funcional. La ola aimara, que llega después, levanta su imperio, suelda los ayllus dispersos del territorio; se difunde por la sierra, la costa y

MCD 2018

las cabeceras de montaña; imprime rumbo tiahuanaquense a la política, a las industrias y a la cultura, bajo la acción poderosa e inevitable de la geografía nacional. Pero, la refundición, otra vez, disuelve y dispersa la fuerza unificada estatal. La Nación que es unidad esencial, ha predominado sobre la forma transitoria de la política aimara. Chavín, Nasca, Chimú, Paracas, Rímac, etc., destacan uniformidad peruana, aún dentro del vínculo ligante del Tiahuanacu. Y la dispersión, en culturas locales, bajo su aparente variedad, no es sino la prevalencia peruanista de la vieja nación, que se fracciona y se contrae para absorber; y, luego, se expande, prevalece y domina. La tercera ola, la gran ola quechua, dirigida y orientada por los Mascas, revive, con el Tahuantinsuyo, la unidad histórica peruana. Unidad histórica, porque la dispersión y la variedad de las culturas locales, se resuelven en concentración y armonía, bajo un índice permanente, el índice bio-geográfico...

La cultura Inca, al tender los eslabones entre los ayllus dispersos del territorio peruano, reafirma y renueva la vieja unidad territorial. La trinidad intuitiva—sangre, dios, tierra— que ha permanecido la misma, desde los días legendarios, a despecho de las olas selváticas y tiahuanaquense, restaura su imperio teocrático, a base de la Pachamama sustentante, del Inti fecundador y del impulso biológico del parentezco..

Todos los elementos extraños, que dominaron una época, se han soldado con la tierra; se han confundido por la mezcla; se han peruanizado con el Inti, imagen visible del gran Wiracocha, creador y omnipotente. Les ocurrió, en el suelo tahuantinsuyo, lo que en España, desde el siglo II antes de Cristo, hasta el siglo XV de nuestra era, con los fenicios, cartagineses, romanos, visigodos y árabes...

Así, tanto España como el Perú, conservan su personalidad histórica, su individualidad geográfica, su unidad psicológica, dentro de la variedad celular y funcional. España es una dimensión social en Europa, como el Perú es dimensión social en América. Ambos se desenvuelven, en el espacio y en el tiempo, con su pigmento colorante propio e inalterable.

Si el color es dimensión objetiva, que no puede faltar como característica de las cosas, independiente de espacio y tiempo; y si el yo, que es la floración de la individualidad, se mantiene uno y esencial, a través de todos los cambios y situaciones humanas; las naciones deben conservar, también, y conservan, ante la historia científica, su yo colectivo, que es su coloración singular, cualesquiera que sean los cambios políticos que las afectan.

Veamos si la conquista, primero, y la organización virreinal, después, fueron simples incidentes en la vida histórica del Perú, como lo fueron, en España, las dominaciones romana, visigoda o árabe.

MCD 2018

La Esencia Geográfica del Perú

Examinando, con mirada intensa, la calidad y cantidad de elementos primordiales que concurrieron a la integración histórica del Perú, se puede afirmar que ya conocemos, técnicamente, los factores predominantes. Somos un núcleo social, una entidad jurídica, un territorio, una síntesis cultural, dentro del círculo americano del Sur. Círculo amplio y singular, inscrito, ineludiblemente, en función de los demás continentes, dentro del círculo máximo de la humanidad terenciana. Terenciana, porque, a cada una de las entidades mínimas interesa la acumulación del único patrimonio intangible de todos: la cultura.

La diferenciación, propiamente peruana, se percibe, como realidad indiscutible, cuando las culturas locales, del Tiahuanacu disgregado, sienten, sin poder eludirla, la fuerza cohesionadora, que viene de Pacaritambo, de una tribu heliolátrica, que se sabe providencial, y que quiere imponer, como ideal de vida, una norma social y duradera: la inquietud del trabajo.

El Incanato ha reencontrado, en la actividad laborante de la tierra,— la geo científica— el crisol de todas las agitaciones individuales; y ha logrado consolidar, desde Quito hasta la meseta del Collao, la fuerza colectiva más densa del continente americano del sur. Energía concreta, expresada, uniformemente, como realidad geográfica, por todos los informantes de Colón, de Balboa, de Andagoya, de Pedrarias, de Luque, de Almagro y de Pizarro. Fuerza efectiva, que descubre el capitán extremeño, en la rivalidad de los isleños de Puná con los huascarinos del continente. Rivalidad que sembrara, como medida política para afirmar la sujeción del Norte el Inca Huayna Cápec.

Las cortes indianas de Cusco y Tumebamba; la una tradicional apoyo del Imperio, desde los días legendarios de la prehistoria; y, la otra, creada a principio del siglo XVI, como medida política de aseguramiento para la vasta región conquistada; ambos cortes representan, geográficamente, la consolidación del esfuerzo de los Hijos del Sol sobre la geo tradicional de las viejas culturas locales del Perú.

Dentro de las tres unidades constituvas del aillu-tierra, sangre, mito, los Incas afirman la religión del Sol, la lengua del Cusco y la propiedad oficial de la tierra. Pero, al dejar subsistente el culto particular de las tribus incorporadas, y al tolerar los dialectos locales, proceden, políticamente, con gran previsión y notable tino social. Sólo en el campo geográfico se mantiene, invariablemente, la unidad de los aillus clásicos: la misma tierra sigue distribuyéndose a los mismos componentes del grupo social, con la misma finalidad colectiva. La no innovación, en el área territorial, explica el sentido geográfico del incanato. Porque, si los dioses locales se

MCD 2018

supeditan al gran culto solar; y si las lenguas particulares se rinden ante el quechua imperial, es incuestionable que el pensamiento director de la corte cuzqueña, estuvo orientado hacia la organización estatal; forma cambiante de la política, sobre la base sustentadora de la tierra. Más claro: en el conglomerado incaico alientan muchos ídolos y vibran centenares de dialectos; pero, la tierra es una sola, indivisible en esencia, colectivista por función; inviolable por cualquiera forma de apropiación.

La tierra fué, en el anciano Perú el horizonte tiahuanaquense, dilatándose sobre los protoides del Norte y del Sur costero, y abarcando las zonas serranas en todos los ramales andinos, desde Vilcanota hasta Angasmayo, y comprendiendo las regiones selváticas del Urubamba, del Mantaro, del Ucayali, del Marañón.

El Perú en la Conquista y en el Virreinato

Cuando los audaces máximos, presuntos capitanes de empresas aventureras lucrativas, indagaban, de los caciques norteños, las zonas fáciles de riquezas codiciadas, las respuestas indígenas no tenían sino un sentido geográfico: el Sur. No se indicaban nombres de personajes ni de lugares; se señalaba una región, la del Sur: a "muchos soles" del Caribe; a "tantas lunas" del Darién. Y, cuando el gran extremeño, trazara la línea legendaria, para decidir a los "buenos castellanos", hacia la riqueza sin esfuerzos dilatados, cruzó él, con los 14 de la fama, la raya simbólica, avanzando al Sur. Porque el Sur de América, en Panamá, era el Perú, geográficamente calificado por los Hijos del Sol, venidos de Tamputoco y refundidos ya con los aimaras del Collao, con los arauacas de la selva y con los primitivos dominadores de los Andes de Puna.

Por ello, fracasa la gobernación de Nueva Castilla, creada por las doscientas leguas de San Lorenzo hasta Chincha, y por las doscienta setenta posteriorres, hasta la vieja Roma de los Incas. Por ello, también, se anula el primer virrenato sudamericano de 1542. Y el Perú auténtico, de la primitiva geográfía indiana, se define en 1780, cuando el gran precursor, José Gabriel Condorcanqui, intenta, sin dubitación alguna, un cambio estatal, dejando subsistente la nación. Las ocho intendencias, que sustituyen a los 52 corregimientos, estabilizan la geo peruana. Doscientos cincuenta años de acción hispana en América, han sido suficiente para que el Perú volviera a su vieja unidad territorial, absorbiendo a los vencedores de la tarde sangrienta de Cajamarca.

Túpac Amaru, el gran cacique de Tungasuca, Saramana y Pampamarca, proclama un cambio de autoridades, manteniendo las dos entidades básicas de la cultura evolucionada del Perú: Dios y el Rey; pero, adaptadas a las condiciones geográficas de la vieja tierra indiana: el símbolo cristiano, como entidad moral; el monarca, como autoridad fuerte; pero, la geo como foco activo de las

MCD 2018

canosas comunidades peruanas. Más concretamente: la geografía del Perú reclamando la peruanización de la autoridad real y de la iglesia cristiana.

¿Hemos reparado ya, en el simbolismo de los nombres que trae este rebelde indígena, cuando el mundo americano ignoraba todavía el movimiento ideológico que estaban gestando, en el país de los galos, los famosos enciclopedistas? José Gabriel Condorcanqui. El apelativo del padre putativo de Jesús, unido al del ángel anunciador de María, antecediendo al Cóndor de la sierra brava del Perú. Condorcanqui es, por su nombre, por su religiosidad y por su sentido de la justicia, el más alto exponente del nuevo tipo social peruano, que reclama, para su tierra, como propiedad ganada por accesión, los dos atributos supremos entonces de la cultura de Occidente: autoridad y religión. Es el Pelayo, redivivo en Tungasuca, que quiere afirmar la gran verdad histórica de su época: el virreinato ha remozado el viejo organismo; pero no lo ha suplantado. La unidad peruana se mantiene la misma. Tal dirá, veladamente, el gran criollo, Baquíjano y Carrillo, en presencia del virrey, desde la tribuna máxima de la cultura, en la Universidad Mayor de San Marcos.

Y, antes que Condorcanqui, una mestiza ha domado y vencido a la suprema autoridad española del Perú. Y ha humillado y deslustrado a la sociedad limeña, exhibiéndose, públicamente, en carroza real, seguida y custodiada por su noble amante. Y ha recibido el perdón y el apoyo de la Iglesia peruana, oblando el carruaje del pecado al propio Santísimo Sacramento. En tales hechos se comprueba cómo el espíritu criollista, con matiz genuinamente peruano, adquiere relieve social dominante, desde los días de Amat. Tan dominante, históricamente que, al asumir el mando el virrey Taboada, la Sociedad Amantes del País puede editar el Mercurio Peruano, con el auxilio oficial, y destacar el conocimiento de la geografía y de las ciencias del Perú como factores de la cultura mestiza y como rubricación indiscutible de la adaptación hispana en tierras del Perú.

A las dos entidades máximas, que trae la conquista, Dios, y Rey, en cuyos nombres se hace la justicia y se afirma la vida social, se agrega el nuevo elemento peruano que, a la larga, reemplazará a las dos anteriores: Patria. La idea de patria, que enraiza en la tierra, y que los precursores americanos destacan, como básica, en la personalidad de los pueblos colombinos, es, simplemente, la forma nueva, la forma occidental de expresar la unidad rediviva de las viejas culturas americanas, entre ellas la peruana, que resurgen en el siglo XIX, remozadas y enriquecidas, pero idénticas en su vitalidad esencial.

El Perú, en 1824, es, en Ayacucho, el anciano país, de remotísima data, que recobra, del virrey La Serna, su derecho a seguir siendo el Perú de siempre. Como España, en 1492, cuando recobra

MCD 2018

las llaves de Granada, del último rey moro. Sucre es el Fernando de la unidad española. La Serna es Boabdil...

Reacción del Perú Ante el Cristianización Española

La función capital de España, en América, salvar las almas de la idolatría, para abrirles nuevas sendas espirituales, se cumplió ampliamente, en todos los territorios sociales del Perú. Y fué la única función que, por emanar del foco romano del cristianismo, no puede llamarse, históricamente, española.

Desde las misiones evangélicas, que despertaron, al salvaje, a la nueva fé, le dieron estímulo de sociabilidad, agrupándolos en poblados, en torno a las capillas o a los conventos; y le enseñaron el estímulo del trabajo, disciplinándolos en el cultivo de la tierra; hasta el Instituto Superior de Cultura, en la Universidad de San Marcos, la Iglesia difundió la doctrina católica, con laudable empeño y con universales resultados. Pero, adviértase, que decimos la Iglesia y que no mencionamos a España; porque, así expresamos una verdad histórica irrebatible.

El santoral cristiano, a manera de puntas de lanza en la guerra estratégica actual, bloqueó, primero, la heliolatría indiana, y la exterminó, definitivamente, después. El Santo Patrono de las comunidades indígenas, absorbió el afán intenso de la masa por los viejos Raimis paganos. Y la cruz del Nazareno abrió sus brazos en el último poblado del Perú; pero, con el mismo sentido pagano de los viejos tiempos imperiales...

Las cofradías, agrupantes de esclavos, por colonias de origen, reunieron, en torno al culto católico, a todos los desventurados sociales del país, dándoles la única oportunidad de exhibirse, sin la infamente, como hermanos en el credo de Jesús.

La instrucción, en los hogares, en los conventos, en las parroquias y en los cabildos, para los niños de situación económica modesta, era, exclusivamente, religiosa. La Iglesia, ama y sierva, al mismo tiempo, del Estado, distribuyó su enseñanza cristiana, gratuitamente. Cumplió la obra de misericordia, "enseñar al que no sabe", entregándole, la oración y el ruego, como panacea moral, para mitigar su amargura de vivir. Y los Colegios Máximos y las Universidades y Seminarios, destacando la Teología como ciencia matriz, otorgaban su cultura religiosa, como dogmas intangibles de la verdad revelada.

Hasta la ley civil propiciaba el sentido religioso colonial. El esclavo cristiano, de un amo hereje, adquiría la libertad, por prescripción legal. La esclava, que contraía nupcias con hombre libre, se elevaba a la condición privilegiada del marido, etc.

Se cree, y se sostiene todavía, que el idioma y la religión fueron las dos únicas vivencias del espíritu español, infundidas en el Perú. Se olvida, seguramente, que aún hoy, existen millones de in-

MCD 2018

dígenas que ignoran el castellano y que se expresan en los distintos dialectos, emanados del antiguo quechua o aimara. Pero, lo que sí es evidente que, los propios descendientes de los aborígenes, que desconocen el español, practican el culto católico, aunque con el mismo ardor pagano del antiguo Raimi.

Por consiguiente, desterrada, en absoluto, la idolatría en la tierra del Perú, se puede afirmar que la acción de España, en el país. abarcó toda la geografía nacional, sólo en el campo religioso. Y nada más que en el campo religioso. Se cumplió. en este ángulo, el mandato de las cédulas reales. bien conocidas: la de Arévalo. del 30 de mayo de 1495 y la ley I, título I, libro IV del tomo II de la Recopilación de las Leyes de Indias. La primera, que proclamaba: "... descubrirse las dichas tierras. resgatar ellas y poblarlas de cristianos, es servicio de Dios Nuestro Señor, porque la conversión de ellos podría atraer, a los que habitan dicha tierra, al conocimiento de Dios Nuestro Señor y reducirlos a nuestra Santa Fé Católica". Y la segunda, promulgada por Carlos II, decía: "... porque el fin principal que nos mueve a hacer nuevos descubrimientos, es la predicación y la dilatación de la Santa Fé Católica, y que los indios sean enseñados y vivan en paz".

Cabe, todavía, una digresión histórica, en el plano social del Perú virreynal. La lengua es, positivamente, la calificadora de la nacionalidad. En ella reside, verdadera y concretamente, el alma popular. Porque, el esfuerzo por volcar las ideas y emociones, en idioma extranjero, extingue la individualidad nativa. Pensar, en lengua extraña, equivale a suplantar la propia personalidad nacional, o dejar de ser uno mismo, a renunciar al vínculo telúrico, que es esencial en la conciencia patria.

Si un indio. con ojotas, para decir sus pensamientos, hablase. correctamente el español, por ejemplo, habría dejado de ser indio; habría abdicado de su individualidad nativa, para ser, servilmente, un extranjero dentro de su propia patria. Sufriría el desprecio de aquellos aeu le suponen inferior, y sería ineludiblemente, un desleal para los suyos.

Por ello, nuestro aborigen tomó el aspecto litúrgico de la Iglesia, que se amoldaba bien a su necesidad de expansión espiritual; y se defendió contra el idioma. Intuitivamente. comprendió que el culto cristiano en nada atacaba sus viejas quimeras; pero. que la lengua si, le desperuanizaba y le destelurizaba. Y él quiso seguir siendo peruano y dominador de su tierra. Invocaba a dios. en su lengua nativa, entendiendo que su expresión debía ser más clara y más concreta, en el quechua de sus abuelos, que en la lengua del Cid...

Y no se diga, tampoco, que la cultura, que España trajo al Perú, fué cultura española. Ello sería un error clamoroso. Porque, la base del saber hispano. en la propia península, y el que daba, por dosis menudas, en el Perú, era el saber teológico. El

MCD 2018

mismo saber que la Curia Romana entendía como única posible, para el hombre de la época. Los sabios, los filósofos, los maestros, los pedagogos, todos eran religiosos. Hasta los legisladores del Consejo de Indias eran sabios cristianos, fieles ejecutores de las verdades únicas e intangibles de Tomás o de Agustín. España no tuvo Renacimiento. La política y la religión anularon la función de pensar. Obsérvese que, mientras Shakespeare, en Inglaterra, piensa y resuelve problemas formidables de sicología, su contemporáneo, en España, Cervantes, apenas puede distraer a las gentes, con las andanzas del Señor de la Mancha. Y, de haberse atrevido a propugnar cuestiones fundamentales, habría sido perseguido y anatematizado, como Giordano Bruno, como Savonarola, como Galileo...

Los Participantes en el Hecho Histórico

Delineadas las características de los dos pueblos, que concurren a la realización del descubrimiento del Amazonas, señalemos a los participantes, de acuerdo con las viejas crónicas.

Un grupo de españoles, apoyado en millares de indios sobrios y resistentes, busca una región de leyenda, donde el dorado metal se ofrece, en cantidades fantásticas, a la suprema codicia de los hombres de occidente.

En el Cusco se prepara y alista la atrevida expedición, bajo el comando superior de Gonzalo Pizarro. Los guías indianos, a la cabeza de la compañía, orientan la marcha, por los grandes caminos troncales del imperio, hacia la región quiteña. Centenares de porteadores indígenas, a pie, marcan el ritmo del avance a los caballeros hispanos...

El Hecho y sus Contornos

La expedición, al país de la Canela, capitaneada por Gonzalo Pizarro, y aprobada por el Gobernador de Nueva Castilla, tiene, históricamente, un alto sentido sicológico. Es el desquite fruicioso del alma indiana, que ha captado ya, el móvil inspirador de los conquistadores iberos.

El indio, que se sabe despreciado, y se siente humillado por el español, crea la leyenda de El Dorado, para disminuir la presión del invasor sobre sus poblados, sus tierras, sus templos y sus mujeres. Y para vengarse, también, de los ultrajes y de la impiedad de sus amos.

La mente indiana, torturada al máximo, por el derrumbe formidable de su vida, intuye la creencia del hispano, en su gran fábula áurea. Y le tiende el lazo. Confía en la selva impenetrable, como aliado geográfico suyo, para propiciarle la muerte espantosa del trópico, en pago de su crueldad y de su ambición desorbitada.

MCD 2018

El indio quiere sancionar al amo impío, que le roba, le explota y le mata, llevándose a la intrincada selva, para que sea su propia tierra, la Pachamama fecunda, quien se nutre, justicieramente, con la sangre de sus violadores.

En aquella marcha, hacia la venganza indiana, los peruanos del Cusco, que acompañaban a Gonzalo, debieron saborear, en su interior, con íntimo alborozo, inexpresable en sus rostros esfíngicos, el placer tembloroso de los débiles que conducen, como guías, a sus victimarios, hacia la muerte.

Y debieron ofrecerse a participar en la expedición, dispuestos a morir, ellos mismos, para librar, a sus familiares y hermanos, de tan horrenda dominación. ¡Cuánta satisfacción y alegría, debieron gozar, los que creadores indianos de la leyenda, al contemplar cómo la inteligencia evolucionada de los hispanos, se dejaba envolver en la red sutil de la mente vengadora del Perú!

Imaginemos al gran Pelayo, tendiendo celadas a los moros, en las montañas de Galicia, para comprender la forma original del patriotismo peruano, en los días del viaje de Gonzalo hacia la muerte de la selva...

La Inspiración Religiosa

Los conquistadores del Perú sabían, por experiencia de las guerras europeas con el Papado, que la religión era el escudo moral de la política española. Comprendían bien, que los infieles, si merecían, de un lado, ser adoctrinados, para utilizarles mejor como músculos de la riqueza; era lícito, ante sus propios tribunales, eliminarles sin responsabilidad. Y portaban la cruz, junto a las espadas, para invitar a las víctimas a rendirse, antes de emplear las armas para ultimarlas.

De ahí que, si existió el principio inspirador religioso de llevar la nueva fé, a las gentes de la selva, tal inspiración se diluye al infinito, ante la realidad del propósito codicioso de los expedicionarios españoles.

El Ambiente Geográfico

En la tierra de contrastes, que es el Perú, la expedición a la Canela, para la época y en las circunstancias de su realización, era un tremendo desatino. La selva, aún hoy, exige precauciones infinitas, a quienes pretenden dominarla. Supóngase a un centenar de jinetes, seguido de miles de indios a pie, arreando ganado para el sustento y portando, en sus hombros víveres y herramientas; y se comprenderá la locura de los expedicionarios, al lanzarse a la conquista de un sueño; sugerido por los indígenas, dentro de un plano geográfico inextricable.

El medio, hostil al máximo, debía vencer, agotar, aniquilar y exterminar a gran parte de los expedicionarios. Las caballerías,

MCD 2018

sirviendo de potaje delicioso; las correas de los arneses, como lenitivo al hombre implacable; los guías y servidores indígenas, muertos por las fiebres, los insectos y los grandes ofidios; los propios jefes, nutriéndose de raíces, y famélicos, cayendo agotados en los calveros...

El ambiente geográfico adverso, debía determinar los terribles sufrimientos de los audaces y la expulsión de los pocos sobrevivientes, del corazón áureo del Perú. Orellana, fugándose, en el barco selvático, por el gran Amazonas; y Gonzalo volviendo a Quito, sin más ropas que los vellos crecidos, por defensa natural de su organismo; son las pruebas absolutas de la venganza geográfica del Perú a los holladores codiciosos de su suelo.

El Estímulo Económico

La ingeniosa fantasía indiana, sugerida del país millonario, logró, ya lo dijimos, desplazar, hacia la selva mortífera, a los aradores del Oro del Becerro. El Cusco ya no ofrecía posibilidades de fortunas fáciles. Los templos, santuarios y palacios, saqueados. La tierra abandonada, sin los grandes cultivos del Incario, no constituía ya, promesa de bienandanza. Las minas requerían mucho esfuerzo y grandes capitales, para extracciones lucrativas. Era preciso indagar por zonas vírgenes de riqueza instantánea, que dieran opción rápida a la señorilidad, azulando la sangre de los incontables expósitos de la empresa audaz. Y el sueño áureo, localizado, por los indios peruanos, en el país de la Canela, fué grato a la obsesión económica de los capataces de la conquista.

"Si nuestra raza, humana, como la tuya—debieron decir los jefes indios inventores del Dorado fantasma—nada vale, ante tu sed de metales finos. Si tu religión de piedad, te ordena amar, como hermanos, a los demás hombres; y nos desprecias: nos humillas y nos escarneces, por el solo delito de ser dueños de esta tierra que te hizo Señor, no obstante tu plebeyez; ve a la selva mortal; encontrarás el oro que ambicionas, hasta en las piedras que pises. Una laguna gigantesca, de aguas límpidas, te brindará, en su fondo, preciosas piedras, inagotables, que brillan al sol, y fulguran en las plateadas noches, cuanda la "quilla" reina. Los guardianes del tesoro, animales sagrados, con escamas de oro y ojos de diamante, esperan, inmóviles, tu voz, para entregarte la infinita riqueza que custodian...".

Y la mentalidad avanzada del hispano, por el mágico poder de la economía, no pudo sustraerse al engaño sutil del peruano, y se dejó vencer por el indio. Y fué a la selva, a pagar, con sufrimientos indecibles, una parte mínima del mal que sembró, a raudales, desde Tumbes al Titicaca.

MCD 2018

La Realidad Política

Francisco Pizarro, el gran hijo de la "Puerca" trujillana, era el Gobernador de Nueva Castilla, con título justo, emanado de las célebres capitulaciones de Toledo. Gobernador, amo y señor del Perú, podía disponer, y dispuso, de vidas y haciendas; con derecho, delegado por el famoso Papa Alejandro, a las católicas majestades de Aragón y de Castilla.

El había culminado ya. Rico, ennoblecido, poderoso. Nada le faltaba para saturar su ambición. Hasta se había vinculado a una princesa imperial, para asegurar, en su prole, la autoridad definitiva del Perú. Su hermano Hernando, que había procesado y suprimido al viejo Almagro, logró, también, cuantiosa fortuna. Juan había muerto, en el asalto de Sacsaihuaman, cuando era preciso jugarse la vida para defenderse de las masas rebeldes de Manco. Su medio hermano, el otro hijo de la "puerca" extremeña, Martín de Alcántara, convivía con él, como maestre suyo, en la gran covacha de la Plaza Mayor. Y, aunque el último hermano, Gonzalo, era teniente gobernador de Quito y saboreaba un rico repartimiento en Chaquilla, debía velar por él y llevarle, rápidamente, a las cumbres del honor y la riqueza.

Y la expedición se planea con su venia, en el Cusco. La tierra peruana era suya, de por vida. Podía disponer de ella, a capricho. De ella y de sus habitantes, escarmentados ya, con las sanciones sangrientas a los sitiadores de Lima y del Cusco, capitanes de Manco.

Políticamente, Pizarro, el Gobernador del Perú, como autoridad suprema de la tierra, aprobó la expedición, en latitudes de sus dominios. Utilizó el músculo del Perú. Llevó víveres y enseres peruanos. Dispuso que Quito y Guayaquil, bajo su mando, como secciones geográficas peruanas, cooperaran en la empresa. Se fundan poblados, en el tránsito, sujetos a su autoridad, y se recorre y se surca zonas y ríos del Perú, hasta la culminación, el 12 de febrero de 1542, en el descubrimiento insospechable del río de las Amazonas.

La Cultura Propicia

El hombre español del siglo XVI, sabía de los "tercios" o "bandas" organizadas, que se alquilaban, al mejor postor, para guerrear por imperativos económicos y políticos. El hombre, guardián constante de sí mismo, no disponía de tiempo para cultivar su mente. Sólo unos pocos selectos, artistas, literatos o filósofos, acudían, con grandes riesgos, a las cunas italianas del arte, como Florencia o Roma, y las Universidades de Bolonia, de París, o Salamanca, para enriquecer su acerbo espiritual. La caballería, en España, persecutora del preciado don señorial, seguía alimentando y nutriendo las almas, espontáneamente inquietas, de la ju-

MCD 2018

ventud. La norma social del medievo, reafirmada por la contra-reforma española, continuaba, en la península, enmarcada dentro de los viejos cánones.

El sistema pedogógico del memorismo, que hacía del hombre sabio un magnífico repetidor de los famosos textos petrificados. no auspiciaba el despertar renancentista de la masa. Apenas ti-en alguno que otro convento, o instituto superior, unos cuantos espíritus laboraban en secreto, buscando su propia verdad, para sacudir, muy ocultamente, las trabas místicas del medievo. Aquellos que pudieron comprender la teoría de Copérnico, aún con miras exclusivamente científicas, debieron callar su asimilación evolucionante, ante el riesgo de ser perseguidos, o denunciados, por sus propios parientes o familiares, como herejes peligrosos...

No podían, en consecuencia, traer, los españoles de la conquista—hombres de los fondos grises scoiales—otra norma de cultura, que la oficial, enturbiada y oscurecida por el analfabetismo clásico de los propios grandes capitanes de la empresa conquistadora. El único sentido que la vida tenía, para los audaces de la época, como señuelo universal de cultura, era la búsqueda de la riqueza, para lustrarse con la señorilidad y oblar, parte de los frutos alcanzados, a la madre espiritual, para obtener de la Iglesia, un perdón a sus pecados y a sus crímenes...

Así se explica el predominio, como realidad tangible, del espejismo del Dorado, en la conciencia de los conquistadores. Y, se explica, así mismo, la anulación del sentido racional hispano, por la mente vengadora del indio peruano.

Luego, técnicamente, en la expedición descubridora del Amazonas, debe destacarse: la prevalencia de la cultura del Perú, sobre la mentalidad dogmatizada del conquistador.

El Capitán, los Tenientes y los Peruanos Ejecutores

Francisco Pizarro, amo político del Perú, aprobando el plan del Benjamín de sus hermanos, es el Capitán de la empresa. De haberse realizado la fantasía indiana de la Canela, el Gobernador del Perú habría tenido, automáticamente, jurisdicción legal sobre el país fabuloso. Pagado el quinto real, el sobrante se hubiera distribuído, en la parte del león, al Señor de Nueva Castilla y al Encomendero de Chaquilla, su principal teniente. El tercero y desleal Orellana, y sus oficiales y soldados, habrían tomado sus porciones aritméticas....

Los centenares de indios, que abrían el intrincado camino de la selva y que acarrearon las maderas para el buque de la fuga de Orellana, no debían recibir otro pago, que su esclavitud inmisericorde. Y, como ellos lo sabían, daban su contingente de acción, dispuestos al sacrificio, en la seguridad de que su muerte trataría, como corolario fatal, la eliminación de sus explotadores.

MCD 2018

Y el secreto plan indiano se cumplió, en gran parte. La muerte enrasó las filas indígenas, mientras los amos enflaquecían de hambre y la selva rasgaba sus vestiduras...

El Descubrimiento Insospechado y el Fracaso

La entrada al gran río, el 12 de febrero de 1542, sin que los fugitivos de Orellana sospecharan el magno suceso, despierta, a los expedicionarios en pleno fracaso. Comprenden que los dos elementos de la nación peruana, se han vengado de su credulidad ambiciosa. Saben ya, que el indio les ha engañado, llevándoles a regiones mortíferas y que la tierra hostil les absorbe y aniquila. Y la solidaridad, entre ellos, se rompe, como frágil cristal. Orellana olvida las virtudes jactanciosas de su raza. Deja de lado la lealtad y la fidelidad al jefe, y se escapa hacia el Atlántico, para reclamar, como suya, una empresa de sus superiores.

El Perú—en su gente y en su tierra, o sea la Nación entera—ha logrado desarticular a sus dominadores. Ha consiguido que la traición señoree en el campo enemigo y que se arroje la semilla de la infidelidad, en el alma dubitativa de Gonzalo, al conocer el apoyo de la Corte a su teniente traidor.

Y la simiente germinará, pocos meses después, cuando España revoque las capitulaciones de Toledo y arrebate a sus vasallos el derecho de gobernar al Perú. Entonces, las huestes indianas, acompañando a Gonzalo, desde el Cusco hasta Añaquito, le alentarán en el otro sueño, el reino del Perú, hasta verle caer, infamado y solo, a los pies de La Gasca, en Jaquijahuana.

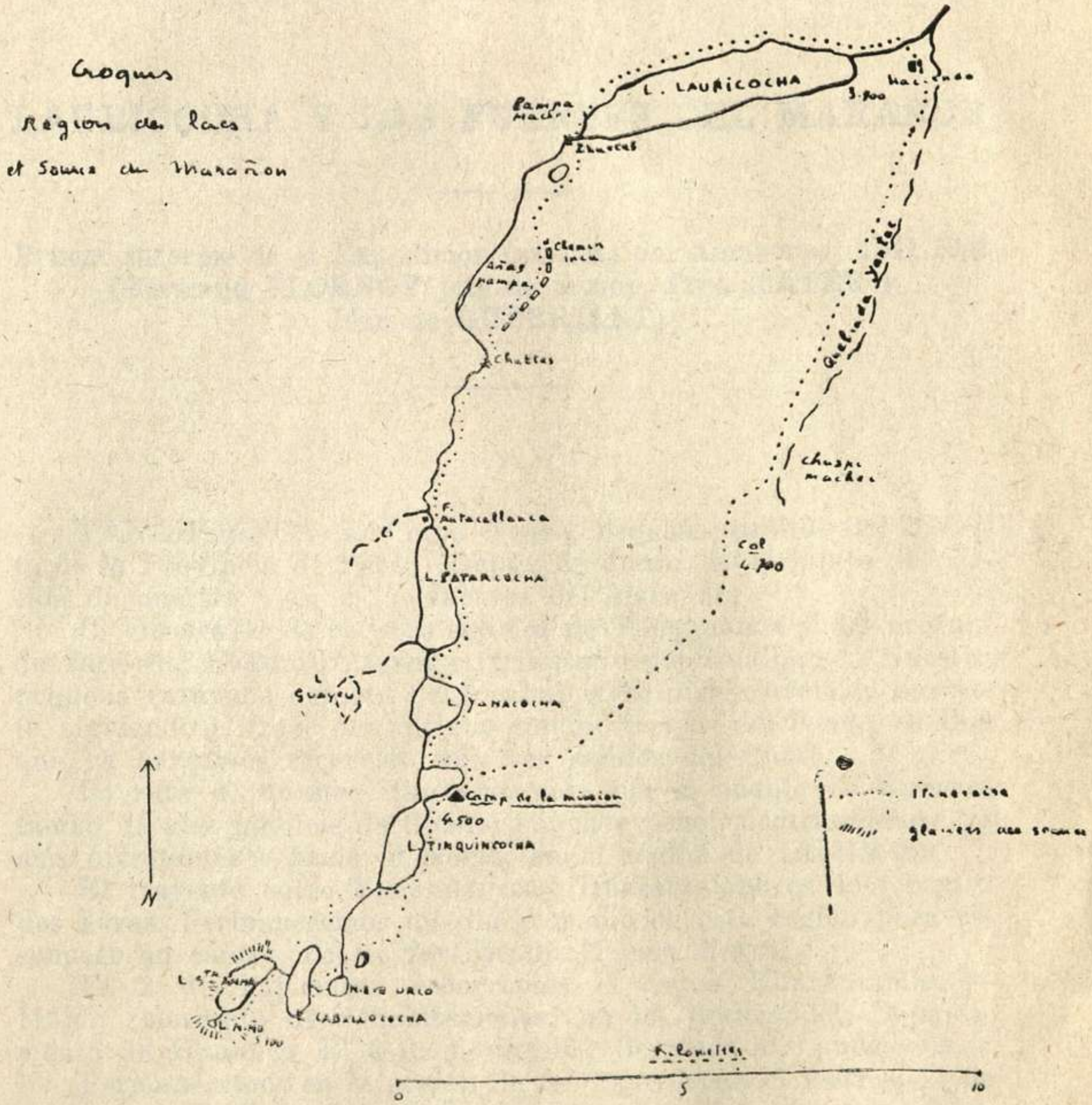
Conclusiones

Discriminados los hechos, en sus diversos matices, corresponde, ahora, exponer, las conclusiones. Y son:

1.ª—El acontecer histórico se realiza en tierras del Perú.
2.ª—Fueron autoridades peruanas quienes planearon la expedición.
3.ª—La partida se opera desde el corazón del viejo Perú, cuya pulsación seguía siendo peruana.
4.ª—Los elementos utilizados fueron peruanos.
5.ª—La idea inspiradora fué genuinamente peruana.
6.ª—Los participantes españoles, que buscaban un país de riqueza fantástica, obraron bajo la sugestión de los ingeniosos inventores peruanos de la fábula.
7.ª—El descubrimiento del Amazonas que no interesaba a los expedicionarios hispanos, fué un triunfo peruano.

J. M. V.

MCD 2018



Mapa de la región de los lagos y fuentes del río Marañón

MCD 2018

MCD 2018

LAURICOCHA Y LAS FUENTES DEL MARAÑON

Primer informe de la Expedición francesa del Amazonas; 1941-1942 (Bertrand FLORNOY jefe de misión, Fred MATER y Jean de GUEBRIANT).

I

YANAHUANCA, el Cerro Negro, pequeña capital del distrito de la Provincia de Pasco (Depto. de Junín) es el punto de partida de nuestro viaje a las fuentes del Marañón.

El viernes 31 de octubre salimos de Yanahuanca y del profundo valle del Chaupi-Huaranga (tributario del Huallaga). Nuestra pequeña caravana con sus ocho caballos, se dirige hacia el noroeste, siguiendo el trazo del antiguo camino incaico del Norte, camino que ya habíamos recorrido una vez salidos del Cusco.

La ruta de nuestro itinerario pasa por el pueblo de Huarautambo, la alta planicie de Condorbamba y penetra, dirigiéndose ya más directamente hacia el Norte, en la región de Lauricocha.

El trayecto entre Yanahuanca y Huarautambo es muy corto: dos horas. Permanecemos un día y medio en esta región para reconocer un centro incaico fortificado: *Tunan Marca.*

El 2 de noviembre recorremos el tramo Huarautambo — Mojon (conjunto de 8 habitaciones) en los límites del Departamento de Huánuco. El 3 de noviembre llegamos al Lauricocha.

Permanecemos en la región de los lagos hasta el viernes 14 de noviembre. Es el domingo 9 de noviembre que llegamos a las fuentes del Marañón, sobre el lago Santa Ana. El 16 de noviembre estábamos de regreso a Yanahuanca y el 17 en Cerro de Pasco.

II

Esta ruta se halla dominada por la presencia continua de vestigios de ruinas incaicas.

El camino de piedra que se encuentra desde que se principia a ascender hacia Huarautambo se encuentra en ciertos lugares perfectamente conservado: particularmente a 3 kms. al Norte de Hua-

MCD 2018

rautambo, después de haber cruzado el torrente llamado Huarautambo (puente incaico) se ensancha considerablemente y alcanza seis metros de anchura. Parece que hubiera habido un tambo en este lugar. Como todos los caminos de montaña de esa época, para escalar las pendientes más duras, toma la forma de una amplia escalinata de lajas. Al ascenderlo hacia Condor-Bamba se encuentran tramos de lajas de piedra dispuestas para que por ellas corran las aguas. En Lauricocha, el camino cruza el Marañón. El puente, de la época incaica, está perfectamente conservada. En la región misma de los lagos, y particularmente en la hondanada aluvionaria llamada Añas Pampa, se encuentran caminos incaicos. El que sigue su curso alrededor de Añas Pampa se encuentra en un estado de conservación notable sobre más de un kilómetro.

En materia de construcciones, me llaman particularmente la atención dos ruinas que me parecen especialmente interesantes: la primera, Tunan Marca, se encuentra a hora y media a caballo de Huarautambo, sobre un espolón de la vertiente Oeste, que cierra y controla el valle. La segunda en Lauricocha, frente al extremo Este del lago. Estas últimas ruinas en las que se encuentran todas las características de las comunidades agrarias, tienen como complemento un acantilado calcáreo perforado al interior del cual hemos hallado gran número de osamentas, trozos de alfarería y objetos. El estudio metódico de este acantilado, horadado por numerosas galerías, grutas, etc., permitiría extraer una riquísima colección de objetos incaicos y preincaicos, asi como otra, asombrosa, de huesos.

La presencia de ruinas al lado de yacimientos mineros importantes, las fallas observadas en las pendientes, parecen demostrar que los Incas han explotado las riquezas de la región de Lauricocha y han dejado en ella testimonios palpables de su civilización.

III

La región de los Lagos de donde sale el río Marañón, tiene una altitud que varía de 3,700 metros a 4,500 metros. Está dominada al Sur por el Macizo de Santa Ana, al Oeste por la cordillera del Huayhuash y al Sur-Este por la alta planicie de Condor Bamba. El viajero que durante horas ha caminado en el Condor Bamba pasando a lo largo de pequeños estanques diseminados en esta planicie, ha visto elevarse la cumbre del Carnicero, a más de 6,400 metros de altura. La cadena de montañas cubierta de nieve y ventisqueros que cierra todo el horizonte al Oeste es de una belleza sorprendente. Hasta llega a producir una impresión trágica cuando las nubes de uno de los numerosos temporales que reinan en la región quedan enganchadas en sus cumbres. Sin embargo, desde que se principia a descender, a través de una vegetación pobre de (1) "paja", el paisaje se suaviza. Las pendientes no son fuertes. En

(1) ALFA, en francés.

MCD 2018

Glacial del Niño que puede considerarse como el origen del Marañón

MCD 2018

MCD 2018

las vertientes se vén algunos rastros de cultivos y la tierra negra volteada. Rebaños de vacas, algunos carneros, y caballos buscan su alimento. Es el ganado de los raros habitantes de Mojon. Al mismo tiempo se percibe la mancha azul de la laguna de Lauricocha.

El lago está limitado al Este por algunos centenares de metros cuadrados de pampa, y el resto a vertientes de cerros más o menos incultas. La altitud menor es de 3,700 metros. Es decir que la vegetación se limita a la hierba de pasto (ichu en quechua), a escasos arbustos que no alcanzan un metro, empleados para hacer fuego, y a algunas plantas de las cuales la mayoría tienen usos medicinales, (escorsonera, contra el resfrío; verros, para el enfriamiento del estómago, huaman-pinta, contra el reumatismo, etc.). Una planta acuática, hongo con aspecto de alga, el cachuro es empleado como alimento. Agreguemos a eso la Paja, las cañas del borde de la laguna. En época de lluvias, hay flores que alzan tímidamente sus cabezas amarillentas, o rosadas o azul cielo a nivel de tierra o que se deslizan sobre las piedras como la "siempre viva". A 4,500 metros, en las riberas del Tinquicocha, se encuentran las encantadoras "ualmi-ualmi", especie de "paquerette" que recuerda al viajero venido de Francia las praderas de Bretaña o de los Pirineos.

Si la reducida vegetación no presta un aspecto acogedor al paisaje, la extraordinaria riqueza mineral del suelo lo colora a veces con tintes vivos. Allí se encuentra el plomo, el hierro (marcas de peroxydo), el cobre, el zinc, la plata, el mercurio....La región es depositaria de una riqueza que está lista para una explotación racional.

La fauna es típicamente la de las alturas: algunas vicuñas, las vizcachas, pocos venados. Entre los pájaros hay el cóndor como es natural; aves acuáticas, entre las que sobresalen en número los gruesos patos blancos y negros, "gidelles" de patas rojas, gaviotas. Un solo pescado: el "Chalgua", de un largo de 15 a 20 centímetros.

IV

Lauricocha está muy poco poblada. Una hacienda en la extremidad Este del lago. Otra al extremo Oeste sobre el terraplén de Pampa Machei; una chacra más arriba, a la salida del Patarcocha: el fundo de Autacallanca. Fuera de estos tres centros, algunas escasas chozas de tipo andino: muros de piedra, techos de paja. Eso representa un poco más de un centenar de almas, para Lauricocha y la región de los lagos.

Esta población es de sangre india. Parece hallarse establecida allí desde hace dos o tres generaciones. Es difícil hallar entre ellos rastros de la antigua organización clánica que se han podido notar en ciertas partes de las altas planicies peruanas o bolivianas. Estos indios viven aislados, en familia, pero dependiendo más o menos de las tres haciendas de la región. Tienen además, como sus

MCD 2018

antepasados, una idea bastante confusa de la propiedad individual. Sus cultivos, papas y "seigle", que hacen alternar cada año, son de proporciones modestas, y suficientes apenas para la alimentación de la familia .Es interesante notar que en este campo, como en muchos otros, las transformaciones sociales y económicas han tenido apenas una débil influencia en el g.nero de vida de los indios sedentarios de la Cordillera; parecen estar poco dispuestos a perfeccionar sus métodos.

El aislamiento geográfico de la región tiene como resultado el simplificar en extremo las manifestaciones de la vida social de estos indios. El matrimonio, esta "forma de cohabitación relativamente permanente" como lo llama Alfred Metraux, es de hecho traída a veces a este estado simple, aunque un control civil se esfuerza en regularizar las uniones. El pretendiente se pone de acuerdo con el padre de su futura esposa y se la lleva a su choza. Esta unión es duradera. Los hijos que nacen de ella son bautizados; el padre y la madre los llevan para este fin ya sea a Yanahuanca, o bien a Cauri, hacia el Norte, en el Marañón. El bautismo es sin duda la única ceremonia religiosa que tiene importancia para estos indios. Cuando uno de ellos muere la familia lo entierra sin más formalidades. A veces se bajará con el muerto hasta las ruinas de una capilla del tiempo de la colonia que se alzan frente al lago. Hay allí los típicos monumentos pequeños de piedra que se encuentran a menudo en la Cordillera. Pero no llamará la atención si, al lado del cadáver, se encuentran algunas hojas de coca o un objeto familiar....Notemos que si la natalidad es bastante fuerte (me nombran a una familia de 11 hijos) la mortalidad infantil es considerable: parece ser debida a la debilidad congenital y a las enfermedades intestinales, como es el caso más general.

El indio de la Cordillera es agricultor o pastor.

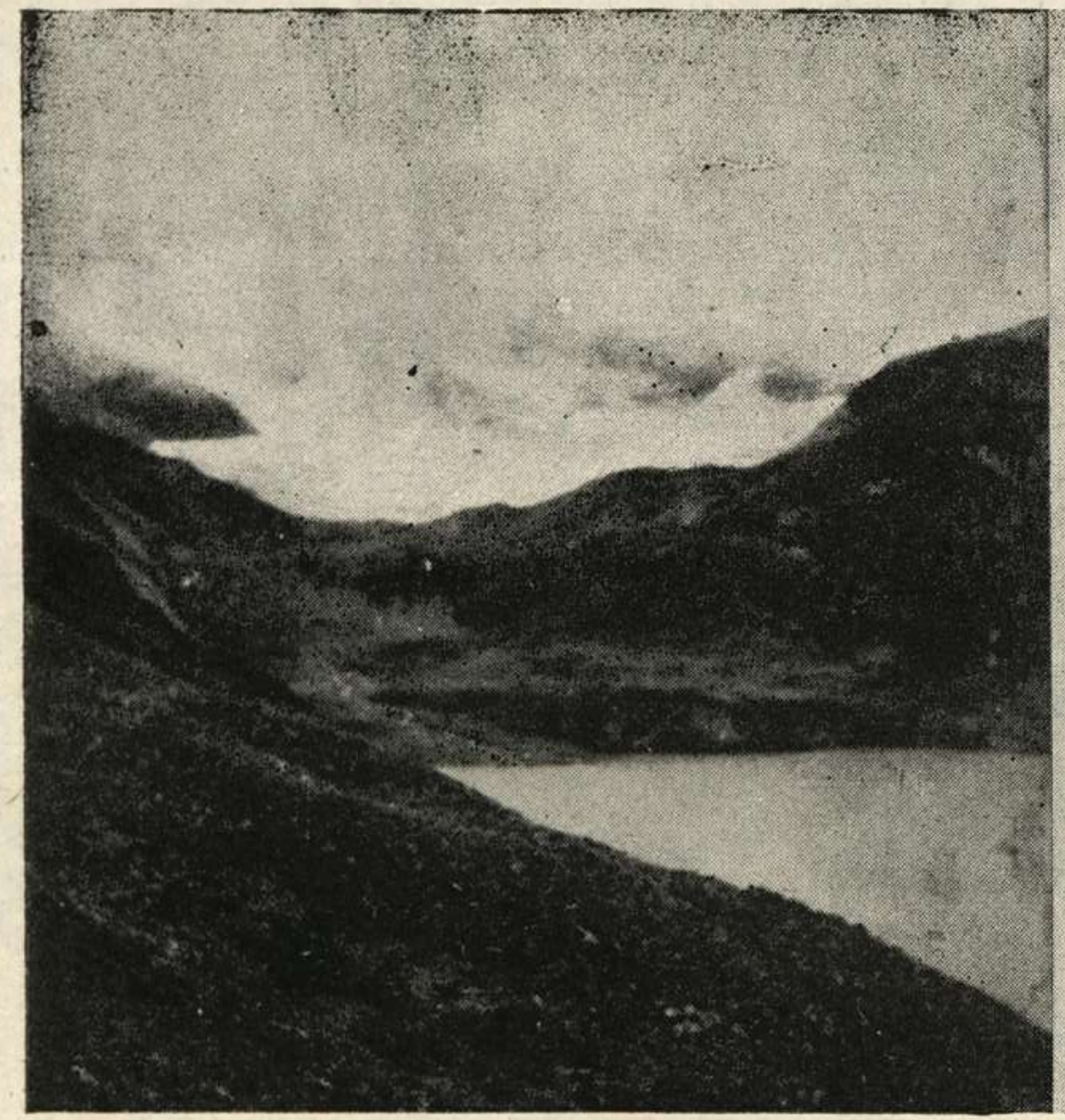
En las vertientes de los montes, cada año, de octubre a noviembre, siembra las papas y el "seigle". Utiliza la "taclla", especie de azada y para desmenuzar la tierra un pequeño instrumento de piedra" (1) que parece a primera vista haber sido utilizado en otras épocas como maza. Hace pastar modestos rebaños y sus llamas. Sucede a veces que se vá, ya sea por su cuenta, o por la de la hacienda, hasta Yanahuanca o hacia Dos de Mayo con una carga de queso o de carne. Traerá de estos viajes una provisión de coca, sal, telas. La mujer que, a pié, vá tras el pequeño caballo de su marido, traerá bellos prendedores o alfileres (Kacha-tikpik), aretes y hasta sortijas (sartek) con los cuales le agrada adornarse.

La vestimenta de estos indios es idéntica al de los otros indios de la sierra. El hombre usa el poncho sobre su camisa y su pantalón. Su calzado es de cuero de vaca, asegurado con un cordel de

(1) Emotteuse, en francés.

MCD 2018

MCD 2018



Origen del Marañón.
Al fondo el ventisquero SO-NO del Niño.

Lago Santa Ana.
(Ventisquero cerca del origen del Marañón).

MCD 2018

pelo de llama. Su mujer se cubre con el ropaje complicado conocido: corpiño (pulca), pañoleta (raku), falda (faldellín), fustán (ruripa), cinturón (huachuco) y el cuadrado de tela que sirve para llevar carga (kipi). Usa un sombrero de fieltro prensado, blanco con un cordón negro o simplemente un viejo sombrero de hombre. Camina con los piés descalzos, salvo cuando se dirige al pueblo; en esta oportunidad emplea un par de zapatos de cuero comprado sin duda en el mercado del domingo en Yanahuanca

Los tintes dominantes de sus ropas son el castaño rojizo y el verde. Pero por aqui no se encuentra, como en el Sur, colores particulares a un pueblo. La única unidad de color es el poncho negro rayado de verde, signo de duelo.

La base de la alimentación es la papa. El indio come poca carne: no caza. Pero le agrada la carne de vaca muy manida. Me han asegurado que roban ganado y lo entierran, luego lo desentierran algunos días más tarde y lo utilizan para alguna fiesta. No les agrada el pescado; no hemos hallado ni instrumentos ni trampas destinados a la pesca, ni siquiera botes. En fin, aqui, como en todo otro lugar, la coca es utilizada habitualmente. Parece ser un excitante necesario del trabajo en las regiones altas. Es conservada en "chispas" de tela, adornada o nó de motivos coloreados o en bolsas de piel de llama. Una pequeña calabaza contiene una substancia alcalina (aquí polvo de cal) destinada a favorecer la salivación y a extraer las substancias orgánicas de las hojas de coca. Esta calabaza es llamada "ishkupuru". Un bastoncillo, que cierra su extremidad, sirve para llevar el polvo de cal a la boca.

La ausencia de brujos limita el empleo de la coca a la alimentación pero, naturalmente, esta planta puede ser utilizada, al presentarse el caso, para la adivinación.

Los indios de las alturas no son acogedores. Estos no escapan a la regla. Uno puede, a la entrada de sus chozas, saludarlos con un amable "Deo Gratias", pero ni por eso lo introducirán al interior de sus obscuras casas. Quedará uno al exterior, sentado sobre una piedra; un perro guardián vendrá a olerlo sin simpatía. Aquí, como en todo otro lugar, el indio vive en un mundo muy diferente del nuestro y no tiene deseo de revelárnoslo.

El mismo conocimiento del quechua no tiene otra utilidad que la de servir a los canges o a las conversaciones casuales. Fuera de eso, descontando a los niños, estos indios comprenden el español pero lo hablan con un acento silbante y una mezcla de palabras quechuas que lo hacen poco inteligible.

En resumen, estos indios son realmente los descendientes de los Quechuas, que llevaron hacia el Norte la civilización Inka. Pero no acaba uno de sorprenderse al establecer una comparación entre ellos y sus antepasados. Sin duda la época de la conquista incaica fué una época excepcional de organización económica y

MCD 2018

política: la alta civilización material que se desprende de ella se manifiesta hasta en la metalurgia (aleación del estaño y del cobre), pero no influenció en las profundidades del género de vida ni del carácter permanente del indio. Por otra parte, las culturas preincaicas fueron sobre todo notables en el Sur (Cusco - Titicaca) y en la costa peruana. Finalmente, las regiones altas fueron lugares de tránsito, de postas o de centros de explotación minera. La verdadera civilización no hallaba su "clima" para desarrollarse plenamente.

V

Se ha escrito a menudo que el Marañón tenía sus fuentes en la Cordillera del Huayhuash. En realidad, dos macizos montañosos dominan la región: el Huayhuash y el macizo de Santa Ana. Es en este último que hay que buscar la verdadera fuente del río.

Se dice, por otra parte, que el lago Santa Ana y los ventisqueros que lo alimentan eran las verdaderas fuentes del Marañón. Es en realidad más arriba que nace el río. Más de cien metros de desnivel, fáciles de salvar. Ello coloca las fuentes a una altura ligeramente superior: a 5,050 metros.

Para llegar a Santa Ana, viniendo de Lauricocha, hay dos vías posibles. El croquis que adjunto a esta comunicación las señala aproximadamente. El que recorre la quebrada de Yantac es el más fácil. El camino de los lagos es posible solamente a pié, al menos a partir de la laguna de Yanacocha, y tal como se halla actualmente. De la hacienda Lauricocha a las fuentes, hay que contar una marcha continua de 14 a 16 horas. En línea recta hay escasamente más de veinte kilómetros....

Partiendo de las fuentes se pasará por el Santa Ana, el Caballococha, Nieve Urco, el Tinquicocha, el Yanacocha, el Patarcocha y el Lauricocha. En todo siete lagos de tamaño diferente pero todos unidos entre sí por el Marañón. Un octavo lago, el Guaycu, situado en un valle alto, inclinado al Oeste, y sensiblemente a la misma altura que el Yanacocha, vierte sus aguas en el Patarcocha.

El Marañón que pasa a traves de los siete lagos y forma el lazo que los une, tiene diversos aspectos: cascada (Santa Ana a Caballococha y de Caballococha a Nieve Urco), torrente montañoso (de Tinquicocha a Yanacocha, y en parte de Patarcocha a Añas Pampa) y hasta como río relativamente tranquilo (Añas Pampa); en esta parte de su curso está cortado por dos cascadas, una a la entrada (Sur) de Añas Pampa, la otra un poco antes de caer en la laguna de Lauricocha. Finalmente hay que notar una pérdida, justo al entrar en Añas Pampa, aunque se trata simplemente de un túnel de algunos metros.

Los siete lagos unidos en esta forma, tienen una dirección general y aproximada de S. N. exceptuando el Lauricocha, netamen-

MCD 2018

te S. O. — N. E. y netamente Oeste, en su extremidad. Sus formas y sus capacidades los diferencian. Pero todos tienen un punto común: son dominados por escarpadas y desiertas pendientes.

Los cuatro primeros reciben directamente las aguas de los ventisqueros.

El Lauricocha está netamente separado del grupo de los otros lagos. Pero éstos están dispuestos en escalones y puede notarse las desnivelaciones más fuertes. (De Santa Ana a Caballococha más de doscientos metros). El Lauricocha está al contrario separado del que lo precede, el Patarcocha, por un valle de casi diez kilómetros que se ensancha considerablemente en el lugar llamado Añas Pampa. Esta región, que alcanza por partes una amplitud de 1 km. 500, tiene el aspecto de un fondo de lago. Es allí, al pié de la vertiente Este, que hallamos el camino incaico que ya he señalado.

A la salida del Lauricocha, el Marañón sigue una curva y se dirige hacia el Norte después de haber recibido las aguas del Yantac aumentadas por las del Chinche (llegado de Condor bamba).

El lago de Santa Ana, señalado generalmente como fuente del Marañón, tiene un "cerro" que forma su ribera derecha y que está cubierta de una vegetación rala y de lava en su combre. Su ribera izquierda es al contrario una alta montaña, rica en minerales (ha sido explotada) marcada por dos ventisqueros. El más importante está orientado N. O. - S. E. y penetra directamente en el lago. El segundo está orientado O. E. Se percibe finalmente un tercer ventisquero; pero no se comunica con el lago. Para llegar a él hay que subir a la fuente misma del Marañón.

En la extremidad S. O. del lago se vé un pequeño torrente. Es fácil llegar hasta él, por la ribera derecha. Al seguir su curso por una pendiente bastante escarpada, se llega a una plataforma de piedra de 400 metros de largo por 120 a 150 metros de ancho. El indio que nos acompañaba la llamó "Niño Rincón". Un ventisquero muy importante orientado S. O. - N. E. lo cierra en ángulo recto. Del pequeño lago, de forma casi circular de 80 metros de diámetro en el que se vierte este ventisquero, sale el Marañón.

Dos otros ventisqueros lo rodean: uno, visible desde el Santa Ana, orientado O. E.; el otro, más elevado, S. E. - N. O.

Las cumbres vecinas alcanzan alturas que varían entre 5,500 y 6,000 metros.

Si ninguna vegetación es visible, sobre la plataforma misma en la que nace el río, desde los primeros metros de descenso se halla la hierba habitual y hasta plantas de largas flores, anaranjadas (Curpa-curpa) o rojas (Huaman- tei). Un poco más abajo, se encuentra alfalfa. Pero lo más digno de interés es el conjunto verdaderamente extraordinario de minerales que se mezclan con los bloques de lava y las escorias volcánicas. Se halla en particular todos los óxidos de hierro, las piritas de granos finos, los "cha-

MCD 2018

peaux" de filones de cobre, cristales de galena, plomo. El conjunto es en definitiva una formación muy fuertemente mineralizada, mezclada con restos calcáreos o graníticos.

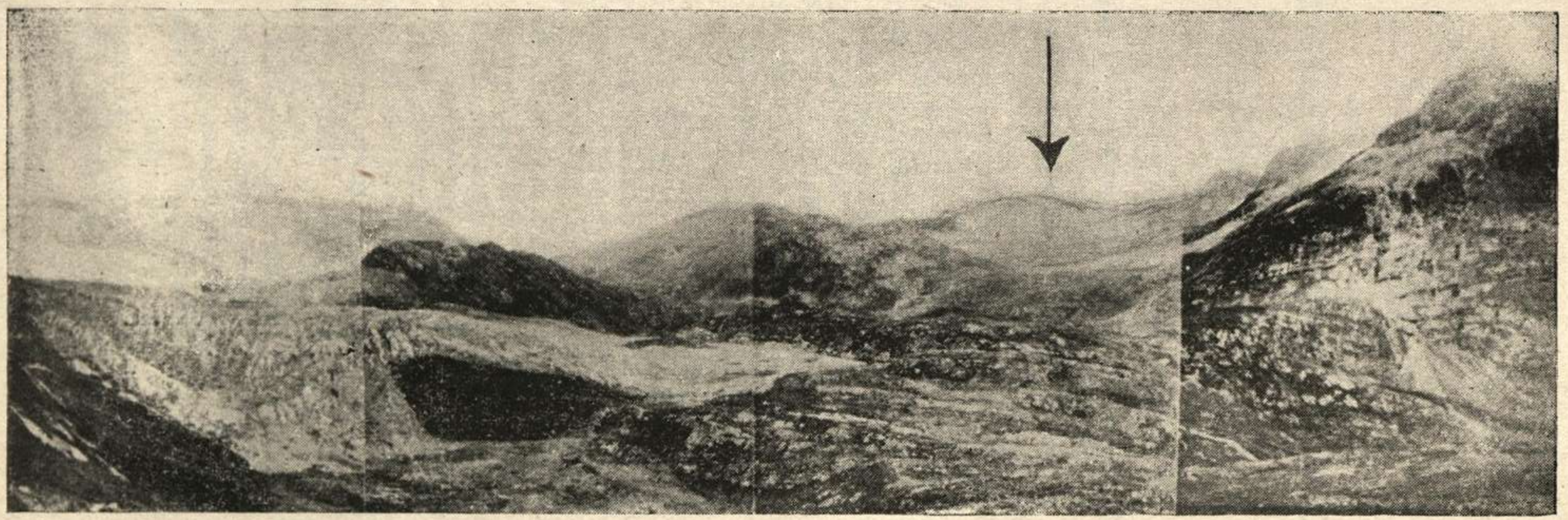
Esta es pues la fuente del Marañón, situada entre 76.40 y 76.50 de longitud Oeste — 10, 20 y 10, 30 latitud Sur.

Es de este lugar que sale el río, algunos aspectos del cual hemos estudiado en 1936-1937, del Pongo de Manseriche hacia abajo, y cuyo curso vamos a seguir durante nuestra nueva expedición. Lo consideramos como el elemento esencial de la formación del Río de las Amazonas.

BERTRAND FLORNOY.
Jefe de la Expedición francesa del Amazonas.

MCD 2018

MCD 2018



Panorama E. O. paisaje de Santa Ana.

MCD 2018

LAS RUTAS DE PENETRACION AL AMAZONAS

PQR LUIS M. GAMIO.

La Ruta Lima-Tingo María-Pucallpa.—Está calculado que para fines del año 1942 estará terminada la construcción de la carretera hasta Pucallpa; con los pocos tramos que faltan y con la colocación del puente metálico más grande, en las carreteras nacionales, de más de 700 metros de largo, scbre el Río Aguaitía; estará compuesto de un tramo principal colgante de 170 metros de luz libre, dos tramos metálicos de grandes mallas de 33 metros de luz cada uno y 33 tramos de acceso al lado Oeste, de 14 metros de luz cada uno; será el de mayor luz libre entre las torres de apoyo, con un peso total de 800 toneladas métricas.

Entre las obras de vialidad emprendidas en los últimos años, la carretera entre Huánuco y Pucallpa representa uno de los más serios esfuerzos para conseguir la comunicación entre la costa y la sierra con la montaña. En la actualidad se puede recorrer de Lima hacia Pucallpa más de seiscientos kilómetros ya terminados, faltando para su término, unos ochenta kilómetros, pues la totalidad del recorrido está calculado en 780 kilómetros, yendo por la Oroya; por Canta es 30 kilómetros menos.

Tingo María se encuentra en el kilómetro 555, en la margen derecha del Río Huallaga, y a 610 metros sobre el nivel del mar. Ya hace tiempo que se sostiene intenso comercio, por medio de balsas y canoas a todo lo largo del Huallaga, con los colonos de ambas márgenes; será mayor cuando llegue la carretera a Pucallpa, que está en la margen izquierda del Ucayali, lugar hasta donde es navegable el río por lanchas a vapor. Pucallpa es una preciosa altura colorada, como lo dice su nombre, está a 240 metros de altura sobre el mar; hay allí grandes edificios y regular población, con trazo de calles a cordel, se presta para una populosa y elegante ciudad; es un lugar sano, y como está rozado en gran parte, hay pocos zancudos, casi no se conoce las tercianas y las fiebres. La tierra es inmejorable, pues es idéntica a la gredosa de Iquitos, espléndida para la fabricación de tejas y ladrillos.

Entre Iquitos y Pucallpa hay un servicio regular de lanchas, con tarifas de pasajeros de primera, en subida de S/. 58 y de S/. 34 en tercera; de bajada, S/. 34.80 en primera y S/. 20.90 en

MCD-2018

tercera. Las tarifas de carga son sumamente equitativas. Lo que hace vislumbrar la gran corriente comercial que se producirá entre Lima, las localidades de la sierra y los abundantes y variados productos de la montaña, y los que se puedan importar de Europa, o exportar, con grandes descuentos, al no pagar los fuertes derechos de tránsito por el Canal de Panamá. Para los habitantes de Lima y de la Sierra, les será más cómodo viajar a Europa, por las rutas fluviales que conflúen al Amazonas y de este al Atlántico; admirando los panoramas más sugestivos y bellos de la selva.

El viaje de Lima a Pucallpa, por autovía, será de dos días, descansadamente. En Huánuco, Tingo María y Pucallpa hay aeródromos. Como se vé, las rutas de penetración a la selva son propicias para las más variadas explotaciones siempre que se disponga de facilidades para el transporte de personas y de productos, con lo que lograremos cimentar la verdadera colonización de nuestra montaña, alcanzando eficacia desde el punto económico. La coordinación del automovilismo con la navegación fluvial permitirá resolver el problema de la explotación de la selva y de fomentar la colonización, porque las agrupaciones humanas pueden surgir en las inmediaciones, al asegurarse la conexión entre las zonas productoras y los mercados de consumo.

La Ruta de Olmos al Río Marañón.—Está en plena construcción la "Ruta Mesones Muro" que unirá el Oriente Peruano con el Océano Pacífico. Esta vía transoceánica tiene excepcional importancia económica. El Gobierno ha dedicado más de Un Millón de Soles en maquinarias para la rápida construcción de esta carretera de penetración. Más de Mil braceros y una poderosa escuadra de tractores, que representan el trabajo de otros Dos Mil, se emplean actualmente. Mereciendo especial atención la alimentación y la salud de los obreros.

La carretera Olmos hacia el Río Marañón recorrerá 282 kilómetros desde el punto de empalme con la Carretera Panamericana, que es a los 863 kilómetros contados desde la Plaza de Armas de Lima, arranca en dirección a Bellavista, provincia de Jaén, vence el paso de la Cordillera de los Andes por el Abra de Porculla, a solo 2,150 metros sobre el nivel del mar. Para utilizar esta ventajosa ruta, ya que el paso de Porculla constituye el aprovechamiento de la zona más favorable para trasponer los Andes, sigue la quebrada de Río Olmos, pasando sucesivamente por las haciendas "Chiche" y "Limón", para alcanzar el Abra de Porculla a los 51 kilómetros de recorrido. Se cruza después el Río Huancabamba en "Tambo" por medio de su puente de 60 metros de luz y se continúa ya por la quebrada de este mismo río hasta llegar a "Chamaya", en el distrito de Pimpingos, provincia de Cutervo por esa quebrada, de donde irá a Jaén, capital de la Provincia de igual nombre, y de allí a Bellavista, llegándose a las márgenes del Marañón en un punto que está solo a 439 metros sobre el nivel del mar.

MCD 2018

Esta ruta que descubriera y explorara Don Manuel Antonio Mesones Muro, por cuya construcción bregó denodadamente, y que llevará su nombre en señal de justo reconocimiento, está llamada a convertirse en una de las más traficadas e importantes del país, pues pone en muy pocas horas, en contacto la selva con la costa; estando llamada a convertirse, nada menos que en una ruta interoceánica que una el Atlántico con el Pacífico a través del Amazonas, su tributario el Marañón, y la autovía que nos ocupa, para salir a uno de los puertos de Lambayeque, ofreciendo al viajero, además de las mayores comodidades, y de la mayor rapidez, el regalo de visitar lugares de belleza e importancia inigualables. Por ella ha de vertirse sobre nuestros mercados todos los productos de la selva prodigiosa, riquísima inextinguible; y por ella avanzará avasalladora la civilización con todo su complicado cortejo y el progreso se entronizará en esas privilegiadas regiones.

Es la ruta más corta y menos elevada. Empeño constante ha sido desde muy lejanos años, encontrar la ruta más corta y más cómoda para unir el Oriente peruano con las ciudades de la costa. Y, respondiendo a este deseo nacional, ninguna vía ofrece las múltiples ventajas de ésta, que traspone la Cordillera Andina por el Abra de Porculla, a solo 2,150 metros de altura sobre el mar, que es menos de la mitad en las otras carreteras de penetración que se está construyendo actualmente. Esta ventaja suprime casi en absoluto los peligros que la altura ofrece para la salud y aún para la vida de los viajeros. La particularidad anotada es la única que se presenta en toda la extensión de la Cordillera en su recorrido de Norte a Sur del Perú, pues no existe otro paso ni siquiera aproximadamente tan ventajoso como este.

Todos los terrenos que recorre son cultivables. Recorre la "Ruta Mesones Muro", desde su punto de partida, terrenos fértiles, entregados ya al cultivo en gran extensión y apropiados los demás para ser aprovechados con pequeños esfuerzos. Pronto, pues, serán dedicados al cultivo de productivas sementeras conforme vaya avanzando la construcción de la autovía. No es de dudar, que ahora sea un hecho la desviación del Huancabamba para la irrigación de las fértiles tierras de Olmos.

Esta carretera de la que hay más de 20 kilómetros, construídos, contiene a los 18 el Puente del Silencio de estructura de acero y de 50 metros de luz, se está llevando a cabo con el empleo de equipos mecánicos modernísimos de gran capacidad y de enorme valor, pudiendo asegurarse que representa más de un millón de soles oro el importe de las máquinas que en ella se emplea, cuya relación es, aproximadamente, la siguiente:

20	tractores, tipo D6-5R, cuyo costo alcanza a . .	S/.	443,839.50
13	abretrochas, tipo R61, que importan	„	78,871.00
4	Carryalls, tipo M. que pesan 5,625 kilos neto cada uno y cuyo costo por unidad importa	„	68,198.00

MCD 2018

1 tractor con Carryall que importa . . . . . „ 39,241.47
1 tractor con abretrochas, que importa . . . . . „ 28,258.97

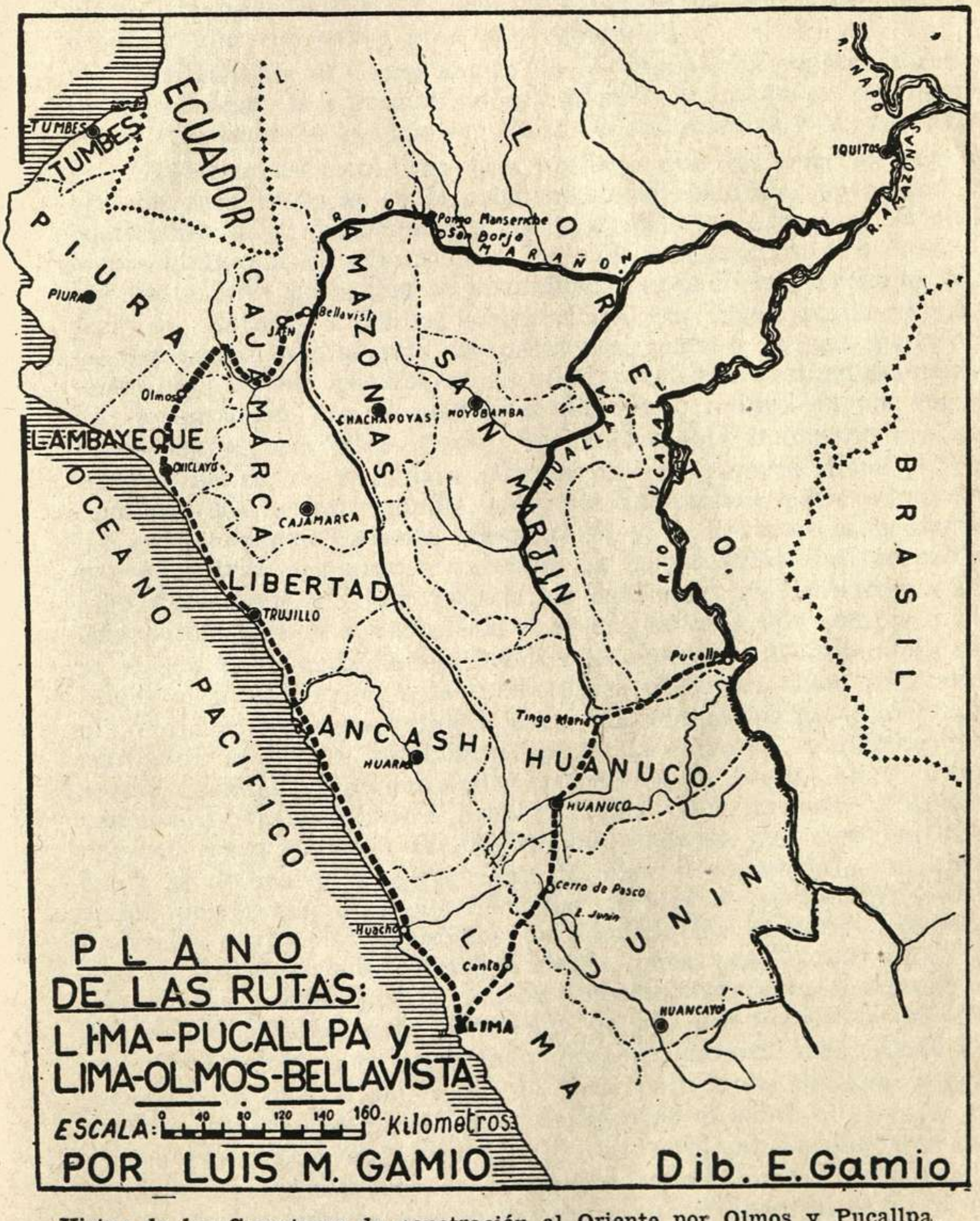
Estas 39 máquinas que constituyen el lote recientemente enviado para completar la dotación de que dispone la carretera han costado, puestas a bordo en Pimentel S/. 590,908.50, que sumados a los S/. 29,797.84 que han tenido de gastos de desembarque, etc., dan S/. 620,706.34.

Tan importante suma no totaliza, sin embargo, el valor de todas las máquinas que se emplea en la construcción de la carretera al Marañón. La relación anterior comprende solo el lote de elementos mecánicos que el Gobierno ha juzgado necesario mandar para intensificar los trabajos. La carretera emplea en total más de cuarenta máquinas entre las que hay 8 tractores Caterpillar D4 con abretrochas; 20 tractores Caterpillar D6 con abretrochas; 4 Carryalls; 4 camiones de volquete; 1 camión de baranda; 2 carros tanque y 2 camionetas. Pasa de un Millón de soles la suma invertida por el Estado solo en las maquinarias dedicadas a la construcción de esta importante vía.

Dato digno de ser considerado preferencialmente es que todo el personal de choferes, mecánicos, tractoristas, ayudantes, etc., a cuyo cargo están el manejo y la conservación de esta poderosa escuadra motorizada, que ejecuta la labor que requería el empleo de varios miles de operarios, es íntegramente peruana y se desempeña en forma merecedora del más encomiable juicio. Y ya que hemos mencionado las máquinas que realizan la labor que requeriría el empleo de varios miles de obreros, no podemos dejar de consignar que a pesar de ello, la carretera emplea actualmente un promedio de un mil cien hombres diariamente y puede dar trabajo aún a mayor cantidad, lo que no se efectúa por no ser posible conseguir mayor número de jornaleros en las cercanías, hubo que traer de Arequipa algunos cientos de braceros y barreteros. En este caso, las máquinas no son, como podría creerse por ignorancia, causantes de desocupación; y si, en cambio, su utilización permite efectuar economías en tiempo y en costo muy apreciables.

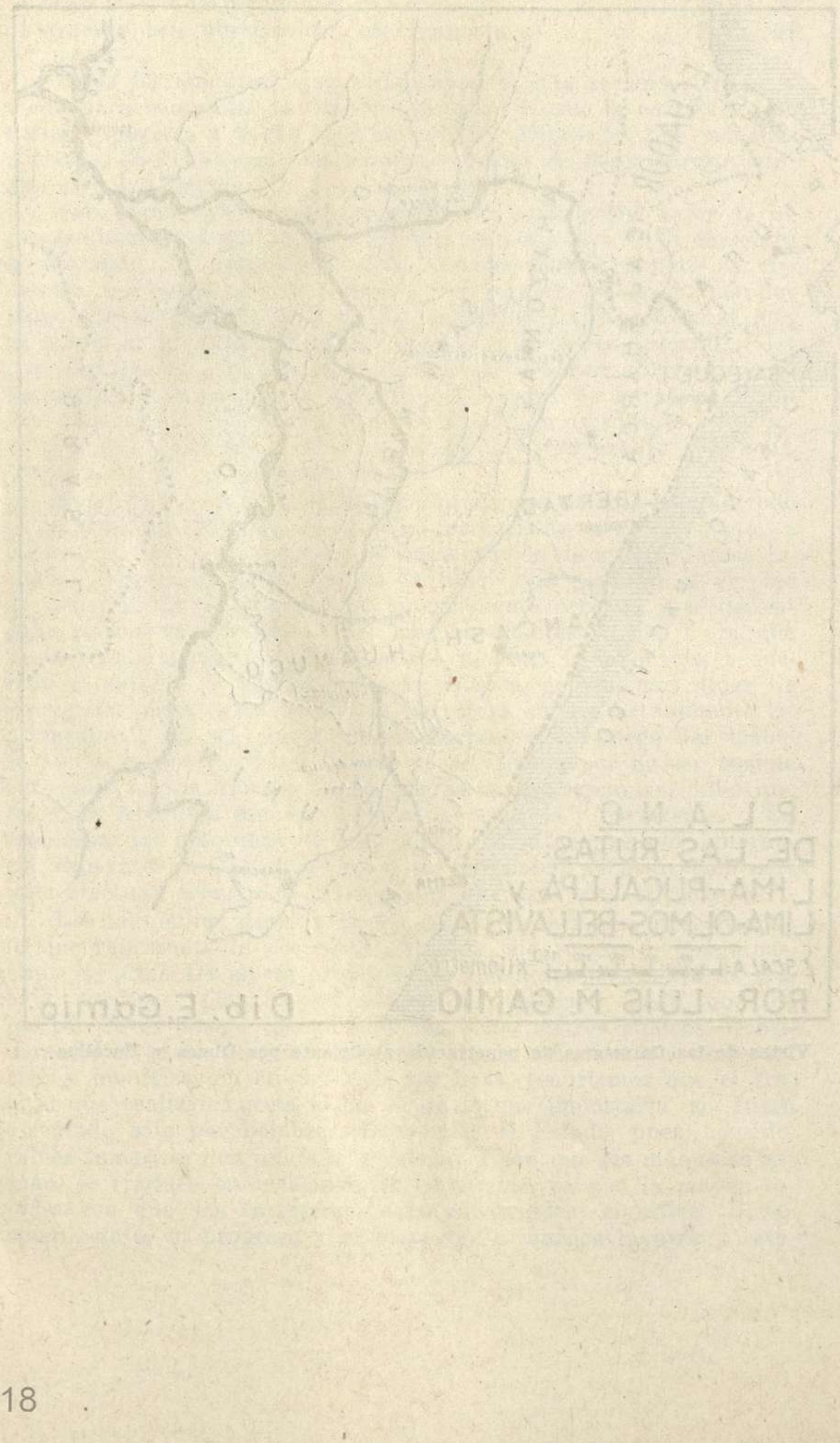
Los siguientes datos técnicos permiten formarse concepto de lo que representa la economía obtenida con el uso de máquinas. Cada máquina D4 en un promedio de 133 horas mensuales de trabajo, moviliza 1,600 metros cúbicos de material. Cada una de las D6, en el mismo tiempo moviliza 3,000 metros cúbicos. Considerando el gasto de funcionamiento de la máquina, su conservación y amortización en S/. 2.50 por hora, tendríamos que el trabajo que realizan cuesta el 60 % de lo que importaría si fuera ejecutado solo por hombres. Economiza el Estado, pues, considerables sumas, lo que unido a la celeridad con que las máquinas actúan, se traduce en incalculables beneficios, ya que la mayor rapidez con que las carreteras sean construídas significa llevar cuanto antes el progreso y el bienestar a muchos lugares y esta-

MCD 2018



Vistas de las Carreteras de penetración al Oriente por Olmos y Pucallpa

MCD 2018



MCD 2018

blecer, de inmediato las corrientes comerciales que tanta utilidad dejan y que con tanto afán son esperadas.

Actualmente el Campamento de los ingenieros constructores y de las oficinas de administración y almacenes queda en el kilómetro 8. Allí también quedan por ahora las enfermerías y proveeduría.

Experiencias metódicas han probado que los obreros que se ofrecen para trabajar en la construcción de caminos, no rinden el coeficiente de trabajo que les corresponde, por causa de la deficiente alimentación que reciben. En cada campamento era costumbre hasta hace poco, que se instalaran ocupando las cercanías una serie de cantinas o tambos paupérrimos, que, para atraer clientela rivalizaban abaratando las pensiones, pero, a la vez, para obtener buen lucro, mermaban cantidad y calidad despiadadamente. La desnutrición por alimentación deficiente e inadecuada era la consecuencia inevitable. Contra tan lamentable fenómeno era necesario luchar, no solo para obtener que el operario diera el rendimiento que le correspondía, sino, por humanidad, para evitar que las enfermedades hicieran presa de él y lo llevaran al sepulcro, por encontrar organismos carentes de las energías indispensables para defenderse y poder resistir las endemias, predispuestos a ser consumidos por la tuberculosis y a ser perdidos por completo para esas u otras actividades. Primero se ensayó, consiguiéndose notables mejoras, vender a las peonadas a precio de costo productos alimenticios de buena calidad, para que, obteniéndolos con la garantía de la misma administración de la carretera pudieran conseguir comidas verdaderamente nutritivas, ya fuera con la intervención de las cantinas o preparándolas ellos mismos. Muchos obreros comprendieron fácilmente las ventajas que ésto les ofrecía y se dedicaron a aprovechar de ellas. Pero quedaba un apreciable porcentaje que, por distintas razones no podía utilizar en provecho propio los beneficios de adquirir los artículos alimenticios en los almacenes oficiales. Había, pues, que ir más allá, ya que no era posible que se mirara impasiblemente la continuación del mal, llegándose a la conclusión de que era preciso proporcionar alimentación a la peonada, y proporcionársela como parte del jornal, para que, al saber que la tiene pagada, se dedique a consumirla íntegramente, sin temor de mermar el saldo que recibe en dinero que era, en buena cuenta, lo que le obligaba a quedarse con hambre. Los resultados son altamente satisfactorios. El rendimiento de los obreros que no llegaba a cubrir antes ni el 50 % de los coeficientes standard, se acerca ya al 100 % y es casi seguro que llegue a pasarlo, con lo que se demuestra lo acertadísimo de la medida adoptada por el Gobierno.

La salud de los obreros es otra de las mayores preocupaciones de los directores de la obra. En el Campamento existen bien surtidos botiquines atendidos por tres sanitarios. Medicinas abundantes, sobre todo, las necesarias para combatir el paludismo; e instru-

MCD 2018

mental adecuado para casos de accidentes. Médico de la carretera es el Dr. Manuel Arellano y R. M.

La construcción de esta importantísima carretera está bajo la dirección técnica del siguiente personal: Inspector, Ing. Augusto R. Prugue; Administración, Dirección Técnica y Supervigilancia: Ingeniero Departamental Sr. Manuel Zariquey Ramos, Ing. Residente, Jefe de Construcción: señor Alfonso Fuentes Llaguno. Ingenieros Ayudantes de Construcción: señores Enrique Vizquerra F. y Tomás Barrera. Ing. Jefe de Trazo: señor Raúl Paraud. Ing. Ayudante de Trazo: señor Rafael Pinna. Contabilidad: señor Carlos Saona.

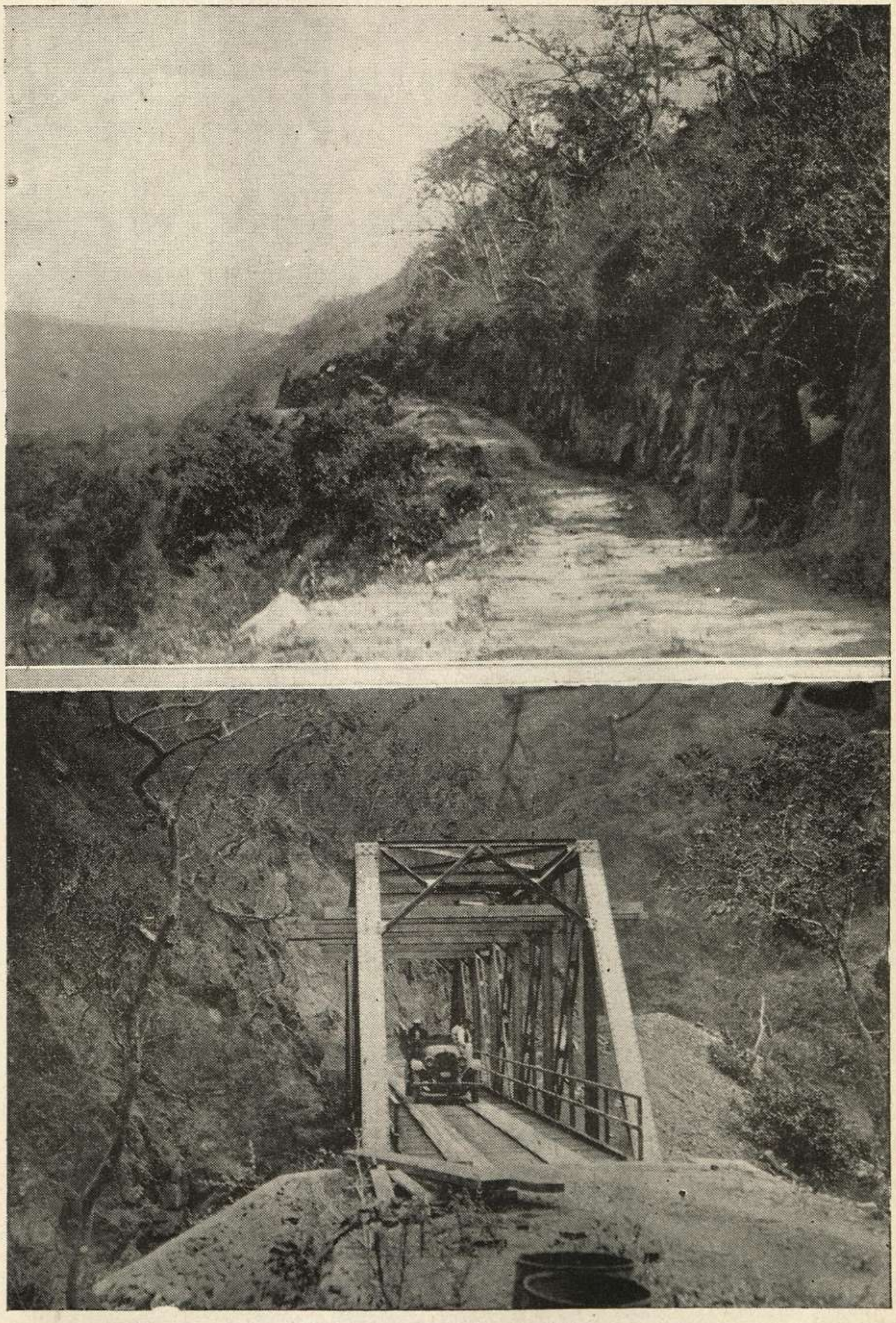
La forma eficiente con que se está trabajando la carretera es una garantía de que en poco tiempo y con todas las seguridades se pueda apreciar la conclusión de la obra en el más breve tiempo. Los terraplenes que se están haciendo son de tal naturaleza, por su gradiente y anchura como para colocar rieles cuando llegue el caso. Pocas veces se habrá reunido un grupo tan homogéneo y tan idóneo de profesionales, cosa que se demuestra inconcusamente por la forma en que se va cumpliendo el programa de construcción en sus aspectos de rapidez, belleza y ceñimiento a las prescripciones técnicas. Estas singulares circunstancias, que nos complacemos en anotar contribuirán notablemente a hacer de la Carretera de Olmos al Río Marañón una de las rutas preferidas por los turistas, pues les ofrece seguridades completas y se desarrolla en una sucesión de cambiantes y sugestivos paisajes, además de tener las características valiosísimas que ya hemos anotado en acápites anteriores.

Muchos de estos datos los hemos recogido directamente de nuestra visita a la carretera y de la importante información de "El Tiempo" de Chiclayo, que tan acertadamente dirige el conocido periodista señor Julio A. Hernández.

De Lima a Bellavista, por autovía, hay 1,145 kilómetros que se recorrerán en dos días; de Bellavista a San Borja en 26 horas. De San Borja a Iquitos hay servicio regular de lanchas a vapor, con pasajes de subida de S/. 50.60 y S/. 30.60, en primera o tercera; de bajada, S/. 30.60 y S/. 15.00, respectivamente.

L. M. G.

MCD 2018



Dos tramos de la ruta Olmos-Bellavista. Abajo: el puente Silencio

MCD 2018

MCD 2018

UNA FECHA GLORIOSA PARA EL PERU

POR EL R. P. SANTOS GARCÍA

Tal es la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento del Amazonas. Fecha gloriosa para el Perú, porque en el Perú tuvo origen la idea de la expedición que descubrió el Amazonas, en el Perú se gestó, del Perú llevó casi toda la gente que la formó, cuando Francisco Pizarro Gobernador del Perú, envió a su hermano Gonzalo Pizarro y a Orellana, que fué el verdadero descubridor. Y fecha gloriosa para España, por haber sido españoles los que la llevaron a cabo, secundados por indios peruanos.

Por eso el Gobierno Peruano ha dedicado el año de 1942, por decreto de 31 de Mayo del 41, a la conmemoración de una fecha tan gloriosa por muchos conceptos, y porque el Perú ha sido el que ha trabajado por hacer penetrar en la región del Amazonas la cultura y el progreso, a pesar de las innumerables dificultades que se han tenido que vencer.

Descubrimiento ignorado hasta el momento de realizarlo el mismo descubridor, para el mundo antiguo, y para el resto de América, hasta que por la vía del Amazonas se pudo penetrar en el corazón del continente, lo que fué de una importancia decisiva por las circunstancias que se siguieron en el orden social, económico, cultural y científico para esa enorme región.

El siglo 16 fué en el mundo, y de una manera especial en el Perú, el siglo de las empresas atrevidas, arriesgadas y hasta fantásticas. Muy numerosas fueron las expediciones emprendidas, sin gastar mucho tiempo en proyectarlas, ni reparar muchas veces en los medios desproporcionados para realizarlas, confiando más en el coraje, la decisión, arrojo y valentía que anidaba en los pechos de aquellos castellanos, y la resistencia física a los trabajos, que ahora sólo con recordarlos nos espantan; por eso se dice de ellos que eran en sus hazañas "largos para facellas, cortos para contallas".

Como prueba podemos citar algunas de las emprendidas entonces; la de Almagro a Chile; la de Garcilaso de la Vega a la Buenaventura, (al SE del Cusco); la de Alonso de Alvarado a los Chachapoyas; la de Pedro de Candia al país de Ambaya, (al E de Carabaya); la de Pedro de Alvarado a Quito; el cual no se contentó

MCD 2018

con la fama que había adquirido en México al lado de Hernán Cortés, ni con la Gobernación de Guatemala que tenía en premio de sus servicios, sino que se lanza a nuevas aventuras, que le diesen más fama, honra y provecho.

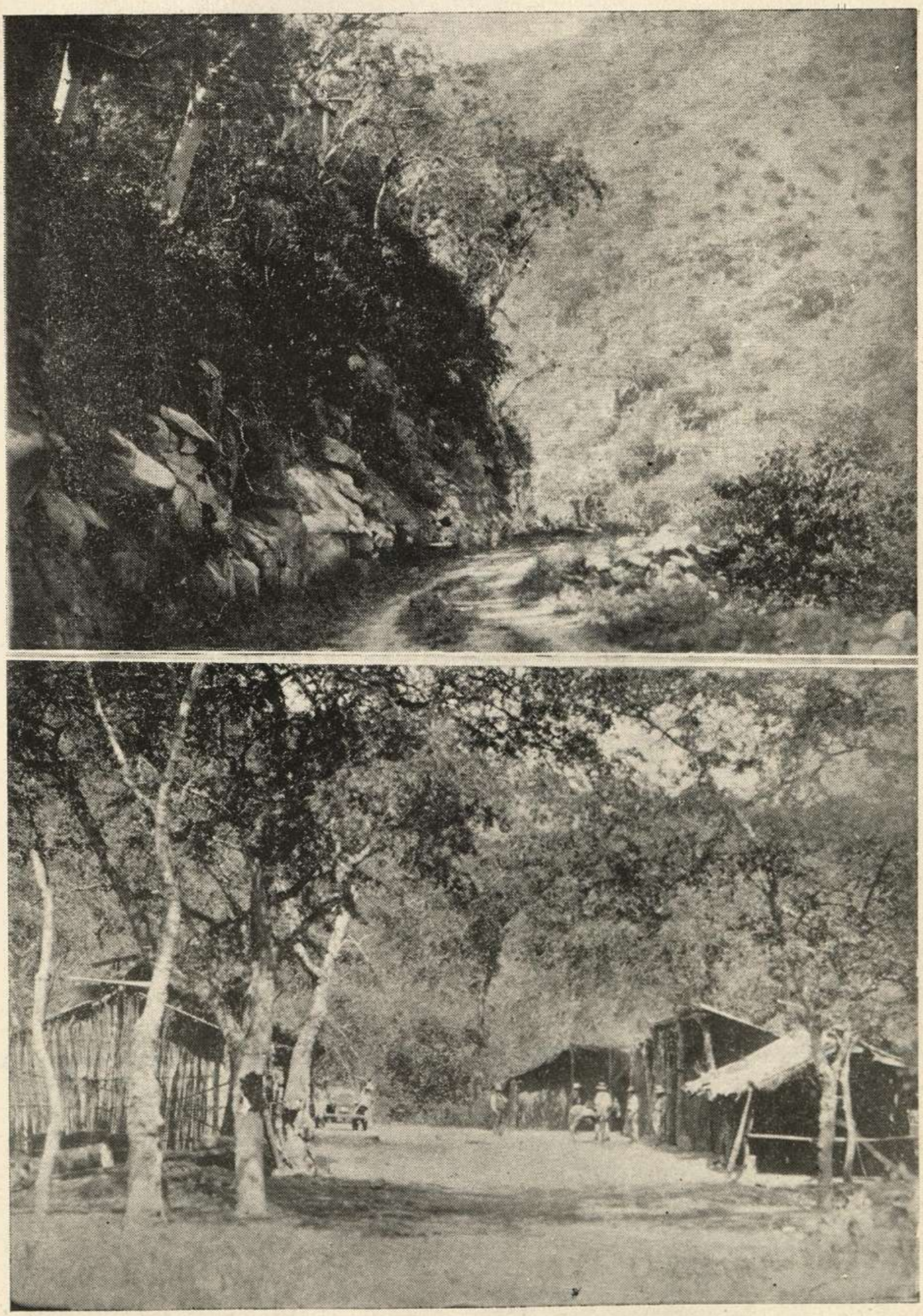
Pero entre todas, con haber sido tantas y tan atrevidas, que causarán siempre asombro a quien las leyere, ninguna ha dejado más fama que la celebérrima de Gonzalo Pizarro a lo que se llamó el País de la Canela. Para proceder con orden vamos a dividir su estudio en diversas partes.

1.—*Antecedentes.*—Después de la pacificación del Collao, al hacer los repartimientos, como premio a los conquistadores, Francisco Pizarro había dado uno muy bueno a su hermano Gonzalo en los Charcas, (actual Bolivia), y entonces se encontraba ocupado en la nueva población de la ciudad de La Plata, (hoy Sucre). Entre las varias cosas que llevaba que tratar Hernando Pizarro en su ida a España, una de ellas era la gobernación del reino de Quito para su hermano Gonzalo. Además, era fama por entonces que al E. de Quito había unos dilatados territorios, ricos en oro, y en los que abundaba el árbol de la canela; dichos territorios eran desconocidos, no habían sido explorados, y Francisco Pizarro, conociendo el ánimo emprendedor de su hermano Gonzalo, creyó ser llegada la oportunidad de darle el terreno propicio para desarrollar sus actividades.

Con este fin le llamó de Charcas al Cusco, y el 30 de Noviembre de 1539, le dió la gobernación de todo el reino de Quito y de lo que descubriese al oriente, en lo que llamaban tierras de Quijos y Canelos, confiando en que el Rey de España lo aprobaría como se lo pedía por medio de su hermano Hernando. No era, sin embargo, la cosa fácil y hacedera. No estaba Pizarro tan satisfecho de Benalcázar, que a la sazón gobernaba en Quito, Benalcázar había despachado clandestinamente a España un subalterno de toda su confianza, para que solicitara del Emperador el título de Adelantado y una gobernación separada de la de Pizarro. A esto se añadía el que Benalcázar tenía muchos partidarios en aquellas provincias y no era prudente destituirlo abiertamente. Para quitar de por medio tal estorbo, envió Pizarro a Lorenzo de Aldana, con gran secreto, y lo constituyó su teniente de gobernador, con amplios poderes para conseguir su intento. Aldana era natural de Cáceres, Estremadura, de carácter firme y enérgico, pero muy prudente.

Llegó a Quito y no se hizo reconocer por gobernador, sino reservadamente fué ganándose y comprometiendo a los principales miembros del Cabildo de la Ciudad, mostrándoles en secreto los títulos y comisiones que le había dado Francisco Pizarro. Una vez asegurado de la obediencia de los principales, se hizo reconocer en público por teniente de gobernador. Por otra parte Benalcázar tenía descontento al Cabildo, con sus frecuentes y dilatadas ausencias de Quito, por las expediciones a la provincia de Popayán, de tal mane-

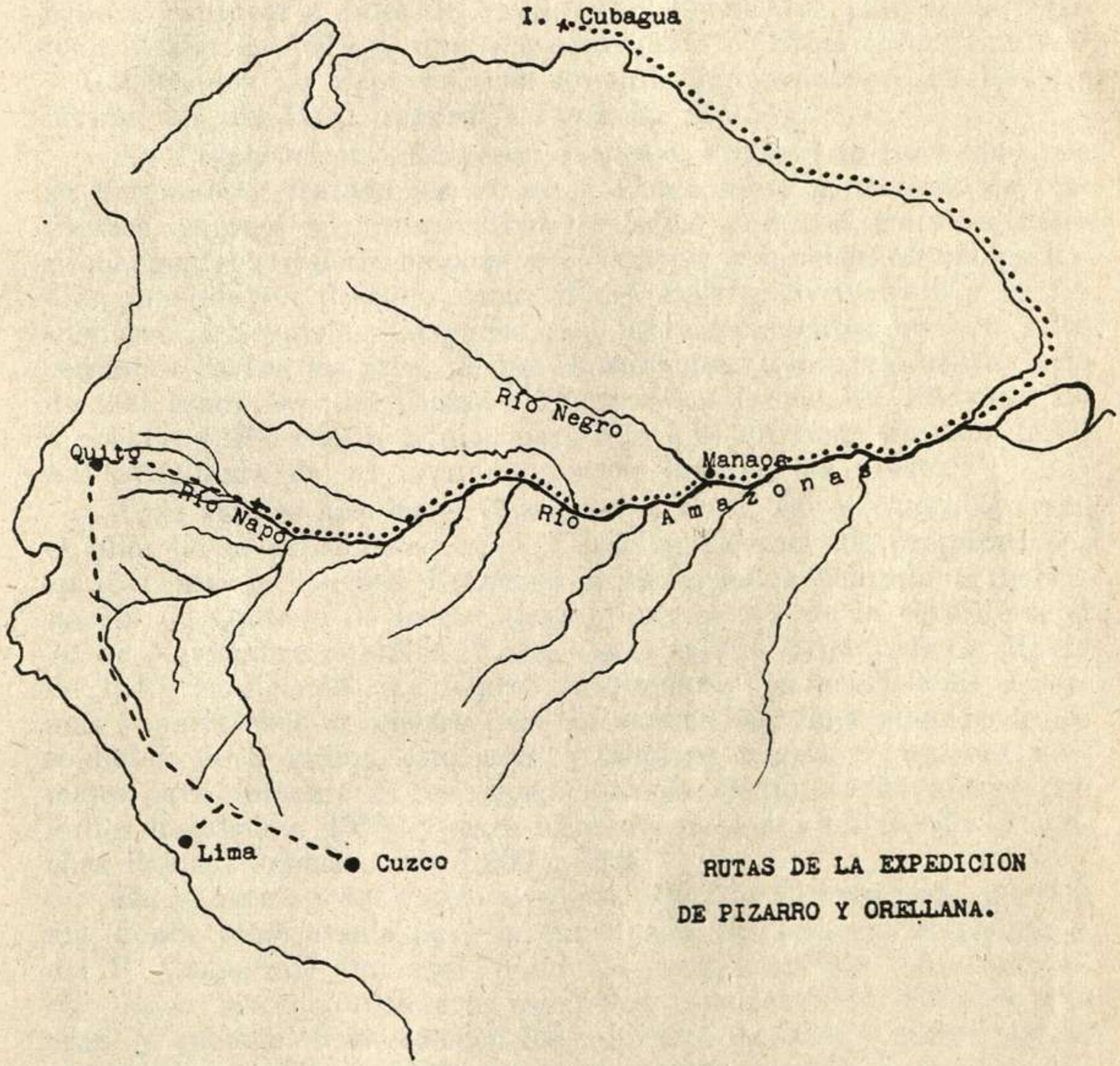
MCD 2018



La carretera de penetración al Marañón; dos tramos de esta importante ruta nacional

MCD 2018

MCD 2018



RUTAS DE LA EXPEDICION
DE PIZARRO Y ORELLANA.

Croquis señalando el itinerario de la Expedición de Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana

MCD 2018

MCD 2018

ra que ya el Cabildo le había requerido que no abandonase la ciudad, sin que él diera oídos a tales reclamos. Y no era sólo esto. Benalcázar estuvo con Quesada en los primeros meses de 1539, y en Julio habían emprendido los dos conquistadores su viaje a España y arribado a Sanlúcar a fines del mismo año. Benalcázar pasó en la corte todo el año de 1540, y una vez conseguido el título de Adelantado y Gobernador de Popayán, con absoluta independencia de los Gobernadores del Perú, regresó a Popayán en 1541.

2.—*Preparativos.*—Enterado Gonzalo Pizarro de los planes de su hermano, y tratado con él en el Cusco sobre la manera de realizarlos, empezó sus preparativos; y como para tal empresa necesitaba gente y dinero, empezó por atraerse a muchos españoles nobles que estaban poseídos como él del espíritu aventurero y se resolvieron a seguirle, halagados por los ofrecimientos que en tales ocasiones hacían los jefes de las expediciones. Consiguió alistar más de 200 españoles, del Cusco y Charcas, de los cuales 100 eran de a caballo y el resto de a pie; para ello hizo un gasto de más de 60 mil castellanos de oro, aunque muchos de ellos los prestó.

Todo esto se hizo en el Cusco, en el Perú. En el Cusco se trazó el plan de la expedición; en el Cusco se hicieron los preparativos; en el Cusco le confirió Francisco a su hermano Gonzalo la gobernación de Quito y de lo que descubriera al este de la cordillera, el 30 de Noviembre de 1539. Y del Cusco salió a principios de Marzo de 1540, empleando este tiempo en preparar las provisiones de armas y pertrechos de guerra para la expedición; pues además de los soldados llevó indios auxiliares y algunos negros y muchos animales para alimento de los expedicionarios. Según varios autores los indios llegaban a 4000; y para alimento de 4 a 5 mil cerdos y muchas llamas; además unos 1.000 perros.

En el camino del Cusco a Quito, Gonzalo Pizarro pasó por Lima, donde tomó ayuda para la expedición, del tesorero Riquelme, y del P. Gaspar de Carvajal, dominico, como Capellán, cosa que solían hacer los conquistadores españoles, como católicos sinceros que eran, y querían llevar consigo los ministros de Dios y participar de los auxilios de la Religión en todas partes, aunque a veces se olvidasen de la doctrina católica, cosa muy común a la flaqueza humana.

De Lima subió a la sierra, donde se encontró varias veces con los indios, a los que venció fácilmente; no así en Huánuco Viejo, donde le atacaron en tal forma y con tales bríos, que lo hubiera pasado mal si su hermano Francisco no le hubiese enviado refuerzos con el capitán Francisco Chávez. Dominados los indios, siguió adelante Gonzalo hasta llegar a Quito. Allí presentó las provisiones del Marqués su hermano, por las que le nombraba Gobernador de lo conquistado por Benalcázar, y de lo que en adelante descubriera y conquistara. El Cabildo de Quito le reconoció como Gobernador el 1.° de Diciembre de 1540.

MCD 2018

Orellana estaba en Guayaquil y fué a Quito a ofrecerse para ir con Pizarro; éste le aceptó con gusto y Orellana volvió a Guayaquil, alistó su gente y fué en pos de Pizarro. Gastó en los aprestos más de 40 mil pesos.

Desde entonces siguió Pizarro los últimos preparativos con más actividad; aumentó con algunos soldados más el número de los que traía del Cusco y de Charcas, aunque éstos pudieron ser pocos, pues Benalcázar había dejado la ciudad desamparada en la última expedición al norte, tanto de gente y armas como de caballos. En cuanto a los indios auxiliares, Benalcázar había llevado más de cinco mil. Pizarro juntó los soldados que pudo hasta completar un total de 340, de los que 260, según Ortiguera, llevaban caballos. También aumentó los indios auxiliares hasta llegar a 4000; eran cañaris.

Todos ellos bien apercibidos, sin olvidar, dice Pizarro al Rey, hierro, hachas, machetes, azadones, sogas y maromas de cáñamo y clavazón para lo que allá se ofreciese. Antes de emprender la marcha, Gonzalo dejó de teniente de Gobernador en Quito a Pedro de Puelles, y como Alguacil de la ciudad a un hijo suyo pequeño, llamado Francisco, pero para suplir la poca edad, designó para aquel cargo a un su amigo de apellido Londoño. Hizo también que fuera en la expedición otro religioso, Fray Gonzalo de Vera, mercedario.

3.—*Hacia la meta.*—La partida se hizo en Febrero de 1541. Envió delante a don Antonio de Ribera a quien había nombrado Maestre de Campo, con los indios que llevaban los rebaños de cerdos y llamas. Luego le siguió Pizarro, y se reunieron en Quijos. Mientras no dejaron el poblado, todo iba bien; pero al empezar el paso de la cordillera principiaron los trabajos y dificultades; y éstas fueron tales y tantas, que verdaderamente parecen increíbles.

Al pasar la cordillera les cogió una tormenta de nieve tan fuerte, que muchos indios murieron de frío, más de 100. Y todos, por huir del frío y la nieve, desampararon el ganado y la comida que llevaban, creyendo encontrarla más adelante. Empezaron a bajar la cordillera y a internarse en el bosque cerrado, donde ya no había caminos ni veredas. Anduvieron por aquellos vericuetos como unas 30 leguas y llegaron a la primera población de los Quijos llamada Zumaco. Antes de llegar les salieron al encuentro numerosos indios que trataron de cortarles el paso; pero al ver los caballos y oir el ruido de los disparos de los arcabuces, huyeron a los bosques y no aparecieron más. Descansaron varios días en Zumaco, y alli los encontró Orellana, que los seguía detrás por orden de Pizarro, con 30 de a caballo.

Estando en Zumaco hubo un terremoto que arruinó muchas casas de la población y abrió muchas grietas en el suelo. Al terremoto siguió una terrible tempestad, acompañada de relámpagos y truenos, y empezó uña lluvia tan contínua y persistente, que en dos

MCD 2018

meses no dejó de llover; por lo que con la humedad y el calor, se les empezaron a pudrir los vestidos.

4.—*Los canelos.*—Una vez que cesaron las lluvias, consultó Gonzalo con los capitanes sobre lo que convendría hacer, y acordaron que el mismo Gonzalo siguiese adelante con 70 arcabuceros para explorar el camino.

Así lo hizo en efecto, y estando en estas cosas encontró los árboles de la canela. El árbol de la canela es tan alto como los olivos, con hojas grandes como el laurel, y sus flores se abren a manera de capullos, en los cuales está la fruta, en forma de racimos de fruta menuda, que se cría en capullos como la bellota. Y aunque el árbol, y sus hojas, raíces y corteza, huelen y saben a canela, la mejor canela son los capullos. El mejor fruto y el más oloroso es el de los árboles cultivados en los huertos, y así los tenían muchos indios de Quijos. Tales frutos servían para sus granjerías a los indios, en el primitivo comercio que tenían unos con otros; pero no con los otros del Perú, que no querían otras especies que el uchu, o sea el ají. Pizarro envió capullos de canela a Carlos V desde Tomebamba a 3 de Setiembre de 1542.

Pizarro encontró los árboles que buscaba, pero no encontró ninguna población, sino unas cabañas miserables, muy separadas unas de otras. Los indios que encontraba, unas veces se negaban a servirle de guía, contestando a sus preguntas que no sabían si más allá había o no poblaciones, pues ellos no conocían sino las cercanías de sus cabañas; otras, forzados por Pizarro se obligaban a seguirle; pero entonces, adrede metían a los españoles por lo más cerrado del monte y muy lejos de poblado.

Al cabo de muchos días, arrepentido Pizarro de una empresa tan desventurada, tomó la vuelta hacia Zumaco, para reunirse con sus compañeros de infortunio y seguir la marcha por la derecha del río Coca, sin alejarse de su orilla.

5.—*En plena selva.*—Muchas leguas anduvieron queriendo pasar a la orilla opuesta, pero como el cauce del río es profundo no encontraban por donde vadearlo. La marcha por la selva era sumamente difícil y penosa, pues tenían que abrirse paso a golpe de machete a través de la espesura de la selva con todas las incomodidades que se pueden suponer. Además, el suelo muchas veces no ofrecía la consistencia necesaria ni para los hombres ni para los caballos; los cuales ya no les servían de alivio, sino de estorbo; pues no podían viajar montados por entre lo enmarañado del bosque, siendo necesario llevarlos del diestro y dar grandes rodeos para no atravesar por las ciénagas y pantanos, y a veces tener que sacarlos de los atolladeros y lodazales. En cuanto a los cerdos y demás animales que llevaban para el sustento, muchos habían huído al pasar la cordillera, y los que quedaban, era poco menos que imposible hacer que siguiesen por el camino abierto en la selva, por lo cual muchos quedaron perdidos en el bosque. Y a tanto llegó ya la caren-

MCD 2018

cia de alimentos, que tuvieron que buscar frutas silvestres y raíces desabridas para no perecer de hambre. Cuando algún caballo se moría, se repartían la carne con peso y medida como un manjar regalado, empezando por los enfermos, que ya había algunos.

6.—*Los ríos.*—Una noche, cuando las selvas estaban en profundo silencio oyeron a lo lejos un ruido muy grande; después vieron que era una cascada que formaba el río, y de una altura muy grande; tanto, que Zárate dice que era de 200 estados, o sea 200 veces la altura de un hombre mediano, y que su ruido se oía desde 6 leguas de distancia. Siguieron caminando por la orilla del río todavía muchas leguas, queriendo pasar a la otra orilla, pero sin conseguirlo por no encontrar sitio a propósito por donde pasar.

Después vieron que el río se estrechaba mucho entre unas peñas, y que allí sería posible hacer un puente y pasar. En efecto, el ancho del río en este punto era como de unos 20 pies; pero era también muy profundo, y daba miedo acercarse a él. De tal manera que un español que se asomó a mirar el fondo, se desvaneció y cayó, y no supieron más de él. Cortaron algunos árboles y acercándolos al estrecho, los dejaron caer hacia el otro lado. Así estuvieron trabajando durante 70 días para terminar el puente. En este tiempo, al ver los indios de la orilla opuesta el intento de los españoles, procuraron impedirles el paso, arrojándoles flechas y molestándoles de diversas maneras; pero los españoles les hicieron huir con los arcabuces, cosa que espantó no poco a los indios, ver que desde lejos causaban la muerte, por lo cual a los pocos que cayeron huyeron los demás.

Pasaron por el nuevo puente y siguieron adelante, sin alejarse de la orilla del río. A las pocas jornadas encontraron una población pequeña asentada en una llanura y en campo raso. El cacique de la población les salió al encuentro ofreciéndoles alguna poca de comida, pues la tierra era muy pobre. Gonzalo preguntó al cacique por el camino y los pueblos que habían por allí, a los que el cacique respondió con astucia, por verse libre de tales huéspedes, que más adelante había numerosas poblaciones y señores muy ricos.

Pizarro procuró que les acompañase dicho indio con otros de otros pueblos, pero a los pocos días, todos se arrojaron al río y pasaron a la otra orilla, sin que los españoles pudiesen evitarlo. Pizarro y sus compañeros llevában ya recorridas muchas leguas sin encontrar señal de población, cuando llegaron a una provincia llamada Guema; pero era tan pobre y hambrienta como las pasadas. Hallaron en ella muy pocos indios, y éstos tan pronto como vieron a los españoles, huyeron a los bosques y no aparecieron más.

7.—*El hambre.*—Descansaron algunos días alimentándose de yerbas y raíces, y de algunos renuevos tiernos de los árboles. Pero con el hambre y los trabajos, muchos enfermaron y murieron, tanto indios como españoles. Con tan terribles dificultades, y viendo que allí no encontraban remedio a tantos males, decidieron pasar

MGD 2018

adelante, para ver si se podía mejorar la situación. Caminaron muchas leguas, cada vez con más trabajo y sin alimentos; llegaron a una tierra donde encontraron indios que comían maíz, andaban vestidos con ropas de algodón, lo que les llamó la atención, pues hasta entonces los que habían visto andaban desnudos. Esto les animó algo; pero las lluvias eran casi contínuas y la situación se agravaba cada vez más.

Entonces envió Pizarro varias comisiones en distintos sentidos para ver si hallaban algún camino abierto para poder seguir adelante. Mas al poco tiempo volvieron todos diciendo que todo era selva, llena de ciénagas, lagos y pantanos, y que no se veía salida por ninguna parte. Los indios habían conseguido en sus informes engañoscs meter a los españoles en lo más intrincado de los bosques, para que en ellos pereciesen y no los molestasen.

En tan extrema situación, consultó Pizarro con los suyos la manera de hacer más llevadera y menos penosa la marcha a través de la selva. Todos convinieron en hacer una embarcación, que echada en el río les sirviesen para llevar los enfermos y los pocos pertrechos que ya quedaban, y sobre todo, para poder pasar el río de una a otra parte en los malos pasos de la selva, teniendo en cuenta que ya el río era muy ancho.

8.—*El Bergantín.*—Empezaron, pues, a cortar madera para la construcción de una barca, que algunos autores llaman bergantín. Hicieron un cobertizo para defenderse de las lluvias y poder hacer carbón, para hacer clavos de las herraduras de los caballos muertos, de algunas cadenas, y de algún hierro que llevaban a precaución. Empezando por Pizarro que daba el ejemplo, todos ayudaban lo posible para terminar pronto la nave, pues a todos interesaba; pero en plena selva, con tanta humedad y tanto calor, los mosquitos y otros insectos eran plaga; y era necesario que mientras unos trabajaban, otros espantasen los mosquitos con el sombrero, pues no les dejaban trabajar.

En lugar de estopa usaron las ropas medio podridas por la humedad y el calor; y por brea la resina de algunos árboles. Terminado el bergantín, hicieron también varias canoas. Al verlo balancearse en el agua, creyeron haber salvado sus vidas de una muerte segura; por lo cual estaban fuera de sí de contento. Acomodaron en él a los enfermos que eran unos 25, el fardaje, que les impedía la marcha por el bosque, y continuaron con nuevos bríos la expedición guiando unos la nave y caminando otros por la orilla del río.

Cuando se presentaba algún paso difícil se embarcaban y trasladaban de una banda a otra del río, en busca de mejor camino; pero esto era tan pesado y trabajoso, que a veces tardaban dos o tres días yendo y viniendo, para trasportar los hombres, caballos y fardaje.

A todo esto el número de muertos aumentaba, pues ya llegaban a dos mil los indios y a muchos los españoles. De los restantes mu-

MCD 2018

chos iban enfermos, la mayor parte estaban desnudos, pues la ropa se había caído a pedazos podrida por el calor y la humedad, y todos descalzos y al pie; pues los pocos caballo que les quedaban les servían más de estorbo que de ayuda, para caminar en la selva, donde tenían que abrirse paso entre la maleza con los machetes y lo hachas. Con las espinas y malezas de la selva iban todos llagados y sangrando sin poderlo remediar. De los cerdos, llamas y perros, ya no quedaba nada; pues en aquellas circunstancias la carne de perro y de caballo hubiera sido un bocado exquisito. Algunos probaron cocer las suelas de los zapatos y las correas de los arzones y las sillas para comérselas; otros se daban a caza de sabandijas, a lo que también les ayudaban los indios que no habían muerto. Así caminaron dos meses, en marcha tan triste y miserable cuando encontraron unas chozas de salvajes, cuyo cacique les hizo buena acogida y les dió maíz y pan de yuca. Esto les supo tan bien, que algunos decían que les parecía estar comiendo pan de Alcalá en España.

El cacique les dijo que más adelante, como a diez jornadas de allí, encontrarían tierra poblada y abundante en comida y lo demás que buscaban. Que aquella tierra estaba a la orilla de otro gran río que se juntaba con el que seguían. Era la unión del Coca con el Napo. En tales circunstancias creyó Pizarro que lo más prudente era enviar el bergantín con gente suficiente para que volviese con alimentos para todos.

9.—*El Héroe del Amazonas.*—Gonzálo Pizarro creyó que el más a propósito para tal comisión era Francisco de Orellana, que era el jefe de más confianza de Pizarro y el superior a todos en la expedición, después de Gonzalo.

Francisco de Orellana era natural de Trujillo de Extremadura, España, y era pariente y amigo de Pizarro. Nació hácia 1511. Las prendas de caballero y de soldado de Orellana eran bien conocidas de todos, por eso la elección de Pizarro no podía ser más acertada. Le ordenó que se embarcase con 54 hombres que reconociese la tierra y volviese con las provisiones. Entre tanto Pizarro esperaría en el mismo sitio con los enfermos y el resto de los compañeros, y si le parecía mejor, seguiría por la orilla del río hasta encontrar la unión de los dos ríos; allí le esperarían varios de los que iban con él en el barco.

Colocaron en el navío la ropa de Pizarro y otras cosas que llevaban para dejarlas en la junta de los ríos; y el 26 de Diciembre de 1541, que era Lunes, empezaron a dejarse llevar de la corriente, sin necesidad de remos ni velas. Como habían tenido tantas lluvias el río iba crecido, y era tan fuerte la corriente, que en cuatro días llegaron a la unión de los ríos Coca y Napo, que distaban cien leguas del punto de partida.

Y aquí viene una cuestión tratada muy diversamente por los autores. La separación de Orellana de Pizarro. En general condenan su conducta, y hasta algunos lo llaman rebelde y traidor a su

MCD 2018

jefe. Zárate dice que fué casi amotinado y alzado; Gómara, que ni volvió, ni esperó, sino fuése; Cieza de León, que trataron de dar vuelta y parecióles cosa imposible por haber más de 300 leguas; Garcilaso de la Vega, que siguió adelante con intención de negar la obediencia a Gonzalo Pizarro, y que esta hazaña, mejor se podía llamar traición.

Y para todo esto dicen que un tal Hernán Sánchez de Vargas, y el P. Carvajal con otros varios, se opusieron a Orellana, y que casi llegaron a las manos, y que Orellana trató mal de palabra y de obra al P. Carvajal, (Garcilaso), y que a Sánchez de Vargas lo dejó sólo en las juntas de los ríos, Coca y Napo, y que allí le encontró Pizarro cuando llegó con su gente, etc.

10.—*La verdad se impone.*—Pero autores más cercanos a los sucesos, y que trataron a los que intervinieron en ellos nos dan la idea más precisa y el juicio más acertado sobre la hazaña de Orellana y su separación de Gonzalo Pizarro. Porque los antes citados no pudieron beber en fuentes tan autorizadas, sobre todo Garcilaso, que es el que más habla sobre el caso; él era un niño de pocos meses en la fecha de la expedición, vivió en el Cusco hasta los 20 años en que pasó a España, donde estuvo el resto de su vida. Su relato lo escribió 65 años después de ocurrir los hechos y después de estar fuera del Perú 45 años; se basa como él lo dice en Gómara, que nunca estuvo en América, en Zárate y en informes de algunos que estuvieron en la expedición. Pero aquí cabe el dicho de que "De luenguas tierras grandes mentiras". No serán tales las de Garcilaso, pero tampoco son verdad, como vamos a ver. El lo toma a la letra de Zárate, pero hay testigos de vista que lo desdicen.

Tales son Toribio de Ortiguera, vecino de Quito durante 23 años, que dice trató con muchos de los que bajaron con Pizarro, y su relato concuerda con el diario del P. Carvajal en lo sustancial; Gonzalo Fernández de Oviedo, quien dice que el Lunes 20 de Diciembre de 1542, o sea a los tres meses de terminar la expedición, habló con Orellana y con diez o doce compañeros, en la ciudad de Santo Domingo (Haití), donde estaba de Alcaide de la Fortaleza y al publicar la lista de los compañeros de Orellana, no cita el nombre del tal Sánchez de Vargas. Y finalmente, el P. Fray Gaspar de Carvajal, dominico, que desde Lima acompañó a Pizarro, y luego a Orellana, y escribió el diario de la expedición. José Toribio Medina, en la publicación de la relación del P. Carbajal y otros documentos referentes al descubrimiento del Amazonas, Sevilla 1894, prueba largamente la buena intención de Orellana, y lo injusto y calumnioso de llamarle rebelde y traidor. Dice que en ningún documento aparece el nombre de Sánchez de Vargas, y que es historieta de Garcilaso al que han copiado todos los autores, incluso Prescott y González Suárez. Como prueba trae los facsímiles de tres documentos hechos en plena selva, con las declaraciones y las fir-

MCD 2018

mas de los expedicionarios, ante escribano, documentos que existen en los archivos de Sevilla y Simancas, inéditos hasta 1894.

En una información de servicios hecha en Quito en Setiembre de 1564, declaran bajo juramento, Pedro Domínguez y Alonso de Cabrera, de la expedición, que no pudieron volver aguas arriba por la fuerza de la corriente. Lo mismo dicen Ginés Fernández y Cristóbal de Segovia en la isla Margarita y lo mismo aseguran Cristóbal de Aguilar, Juan de Elena, Hernán González, Benito de Aguilar, Cristóbal Enríquez y Blas de Medina, ante el Juez y bajo juramento, que no pudieron volver a Gonzalo Pizarro.

El 4 de Enero de 1542, en documento público, ante el escribano Fernando de Isásaga, firmado por todos los expedicionarios, en la selva, empezando por Fray Gaspar de Carvajal, Vicario General de la Orden de Predicadores; piden a Orellana que si quiere salvar sus vidas no vuelva río arriba, sino que siga río abajo. (Archivo de Indias) Documento presentado por Orellana al Consejo de Indias el 7 de Junio de 1543.

Pues bien; siguiendo a estos autores damos una síntesis de la expedición, teniendo en cuenta que el P. Carvajal dice en su diario, que él sólo cuenta lo que vió, y no lo que otros le contaron.

El P. Carvajal es digno de todo crédito; su vida y obras lo atestiguan. Fué natural de Extremadura, de Trujillo donde nació en 1504. Fué el fundador de la Orden de Santo Domingo en el Perú. Cuando salió de Lima con Gonzalo Pizarro estaba descansando de las fatigas de misionero, y en este oficio fué uno de los más activos, celosos y diligentes que arribaron al Perú. En la expedición fué el primer sacerdote que celebró la Santa Misa en la selva peruana. Desde Cubagua, donde terminó la expedición, se volvió al Perú, donde en 1544 estaba ocupado en fundar conventos de su Orden: en 1557 fué elegido provincial del Perú; en 1584 murió en Lima, en el convento del Rosario, y fué el primero que se enterró en la Sala capitular del convento.

Entre los suyos gozó de fama de varón sencillo, de ánimo constante, gran sufridor de adversidades y muy ejemplar en sus costumbres.

El día de año nuevo de 1542, a los 8 días de haber salido Orellana y los suyos del real de Pizarro, todavía no habían encontrado la comida que buscaban, y era tal el hambre que los torturaba, que comían los cueros de las sillas de los arzones, cueros de venado de algunas petacas que iban en el barco, cueros de danta, sin perdonar las suelas de los zapatos. Algunos comían yerbas desconocidas y fueron los peor librados, pues llegaron a punto de muerte; mas pudieron recobrarse gracias a un poco de aceite que se halló en el barco entre unas medicinas. En estos apuros, el Capitán Orellana con gentil semblante y buenas palabras, parecía que Dios le daba gracia especial para animar y confortar a todos. El P. dijo la Misa, pidiendo a Dios les sacase de aquel peligro de la vida, pues se veian

MCD 2018

morir de hambre. Después oyeron algunos soldados ruido de tambores. El Lunes 2 en la noche los oyeron todos muy claramente, estando comiendo lo único que quedaba en el barco, que era un poco de harina para las hostias. Creyeron que los indios que tocaban los tambores estarían a unos cinco o seis leguas, lo cual les consoló mucho.

Al día siguiente llegaron a Imara, pueblo de la tribu de los Imaraes. En él encontraron maíz, pescado y ají. Orellana hizo recoger lo que pudo, con el propósito de volver al real de Pizarro; para lo cual hizo descargar la ropa pero los hombres de mar le dijeron que eso era imposible, aunque el barco y las canoas fuesen sin carga. Con todo ordenó que cinco o seis hombre y algunos indios mansos y dos negros, partiesen con ello a Pizarro, informándole de lo que pasaba hasta entonces. Y porque de mejor voluntad lo hiciesen, les prometió mil castellanos; pero entre toda la gente solo dijeron que irían, si les daban tres ballesteros que fuesen con ellos; los cuales no se hallaron porque tenían por cierta la muerte, pues en 50 días no llegarían por la fuerza de la corriente, aunque no les molestasen los indios en el camino. Además, todos los compañeros requirieron a Orellana que no volviese río arriba, pues ya estaban a 200 leguas del real de Pizarro, y era de creer que ya no estaría allí cuando llegasen, por ir a buscar qué comer en otra parte. Orellana formó consejo para decidir lo que se había de hacer, y fueron de parecer que se siguiese adelante.

No obstante se detuvieron en este pueblo 30 días, para ver si venía alguno del real de Pizarro; y entre tanto para que sanaran los enfermos, uno de los cuales era el P. Carvajal, con lo que se confortaron todos, pues conseguían de los indios, pescado, aves y carne de mono.

Además, como iban muy apretados en el bergantín, hicieron otro más pequeño, como para 30 hombres, haciendo clavos de las cadenas de los perros y herraduras de los caballos que habían muerto para comérselos.

11.—*Hácia adelante.*—Partieron de Imara el 2 de Febrero y siguieron adelante; y al pasar por delante de un río era tal fuerza de la corriente en su afluencia al Napo, que faltó poco para que se hundiera uno de los barcos. Días más tarde llegaron a un pueblo de unas sesenta casas donde los indios les dieron tortugas y papagayos. En otros que encontraron recogieron maíz y algún pescado. Pero el hambre no les desamparaba, y no tenían más remedio que buscar comida donde podían. El 26 de Febrero yendo navegando, salieron a ellos varios indios en dos canoas, y les llevaron diez o doce tortugas grandes, lo que les pareció enviadas por Dios, pues ya no tenían qué comer.

El Capitán se las pagó con hachas o machetes y los indios se fueron muy contentos. Pero lo que más contentó a los indios fué que el Capitán les entendía en su lengua. Esto fué también provi-

MCD 2018

dencia de Dios, que Orellana fuese tan hábil en aprender las lenguas para entenderse con los indios. Desde que vino a las Indias se propuso estudiar las lenguas de los indios, e hizo abecedarios o diccionarios de ellas para su ayuda; y dióle Dios tan buena memoria, y era tan diestro en la interpretación, que con haber tantas lenguas distintas, él se entendía con todo lo necesario para lo que deseaba.

Como no conocían el terreno y no tenían carta ninguna de los ríos, no caminaban sino de día, para no dar en algún escollo; y por la noche ataban los barcos a los árboles y dormían en ellos, aunque siempre con vigilancia. En los pueblos grandes no se atrevían a desembarcar, por el peligro de ser cercados y vencidos por el número de indios. En uno de los pueblos les preguntó el cacique que quiénes eran y dónde iban. Orellana le dijo que eran hijos del sol, que iban río abajo y ese era su camino. Cuando oyeron que eran hijos del sol, se espantaron los indios y mostraron mucha alegría, teniéndoles por personas celestiales, pues aquellos indios adoraban al sol, a quien llamaban Chisse. Entonces dieron a Orellana todo lo que les pidió.

Allí pasaron la cuaresma y se confesaron todos con los dos religiosos, el P. Carvajal y el P. Gonzalo de Vera, mercedario. No pudieron comulgar, por no tener ya hostias ni poder decir Misa. El P. Carvajal les predicaba todos los Domingos y fiestas, pues todos eran cristianos y españoles, que servían a su Dios y a su Rey; y todo esto lo hacía el P. a petición de Orellana, pues viendo el peligro en que continuamente estaban de perder la vida, pedían a Dios que tuviese misericordia de ellos.

El 24 de Abril dejaron el pueblo y siguieron río abajo, y en adelante encontraron mayor dificultad para conseguir la comida, pues los pueblos eran mayores, y no se aventuraban a salir del río.

El 12 de Mayo de 1542 llegaron a las poblaciones de la provincia de Machiparo, de la que ya tenían noticia, y también de la Omagua. Allí les salieron al encuentro muchos indios con sus canoas equipadas y empavesadas y les cogieron de sorpresa. Tenían la pólvora húmeda y no podían disparar los arcabuces; se defendieron con las ballestas. Y haciendo un gran esfuerzo entraron en el pueblo y tomaron bastante comida de pescado y tortugas, de las que tenían muchas en grandes corrales.

Los indios de este pueblo estaban armados y cubiertos de pies a cabeza con pavesina de cuero de manatíes, tan fuertes que no las pasaba una ballesta. Pelearon con ellos, y 18 españoles quedaron heridos, pero por fortuna no usaban flechas envenenadas, y así no murió ningún español.

Orellana les exhortaba a que tuviesen mucha confianza en Dios, que se encomendasen a la Santísima Virgen y a Santiago Patrón de España.

MCD 2018

12.—*El peligro arrecia.*—De allí en adelante encontraban muchos pueblos en las riberas del río, y caminos de otros que estaban tierra adentro. Muchas veces les salían al encuentro con muchísimas canoas, y les arrojaban nubes de flechas. Ellos se defendían con las ballestas y los arcabuces. Pero los indios de Machiparo les fueron siguiendo por el río durante dos días y dos noches seguidas con más de cien canoas, y no le dejaron hasta que salieron de sus tierras, que sería más de sesenta leguas a lo largo del río.

Después encontraron un pueblo pequeño donde desembarcaron sin encontrar resistencia y en él recogieron alguna comida. Otro había en un altozano, y vieron en él tinajas y loza bien labrada y vidriada. Y el 29 de Mayo encontraron carne de patos y papagayos y algo de sal, lo que era muy raro. Allí vieron gallinas de Castilla, por donde conocieron que habían llegado allí los españoles. Al salir de aquel lugar vieron la boca de un río muy grande a la mano izquierda, que llevaba el agua negra y muy turbia, y por eso le llamaron Río Negro; el cual corría con tanta velocidad, que en diez leguas río abajo todavía se diferenciaba el agua una de otra.

Poco después encontraron mucho pescado, de lo que se alegraron mucho, pues hacía días que no lo tenían.

El Lunes 5 de Junio pasaron por delante de grandes poblaciones y provincias, y en algunas tomaron comida. En un pueblo hallaron un oratorio al sol, con una figura del sol en relieve, de una pieza, de diez pies en redondo, lo que prueba el espesor del árbol. Tenía el templo la forma de una torre redonda con dos puertas, y en cada una dos figuras de leones de aspecto terrible, mirando hacia atrás, como vigilando. En medio del templo había una rueda que tenía un agujero en el centro, y en él echaban la chicha que ofrecían al sol; la cual salía por debajo y se vertía en el suelo. En la plaza del pueblo había una casa grande del sol, donde los indios hacían sus ceremonias. También hallaron muchos vestidos de plumas de diversos colores, tejidas sobre algodón, los que usan los indios para sus fiestas y bailes delante de los ídolos.

El 7 de Junio, víspera de Corpus Cristi, mandó el Capitán tomar puerto en una población pequeña, donde hallaron pescado en cantidad, asado en barbacoas o parrillas. Durmieron en él; pero por la noche, dieron los indios sobre ellos por todas partes, y los españoles se vieron muy apurados para salir de allí con vida. Hirieron a dos españoles. En adelante nunca volvió el Capitán a dejar dormir en poblado, sino en el monte sólos y con buena guardia. Pero esta vida tan llena de peligros y trabajos hacía que algunos estuviesen ya tan abatidos, que si en conciencia pudieran hacerlo, se quedaran entre los indios; pues preferían la muerte a tantas fatigas y trabajos, pues llevaban ya más de mil leguas, hasta el pueblo de Corpus Cristi. Mas como de la vida de cada uno dependía la de todos, y aún así eran pocos para tantos enemigos, todos cuidaban unos de otros para poder defenderse mejor.

MCD 2018

El 13 de Junio pasaron por un pueblo muy grande, puesto en alto, el que mostraba ser frontera de otras provincias, porque las casas eran diferentes de las pasadas. Después vinieron al bergantín varios indios en canoas, hablando en una lengua que no entendían los españoles, y dieron a entender que tierra adentro había cristianos, según les pareció, y creyeron que serían los que se perdieron de la armada de Diego Ordaz cuando quiso entrar a poblar el Amazonas. Hacían señas que eran blancos y tenían barbas.

Al desembarcar otro día para tomar comida en un pueblo, vieron palos y maderos clavados en tierra, y en ellos fijadas cabezas de indios como trofeos. Al verles los indios salieron contra los españoles con muchas canoas y en son de guerra, con mucha gritería, para echarles de sus pueblos, y amenazándoles con los arcos y flechas. Los españoles se defendieron y pasaron adelante. Allí encontraron flechas que al ir por el aire van silbando.

En otro pueblo hallaron mucho maíz en cesta cubiertas de ceniza, para preservarse del gorgojo. Era un depósito muy grande. También hallaron avena, hamacas de algodón, corazas de algodón y dos mitras como las de los obispos adornadas de varios colores.

El 20 de Junio vieron mucha población a la banda izquierda del río, y todo el día estuvo el río picado y con tantas olas como si fuese el mar, lo que dió mucho trabajo a las dos embarcaciones.

13.—*Las amazonas.*—El Miércoles 23 de Junio yendo por la orilla del río encontraron un pueblo pequeño, oculto en un recodo del río, por lo que los españoles le llamaron Pueblo Escondido. Ya sabemos que sólo en los pueblos pequeños podían desembarcar a buscar comida, por el peligro de ser vencidos por los indios, lo que equivalía a desaparecer para siempre; por eso se guardaban muy bien de meterse donde no pudiesen salir.

Ya habían oído muchas veces que por estas partes había provincias en las que dominaban las mujeres; que estaban pobladas sólo por mujeres, y otras muchas cosas que dicen muchos y nadie las cree. Pues bien; poco más adelante de Pueblo Escondido, vieron otros pueblos grandes, donde había multitud de indios, unos en tierra y otros en canoas, y todos armados con arcos y flechas y en son de guerra. Y en estos pueblos estaban las mujeres armadas como los hombres y dirigiéndoles en la lucha, haciendo de capitanes; lo que sorprendió mucho a los españoles. Y no sólo eso, sino que si algún indio huía, ellas le daba con los arcos para que peleasen, y se ponían delante, y dirigían la batalla, que fué muy recia. Y dice expresamente el P. Carvajal, que él lo vió; que aunque parezca cosa impropia de mujeres, allí pelearon como amazonas, (de donde vino después el nombre del río); y que eran de gran estatura y andaban casi desnudas.

Esta fué una de las peores batallas que libraron los españoles con los indios. Fué el día de San Juan Bautista, 24 de Junio. Acometían por todas partes a los bergantines. Y aunque tenían tol-

MCD 2018

dos de telas de algodón y de frazadas, para defenderse, todavía hirieron a varios; y uno de ellos fué el mismo cronista, el P. Carvajal, con una flecha le hirieron en un costado; donde si no es por los dobleces de los hábitos le hubiese atravesado el cuerpo. Otra flecha le hirió con tan mala suerte, que "se le clavó en un ojo, y le atravesó la cabeza y sobre la flecha dos dedos de la otra parte detrás de la oreja, algo más arriba".

La noche siguiente durmieron en los bergantines, atados a los árboles, sin salir a tierra por temor de ser atacados por los indios.

El 25 de Junio pasaron por delante de otros pueblos muy grandes de la misma provincia, de los cuales salieron muchos indios en canoas muy grandes y en número de más de 200. Rodearon a los bergantines de tal manera, que los españoles, para no morir ante tanta multitud, juntaron los dos bergantines, para que no los dividiese y los aniquilasen, y se defendieron todo lo que pudieron con los arcabuces y las ballestas. Procuraron que los indios no se acercasen mucho, pues si no estaban perdidos; lo cual visto por los indios, que herían y mataban desde lejos, cobraron algún miedo. y ya no se acercaban tanto, y después se apartaron; pero les fueron siguiendo de lejos hasta que salieron de frente de sus poblados.

14.—*Las flechas envenenadas.*—Así seguían los españoles deseando con toda el alma llegar a tierra de cristianos, para descansar de tantos trabajos, pasados y presentes, y pedían a Dios tuviese misericordia de ellos y les sacase de tantos peligros de muerte. Una noche durmieron en una sabana, en tierra, en un robledal que allí estaba; pero por allí había muchos caminos que iban a centros poblados, por lo que tuvieron buena guardia durante la noche, para no ser sorprendidos por los indios.

Desde allí en adelante ya usaban los indios flechas envenenadas; pues el día siguiente salieron a tomar comida, y los indios se defendieron muy animosamente, e hirieron a un español con una flecha, la cual estaba empozoñada, por los dolores que empezó a sentir. Se puso muy negro el pie herido, y al verse morir se confesó, y al tercer día murió; se llamaba Antonio de Carranza. Entonces hizo Orellana poner a los bergantines una especie de baranda contra las flechas envenenadas. Estarían a 200 leguas del mar, y hasta allí subía la marea.

Más adelante les estaban esperando muchos indios en canoas para darles batalla, y sino fuera por los arcabuces y las ballestas, lo hubiesen pasado muy mal. Esta batalla fué muy reñida, pues los indios se acercaron tanto a los bergantines, que ponían en peligro a los españoles, los que se defendían como podían; ya hundiendo canoas, ya atacando a los indios que nadando se acercaban a los bergantines. En esta batalla hirieron con una flecha envenenada a un tal García de Soria, y a las 24 horas murió.

15.—*Los antropófagos.*—Yendo adelante con estos trabajos, de los indios y el hambre; encontraron en las riberas del río más de

MCD 2018

cinco mil indios, hombres, mujeres y niños, los cuales al verlos, que pasaban adelante y no se detenían, hacían señas y ademanes de alegría porque se iban de su tierra. A continuación encontraron muchos pueblos pequeños. Saltaron a tierra, tomaron comida y durmieron en un arbolado, con la guardia correspondiente, y allí había alcornoques, encinas y robles como los de España.

Desde allí envió el Capitán a varios compañeros a explorar la tierra, pero con orden de que no se apartasen más de una legua. Así lo hicieron; y dijeron que era buena y había caminos tierra adentro.

Los indios de estos pueblos eran antropófagos, pues hallaron carne de hombre asada, y entre ella trozos de pies y manos. También hallaron una lezna de zapatero, de donde sacaron que aquellos indios tenían noticia de los españoles. Como en los pueblos anteriores, también encontraron vasijas de barro, de madera y de calabaza, con hermosos colores y dibujos; otras con relieve, y algunas tinajas grandes como para 40 arrobas de chicha.

Llegaron a un puerto donde se vieron en mucho peligro y aprieto, porque al entrar estaba la marea alta, y no vieron los palos que había debajo del agua, sobre los que embistió el bergantín pequeño; se quebró una tabla del fondo, y empezó a hundirse. Y estos llegó a tanto, que sólo aparecía sobre el agua como cuatro dedos.

Estando en estos apuros llegaron los indios en canoas y rodearon a los españoles; éstos tuvieron que dividirse en dos grupos con todo cuidado y precaución, y mientras unos peleaban y se defendían, los otros sacaban del agua el bergantín; y entonces, si Dios no hubiese tenido una providencia especial de ellos, no hubiese escapado ninguno con vida. Los que peleaban hicieron huír a los indios, y los otros sacaron a tierra el bergantín, arreglaron lo de la tabla rota, tomaron algo de maíz y sal que encontraron, y que necesitaban mucho; y se alejaron de aquel lugar.

No durmieron en tierra, sino en el río con las naves atadas a los árboles. Buscaron más adelante un sitio a propósito para arreglar el bergantín, y allí estubieron 18 días. Pero no tenían comida, y estuvieron que comer con mucha tasa lo poco que tenían. En estas vieron venir por el río una vaca danta muy grande, lo que tuvieron por regalo de Dios; la sacaron y repartieron, empezando por los más débiles, cuidando todos la vida de todos, pues en ello les iba la suya. Repararon lo mejor que pudieron los dos bergantines, para poder entrar en el mar, que ya no estaba muy lejos.

El día 6 de Agosto pararon en otra playa, buscando comida, encontraron algo de maíz, prepararon las mantas de algodón para que sirvieran de velas y empezaron a usarlas con mala suerte, pues el viento les era contrario y les costaba mucho avanzar. Todo esto les ponía en gran temor de naufragar, a causa de los muchos bajos que había en el río, por lo que tenían que esperar a que subiera la marea, cuando estaban en la orilla. Otras veces entre todos arrastraban

MCD 2018

las naves hasta donde había agua suficiente para seguir navegando.

16.—*Ansiando el fin.*—Bajaban río abajo dejando atrás los pueblos de los indios en los que buscaban comida y encontraron cada vez menos; por lo cual se iban poniendo todos más débiles y flacos; y a medida que se acercaban al mar, recibían de los indios noticias de que cerca había cristianos con barbas como ellos.

Antes de lanzarse al mar estuvieron un día y una noche en la boca del río, preparando sogas de ciertos vegetales, para jarcias de los bergantines. También prepararon lo mejor que pudieron las velas y el timón, y se entraron por una de las bocas de la izquierda, para dirigirse hacia el norte, la cual según sus cálculos tendría cuatro leguas de ancho. La distancia recorrida en total por el río desde que dejaron a Pizarro sería de 1800 leguas, conforme a las notas que ellos iban tomando.

Por fin el día 26 de Agosto de 1542 a la hora del alba, salieron del Amazonas y entraron en el mar; allí les hizo tan buen tiempo que nunca llovió hasta llegar a la isla de Cubagua. Iban los dos bergantines uno cerca del otro, pero a los cuatro días en la noche se apartaron de tal manera que ya no se volvieron a ver hasta llegar a Cubagua.

El Sábado 9 de Setiembre llegó el pequeño, llamado San Pedro el cual iba al mando de Alonso de Robles, y el Lunes siguiente 11 llegó el mayor, llamado Victoria, al mando de Orellana. Este retraso se debió a que se metió en un golfo y perdió el camino, pues ninguno de los dos tenía brújula ni cartas de navegar. En los días que estuvieron perdidos, en el Golfo de Paria, se les acabó la comida, y se creía satisfecho el que podía comer diez granos de maíz tostado al día. Cuando al fin se encontraron todos juntos en Cubagua, no acababan de persuadirse de que era verdad la dicha que gozaban de estar ya a salvos y fuera del peligro del hambre y de los indios; habían sufrido tanto....

Dieron gracias a Dios muy de corazón por haberles sacado con vida de tantísimos peligros y de tan terrible aventura; y al mismo tiempo de que fuesen tan bien recibidos por los españoles que allí estaban, pues los recibieron con todo cariño, como reciben los buenos padres a sus hijos.

Aquí termina la síntesis brevísima del diario del P. Carvajal.

17.—*Quiénes fueron los héroes.*—Es muy natural que el que haya seguido las peripecias de la fantástica expedición de Orellana, desee saber los nombres de sus compañeros de trabajos y de gloria. Felizmente se conservan en la historia, como se conservaron los de la Isla del Gallo. Oviedo tomó sus nombres de la misma boca de Orellana y diez o doce compañeros estando en Santo Domingo (Haití), con los que habló a los 3 meses de terminada la expedición, o sea el 20 de Diciembre. Los héroes que navegaron con Orellana 8 meses por el río más grande del mundo, caminando más de dos mil

MCD 2018

leguas en barquichuelos hechos en la selva, fueron los siguientes: 1. Francisco de Orellana, de Trujillo. 2. Francisco Enríquez, de Cáceres. 3. Cristóbal de Segovia, de Torrejón de Velasco. 4. Hernán Gutiérrez de Celis; de Celis de la Montaña. 5. Alonso de Robles, de Don Benito. 6. Alonso Gutiérrez, de Badajoz. 7. Juan de Aralte. 8. Juan de Alcántara. 9. Cristóbal de Aguilar. 10. Juan Carrillo. 11. Alonso García. 12 Juan Gutiérrez. 13. Alonso de Cabrera, de Cazalla. 14. Blas de Aguilar, asturiano. 15 Juan de Hempudia, muerto por los indios. 16. Antonio de Carranza, de Frías. 17. García de Soria muertos por los indios. 18. García de Aguilar, de Valladolid, murió en el viaje. 19. Juan de Alcántara, que murió en el viaje. 20. Juan Osorio, muerto en el viaje. 21. Pedro Moreno, de Medellín, murió en el viaje. 22. Juan Vizcaíno, de Bilbao, murió en el viaje. 23 Sebastián de Fuenterrabía, murió en el viaje. 24. Juan Rebolloso, de Valencia, murió en el viaje. 25. Alvar González, de Oviedo, murió en el viaje. 26. Blas de Medina, de Medina del Campo. 27. Gómez Carrillo. 28. Hernán Gonzalez, portugués. 29. Antonio Hernández, portugués. 30. Pedro Domínguez, de Palos. 31. Antonio Muñoz, de Trujillo. 32. Juan de Yllanes, asturiano. 33. Perucho, Viscaíno. 34. Francisco de Ysásaga, de San Sebastián. 35 Andrés Martín, de Palos. 36. Juan de Palacios, de Ayamonte. 37 Matamoros, de Badajoz. 38. Juan de Arévalo, de Trujillo. 39. Juan de Elena. 40. Alonso Bermúdez, de Palos. 41.—Juan Bueno, de Moguer. 42. Gines Hernández, de Moguer. 43. Andrés Durán, de Moguer. 44. Juan Ortiz, del Maestrazgo. 45. Mejía, carpintero, de Sevilla. 46. Blas Contreras, del Maestrazgo. 47. Juan de Vargas, de Extremadura. 48. Juan de Mangas, del Puerto de Santa María. 49. Gonzalo Díaz. 50 Alejo González, gallego. 51. Sebastián Rodríguez, gallego. 52. Alonso Esteban, de Moguer. 53. Fray Gaspar de Carvajal, dominico, de Trujillo. 54. Fray Gonzalo de Vera, mercedario. De estos los indios mataron 3 y se murieron 8.

18. *Que fué después de Orellana.*—Después de algún descanso en la isla de Cubagua, que está entre la Margarita y Venezuela, y tiene unas 5 millas de largo por 2 de ancho; de camino para España estuvo en la Española, (Haití) con Oviedo. Pasó a España, se presentó al Rey, le contó el descubrimiento, le pidió la gobernación del país que redujese en las márgenes del Amazonas, le ofreció que llevaría a su costa 200 infantes, 100 de a caballo, 8 religiosos para convertir a los indios a la fe, y las provisiones necesarias.

El Rey accedió a la petición, le dió el nombre de Nueva Andalucía al territorio que conquistara, a él el título de Gobernador, firmando la capitulación el 13 de Febrero de 1544.

El 11 de Mayo de 1544 salió de Sanlúcar, España, con 4 navíos y 400 hombres; se detuvo en las Canarias 3 meses, donde perdió una embarcación y 100 hombres; se detuvo 2 meses en Cabo Verde y dejó 50 personas que no pudieron seguir el viaje. Después se le perdió otro navío y no supo más de él.

MCD 2018

Al llegar al Amazonas le faltaba ya la mitad de la gente que sacó de España. Penetró 100 leguas en el Amazonas; se le murieron 50 hombres.

Con los restos de una nave hizo otra más pequeña en 2 meses y medio. En esta expedición llevaba a su esposa. Subió 30 leguas más arriba, y penetró en la tierra buscando víveres; vió morir de hambre a 57 de sus compañeros; peleó con los indios, los que le mataron 17 hombres; con la pena causada por tantas desgracias y la enfermedad que él padecía, murió en el río que había descubierto, después de perder el otro bergantín.

El resto de la expedición y su esposa volvieron después a la isla Margarita donse se disolvió la expedición. El murió cerca de Montealegre en el Brasil en 1550.

19.—*La espera de Gonzalo Pizarro.*—Hoy día cuando se proyecta una expedición, se estudia bien el asunto, se preparan los medios necesarios para realizarla con éxito, y si se ve que no es probable, casi cierto, no se acomete la empresa, se deja. Y entre los medios que se preparan uno, y muy principal, es el que los expedicionarios puedan comunicarse con los centros poblados que les puedan prestar auxilio, en caso de un accidente inesperado. Esto se debe principalmente a la inteligencia humana destello de la infinita de Dios, quien al constituír de hombre rey de la creación, le entregó el dominio de los secretos de la naturaleza, a la que poco a poco se los va arrancando. Y uno de esos secretos, y de los más maravillosos, es la invención de la radiotelefonía. En las excursiones polares, en las de las selvas de cualquier continente, en la aviación, y hasta en la navegación constante por cualquiera de los mares, se llevan aparatos de radio con los que se comunican con frecuencia la situación de los expedicionarios y si necesitan auxilio, se les presta lo antes que se puede. Si un buque está en peligro, lanza la señal S O S, y en seguida acuden otros buques a salvarlo; si se pierde un avión o pide auxilio, al punto salen otros en su busca, etc. etc.

Al separarse Orellana de Gonzalo Pizarro, ya no supieron más el uno del otro, tampoco se pudieron auxiliar el uno al otro. Gonzalo estuvo esperando unos dos meses la vuelta de Orellana con los víveres; pero al ver que ya no regresaba, ni tenía de él ninguna noticia, resolvió seguir adelante para ver si podían mejorar la situación.

20.—*En busca de socorro.*—Sin perder del todo la esperanza de encontrar a Orellana; envió río abajo con varias canoas al capitán Alonso de Mercadillo con una docena de soldados, para ver si había algún rastro de Orellana y si podían conseguir algún alimento. Ocho días anduvo Mercadillo buscando sin encontrar nada, lo que aumentó la pena que ya todos tenían; por lo que ya se consideraban perdidos, condenados a morir de hambre y de miseria. Iban comiendo poco a poco los caballos y los perros que aún quedaban y algunas raíces y frutas silvestres que encontraban.

MCD 2018

Pero como el hambre arreciaba y no se veía manera de salir de tan angustiosa situación, volvió Pizarro a enviar otra comisión en las canoas para ver si encontraban algún rastro de poblaciones donde pudiesen hallar comida. Y así salió ahora el capitán Díaz de Pineda con otros varios y caminaron río abajo hasta la unión del Coca con el Napo. Allí vieron en los árboles cortaduras de machetes y ramas rotas, señales hechas por Orellana. Y en vez de alejarse más, deseosos de encontrar comida, subieron por el Napo arriba, y al cabo de unas diez leguas, fué Dios servido de que encontrasen unos yucales abandonados por los indios en una guerra que tuvieron con otras tribus. Al verla los españoles cayeron de rodillas y dieron gracias a Dios por el socorro que les enviaba. Cargaron de yuca las canoas, y volvieron a Gonzalo Pizarro, donde estaba la gente tan descaecida que ya nadie pensaba escapar con vida.

Apenas vieron las canoas y se enteraron de que llevaban comida, todos lloraban de placer y decían: bendito sea el Señor Dios nuestro, que así se acordó de nosotros; e hincando las rodillas y elevando los ojos al cielo, no se cansaban de dar gracias a Dios por aquella gran merced que les hacía.

21.—*Hácia los yucales.*—Cuando llegaron las canoas con la yucas, llevaban ya 27 días esperando y en ese tiempo no comían sino yerbas, hojas de árboles, raíces, las silla y los arzones de los caballos, que los echaban en agua para ablandarlos, los cocían después y luego los tostaban en brasas; demás, poco a poco iban comiendo los caballos y perros que quedaban. Por eso al repartirse la yuca, no esperaban a lavarla y limpiarla, sino que con tierra y todo se la comían: y al enterarse que no estaban muy lejos los yucales, juntaron todas las canoas, que eran unas 18, y las ataron fuertemente con cuerdas para pasar al río; los caballos lo pasaron a nado, y aunque con grandes trabajos a través de la selva, se fueron a los yucales.

En el camino un español que tenía un hambre rabiosa, encontró una raíz blanca algo gruesa y la comió, mas apenas la hubo gustado, perdió el juicio y se volvió loco; se llamaba Villarejo.

Al llegar a los yucales, como iban tan ambrientos y maltrechos, no hacían sino arrancar la yuca y con tierra y raíces se la comían, sin esperar a limpiarla ni cocerla. El hambre es algo muy terrible, y con ella es muy difícil que la razón domine a la sensación y necesidad del cuerpo; por eso muchos que estaban ya muy mal, angustiados, enfermos, descoloridos, daba gran lástima verlos—dice Cieza de León—comieron sin tasa y sin medida, lo cual les hizo más daño que provecho. Allí mismo murieron dos, y otros se enfermaron de tal manera, que no se podían tener en pie. Otros más prudentes la preparaban antes de comerla y así no les hacía daño.

Allí estuvieron ocho días, restaurando las fuerzas y preparándose para la partida, haciendo acopio de comida, que cada uno lle-

MCD 2018

vaba después a cuestas. A los enfermos les ataban sobre los caballos y les iban cuidando y auxiliando, dando Pizarro a todos el ejemplo. Siguieron bajando por la selva no lejos de las orillas del Napo, para ver si encontraban las poblaciones de que tantas veces les habían hablado los indios; todo inútil. Llegaron a cruzar varias veces el Napo con las canoas, buscando comida por todas partes y no encontraban sino selva tupida, hambre, desolación y la muerte diaria para sus compañeros y los indios que les acompañaban. Allí, en la selva, no se anda sino en canoas, decía Pizarro a Carlos V. Así auduvieron más de 50 leguas, Napo abajo, unos por tierra y otros por el río en las canoas, sin encontrar poblaciones ni comida; lo que sí encontraron fué un grupo de canoas, unas 15, en las que iban más de cien indios bien armados, los cuales acometieron a los cristianos; pero éstos se defendieron de manera que hicieron huir a los indios, dejando varias canoas en manos de los españoles; en ellas había algo de comida, la que repartieron entre todos, pues estaban medio muertos de hambre.

22.—*De vuelta hácia Quito.*—Estaban a más de 400 leguas de Quito, en plena selva, entre enemigos, sin esperanza de remedio ni certeza de dónde estaban; pues sólo sabían que estaban al E de Quito, pero no sabían volver a la ciudad, pues en la selva no había caminos y por los ríos no podían volver. Esto les llenaba de tristeza, porque no podían salir de allí, y como cada día veín morir a sus compañeros, la muerte era lo único seguro que esperaban.

Gonzalo Pizarro, haciendo un supremo esfuerzo, todavía envió en unas canoas a Gonzalo Díaz y a Pedro Bustamante a una nueva exploración del terreno. Volvieron a los pocos días sin comida, pero con una noticia que les dió algún consuelo. En un día despejado vieron desde el río unas altas y grandes sierras de lo que se holgaron mucho, creyendo que era la cordillera de Quito. Volvieron a Pizarro, le dieron la noticia, y tomado consejo de lo que convenía hacer, acordaron volver en dirección de las sierras, dejando el camino que habían traído por las orillas del río.

Subieron los enfermos sobre los pocos caballos que aun tenían, asegurándoles con correas para que no se cayesen; tanta era su debilidad.

Iban delante los más fuertes abriendo paso por la maleza con hachas y machetes, y detrás les seguían los otros. Para mayor seguridad envió Gonzalo a Juan de Acosta con 18 españoles armados delante de todos para explorar el camino y prevenir los ataques sorpresivos de los indios; los cuales al cabo de algunos días hallaron en un cerro alto un pueblo muy fuerte. Allí les salieron al encuentro los indios en son de guerra, con grandes alaridos, pero Acosta y sus compañeros, aunque estaban muy desfallecidos por el hambre, tenían el coraje de españoles; arremetieron con ellos y pelearon con tal brío, que los indios huyeron. Salieron heridos de la pelea Acosta y dos soldados. Entraron en el pueblo y encon-

MCD 2018

traron bastante comida, lo que les dió mucho contento, por lo hambrientos que estaban.

Llegó después Pizarro con la gente, y vieron que estaban en un gran despoblado. En estos malos pasos murieron ocho españoles. Siguieron adelante y llegaron al pueblo de Coca, descalzos, desnudos, desfigurados y muertos de hambre. Los indios les recibieron bien y proveyeron de lo que tenían. Pizarro hizo que se detuviesen allí diez días, para repararse algo todos, y sobre todo los enfermos, de los que él tenía particular cuidado.

Tampoco podían permanecer más tiempo allí, pues los alimentos escaseaban y era necesario buscarlos en otra parte. Siguieron caminando al norte por sierras y montañas con infinitas fatigas y trabajos, dejando por el camino indios y españoles muertos o moribundos sin poderlos socorrer, ni estar en su mano hacer otra cosa. Los pocos caballos que ya quedaban los sangraban algunos días, hervían la sangre y se la daban a los enfermos. Los demás comían yerbas y raíces y fruta silvestre cuando la encontraban.

En esta forma caminaron más de 300 leguas, encontrando por el camino, ríos que no podían vadear y tenían que hacer puentes para pasar, sopena de quedarse allí y morir de hambre. Es imposible enumerar los trabajos sufridos en estas jornadas, ni siquiera imaginarlos; sin alimentos, sin fuerzas, rendidos por la fatiga, atravesando ciénagas y pantanos, muchas veces con el agua a la rodilla y más arriba, abriéndose a machete y espada el camino en la selva, arañándose todo el cuerpo con los abrojos, zarzas y espinas del monto, descalzos y sangrando por las heridas sin poderlo remediar ni curar; y todo esto sin encontrar alimento, ni el indispensable para la vida; ni sal en muchos meses, que fué una de las cosas que más les hacía sufrir. Algo increíble, terriblemente triste.

Así se iban acercando hacia Quito: comiendo todos los caballos y perros, dejando por el camino a muchos indios y las dos terceras partes de los españoles, pues el hambre los iba consumiendo a todos.

23.—*El último consuelo.*—Cuando se acercaban a los términos de Quito, enviaron por algunos indios aviso a la ciudad de su llegada, y diciendo la situación en que se encontraban. Por entonces estaba la ciudad en una situación muy apurada, pues Vaca de Castro se había llevado los caballos y recursos que encontró para hacer la guerra a los almagristas. Con todo, al enterarse de la vuelta de Gonzalo y los suyos, hicieron lo posible por ir a su encuentro con todo lo que más necesitaba, que eran alimentos y vestidos. Llegaban todos desnudos y descalzos; sólo llevaban algunos trapos y pieles de algunos animales que habían cazado para cubrir lo indispensable de sus cuerpos. Daba verdaderamente mucha lástima verlos en aquel estado de hambre, desolación y miseria.

Cuando realmente vieron que estaban cerca de Quito, apenas

MCD 2018

lo podían creer; besaban la tierra dando gracias a Dios que al fin les había sacado de tantos trabajos y peligros. Al tomar los alimentos, era tal el ansia conque los tomaban, que les costaba mucho dominarse para que no les hiciesen daño. A otros se los rechazaba el estómago, por debilidad y acostumbrado a no recibir apenas alimento. En los pocos caballos que juntaron y con la ropa que les llevaron los que les salieron a recibir, se fueron acercando a la ciudad; como Gonzalo era tan querido, les salieron al encuentra hasta treinta leguas de la ciudad, una docena de los más principales de ella, en representación de todos; pues según Garcilaso, Gonzalo fué uno de los más bien quistos que hubo ni habrá en el Perú, que con su nobilísima condición se hacía querer de los extraños, cuánto más de los suyos.

La escena del encuentro de unos con otros no es para descrita. Las lágrimas corrieron por ambas partes, y el gozo de todos era muy intenso.

Entraron en la ciudad medio desnudos y se fueron derechos a la iglesia a dar gracias a Dios, porque en medio de tantos trabajos aun estaban con vida y en medio de los suyos.

Llegaron a Quito en Agosto de 1542; o sea a los 18 meses de haber salido. De los 340 que habían salido volvían sólo 80, el resto había perecido y más de la mitad de los indios.

En Setiembre desde Tomebamba, daba cuenta Gonzalo Pizarro al Emperador Carlos V de su hazaña en un informe muy breve, contándole los trabajos sufridos en su servicio; y en él escribe que su propósito era alcanzar el Mar del Norte, a menos que encontrase "una buena tierra donde colonizar". Esta observación muestra que debieron mediar conversaciones entre Pizarro y Orellana sobre si llegarían al Atlántico, teniendo en cuenta que cuando Pizarro escribió esto, no se sabía si Orellana era vivo o muerto.

24.—*Importancia del Descubrimiento del Amazonas.*—Este es un hecho de los que más trascendencia han tenido en la historia moderna del continente sudamericano. Carlos Navarro y Lamarca, en su Historia de América, dice que "Orellana como descubridor es, sin duda, el más grande de su tiempo, y su temerario viaje por el Amazonas no tiene rival en la historia geográfica del mundo". Y Carlos Lummis, en Los Exploradores españoles del siglo XVI, dice que "Esta expedición fué la primera que trajo al mundo informes fidedignos respecto del tamaño y naturaleza del mayor río de la tierra, y le dió el nombre que lleva". Y nuestro ingeniero peruano, Francisco Alayza y Paz Soldán, en su disertación sobre las Exploraciones y Descubrimientos Geográficos en los últimos años, dice que "Orellana en su expedición por el Amazonas, el más grande de los ríos, cuya boca había descubierto en 1500 Martín Alonso Pinzón, supera indudablemente la maravillosa historia y las fantásticas narraciones de Marco Polo". Y "Los sufrimientos y energía desplegados en tan penosa como dilatada marcha de Gon-

MCD 2018

zalo Pizarro, sólo son comparables a los soportados casi en la misma época por la estupenda expedición de Magallanes, circunnavegando el globo y hallando antes que nadie un paso a través del estrecho que une los océanos Pacífico y Atlántico''.

Y si miramos las exploraciones bajo el aspecto cultural, económico y científico, la de Orellana abrió la puerta a muchas que vinieron después, y fijaron las posiciones geográficas, estudiaron la flora y la fauna del oriente amazónico, el origen y navegabilidad de los ríos y sus corrientes, el valor de sus pampas, el conocimiento de sus habitantes, sus costumbres, su religión, sus lenguas, su modo de vida en todas sus manifestaciones.

Conocido el medio de comunicación al corazón del continente, se despertó en Europa el deseo de conocer sus secretos y se enviaron expediciones científicas a nuestro oriente. Y así tenemos a principios del siglo XVII que visita nuestro país el P. Luis Fauillé, matemático, físico y botánico; en 1736 la célebre expedición científica franco-española con Godin, Bourguer, La Condamine, y los españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa; en 1778 los botánicos españoles Hipólito Ruiz y José Pavón, y forman un gran muestrario; en 1790 el geólogo y botánico sueco Tadeo Haenke; en 1802 Humboldt; en 1826 d'Orbigny; en 1827 Maw y Gay; en 1834 Castelnau; y por fin en 1850 Raimondi, cuya obra es tan conocida que no es menester mencionarla.

Bajo el aspecto social y económico, con fines de colonización, fué la de Pedro de Ursúa y Lope de Aguirre en busca del Dorado en 1560; que en una barraca del Huallaga instala aserraderos y construye más de 250 embarcaciones, grandes y chicas, y en ellas con más de 300 personas se lanza por el Huallaga, Marañón y Amazonas abajo y sale al Atlántico.

Y después los misioneros que van a llevar la luz del Evangelio, entre ellos los Franciscanos en el Alto Ucayali, etc.

25.—*Un acto de justicia.*—De todos los que en alguna forma y en distintas épocas han trabajado en la región amazónica peruana, entre los que más se han distinguido figuran los Jesuítas; cosa desconocida por muchos y que es de justicia y patriotismo recordar en esta fecha memorable.

Deseando Felipe II rey de España que en todos sus dominios se propagase la Religión Católica, como paladín que era de ella, pidió a San Francisco de Borja, General de los Jesuítas, que enviase al Perú Misioneros que enseñasen a los indios el camino del cielo. Y en efecto, los Jesuítas llegaron al Perú el 7 de Febrero de 1568. Primero trabajaron en Lima, luego en el Cusco y Puno, con misiones y doctrinas, entre las que son célebres las de Juli.

Después, a petición del Virrey de Lima y del Arzobispo, queriendo convertir a los indios de la Montaña, fundaron las misiones de Mainas en las que realizaron las empresas más atrevidas y he-

MCD 2018

róicas, durante los 130 años que trabajaron en ellas, o sea desde 1638 a 1768.

El territorio que sirvió de campo de acción a los Jesuítas, se extiende desde las fuentes del río Napo al N. hasta el río Pachitea en el S., y desde el Pongo de Manseriche en el W. hasta la boca del río Negro en el Amazonas al E. en el actual Brasil. En esa gran zona trabajaron 161 Jesuítas, unas veces más y otras menos, de 30 a 40; en 1663 eran 32, y en 1700 eran 43.

Ese gran territorio, fuera de las orillas del Amazonas, estaba inexplorado, y como los misioneros necesitasen conocer bien el terreno, la situación de las tribus que iban a convertir, y los caminos para entrar a ellas; de ahí que estudiasen con tanto empeño y cuidado la geografía de esa región, y nos dejasen datos preciosos de ella en sus escritos y mapas.

26.—*Jesuítas exploradores.*—Entre los muchos que lo fueron sólo citaremos algunos de los principales, sobre todo los primeros. El primer Jesuíta explorador del Oriente peruano fué el P. Rafael Ferrer, español. Era misionero de los Cofanes en el alto Aguarico afluente del Napo; y no satisfecho su celo con aquella tribu, quiso descubrir nuevos indios para enseñarles el camino del cielo. Salió en 1605 sin más provisiones que su crucifijo, su breviario y lo necesario para hacer sus apuntes, y se metió por las selvas poniendo toda su confianza en Dios.

Bajó por el Aguarico al Napo y por éste al Marañón. Exploró detenidamente toda la región del Napo; caminó más de 200 leguas en línea recta, y más de 300 con las inflexiones. Fué descubriendo innumerables ríos trasversales, con lo que llegó su camino a unas mil leguas. En estos viajes, exploró, descubrió y conoció todo aquel territorio. Y todo esto lo llevó a cabo solo y entre salvajes y fieras, durante dos años y medio. Hizo una relación de sus descubrimientos, la envió a Lima pidiendo misioneros, y el Superior le envió dos Padres. Después se ha comprobado que los datos del P. Ferrer sobre la hoya del Napo son exactos.

Otro explorador muy notable fué el P. Cristóbal de Acuña, también español; fué comisionado por el virrey del Perú Conde de Chinchón, y acompañado del P. Andrés de Artieda, para explorar todo el Amazonas.

Se embarcó en el alto Napo en Febrero de 1639; estudió durante diez meses el río, y notó con particular cuidado todo lo que halló digno de estudio; los ríos que desembocan en el Amazonas, las tribus que vivían en sus orillas, el clima, la diversidad de las plantas y sus frutos, etc. Redactó una extensa memoria que presentó al Rey, pidiéndole poblar y resguardar el Amazonas, como lo deseaban también los caballeros peruanos que sólo esperaban su permiso para ejecutarlo. Los estudios del P. Acuña los utilizaron después los misioneros. La memoria se consideró tan importante que pronto se tradujo y publicó en varios idiomas.

MCD 2018

El P. Raimundo de Santa Cruz, acompañado de cien indios y dos españoles exploró también el Napo, y por primera vez el Pastaza y sus afluentes, sufriendo mil privaciones por el clima y sus enfermedades, terminando ahogado en el Bohono afluente del Pastaza en Noviembre de 1622 a los 39 años de edad y 11 de misionero. El P. Lucas de la Cueva, exploró los afluentes de la izquierda del Pastaza.

El P. Enrique Ricter, alemán, exploró durante diez años la cuenca del Ucayali. Hizo más de 40 excursiones por tierra y agua en busca de los indios, en las cuales recorrió más de 8 mil leguas. Fundó 9 pueblos en las riberas del Ucayali, y murió en la rebelión de 30 mil indios en 1695, a manos de un cacique Conibo.

Pero quien se distinguió entre todos como explorador y misionero, fué el P. Samuel Fritz, alemán. Este trabajó durante 40 años de misionero. Fundó en pocos años, en las orillas del Amazonas, entre el río Napo y el Negro, con las tribus de los Omaguas, Yurimaguas, Iluros, Ibanomas, Aisuaris y Ticunas, 40 pueblos, con un total de 40 mil indios. Estudió el Amazonas hasta el Pará; vino a Lima, y de vuelta a sus misiones, atravesó la sierra para estudiar las fuentes del Marañón; encontró que nace en la laguna Lauricocha; bajó estudiando el río hasta Jaén de Bracamoros y volvió a sus misiones por el Pongo de Manseriche. Con los datos recogidos trazó el primer mapa del Marañón y Amazonas, y en 1707 lo imprimió, dedicándolo al Rey de España. Murió a los 80 años de edad en Jeberos, primer pueblo fundado por los Jesuítas en Mainas.

27.—*Labor Cartográfica de los Jesuítas.*—Los datos recogidos por los misioneros en sus exploraciones, los reunían en los mapas, los cuales servían para todos y para enviar a Roma al Superior General, junto con las informaciones, sobre todo cada decenio. Las relaciones describían el territorio, la situación de cada tribu, las distancias de unas a otras, sus lenguas o dialectos, sus costumbres y creencias, los medios de subsistencia, el clima, los medios de comunicación, la disposición en que se hallaban para recibir el Evangelio, etc.; y para completar el conocimiento venía el mapa en el que se veía la situación y la distancia de las tribus y de los pueblos.

Entre todos los mapas está en primer lugar el del P. Fritz, ya citado. Trabajó en él varios años, y utilizó también datos de otros misioneros; pero el trabajo debió ser grande para proyectar sobre el papel, con los escasos medios de que disponía, toda la cuenca del mayor de los ríos del mundo, el Amazonas. Por eso La Condamine se sorprendió, cuando el P. le regaló el mapa y una copia de su diario, que hubiese podido hacer una obra tan digna de estimación. sin péndulo ni anteojo para las longitudes, y para las latitudes no disponía sino de un pequeño círculo de madera de tres pulgadas de radio. Y añade: con más facilidades que dicho Padre, yo siento que mi mapa esté tan lejos de la perfección.

MCD 2018

Pero el más detallado de todos en el alto Amazonas y el último de Mainas, es el del P. Fco. Javier Weigel, que vivió muchos años de misionero, y como Superior de las misiones hizo por ellas muchos viajes. Tiene la particularidad de estar hecho en las cárceles de Lisboa, donde estaba preso con sus compañeros de misión, desde 1768, por el inicuo decreto de expulsión de Carlos III. Ni entonces, ni después, se ha podido probar la culpabilidad de los Jesuítas. (Menéndez y Pelayo, Moreno Espinoza, y S. Calleja).

Sobre la importancia de estos mapas, no sólo para los misioneros, sino después para la ciencia geográfica y utilidad de las naciones, bastará citar las palabras de algunas autoridades en la materia. Raimondi dice que la ciencia geográfica es deudora de importantes trabajos a los misioneros, pues a más de cumplir con su sagrado ministerio, contribuyeron con sus variados conocimientos al progreso científico, levantando mapas que dieron a conocer aquellas apartadas y desconocidas regiones; pudiendo citar como ejemplo al P. Fritz. Y nuestro gran polígrafo Menéndez y Pelayo, al tratar de la expulsión de los Jesuítas en Poesía Hispano-americana dice: El vandálico decreto de 1767 ordenando la expulsión de los Jesuítas, produjo gran trastorno en América.... Si existían mapas especiales del territorio americano, a ellos se debían; e imperfectos y todo, eran los **únicos** que habían servido de base para el arreglo de límites con los portugueses en 1750.

Tal fué la importancia y utilidad de la cartografía de los Jesuítas.

28.—*Pueblos fundados e indios reducidos.*—La labor principal, la más trabajo, y la más difícil de todas con los indios, fué su reducción al cristianismo y a la vida civilizada. La voluntad humana extraviado, inculta como la tenían los indios, es más difícil de dominar que las fuerzas ciegas de la naturaleza y de las mismas fieras. Y sacar a los indios de los bosques donde viven haciendo el mínimum de esfuerzo, aun para las cosas necesarias a la vida, y hacerles trabajar y vivir en pueblo, y ajustarse a las leyes y costumbres de la vida cristiana; es tarea tan difícil, que sin un auxilio especial de Dios no se puede conseguir.

Pues ese fué el empeño de los misioneros Jesuítas con los salvajes de nuestro oriente. Mucho, muchísimo les costaba, como consta en las relaciones de los misioneros de entonces, una de las cuales publicó en 1904 en Madrid don Marcos Jiménez de la Espada, de la que dice que "es el documento jesuítico más ingenuo, veraz y trascendental de Mainas y el más instructivo". En la relación de un decenio enviada al General a Roma por el P. Francisco Figueroa, misionero durante 24 años, y fechada en Borja el 8 de Agosto de 1661, al hablar de las dificultades para reducir a los indios dice: "Como es gente que se cría en tanta ociosidad, sin tratar ni aun de vestirse, haciendo sólo lo que es necesario para comer, beber y vivir, tienen connaturalizada la flojera y pereza,

MCD 2018

y huyen cuanto pueden del trabajo a sus escondrijos, y amenazan con matar al Padre y a los españoles si les van a buscar... Gran paciencia y sufrimiento han menester los Padres, no menor ánimo, caridad y celo de la salvación de las almas que tratan de reducir a pueblos tan bárbaros.

"Después quedan otras dificultades que no dan poco que sufrir, y son las bárbaras costumbres incompatibles con el santo Evangelio y leyes cristianas; como son las matanzas de unos con otros, muchedumbre de mujeres en algunos, y otras supersticiones y vicios, sobre todo la lujuria, que quisieran conservar y ser juntamente cristianos. Esto poco a poco se va venciendo con la doctrina y persuasión de los Padres y la ayuda de la justicia, necesaria y forzosa, dándose las manos el Evangelio en la enseñanza y la justicia en castigar y reprimir los desafueros y delitos. Pues sería error y temeridad el tratar de predicar a estas gentes sin escolta y brazo de españoles, porque la misma brutalidad y costumbres de estos indios está clamando justicia que los gobierne, corrija y reprima. No se halla cacique que tenga mano ni ánimo para castigarlos. Es gente de behetría, que sigue cada cual su antojo y echa por donde quiere. Con el tiempo, quitadas las malas costumbres, se descubre en ellos buen natural, y son dóciles, y estaban como ofuscados con sus malas costumbres y profunda ignorancia de todo lo que es honesto, conforme a razón y bien de sus almas, y entran bien en la luz de nuestra santa ley".

29.—*Variedad de Lenguas.*—Otra de las grandes dificultades era la gran variedad de lenguas, pues eran casi tantas como las tribus; y era necesario que cada misionero aprendiera diferente lengua y no pudiera con ella ayudar a otras reducciones. El P. Martín de Iriarte, uno de los misioneros, asegura que éstos tenían más de 20 gramáticas y vocabularios de lenguas diferentes. Por ejemplo: el P. Fritz escribió gramáticas de las lenguas Omagua y Jebera; el P. Lucero de la Cocama, Paranapura y otras; el P. Richter de la Campa, Pira y Cuniba; el P. Santa Cruz de la Cocama, etc. Las lenguas madres eran 20; las derivadas unas 40, y los dialectos llegaban a 150. Los misioneros procuraron generalizar la lengua del Inca, o sea el quechua, que se adaptaba más fácilmente a la capacidad de los indios. También procuraban que algunos muchachos aprendiesen la castellana y sirviesen de intérpretes a los nuevos misioneros.

¿Y de qué medios se valían los misioneros para formar los pueblos y hacer que los indios saliesen de los montes y se juntasen en ellos para empezar a vivir vida común y civilizada? Oigamos a un modelo de misioneros, el P. Fritz que practicó y vió practicar durante 40 años los medios de reducción de los indios a pueblos. "Para empezar la conversión de alguna tribu, el único medio posible entre estas tribus salvajes es éste: "Se prepara una tropa de indios cristianos, a los cuales se juntan si los hay, algunos soldados

MCD 2018

españoles, los cuales por una parte defienden a los cristianos y por otra les impiden cometer atrocidades. Al encontrar a los salvajes se les rodea y se les lleva a la presencia del Padre. Les dice el misionero sus buenas intenciones, les da algunos regalitos, como hachas, y les invita a vivir en los pueblos. Si aceptan y se funda el pueblo, se empieza el desmonte, se trazan las calles y cada familia va fabricando su casa; y cerca del pueblo se siembran yuca, maíz y plátanos. Después se les enseñan las artes mecánicas más necesarias, carpintería, herrería, etc."

Así fundaron los Jesuítas, con increíbles trabajos, 173 pueblos, agrupados en las orillas de los ríos Pastaza, Napo, Huallaga, Ucayali, Marañón y Amazonas. No todos existieron siempre; pues unas veces se huían a los bosques y otras quemaban el pueblo o mataban al misionero y desaparecían; nueve Jesuítas murieron mártires a manos de los salvajes. Con todo llegaron a juntar en 1663 unos 56 mil indios en 16 pueblos; poco después cien mil indios en 33 pueblos; y en 1700 llegaron a ser más de 160 mil indios cristianos en 75 pueblos. Después disminuyeron debido a las epidemias, sobre todo la viruela, de tal manera que en 1756 en Santiago de la Laguna, entonces centro de la misión, de más de 20 mil indios que había en el pueblo. no quedó vivo ni uno sólo.

También se debió la disminución a las rebeliones. En 1644 se perdieron más de 10 mil indios con la rebelión de los Cocamas; en 1695 con la del Ucayali se perdieron 30 mil; y en 1710 se perdieron más de 20 mil con las invasiones de los portugueses; yendo entre ellos su misionero, el P. Sanna, que no los quiso abandonar, y a quien el Rey de Portugal, por respuesta a su protesta, le envió a las Indias Orientales portuguesas.

30.—*Los últimos recuerdos.*—La salida de los Jesuítas del oriente peruano en 1768, fué un verdadero desastre para estos pueblos. Aunque enviaron sacerdotes para suplirles, poco a poco fueron perdiéndose y muchos desaparecieron. Hoy se conservan de 15 a 20. Entre ellos están: Jeberos, el primero que se fundó por el P. Lucas de la Cueva en 1640, Yurimaguas en 1711 por el P. José Jiménez, Paranapuras por el P. Raimundo Santa Cruz en 1653, Cahuapanas por el P. Francisco Feijóo en 1688, Lagunas por el P. Lorenzo Lucero en 1670, San Regis por el P. Gregorio Bobadilla en 1718, Andoas por el P. Venceslao Brayer en 1709, Omaguas por el P. Nicolás Singler en 1687, Pebas por el mismo en 1735, la ciudad de Iquitos por el P. José Bahamonde en 1740, con el nombre de Santa María de la Luz de Iquitos, San Javier de Curaray, Santa María de Guayoya, etc. etc.

De los 173 pueblos hay datos del nombre del pueblo, del fundador y de la fecha de la fundación. (Esos datos están recogidos en nuestro trabajo presentado a la III Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, leído el 31 de Marzo de 1941. La Geografía del Oriente peruano y los Jesuítas).

MCD 2018

A pesar de una vida de tantos trabajos y sacrificios, a ese género de vida se dedicaron, y en ella pasaron gran parte de su vida entre otros muchos, el P. Ullauri 20 años; el P. Scheffen 22 años; el P. Figueroa 24 años; el P. Michel 27; el P. Lucero 29; el P. Vidal 30; el P. Cueva 33; el P. Cujía 35; el P. Fritz 40, y el P. Vidra 53. murió a los 90 años.

Tal es el último recuerdo que queda de los Jesuítas en la región amazónica del Perú. Pero no, aun hay más; en el Perú se inventó y se usó la vacuna contra la viruela hacia 1760, mucho antes que en Europa en que Jenner la publicó en 1796; y el inventor fué el Jesuíta P. Pedro Esquini, florentino, el cual viendo que la tribu .de los Chamicuros en el bajo Huallaga, estaba atacada de una viruela maligna, y siendo él perito en medicina, ideó ingerir en su sangre viruelas de buena calidad, y con eso salvó a a dicha tribu, pues le dió excelente resultado.

31.—*Los Jesuítas defensores del Perú.*—Así, a la letra, como vamos a ver. Desde fines del siglo XVII los portugueses del Brasil introdujeron las terribles malocas, o sea el ataque a mano armada a los indios para hacerlos prisioneros y llevarlos a vender al Pará. Los 40 pueblos que fundó el P. Samuel Fritz desde la boca del río Napo hasta la del Negro, y en los que misionó 20 años, según la relación del P. Andrés de Zárate de 1735 publicada por M. Jiménez de la Espada; esos pueblos fueron saqueados por los portugueses y sus indios llevados cautivos al Pará; sólo dejaron cinco pueblos de los 40. Y estos pueblos estaban tan florecientes y tan ordenados, que dice el P. Zárate que no habría en América misión tan gloriosa como aquella.

Y el mismo P. Zárate, escribe desde San Joaquín de Omaguas, el 24 de Eenro de 1737, al Gobernador del Pará, Antonio Duarte, protestando solemnemente en nombre de su Majestad Católica y de la Compañía de Jesús, contra todo lo obrado por el alférez José Ferreira de Melo, y le requiere para que desocupe las aldeas que desde la de San Pablo hasta el río Negro tiene ocupadas y usurpadas. Desde entonces se perdió para el Perú hasta la boca del Yavarí.

En 1732 intentaron los portugueses establecerse en el Perú todo lo más adentro que pudiesen; y para ello prepararon una grande armada, compuesta, no tanto de combatientes cuanto de gente buena para poblar y hacer fortalezas, y subieron por el Amazonas en innumerables piraguas, barcas y canoas. El intento era, no sólo apoderarse de la boca del Napo, sino de todo su curso hasta la boca del Aguarico, actual Cabo Pantoja; habían resuelto construir allí primero una plaza fuerte, e ir fortificando después todo lo que dejaban atrás hasta el Yavarí, del que ya estaban enseñoreados.

Los Jesuítas al ver tamaño desafuero, se opusieron con valor y constancia, sobre todo los Padres Juan Bautista Julián y Nicolás Singler; pero al ver que los portugueses no hacían caso de las palabras, armaron a los indios de los pueblos de las misiones, que

MCD 2018

se hallaban altamente ofendidos contra los agresores; pidieron toda la gente que pudo ir de las ciudades menos retiradas, y se opusieron a los portugueses en tal forma, que tuvieron que retirarse, desalojar el terreno y volverse derrotados, sin conseguir lo que pretendían. Desde entonces ya no se atrevieron a probar fortuna en el Perú; y si no hubiese sido por los Jesuítas, se hubiese perdido para el Perú desde el Yavarí hasta la boca del Aguarico en el alto Napo.

Con esta ocasión escribió el P. Singler un largo manifiesto poniendo claros los derechos y posesiones del Perú en el Amazonas, con lo que enmudeció al Gobernador del Pará. Este manifiesto lo mandó a la corte de España el P. Andrés de Zárate en 1737. (La intentona de los portugueses la traen también Jorge Juan y Antonio de Ulloa en sus Noticias Secretas de América, cap. V).

Tal fué en síntesis la obra de los Jesuítas en bien del Perú y en particular de la región del Amazonas cuyo cuarto centenario celebramos, y que constituye una fecha gloriosa para el Perú.

S. G. S. J.

MCD 2018

EL RIO AMAZONAS

POR RICARDO CAVERO-EGUSQUIZA

Después de la gesta de Colón, el descubrimiento del río Amazonas, es el acontecimiento americano de más profunda trascendencia histórica y geográfica. Tal hecho conmovió al mundo, despertando inusitado interés, sobre todo en el espíritu aventurero de los conquistadores españoles, quiénes, con extraordinario coraje, se lanzaron hácia él, arrostrando inimaginables peligros. Así fué como se escribió en la tremenda selva de este Continente, la más brillante y heróica epopeya, en cuyas páginas figuran, con marcados caracteres, los nombres de Vicente Yáñez Pinzón y de Francisco de Orellana.

Vicente Yáñez Pinzón, marino europeo, compañero de Colón en su primer viaje, fué el primero que vió en su desembocadura el río Amazonas, el año 1500. Al principio no se dió cuenta de la trascendencia de su hallazgo pues lo confundió con el río Ganges. Una vez que tomó posesión de su estuario, obtuvo autorización del Gobierno español para colonizar la región. Los indios lo acogieron cordialmente, pero al abandonar el lugar llevó a 36 de éstos para presentarlos en España como trofeos humanos. Hizo tan mal efecto este plagio en los indios, que a Diego Lope, que tocó poco después al estuario, no le permitieron penetrar, saliéndole, más bien, al encuentro, en son de guerra, lo cual demostró a Lope que ya había sido explorado ese lugar.

Cuarentidos años después, descubrió y recorrió todo el río Amazonas, don Francisco de Orellana, lugarteniente de don Gonzalo Pizarro, quien, por orden especial de su hermano don Francisco Pizarro, organizó una expedición para penetrar en las selvas vírgenes del Oriente, en busca del país de Omaguas, en el que, según era creenca general, se ubicaba "El Dorado" de la famosa leyenda.

El viaje de la expedición, desde que se inició, fué accidentado, muriendo muchos de sus componentes, especialmente los cargueros.

Al llegar al río Coca, Orellana se separó de la expedición con 57 hombres, el 24 de diciembre de 1541. No se sabe si con el propósito de regresar, pues hay cronistas que dicen que fué enviado

MCD 2018

con el bergantín que acababan de construir y algunas canoas, en busca de víveres, que mucha falta hacían a la expedición, o es que, vislumbrando el descubrimiento del gran río aprovechó la oportunidad para continuar su viaje y alcanzar, de este modo, sólo él, los laureles del descubrimiento. También se admite que puede haberse producido entre Gonzalo Pizarro y Orellana una desavenencia. Pero, lo cierto es que éste último, Francisco de Orellana, salió al río Napo y de éste al Amazonas, al cual entró el 12 de febrero de 1542, recorriéndolo luego, en toda su extensión hasta su desembocadura en el Atlántico, donde llegó el 26 de agosto de 1542. En todo el trayecto tuvo que afrontar una serie de peligros provocados por los indios, por las fieras o por los malos pasos de los ríos. La expedición fué luego a la Isla Trinidad. De este lugar se dirigió Orellana a la de Santo Domingo, de donde tomó pasaje para volver a España.

Después, exploraron el Amazonas, en 1600, Lope de Aguirre y, en 1627, Pedro de Texeira, sucediéndose en años posteriores otros expedicionarios no menos intrépidos, cuyos relatos han servido para hacer la historia del más grande de los ríos del mundo.

Anteriormente a la Conquista, el río Amazonas era conocido por los indios con los nombres de Paranaguassú, Paranatinga y Tunguragua que, respectivamente, equivalen a "Gran Río", "Río Blanco" y "Rey de las Aguas". Al autorizar a Yáñez Pinzón la colonización de la desembocadura del río, el gobierno español lo designó como "Santa María de la Mar Dulce". Decíale también, "Río Mar" y "Mediterráneo que Anda". Muchos años fué tenido por Río de Orellana, en homenaje a su propio y verdadero descubridor, don Francisco de Orellana. Igualmente, tuvo el nombre de Marañón, que se deriva de "maraña", del apellido de un capitán conquistador o de una fruta, muy abundante en esa región, que se denomina "marañón". Pero el verdadero nombre, resonante y sugestivo, que siempre llevó y con el que se le conoce a través de los siglos, es el de "Amazonas". Se asegura que Orellana designóle así por haberse encontrado en su recorrido con una tribu guerrera compuesta de mujeres en su totalidad, las que, armadas de arcos y saetas, le salieron al encuentro, viéndose obligado a librar contra ellas una ruda batalla para poder desembarcar en las alturas de la desembocadura del río Jamundá.

(Amazonas fué un pueblo formado por mujeres entregadas al trabajo y a la lucha, en las orillas del río Thermondonte, en la Capadocia, antigua región del Asia Menor). La palabra *amazona* "parece derivar de maszos o mastos que significa seno, pecho o mama y de la partícula negativa *A;* siendo así, amazona quiere decir mujer sin pechos, es decir mujer hombruna o varonil".

Rosendo Melo afirma que ha averiguado que Amazonas es palabra indígena compuesta de *ama* que significa romper y *zona* que equivale a canoa, es decir, pues "rompe canoa".

MCD 2018

En el Brasil al Amazonas lo conocen dividido en tres partes con los siguientes nombres: desde su iniciación hasta Tabatinga: *Marañón.* De este sitio hasta la confluencia con el río negro. *Solimoens*; y en adelante hasta su desembocadura: *Amazonas.*

En cuanto al origen del río, muchas son las teorías existentes. Sabios y autores de mapas y obras importantes sobre la Amazonía, como Samuel Fritz, Eliseo Réclus, Mateo Paz Soldán, Demetrio Salamanca y otros, señalan al río Marañón como origen del Amazonas. En cambio, hombres de no menos valor, como La Condamine, Rosendo Melo y Carlos Larrabure y Correa, indican que es el Ucayali. Este último dice, en 1907, que "el Amazonas es el mismo Ucayali, dándosele a este río aquel nombre cuando recibe las aguas del caudaloso Marañón. Aceptada esta afirmación— continúa Larrabure— el Amazonas, en más de la tercera parte de su largo curso, es peruano; pues el Ucayali corre en su totalidad por territorio de nuestro país".

Malte-Brun y Brue fijan al río Beni como fuente principal del Amazonas. Alencar Fernández, Carlos Fry y Daniel Ortega Ricaurte, al Vilcanota, y Felipe González Ruiz al Huallaga.

Oigamos a este respecto al padre Narciso Girbal: "Creemos poder terminar la disputa de los geógrafos sobre la cuestión de saber cual de los ríos que componen el Amazonas es el verdadero tronco o la fuente. Nosotros concedemos esta prerrogativa al Ucayali, por razones que nos parecen sin réplica: 1.° por que las fuentes de este río son más alejadas que las del Tunguragua o del Marañón del Padre Samuel Fritz; 2.°, porque el Beni, el Paucartambo y el Apurímac son navegables, a una latitud donde este río no existe aún. 3.°, porque el Ucayali no le cede en cuanto al volumen de las aguas, sino por el contrario, presenta en su unión más anchura que el Marañón, y tiene más fuerza que éste, al que le obliga a cambiar de dirección; 4.°, porque los antiguos historiadores del reino; Acosta, Garcilaso, Calancha, Montalvo, Sol del Nuevo Mundo, etc, han considerado el Apurímac como el verdadero Marañón; 5.°, porque hasta el año 1687, el río que es llamado hoy día Ucayali, ha llevado el nombre de Apo-Paro, es decir, Gran-Paro, de donde proviene el Gran Pará, cuyo nombre igualmente se le ha dado al río de las Amazonas".

Tiene razón el Contralmirante brasilero Ferreyra da Silva, al sostener que "uno de los problemas de más díficil solución que se presenta al explorador en la ejecución de trabajos de campo, es, sin duda, el de la determinación rigurosa de la naciente principal de un río".

Teniendo en cuenta estos conceptos en relación con el Amazonas procede pues, afirmar con Raymondi y muchos otros autores, que el origen del gran río-mar es la unión del Ucayali con el Marañón.

Diversas y muy encontradas son, también, las opiniones de los cronistas acerca de la longitud del río. Se explica, desde que exis-

MCD 2018

ten divergencias acerca de su origen. Por eso, nos acogemos al dato del "Anuario General del Perú", publicado en 1938, que consigna 4.400 kilómetros, de los cuales corresponden 680 al territorio peruano. De profundidad, a lo largo del recorrido, fluctúa entre 20 y 100 metros. Su anchura varía tanto de 4 kilómetros que tiene a la altura de Nauta, a tres millas de su formación, llega a medir 400 kilómetros al desaguar en el Atlántico. (Desde luego, sobre estos datos existen también opiniones diversas).

El Amazonas constituye el sistema hidrográfico más curioso e interesante del mundo por ser el único entre los más famosos ríos que corre hacia el Este, atravesando aproximadamente una misma longitud y porque afluyen a él innumerables ríos caudalosos por ambas márgenes, "comunicando interiormente lugares colocados a millares de millas uno de otros, en servicio de la extracción de producción, de la industria, del comercio, de la defensa militar".

Hasta mediados del siglo XIX el Amazonas sólo era navegado mediante el sistema primitivo de la balsa y la canoa. Los propios españoles en sus campañas de conquista utilizaron estos mismos sistemas. Desde 1833 se trató de establecer la navegación a vapor por la iniciativa de la Junta Departamental de Junín, suscribiéndose también, años después, algunos tratados de navegación con el Brasil. Pero sólo el 6 de octubre de 1853, llegó hasta Nauta el vapor "Maraio" de la Compañía Brasilera de Navegación, con la cual ambos países habían suscrito un tratado especial de navegación. Posteriormente y conocida la riqueza de las regiones bañadas por el gran río, se produjo una afluencia de buques de diverso calado, que no sólo procedían del Perú y del Brasil, sino que venían desde Europa, incluyendo transatlánticos que hacían el intercambio de productos y mercaderías con las poblaciones situadas a lo largo del Amazonas.

Dato digno de considerarse a este respecto es el relativo a la libre navegación del Amazonas declarada en favor de todos los países del mundo por el Brasil el 7 de setiembre de 1867 y por el Perú algunos años después. Esto contribuyó a que a sus márgenes, que contienen una fauna y una flora de portentosas proporciones y que sólo las habitan numerosas y diferentes tribus indígenas, llegara la civilización, existiendo, de este modo, en la actualidad, ciudades y pueblos como Iquitos, Belem, Manaos y cien más, que ostentan progresos y bienestar a tono con la cultura de la época.

Riqueza, misterio, majestad, singularizan al Amazonas, cuya extraordinaria belleza inspiró a poetas americanos y europeos que lo han dedicado cánticos y poemas expresivos y románticos. Entre éllos, Carlos Germán Amézaga, escribió:

"Hay un río monarca de los ríos
¡Unico, inmenso! de beldad sin par
¡Humilde nace entre picachos fríos!
¡Soberbio muere rechazando al mar!

MCD 2018

En efecto, la conjunción del Amazonas con el Atlántico, fenómeno que es conocido con el nombre de "Pororoca" en el Brasil, constituye un espectáculo maravilloso y gigantesco. El Amazonas al aproximarse al Océano, se ensancha, se oculta, se fortifica. Sus aguas se encrespan y parecen lanzarse fiero en una lucha en que irremediablemente ha de ser dominado. El caudaloso Rey de los Ríos, al arremeter con bravura y ruidos fantásticos contra las verdosas aguas del mar, las empuja y penetra abriendo su propio cauce. En una extensión que abarca centenares de millas, el Amazonas vence al Atlántico, para después abandonar la lucha en una derrota gloriosa, ante la inmensidad del Océano.

Y así concluye su curso el majestuoso Amazonas, ruta vital del Continente, con cuyo descubrimiento se mostró al mundo el alma hispana y sus virtudes heróicas puestas siempre al servicio de la humanidad, y se dió a conocer en los pueblos recién conquistados una región de maravilloso futuro, dejando, al mismo tiempo, abierta la vinculación entre el Pacífico y el Atlántico.

R. C. E.

MCD 2018

LAS AMAZONAS

POR EL PBRO. A. ROSSEL CASTRO

I

Amazonas es el río navegable más grande del Mundo; aunque, lo comparemos con el Nilo, este queda pequeño. Tiene en su cauce numerosas islas desde la más pequeña hasta la más extensa. Los cronistas e historiadores antiguos, pusieron por boca 50 leguas; la entrada al Mar hasta Cubagua una extensión de 30 leguas; y corre por bajo de la Equinoxial 1.500 leguas.

Más, los recientes estudios hidrográficos, el Amazonas desde su origen mide 7.400 Km. corriendo siempre por bajo de la Equinoxial; de anchura 4 Km.; de boca 250 Km.; de profundidad media, de 10 a 30 mts. y algunas partes llega a 250 metros.

Los antiguos peruanos, lo denominaron con el nombre de "Apurimak"—que significa: "*principal*", teniendo como origen en la región de Contisuyo, entre el Poniente y el Medio Día; y, también, lo llamaron: "*Kapak-Mayu*"; o sea, "*Kapak*"—señor; "*Mayu*"—río.

El nombre de Marañón, aparece en el documento más antiguo de 1513, cuando el piloto Juan Rodríguez que acompañó a Diego de Lope desde el cabo de San Agustín hasta Paria, dice: "que entró a la Costa del río Grande y el Marañón"; Zárate, en cambio, refiere: "el primero que descubrió este río fué un capitán que se llamó Marañón" (Conquista del Perú-Lib. IV, cap. IV).

La Condamine, afirma que se dió este nombre, en recuerdo de un capitán español apellidado Marañón.

El mismo Francisco de Orellana, en 1542, en su relación dice: "navegando por el Río Marañón". Pero, en 1543, pide al Rey de España la "Conquista del Río Amazonas".

Veinte años después de Francisco de Orellana, en 1560, cuando Pedro de Orzúa fuera asesinado por Aguirre en su expedición y que a este último el destino lo llevó para morir él y soldados bajo sus canoas que fueron levantadas por las "marañas" del caudaloso río, se dió, de allí, el nombre de Marañón.

MCD 2018

El Padre Acuña, en 1541, en su informe al Rey, dá el título: "Nuevo Descubrimiento del gran Río Amazonas"; y, además, que al desembocar, el referido río, los naturales lo nombraron por "*maranas*"; porque fueron tal vez, las "marañas" del tirano Aguirre o porque le son de sus corrientes.

Algunos hacen originar el nombre del río Marañón, de un fruto que en Cuba lo conocen por "marañón"; el cual, también, abundan mucho más por el Amazonas, como el: "*Maran-i-holo*".

El poeta Juan Castellanos, en su Elegía XIV-canto II, Estrofa 20, dice:

E India varonil que como perra
sus partes bravamente defendía,
a la cual le pusieron Amazona,
por mostrar gran valor en su persona.
De aquí después sacó sus invensiones
el Capitán Francisco de Orellana,
para llamarle río Amazonas,.....

Raimondi, siguiendo a Gómara, dice: se llamó Amazonas por la fantástica relación de Orellana y Carbajal de haber visto en su descubrimiento mujeres valerosas semejantes a las leyendas griegas.

La Junta Histórica de Palos, refiere la publicación de un Mapa de 1532, en el que aparece hacia la costa del Atlántico un río que desemboca con el nombre de *Marañón*.

En el siglo XIX, en las cartas geográficas, se le nombra por "Río Orellana-Amazonas", desde el punto de confluencia del Napo con el Marañón.

Por último en el siglo XX, desaparece en los Mapas el nombre de Orellana, y sólo queda: Río Amazonas; nombre con el que bautizó su descubridor y reconocido por los historiadores y geógrafos, y por encuadrar con la etnología propia de las selvas Continentales.

Hemos esbozado en estos conceptos, el origen de los nombres con los que se han conocido al Río Mar en sus diferentes modalidades de evolución hasta tocar con el tiempo actual de su IV Centenario.

Abrir campo de discusión sobre esta materia, que ha dado pauta para llamar la atención a todos los escritores de España y de América, no cabría discusión alguna si estudiamos de cerca, el por qué de este nombre: "*Amazonas*" y no el de Marañón.

La maliciosa apatía de ciertos historiadores contemporáneos, no sólo se han contentado en tildar al Capitán Orellana de *traidor*, de *desleal* y *torpe villano*, sino en querer quitar de cuajo, el nombre con el que él bautizó a este Río; creyendo, aquellos, por muy fantástica, idea inventiva y engañadora de sus descubridores, y por

MCD 2018

menguar su falta ante los poderes de España, pidió (dicen) Orellana: "la Conquista de las Amazonas".

Trataré, pues, de reivindicar una gloria más de Francisco de Orellana, sepultada por la maldad de los hombres.

Amazonas es palabra griega que significa: "sin senos". Esta etimología a las veras, no encuadra muy bien a las mujeres de las tribus amazónicas. Orellana y el padre Carbajal, dieron este nombre a estas mujeres, porque se parecían en valor y coraje a las griegas que peleaban como los hombres.

Según las leyendas griegas, Amazonas fué un pueblo fabuloso de mujeres a orillas del Termodonte, en Capadocia, abandonaba a sus hijos varones y se cortaban la tetilla derecha para poder manejar la flecha. Se cita a varias mujeres célebres, como: Antiope que atacó a Terceo y venció en el puente de Termodonte; Pentecilia que salió por los Troyanos y fué muerta por Aquiles, quien lloró su belleza; Telestris que visitó a Alejandro.

La presencia en las inmensas selvas de mujeres o reinas guerreras semejantes a las *amazonas*, para algunos autores, principalmente para Gómara, es un mito. Es un incrédulo como Voltaire y Santo Tomás, respecto a las amazonas. Voy a citar un pasaje de su libro, donde refuta a Orellana sus dichos como "disparate": Así que bajó por el "(refiriéndose al río) quebráronle un ojo, los indios peleando; vi-
"no por abreviar a España, vendió por suyo el descubrimiento y
"gastó, presentando en concejo de Indias que a la sazón estaba en
"Valladolid, una relación larga de su viaje, lo cual era según pa-
"reció mentira. Pidió la conquista de aqué río, diéronsela con el
"título de adelantado creyendo lo que afirmara. Gastó las esme-
"raldas y oro que traía y para volver allá con armada, no tenía
"posibilidad, era pobre. Casóse, tomó dineros prestados de los que
"con él quisieron pasar prometiéndoles cargos y oficios en su casa,
"gobernación y guerra. Estuvo algunos años buscando y aparejando
"como ír. Al fin juntó quinientos hombres en Sevilla y partióse.
"Murió en el Mar y desvaratóse su gente y navíos; y así cesó la
"famosa conquista de las amazonas. Entre los disparates que dijo
"fué afirmar que había en este río amazonas, con quién él y sus
"compañeros peleaban. Que las mujeres anden allí con armas y pe-
"lean no es mucho, pues en Paria, que no es muy lejos, y otras
"partes de las Indias lo acostumbran, no creo que ninguna mu-
"jer se corte o queme la teta derecha para tirar el arco, pues con
"ella lo tiran muy bien, no creo que maten o destierren a sus pro-
"pios hijos, ni que viven sin marido, siendo lujuriosísimas. Otros
"sin Orellana han levantado semejantes hablilla de Amazonas des-
"pués que se descubrieran las Indias, y nunca tal se ha visto ni
"se verá tampoco en este río. Con este testimonio, pues escriben y

MCD 2018

"llaman muchos, río de las Amazonas" (1). Como vemos aquí, Gómara, desecha de plano la noticia de mujeres valerosas en la región de las selvas amazónicas; si bien es verdad, que el nombre puesto de Amazonas no encuadra del todo bien como en su quicio a las mujeres guerreras de esta sección, en comparación a las mujeres de las leyendas griegas que se cortaban los senos; no por esto quiere decir, que se pongan en labios de Oviedo, de Orellana y del inteligente padre Carbajal, la afirmación de que las mujeres del Marañón también se amputaban los senos; ellos mismos, pues, hacen hincapié, como testigos presenciales, que nunca vieron mujeres mutiladas; más bien reinas valerosas o "*Kuniapuyuras*" y mujeres sin hombres, libres del ostracismo varonil o "*Aikeambemanos*". Gómamara, que nunca sus pies mortales pisó el Perú, interpreta mal la relación histórica de Orellana y se envuelve en sus propios errores como el decir que Orellana perdiera un ojo peleando con los indios. No es él quien lo perdiera, sino el padre Carbajal que, de los dos flechazos casi mortales que le hirió el plena batalla los indios, uno de ellos le cayó en un ojo.

El cronista Oviedo, trae la declaración de un infiel que fué apresado en una sangrienta batalla en la que había mujeres que servían de capitanas y reinaban en la región del Marañón y el río de la Plata; y es la siguiente: "De un indio queste capitan Orellana "truxo (que después murió en la isla de Cubagua) tuvieron informa-"ción que en la tierra que estas mujeres son señoras, se contienen e "incluyen más de trescientas leguas pobladas de mujeres, ni tienen "hombres consigo: de lo qual todo es reina e señora una sola mu-"ger, que se llama "*Konori*", la cual es muy obedecida e temida en "sus reynos e fuera dellos, en los que le son comarcanos; e tiene "sujetas muchas provincias que la obedecen e la tiene por señora "e la sirven, como sus basallos e tributarios: los quales están po-"blados, assi, como aquella región que señorea un grand señor lla-"mado *Rupio*. E otra que tiene que se dice *Topoyo*. E otra que se-"ñorea otra varon *Quenyaco;* e otra provincia que tiene señor que "se dice *Saguayo*. Todos estos señores o principales son grandes "señores y señorean muchas tierras o subjetos a las amazonas (si "amazonas se deben decir) e la sirven a su reyna Konori. Este es-"tado de mujeres está en la Tierra Firme, entre el río Marañón y "el río de la Plata, cuyo propio nombre es "*Paranagazu*" (2).

No es, pues, de maravillar ver una mujer imperando sobre los hombres. Es de todo los tiempos y de todas las edades registrar en el campo de la historia, mujeres que gobiernan imperios.

A la declaración de Oviedo, agrégase la del padre Carbajal, religioso de convento, hombre de ciencia y conciencia, a fé de sacer-

---

(1) Francisco López de Gómara — Historia General de Indias — cap. LXXXVI (1552).

(2) Valdez Oviedo—Historia de Indias, Lib. XLIX, cap. IV, pág. 388.

MCD 2018

dote y ministro del Señor que predicaba en la famosa expedición por el río Amazonas: la esperanza y el amor en Jesucristo, asegura haber visto en el trayecto por el referido río mujeres valerosas que les hacía recordar a las mujeres de las leyendas griegas; pues, hacían aquellas oficio de capitanas imponiendo a los hombres a que pelearan; y ellas se imponían dando de palos con los arcos y flechas a los cobardes que querían huír; y se cuenta, que un día jueves 24 de Junio de 1542, al llegar a un caserío en el que se estacionaron con el fín de buscar víveres, lo siguiente: "Aquí se vieron indias con "arcos y flechas que hacían tanta guerra como los indios, o más, e "acaudillaban a los indios para que peleasen; e aun quando ellas "querían daban palos con los arcos e flechas a los que huían, e ha- "cían decapitanes , mandando a aquella gente que peleassen, e po- "níase delante e detenían a otros para que estoviessen firmes en la "batalla, la cual se trabó muy reciamente. E porque este exercicio "es tan apartado de las mugeres como el sexo femenil requiere, e "podrá parescer grand novedad al lector que viere esta mi rela- "ción, digo para descargo que yo hablo lo que ví: e lo que pu- "dimos entender e se tuvo por cierto, es que aquestas mugeres que "allí peleaban, como amazonas, son aquellas de quién e muchas e "diversas relaciones mucho tiempo ha que anda una forma exten- "dida en estas Indias e partes, de muchas formas discantadas, del "hecho destas belicosas mugeres. Las quales en esta provincia, e no "lexos de allí, tienen su seborío e mero mixto imperio e absoluto "señorío, distante e apartado e sin conversación de varones de aques- "tas que vimos eran algunas administradoras e visitadoras de su es- "tado, que avían venido allí a guardar la costa. Son altas e de gran "estatura desnudas, con una pequeña braga que solamente traían "delante de sus más vergonzosas partes; pero en paz andaban ves- "tidas de mantas e de telas de algodón, delgadas e muy gentiles". (3).

Asimismo, una tarde del 25 de Junio de 1542 estando Orellana con su tripulación varados en el ribazo, vieron numerosos caminos que partían del puerto hacia el interior; y, Orellana, preguntó al mismo Indio que ya hemos hecho referencia y que iba junto a él, sobre la calidad de esas tierras y le contestó: que más adentro había una provincia de mujeres que vivían solas y guerreaban a los indios, y que en cierto tiempo traían a sus colonias a un gran Señor llamado el *Rey Blanco* con el fin de cohabitar con él y procrear hijos: si nacía varón lo mataban o lo devolvían a sus padres y si mujer la criaban enseñándola las cosas de la guerra.

Eso de matar a sus propios hijos no es extraño registrar entre los infieles o pueblos que aceptan por costumbre ciertas barbaries; pues, los Aztecas y los Inkas del Perú, sacrificaron como cosa na-

(3) V. Oviedo—Ob. Cit.—cap. XXIV, lib. L.

MCD 2018

tural a seres humanos en honras a sus dioses o a la muerte de algún soberano.

Acepto que hayan mentido Oviedo y Carbajal, según la pasión mezquina de Gómara y otros que le siguen. Más la declaración de muchos exploradores y misioneros desde el siglo XVI al siglo XX respecto de la existencia de mujeres guerreras en las selvas amazónicas es una prueba innegable; y todos los agregados sociales esparcidos en la Hoya Amazónica, en estos últimos tiempos, traen nuevas teorías a la Arqueología Americana sobre su origen en el Continente.

Vamos a delinear en seguida, testimonios importantes de algunos exploradores misioneros y hombres de ciencias, respecto a las Amazonas.

I.—Tenemos el testimonio del padre Gile, que cita el sabio Humboldt, de la declaración hecha de un indio "Quaqua" al citado misionero, sobre la existencia, en el río Cochivero, de unas mujeres que viven solas, y dice así: "Preguntado este instruído misionero a un "indio Quaqua qué naciones habitaban en el río Cochivero, me nom- "bró los Achirigotes, Pajurus y Aikeambemanos. Como yo sabía "la tomaca comprendía al momento el sentido de esta última pa- "labra que está compuesta y significa: mujeres que viven solas. El "indio confirmó mi observación y contó que los Aikeambemanos "eran una reunión de mujeres que fabricaban servatanas y otros "instrumentos de guerra. No admiten en su sociedad, sino una so'a "vez al año a los hombres de la ciudad vecina de *Vaakaros*, a quie- "nes despiden regalándoles cervatanas. Todos los niños varones son "asesinados de tierna edad". Hasta aquí la declaración del padre "Gile; y continúa las observaciones propias de Humboldt: esta his- "toria está como estampada sobre los tradiciones que circulan en- "tre los indios de Marañón y los Caribes; sin embargo el indio qua- "qua, de quien habla el padre Gile, ignoraba el castellano, no ha- "bía tenido jamás comunicación alguna con hombres blancos ni sa- "bía ciertamente que al Sur del Orinoco existe otro río que se lla- "ma Aikeambemanos o de las Amazonas" (4).

Estas observaciones que trae Humboldt, pudo él en persona apreciar cuando observaba tres noches seguidas en el cielo para ver si pasaba alguno estrella extraña por el punto del río Negro; pues, hubieron mujeres que vivían asociadas libres de su exclavitud anterior y que en el deseo de conservar esa hegemonía dieron de hecho guerras a los hombres consiguiendo al fin sus victorias.

II.—La relación de la entrada del padre franciscano Fray Gregorio de Bolívar, en el decir de Diego de Ramírez de Carlos, a la provincia de los "chunchos" (1621) en el río Diabén, ocupado sus riberas por tribus como las "Siwasisas" y "Markiris" que tienen

(4) Humboldt—Viajes a las regiones equinoxiales, cap. XXIII, T. III, pág. 247 (1826).

MCD 2018

por rey y cabeza a mujeres, y dice: "Dexando aora todas estas re-
"giones por la parte del Sur, siguen la ribera de estos ríos (Paytiti
"y Desaguadero) en particular de este grande del Diabén que son
"muchas y pobladas como son las Siguasisas y muchas de una na-
"ción que se llama Marquiris que tienen rey y cabesa y ocupan
"grandes regiones hasta las provincias de Marimero y Guachame-
"tana, que son todos de mujeres, y algunos llaman Amazonas"
(5).

III.—En la descripción de las provincias del Ticuani, Chunchos y Paititi que hace el capitán general y Justicia Mayor don Juan Recio de León, en una carta escrita en la ciudad de Madrid fechada 19 de Octubre de 1623, menciona también la presencia de mujeres en la laguna del Paititi que viven sin hombres y que a la otra banda del mismo Paititi los tenía a estos; y el recordado e inteligente internacicnalista V. Maurtua inserta en su obra esta carta: "En
"la laguna del Paititi diéronme noticia, que a la banda del Norte
"deste rrio Apurima, confines del Paititi, estava vna provincia de
"mugeres que viven sin hombres; preguntándoles, que como podían
"conservarse de aquella manera, dixeron que hombres tenían a la
"otra vanda del Paititi al Leste de que decían más razón los Mar-
"quiris que confinan con ellos. También le dijeron que estava vna
"provincia de hombres sin mujeres que pelean con sus enemigos
"mejor que si fueran varones" (6). Efectivamente, Juan de Recio de León para indagarse de esta noticia, pasó a la provincia de los Maquiris que está en Levante del río Diabén, donde vió una fortaleza incaica edificada en tiempo de los reyes incas para perpetua memoria; y prosigue su relato: "me recibió el gran Maquir (que es
"es el Señor) muy bién; hízome muchas preguntas que a qué era
"mi entrada a aquella tierra y otras; yo le respondí: que entrado a
"la llamada de *Selipa*, señor de los Chunchos para defenderle de
"sus enemigos y enseñarle la ley cristiana; respondió que le pa-
"recía muy bien y me regaló algunos días". Así es como Juan Recio de León pudo indagarse de una tribu de mujeres *Los Aramas* que vestían prendas preciosas, pulseras de oro en las muñecas, gargantillas y cascabeles y otras muchas "chahualas" colgadas en las narices y las orejas (7).

Juan Recio de León, aún no contento con haber visitado a la tribu de las mujeres, pasó a la otra banda de los hombres: *Los Paititi*, que tienen como dios a un señor que lo llaman el "*Gran Paititi*", cuya constitución etnológica, lo describe así: "Son de gran-
"dísima gente, algo morenos y blancos, y otros tan rubios que son
"cortos de vista; visten de algodón, aunque algunos solteros andan
"con solo pampanillas, de tres a cuatro dobleces de cuero de anta

(5) V. M. Maúrtua—Juicio de Límites entre el Perú y Bolivia—Vol. VIII, pág. 220.

(6) V. M. Maúrtua—Ob. Cit. Vol. VII, pág. 250.

(7) V. M. Maúrtua—Ob. Cit. T. VII, pág. 251 y 254.

MCD 2018

"para su defensa, traen por insignia los señores una anchuela de "armas del mejor metal que tienen que al fín es oro" (8).

IV.—La noticia que dá el padre Buendía al padre Agustín Zárate en una carta de 8 de mayo de 1695, recuerda que unos indios de la región del Paititi, le dijeron: "que río abajo estaba unas mu-"jeres sin marido, grandes flecheras y corredoras que no tienen "asiento fijo en un paraje, que cada año se mudan de un sitio a "otro; usan unas, arco y flecha y otras estolícas que es flecha más "fuerte y hace más batería" (9).

V.—Barbosa Rodríguez, explorador brasileño, encargado de su gobierno para estudiar la región del Amazonas, desde luego mejor informado que Gómara que creía que amazonas denominábase a unas piedras de color verde (Jade) que el río arrastraba trayéndolas del país habitado por las "Congnantainsecuima" (mujeres sin marido) situado al Oeste del Oropac hacia las tierras del Huayana, dice: "que en la confluencia entre los ríos Nombetas y Solemoes (amazonas) dentro de un radio de nueve millas halló enorme cantidad de tiestos o residuos de cerámica y varios ejemplares de ídolo pétreo llamado Miraquitán representación del sapo o rana que las amazonas obsequiaban en aquella anual ocasión que ellas las visitaban a orillas del río Yamunda" (10).

VI.—Alonso de Ercilla y Zuñiga, capitán y célebre escritor español vino a Chile en 1555 que tomó parte en muchos combates; de regreso a España escribió su famoso poema la "Araucana" (canto X), donde describe magistralmente en verso el valor indomable de algunas indias de esta región; y es como sigue:

"Y a vueltas del estruendo y muchedumbre
también es la victoria embebesidas,
se vuelven temerarias homicidas;
no sienten ni los daban pesadumbre
los pechos al correr, ni las crecidas
barrigas, de ocho meses ocupadas;
antes corren mejor las más preñadas (II).

VII.—El arqueólogo Arturo Posnanski, residente en Bolivia, en su conocida obra: "Guía para el visitante de los monumentos históricos de Tiahuanacu e Islas del Sol y la Luna" (La Paz, 1910) menciona que en las dos islas del Coati del lago Titicaca habitaban unas mujeres que abolieron la convivencia masculina y practicaban el ostracismo de todo varón.

---

(8) V. M. Maúrtua—Ob. Cit. T. VII.
(9) V. M. Maúrtua—Ob. Cit. Los Moxos—Vol. X. cap. II.
(10) Cartas edificantes y curiosas de las misiones extranjeras e Levante. V, VII.
(11) A. Ercilla—La Araucana, canto X.

MCD 2018

VIII.—El cronista Herrera, considerado de plagiador, habla de las Amazonas que eran blancas y membrudas, muy altas y de larga cabellera, y vivían tan despreocupadas de su completa desnudez, y alardeaban tanta marcialidad que el arco de guerra era la única cortina que brindaban a la honestidad; por lo que cuenta Fray Gaspar de Carbajal tan superiores a los hombres, eran en ánimo y fuerza física estas mujeres como las que el viajero Vancouver vió y trató en la Costa Noreste de nuestra América hacia 55° de latitud. (12).

IX.—En la provincia de los Cañas entre Canches y el Collao, el valientísimo Zapata, tuvo que luchar con unas valerosas mujeres que dentro y fuera de sus albarradas o trincheras y fortalezas defendíanse (13).

X.—El francés Paul Marccy en su obra "Voyage a travers l'Amerique du Sud" (París 1869), a la que cita el erudito escritor Emilio Gutiérrez de Quintanilla, sobre el valor indómito de una india Ticuna en la región de Loreto que bate sus brazos para salvar a su amado consorte; dice así: "el heroismo con que en trájica "y casi perdida situación, cierta india ticuna, defiende la vida de "su consorte, y salva la suya. Surcaban ambos el río "Atoccori" "el de las aguas negras, iban cerca del ribazo que un tigre escon- "dido en la opulenta maleza tropical pudo caer sobre el costado "de la embarcación, y con las zarpas en la diestra, arrancar al des- "cuidado conserte gran parte de la piel cabellada, desnudándole asi "el cráneo, y arrojándolo contra la borda bañado en sangre y des- "mayado. Sintiendo en su propio corazón la herida, la India ticuna "se yergue con súbito y fulminante movimiento, empuña la lanza "que la sorpresa inutilizó de pronto, y con feroz y potente golpe "atraviesa y mata al felino. Libre la canoa cambia la lanza por los "remos, vira hacia la choza, y allí el amoroso abrigo y los chupeto- "nes de hechicero, devuelven al ticuna la desgarrada piel y la per- "dida cabellera. Diré de paso, que estos indios Ticunas pertenecen "a nuestro departamento de Loreto, y frente a la confluencia al río "Yaverí con el regio Amazonas, ocupan la quebrada de Atoccori "y las dos márgenes del río del mismo nombre" (14).

XI.—La célebre heroina de Ayacucho, Andrea Bellido, acreditó la superioridad de su sexo y de su raza con la entrega de su sangre al enemigo encerrada en un cadalso año de 1822, por defender la causa de la Emancipación Peruana, comparable esta mujer a la heroina colombiana Policarpa Salavarrieta y a la Monja Alférez, Catalina Arauso, cual Cid Campeador, sobrepujó la más accidenta-

---

(12) Herrera—Décadas III, lib. VI, cap. III.

(13) Herrera—Ob. Cit. V. Lib. III, cap. VI; Ob. cit. VII, lib. II, cap. VII.

(14) Emilio Gutiérrez de Quintanilla—Meditaciones sobre una costilla, pág. 103.

MCD 2018

da carrera que mujer alguna pudo seguir con gloria tan masculina empresa.

XII.—El cantor de Lima Fundada, trae en verso haciendo resaltar la heroicidad de las mujeres de Pisco que se hicieron cargo del fuerte y de los cañones, esperando la acometida del pirata Eduardo Davis en el año de 1686 a falta del Corregidor Villegas:

"De Pisco el bronce retinar intenta;
Al Villegas depone: pero ufanas
"De Scíticas Marpesias noble afrenta
"Se armarán Amazonas peruanas" (15).

XIII.—El padre Samuel Fritz, misionero jesuíta que navegó en 1707, el río Amazonas desde su origen hasta su desembocadura, recibió noticias de la existencia de mujeres amazónicas libertas de la esclavitud de los hombres y que vivían en continuo divorcio con sus maridos a quienes iban a visitar una sola vez al año; y, en cambio estos, tenían la obligación de prepararles la comida estando ellas holgadas en sus lechos. Pero, eso de cortarse los senos, parece mucha exageración; con todo lo escribe así: "Cuentan de las "Amazonas, que viven en un divorcio continuo con sus maridos, a "quienes van a visitar una vez sola en el año, y que ellos pagan la "visita el año siguiente; que en el tiempo de sus recíprocas visitas "se hacen grandes banquetes, celebran sus casamientos, cortan los "pechos de sus hijas, para que más destreza y combatir más como- "damente contra sus enemigos. Añaden, que cuando van a visitar "a sus maridos, tienen estos la obligación de sustentar, prepararles "la comida, y servirlas, estandole éllas quietas en sus lechos, o ha- "macas" (16).

He tratado de probar ciertos puntos irrefutables con el único fín de señalar hechos verídicos que comprueban el *valor*, las *virtudes* y el *patriotismo*, de la mujer peruana desde los albores de la Conquista Española hasta nuestros días; cuyo valcr dió origen para dar nombre al río más grande del Mundo: *Río Amazonas*. Pues, al impulso de estos hechos históricos, debe primar este nombre puesto por el Capitán don Francisco de Orellana.

A. R. C.

(15) Canto VI, Estrofa LXIX.
(16) Cartas edificantes y curiosas en Levante, Vol. VIII, pág. 42.

MCD 2018

LA PRIORIDAD DE LA PROCLAMACION DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA CORRESPONDE A LA AMAZONIA

POR ENRIQUE DE LAS CASAS

No es posible que se conmemore el cuarto Centenario del descubrimiento del río de los Amazonas por Orellana y no se trate de uno de los hechos más trascendentales realizados en esa región. No sólo fueron los territorios de Maynas y Jaén de los primeros en jurar la Independencia del Perú y mandar sus Diputados al Congreso de Lima, sino que dos siglos y medio antes de realizarse ese acto, fué proclamada en la región Amazónica, en la provincia de Marcífaro, el 25 de Marzo de 1561, la Independencia Americana, por Juan de Aguirre, el peregrino, Maestre de Campo del Príncipe don Fernando de Guzmán, aclamado Príncipe ese día, y General de los "Marañones" el 1.° de Enero de 1561, por el mismo Lope de Aguirre después de haber dado muerte a don Pedro de Orsúa, Gobernador del Dorado y Tierras de Omagua, como lo acredita el acta y cartas de Aguirre al Rey Felipe II y Padre Montesinos, que insertamos más abajo.

Hagamos historia: En 1559 el tercer Virrey del Perú, don Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, mandado por el Rey II de España, con amplios poderes para poner en orden a los turbulentos e indisciplinados conquistadores, con el objeto de alejar a los más inquietos y revoltosos, mandó emprender varias expediciones para alejarlos, entre ellas la de Chile y la del Dorado y Tierra de Omaguas, entusiasmado en esta, por las noticias traídas a Moyobamba por unos indios brasileros que remontando el río Amazonas, alborotaron al vecindario con su fantásticas narraciones de riquezas fabulosas, y de países donde el Jefe se cubría de oro para asistir a las fiestas religiosas, noticias que coincidían con las que esparcieron los compañeros de Orellana al descubrir el Amazonas.

Con el fin indicado puso el Virrey al frente de esta expedición al capitán don Pedro de Orsúa, caudillo valeroso e intrépido, de fama y prestigio, adquirido en varias empresas; gentil hom-

MCD 2018

bre de la casa navarra de Orsúa en Baztán, cerca de Ariscún. Este hijodalgo reunió una tropa de inescrupulosos y atrevidos aventureros entre los que se encontraban Lope de Aguirre, que parece ser del pueblo de Oñate, de los llamados parientes mayores, o Cabos de Linages, familia que llevaba en su escudo un lobo, según la Enciclopedia Heráldica de Zaldivia. Era este Aguirre, hombre audaz, ambicioso, pendenciero y sanguinario. En época anterior, había sido castigado por el Alcalde Mayor de Potosí a la pena de azotes por tramposo. El vengativo Aguirre persiguió a este, a través de Lima, Quito y Cusco, donde lo cosió a puñaladas, teniendo que ocultarse y huír. A ese hombre, nombró en la isla de García Ursúa, conocido por Ursúa, Tenedor de Muertos de la Expedición y el guipuzcoano de Oñate, llamado después "El Tirano", desempeñó también su papel, que pronto tuvo sesenta, de cuyos intereses se encargó.

Al frente de ese grupo de 300 aventureros, 30 negros y 600 indios, salió don Pedro de Ursúa a la conquista del "Dorado" y Tierras de Omagua, de los que fué nombrado por el Virrey, Gobernador; llegado al pueblo de Santa Cruz de Saposoa, fundado por el capitán don Pedro Ramírez, donde, a 20 leguas de este, sobre el río Huallaga, en el asiento de Topesana, cerca de las salinas de Custodio Hernández, quien después había de matar a Aguirre en Barquisimeto, estableció el astillero para la construcción de los navíos que debían servir a la expedición. Una vez establecida la expedición regresó don Pedro de Ursúa a Lima, desde donde facultó a su paisano Zalduendo, para que proveyese todos los cargos.

Obligado el Gobernador del Dorado y Tierras de Omaguas a reunirse con los suyos, por las murmuraciones de estos, salió para Trujillo en viaje al astillero. En esa ciudad conoció a doña Inés de Atienza, viuda de asombrosa belleza, a la que logró interesar. Enamorada de él, la hermosa viuda, vendió sus bienes, perdiendo dinero, y lo siguió en la expedición.

Esta linda criolla, inocentemente, fué una de las causas principales de su asesinato, en Mocomoco, en la noche del Año Nuevo, el 1.° de Enero de 1561, por una turba encabezada por el cruel Lope de Aguirre, el ambicioso sevillano don Fernando de Guzmán, de las principales familias de la nobleza sevillana, Juan Alonso de la Bandera y del navarro Lorenzo Zalduendo, ambos ardientes admiradores de la bellísima doña Inés, que anhelaban poseer los que más tarde fueron muertos por Aguirre así como doña Inés.

Muerto Ursúa, fué nombrado General don Fernando de Guzmán, Maestre de Campo Aguirre, Teniente General la Bandera estableciéndose entre estos dos la mayor emulación. A insinuación de Lope de Aguirre fué el 23 de Marzo de 1561, proclamado por la Gracia de Dios, con el nombre de Fernando I el Sevillano, Príncipe del Perú, Tierra Firme y Chile, don Fernando de Guzmán,

MCD 2018

previa negación de vasallaje a Felipe II de España, como lo prueba el acta que firmaron.

"Este es trasladado bien e fielmente sacado de cierto avto que se enbió a la Real Audiencai e chancillería rreal de su mag quem rreside en la civdad de santo domingo de la ysla española que que paresce que está firmado de rrodrigo de navarrete escruano, su tenor del qual es este quen se sigue.

En la probincia de marcifaro que será setecientas leguas de los rreynos del perú el rrio abaxo que viene de los motilones en veinte o tres días del mes de marco de mill o quisº o sesenta o vn años estando juntos en una placa el muy magº señor don hernando de guzmán y toda la gente que vino al descubrimiento de emangua con pº de asúa y siendo el dho senor don hernando de guzmán su capitán general y lope de Aguirre su maestre de campo y los demás capitanes y oficiales que tenía nombrados el dhosenor don hernando de guzmán les dixo que su mrd les avía llamado y juntado para que entendiesenque hasta el día de oy desde que murió el governador pº de vsúa avía sido su capitán general y avían estado debaxo de su governación y que agora era su determinada voluntad dexallos a todos en su libertad para que como personas libres hiziesen a su voluntad aquello que mas quisiesen, y se quedasen a poblar la tierra o fuesen a descubrir y poblar a donde quisiesen y mas de su voluntad fuese, de todos o de cada uno de ellos, o se partiesen edividiensen vna parte y otrospara otra, y que para seguir cada vno aquello que mas les combiniese nombrasen todos juntos o divididos, como mejor les pareciese, governador o gobernadores o capitán o capitanes, para que los governase y acavdillase para yr aquella parte o partes que mas a su boluntad hogagan (1) como hombres libres q eran de agora dexaria y dexe y se asemia y se asemio del cargo que tenía de capitán general y quedava como vno de los demás q estaban presentes, y quito los demás oficiales que tenía fhos de maestre de campo y capitanes y otros oficiales, e dixo que lo tubiesen desde alli en adelante por soldado particular como cada vno de los demás y aviendo acabado de decir lo susodho callo.

E luego todos juntos a vna voz dixeron que para elegir governador o capitán a aquel ditado q ellos quisiesen y por bien nombrasen, para yr aquella parte que su boluntad nombravan por su escrivano a melchor villegas para q como tal escrivano por ellos elegido o nombrado por ellos, pudiese dar fee o verdadero testimiº (1) a todas aquellas personas que le pidiesen y demadaren, todo aquello que oy pasase y los avtos que sobre la dha eleción se hizieren, y que para mayor abundamiento daban o dieron su poder cumplido a lope de aguirre, según que en tal caso se requiere, para que tomase juramento en forma de drº al dho melchor de vilegas q bien o fielmente usara de dho oficio e luego el dho lope de aguirre hizo la alli en el libro hay una cruz) con la mano drª sobre e yo el dho melchor vilegas puse la mano drª

MCD 2018

sobre ella e me tomo juramento en forma devida de drt, por dios e por santa maría e por las palabras de los santos cuatro evangelios, que bien a fielmente usara del dho cargo e oficio de escrivano y daría fee y testimonio de lo oy pasase doquiera que me fuese pedido y demandado; ygual daría los vtos y rregistros de lo q oy pasase, para que siempre oviese dello memoria y a la avsolución y confisión de dho juramento dixo y juro y amen e prometí de lo ansi hacer e guardar e firmelo de mi nombre.

E luego en continente aviendo pasado lo sasedho según e como dho es, toda la gente q estaba presente a vna vez dixeron que nombravan e eligieron por príncipe e señor al dho don hernando de guzmán, para que vaya a los rreynos del, peru y los conquiste y quite y desposea a los que agora los tienen y poseen y meta debaxo desu ingenio y nos rremunere y gratifique enellos el trabaxo de lo q en dhos rreynos avenos trabaxado en lo conquistar y pacificar de los yndios naturales de los dhos rreynos, por quanto aviéndoselo ganado a los dhos yndios con nrsa personas y con nro trabaxo derramado nra sangre a nra costa y minsión, no fuimos gratificados enellos ni rremunerados, ni se nos dio premio alguno, ántes el bisorrey den hurtado de mendoca nos desterró de los dhos rreynos con engaños y falsedad disiéndonos q veníamos a la mejor tierra y mas poblada del mundo siendo como es la mas mala e ynabitable o de menos gentes que ay enel, sabiendo y constándole que en demanda de ella y por ser tan mala se an perdido veinte e cinco o treyta armadas; y que por razón de lo susedho nombravan y nombraron como dho tienen al dho don hernando de guzman su príncipe y señor para q los tenga en su parte o debaxo de su yugo y ampare y les haga justicia de metelles en posesión de los dhos rerynos, y los rremunere y gratifique enellos la sangre que sobre ganalles an derramados y los trabaxos que han pasado para que de los que al presente govierman los dhos no podrán alcancar justicia sino con las armas en las manos; y que porq para yr desde donde están al presente en los dhos rreynos del perú, ese drº. camino por el nombre de dios y panamá y no se pueder yr por otra parte, y por alli no les darían pasage le piden y suplican que con mano armada vaya a los dhos pueblos o pase por fueca de armas y tome las cosas necesarias para el dho pasage, y que le prometían y lo prometieron de le tener por tal prícipe y señor y le seguir siempre, hacer aquello que les mandara y selle siempre leales basallos; y q para cumplir lo susodho juraron a dios ỹ a santa maría y a las palabras de los santos quatro evangelios y por la señal de la santa cruz sobre que pusieron sus manos derechas vno a vno de asi tener e guardar e cumplir e ever por firme todo lo susodho e ansi vno a vno le besaron la mano como a su príncipe y señor y firmáronlo de sus nombres y los que firmaron la dha conjuración son los siguientes: (1).

Sebastián de Santacruz, Melchor de Pina, Fernán Gómez, Johan

MCD 2018

de rrosales, niculas de madrigal, Vicente Lópe Dº de Lara, pedrarias de almonte, Dº de La peña, Melchor rramírez, Francisco Garci Johan bautista de paredes, Dº lópez, Sevastián de monteverde Rrobles, Pedro del Viso, Johan gómes, Baltasar Días, Gerónimo sánchez Francisco Núñez, Goncalo Rramírez, de Alzedo, Francisco Cavallero, Alonso sánchez, Rodrigo sánchez Bueno, Juan del Castillo, Rodrigo pérez, Xrptual Rodríguez, Baltasar de valladares nuflo ffernandez, xristoval de la lamilla, gómez gutierrez, Jorge de Rodas, las Gutiérrez, Alonso Camacho, Luis barvosa, Pº de Burgos, Juan de Villatoro, Luis Velásquez, Dº de Alfaro, Aluaro Cayado, Pedro Ruiz de Palencia, Alº Rodríguez, Alº segura, Francisco de heras, alvaro de acosta, Juan López Hidalgo, Pedro Briceño, ces del nar, Bartolomé Rodríguez, Venito Díaz, Francisco de Carrión, Mateo Goncales, Alº Esteuan, Jorge de Rodas, Francisco min, Aº del yerro, Juan de salamanca, Francisco de medrano, Roma flamene, Juan de Niza, Aº salguero, rrodrigo alvarez, Juan de lescano, Pº de gorrodema, Sancho duarte, dº de talavera, Pº de Arana, Aº de aviles, gutierre quixada, pº de menguia, Juan basquez, juan min, albaro de acuña, Bartolomé rodriguez, goncalo galache, manuel vaez, Cornieles pérez danvers, manuel de herrera, nuño anton, pérez, antonio de alvarado, johan de capata, pedro gutiérrez, juan nauarro, Aº de montoya, lope de aguirre, miguel serrano, de cáceres, pero alonso, alº márques de orellana, goncalo guiral de fuentes, juan de guebara, loraco de calduendo, juan gómez, sancho picarro, villena de cadenas, pero gutiérrez, miguel bobedo, pero sánchez, min pérez, melchor de villegas, Dº Tirado, juan tello, bartolomé de valencia, juan de vargas, don juan de corella, pº de torres, goncalo duarte, juan elbaz, juan lópez cerrato, bartolomé sánchez, paniagua, juan lópez de ayala, dº de figueroa, goncalo de cuniga, Jerónimo de Villabego, francisco de tapia niculas de locaya, juan ortiz, Xpval de rivas, dº de arles, juan gerónimo de valdespina, don gaspar puerto carrero, lope de paz, rrodrigo gutiérrez, dº de balcacar, Isidoro Velasco, paulo garcés, pero alº, garcía rrengel, alonso ruiz, Alº de cepeda, montomayor, juan de valladares, juan juarez aseituno, min dilibran, juan de san Juan, miguel de lozisa, pedro de ambara, antón de mercado, pedro de valencia, pº del campo, Francisco de tapia, Francisco lópez, juan ponce, diego sánchez bilbao, fernan centeno, garcía de chava, juan alonso, bautista de salazar, asencio de marquina, Francisco de medrano, antón llamoso, juan de sauzede, xpual galindo, juan del campo, juan de centejo, pedro sauzedo, xpual galindo, juan del campo, juan de centejo, pedro palomo, ue venavides, francisco lópez, scuastian rodriguez de marcella, dº luzero, segerones, goncalo gómez, min sanchez, min garcés, martín de salua, alº tirado, fernan de almonte, Pero Ruiz de Rojas, juan velasquez sahagún, melchor ximenez, goncalo galache, baltasar lezcano, miguel martínez, juan guerrero, Aº sanchez pando, juan ruiz de artiaga, andrés de san pelayo, Rº salzedo, myguel

MCD 2018

de carvajal, pero tome, francisco hernández, gómez min, juan de villancallo, pero miñ, Aº ximenez rodrigo sánchez, pero gonzales entrete, martín calue.

El susodho avto delos dhos tirano con las dhas firmas que debaxo del estaban fue todo sacado del original q queda en poder de mi dho escrivano e cuya firmeza e valición lo firme de mi nombre rrodrigo de navarrete escrivano rreal de su mag e puº del concejo fecho osacado fue este traslado del dho testimonio, por mi, diego de Herrera, en doze días del mes de nobiembre de mill e quinientos e sesenta e un años y fueron testigos a lo ver sacar corregir e concertar con el dho original rrº pérez de villota e francisco ventura e diego de rrobles vzº z en esta cibdad.

Diego de Herrera escriuano de Cámara de magestad. (rubricado)".

Cualquiera que sean las razones que se den, y escritos que se publiquen en pró o en contra de la voluntad de los "Marañones" para firmar este documento, nadie podrá negar, que no protestaron por su firma, ni que siguieran sirviendo la causa del Príncipe Fernando, contra el rey de España, ni mucho menos, que el vilipendiado Aguirre, concibiera la Independencia de América, mucho antes de que se pensara en ella; ni tampoco quitarle a la Amazonía el derecho de haber sido en esa ubérrima región donde se proclamó la independencia de esta sección española del Continente.

Nosotros no tratamos de defender, ni atacamos la personalidad íntima de Lope de Aguirre, sólo sostenemos, que fué el primero que concibió en América su Independencia y la proclamó, y que fué en la región Amazónica, justamente en la hoya del más grande y majestuoso de los ríos del mundo, testigo inquieto de grandes hechos pre-históricos, e históricos, que también, mas tarde, lo será del futuro grandioso de este Continente. Esta pontentosa concepción de emancipación, lejos muy lejos de los centros poblados, entre medios hostiles, concebida por un hombre, que arrastró a otros a apoyarlo y poner sus firmas en ese histórico documento, cualquiera que haya sido la forma, no le quita al valeroso caudillo, el derecho y la prelación de tan magna obra que desgraciadamente no pudo realizar y cubrió de vituperables crímenes.

Después de tres meses, sin terminar de poner las cubiertas, salieron los expedicionarios del puerto que llamaron de los Bergantines al mando de Lope de Aguirre, en los bergantines, "Santiago" y "Victoria" cada uno de 360 toneladas, sito antes del desfiladero que después tomó el nombre de "Pongo de Aguirre".

Los cronistas, entre ellos don J. T. de Medina, dicen ser el Príncipe don Fernando, hijo del veinticuatro de Sevilla Alvar Pérez de Esquivel y de Doña Aldonza Puertocarrero, este éfimero Príncipe, del que se valió Lope de Aguirre, para proclamar su rebelión contra el rey de España, así como la Independencia de América, esperando volver en són de guerra a la conquista del

MCD 2018

Perú, Tierra Firme y Chile, fué muerto por el mismo Aguirre en la madrugada del 22 de Mayo, cuando se convenció de que eso sería factor de éxito en sus planes, proclamándose jefe de la Expedición con el título de "Fuerte Caudillo de los Marañones".

Realizados una serie de asesinatos, para asegurarse de la lealtad de los que le acompañarían en su empresa de conquista, partió para la isla Margarita, en el Atlántico, a donde llegó el 21 de Julio, después de haber pasado peligrosas peripecias y zozobras de todo género, sobre todo, en la desembocadura del Amazonas, que realizó en principios de Julio, época del equinocio, cuando las aguas del río chocan terroríficamente con las del mar, produciendo un espeluznante espectáculo y ruido, ensordecedor, conocido con el nombre de Bore o pororoca.

El plan de Aguirre era apoderarse por sorpresa de Nombre de Dios y Panamá, para construír allí una poderosa escuadra, que pensó tripular con los vagabundos y desalmados, libertando a los negros, para emprender con todos ellos, la conquista del Perú y demás tierras, librando a América del dominio del Rey de España, proclamando la dinastía de los "Marañones", nombre que él dió a la Expedición.

La traición de Pedro de Muguía dió al traste con sus planes y salvó al Continente de la hecatombe que se cernía sobre él.

Este capitán de Aguirre, que fué enviado por él, con 20 arcabuceros para apoderarse de la carabela del Provincial de los domínicos Fray Francisco Montesinos, dió aviso al Provincial de los planes de Aguirre, dando lugar a que se prepararan para combatirlo las Autoridades del Continente. Estas traiciones hicieron más desconfiado a Lope de Aguirre y por consiguiente más sanguinario; pero no lo desanimaron en su idea de conquista e independencia; y apoderándose de los barcos que encontró en el puerto, uno del Gobernador y otro más, terminados los arreglos de ellos, el Domingo 31 de Agosto se embarcó para Venezuela, mientras las Autoridades de esa región se preparaban para defenderse y atacarlo. Pero el temor al "Fuerte Caudilo de los Marañones" era tan grande, que la defensa fué a dejar cartas de perdón en las casas de Barquisimeto, para los marañones que se plegaran al Rey.

Después de haber recalado en Burburata, donde encontró los caminos y sendas sembrados de espinas que le hirieron mucha gente, indignado, mandó pregonar la guerra a sangre y fuego contra el Rey de Castilla y sus vasallos, saliendo de allí para Valencia, y llegó la ciudad de Nueva Segovia de Barquisimeto, donde encontró las referidas cédulas de perdón, dejadas por el Gobernador que a pesar de tener mayor número de gente tuvo a bien retirarse dejando las indicadas misivas que surtieron un efecto desastroso entre la gente de Lope de Aguirre, que abandonándolo, se plegaron a los leales, cansados y hartos de vivir en continua zozobra por sus vidas, no seguras con el Tirano.

MCD 2018

Las continuas deserciones obligaron a Aguirre a dar orden de volver atrás; pero la gente se negó a seguirlo y desertando lo dejó sólo estimulados por Juan Jerónimo Spíndola, uno de sus parciales, quedando el Caudillo con su hija Elvira y la mujer Torralba, que acompañaba a esta.

Comprendiendo Aguirre que su fin había llegado, el Loco Aguirre, apuñaleó a su hija; y esperó sentado a que viniesen a prenderlo, cosa que hicieron sus mismos soldados C. Hernández y Guerrero. Pidió a García de Paredes que llegó, le concediera conforme a ley tres días, que el creyó se le concederían, para poder denunciar a todos los Marañones, pero los otros disparando sus arcabuces impidieron se pudiera realizar esto. Como no pudiera ocasionarle la muerte al primer arcabuzazo Aguirre bizarro y altivo, despreciando a la muerte dijo "mal tiro"; pero al segundo que fué mortal, exclamó "este si es bueno". Asi murió Lope de Aguirre el Peregrino a quien los españoles llamaron el Traidor y el Loco, cuya cabeza fué decapitada por uno de sus capitanes: Custodio Hernández, el de Saposoa, junto a cuyas salinas se construyeron los Bergantines de la expedición de Ursúa.

Así terminó este hombre, condenado a ser descuartizado después de muerto, por el Gobernador de Venezuela Alonso Bernáldez de Quirós, como la mayor parte de los Conquistadores, fué audaz sanguinario, y distinto a sus paisanos no hizo papel secundario y llegó hasta el fin ocupando el primer puesto.

Bajo la impresión lujuriosa de la rebelión y del homicidio, sugestionados por la tenebrosidad de la selva, extenuados por las necesidades insatisfechas de la naturaleza, sometidos a las inclemencias tropicales, lejos, muy lejos de los centros habitados y civilizados, enervados por los calores y penurias, desequilibrados e intoxicados por las raíces que el hambre les hacía ingerír, llegaron hacer los "Marañones" el terror de la región Amazónica hasta Venezuela. Pero nada puede restar a Lope de Aguirre y sus "Marañones", haber sido él y ellos los primeros en proclamar la Independencia de América, ni que haya sido en la región Amazónica, ni salido del Huallaga, la primera expedición que emprendiera tan magna obra aún cuando no pudieran realizarla.

Si este puñado de aventureros, sanguinarios y desleales como la mayoría, llegaron casi al paroxismo, fué como acabamos de decirlo, afecto del medio en que actuaron. Ya, anteriormente durante la expedición de Orellana en el descubrimiento del Amazonas, uno de los expedicionarios denominado Villarejo, acosado por el hambre, comió una raíz blanca y perdió el juicio.

Carta original de Lope de Aguirre al padre Montesinos

"Al muy magc° y muy Rd° senor fray ffranc° montesinos (sobre) Provincial a la ysla de santo domingo y capitán General de tra firme de maracapana mi sor. Muy magc° y muy Rd° Sor.

MCD 2018

Mas quisiéramos hazer a Vuestra Paternidad el Rescebimiento con Ramos y flores que con arcabuses ni tiros de artillería. Por avernos dicho aqui muchas Personas Ser muy Generoso en todo, y cierto, por las obras le emos Visto oy en este día, ser mas de lo que nos desían. Por ser tan amigo de las armas y exerçiçio militar como lo es V. P. y ansi vemos que la cumbre de Virtud y la nobleza alcançaron los nuestros mayores con las espadas en la mano.

Yo no niego ni menos todos estos señores que aqui están, que nos salimos del Pirú Para el Río del marañón A descubrir y Poblar, dellos cexos dellos sanos por lo muchos ttrabaxos que emos Pasado en el Pirú, y cierto a hallar tieRa por miserable que fuera. Paráramos, Por dar descanso a estos tristes cuerpos que están como costurones que ropa de Romero, mas falta de lo que digo y muchos ttrabaxos que emos Pasado, hazemos quenta que bivimos en Grecia según el Río y la mar y la hambre nos amenazado con la muerte, y ansi, los que vinieron contra nosotros hagan quenta que vienen a Pelear contra los Piritus de los hombres muertos.

Los soldados de Vuestra Paternidad nos llaman trydores. Develos de castigar que me digan tal cosa, Porque acometer a don Phelipe Rey de castilla, no es sino de xenerosos y de Gran animo. Porque si nosotros tuviéramos algunos officios Ruynes, diéramos horden a la vida. Mas Por nuestros hados solo sabemos hazer Pelotas y amolar lanças, que es la moneda que aca CoRe. Si ay neceçidad Por alla de ewte menudo, todavía le Preveeremos, Hazer entiendo (sic) a Vuestra Paternidad lo mucho que el Pirú nos deve y la mucha Razón que tenemos ära hazer lo que hazemos, Creo ser ynPosible y a este efecto no diré aqui nada dello.mañana Plaziendo a Dios enbiaré a Vuestra Paternidad todo slos traslados de los Papeles que entre nosotros se han hecho, estando cada vno en su libertad como se estavan, y este dígolo en Pensar que descargo Piensan dar esos señores que ay están, que Juraron a don fernando de Guzmán Por su Rey, y se desnaturaron de los Reyes de españa y se amotinaron y alcaron con vn pueblo en masquesinando osurparon la justicia y los desarmaron a ella y a otros muchos Particulares y los Robaron las haziendas, y demás Alonso Arias sarxentc de don fernando y Rº gutierrez su sentilhombre. de esotros señores no ay Para que hacer quenta, Porque es chafalonía, Avnque de Arias tampoco la haziera si no fuese por ser ectremado official de hzer xarcia. Rº gutierre, cierto, hombre de bien es Si siempre de hazer xarcia. Rº gutierre, cierto, hombre de bien es Si siempre no mirase al suelo, cierto ynsinia de Gran traydor. Pues si caso ay a aportado vn Goncalo de cuniga, de Sevilla y xexijuno E, y P. (1) téngalo V. P. por un xentil checaRero y Sus mañas son estas: el se hallo con alvaro de hoyón en Popayán en Rebelión y Alcamiº conttra su Rey y al tiempo que yvan a Pelear dexó a su capitán y se huyó, y ya se escapó dello, luego se halló en el Pirú en laçibdad de Sanmiguel con fulano Silva, motín, y Robaron la caza del Rey y mataron las justicias, y ansi mismo Se le Huyo, honbe es que

MCD 2018

mientras ay que comer es delixante y al tiempo de la Pelea siempre huye, aunque sus firmas no puedan huyr, de solo vn honbre me pesa Porque no esta aqui y es Salguero, Porque tenía muy gran neceçidad de que nos Guardara este ganado que lo entiende muy bien A mi buen amigo minbreño y a antón Pérez y a andrés díaz les beso las manos y a mungia y a artiaga Dios les Perdona, Porque a estar ellos biunos tengo Por yvposible negarme a mi, cuya muerte y vida suplico a V. P. me haga saber, Avnque también queRíamos que todos fuésemos juntos siendo V. P. nuestros Patriarca, Porque desPués de Creer en dios el que no es mas que ottro no vale nada, y no vaya V. P. en Santo Domingo Por que lo tenemos por cierto que le an de desposeer del trono en que está y para eso cesar o nihil.

La Respuesta Suplico A V. P. me escriba y ttratémosnos bien y ande la Guerra, Porque a los traidores dios les dará la pena y A los leales al Rey los Resucitará. Avnque hasta agora no veo ninguno Resubcitado. el Rey ni sana heridas ni da Vidas Bro Ser la muy magc[a] y muy Rd[a] Persona de V. P. guarde y en Gran dinidad accresciente de esta nuestra fortaleza de lá margarita oy viernes

besa las manos a vuestra paternidad y seruidor
lope de aguirre (rúbida formada por las iniviales).

Cristóbal Galindo besa las manos al Sor, su hermano Alonso de cháves".

Los documentos aqui publicados provienen de los archivos españoles, copiados por diversos autores, entre ellos Enrique de Gandía.

Como la índole de nuestro trabajo es solo para, armonizando con la efemérides que conmemoramos, recordar un hecho tan notable en la historia americana, como lo es la proclamación de la independencia americana en el río Amazonas, sin juzgar a Lope de Aguirre, con grandes rasgos de locura, audacia, crueldad, inteligencia, astucia y grandeza, entre pinceladas de artista, ponemos punto final a nuestro modesto aporte como homenaje a la fecha que recordamos y dejamos para otros juzgar a este célebre Conquistador del siglo XVI.

Corroborando el Acta publicamos la carta que Lope de Aguirre dirigió al Rey Felipe II.

Rey Felipe, natural español hijo de Carlos invencible. Lope de Aguirre, tu mínimo vasallo, cristiano viejo, de medianos padres y en mi prosperidad hijodalgo, natural vascongado, en el reino de España, en la villa de Oñate vecino.

En mi mocedad pasé el oceano a las partes del Pirú por valer mas con la lanza en la mano y por cumplir con la deuda que debe todo hombre de bien, assí mismo en veinte y cuatro años te he hecho muchos servicios en el Pirú en conquistas de indios y en po-

MCD 2018

blar pueblos en tu servicio, especialmente en batallas y recuentros que ha habido en tu nombre, siempre conforme a mis fuerzas y posibilidades, sin importunar a tus oficiales por paga ni socorro, como parescerá por tus reales libros.

Creo bien / excelentísimo / (1) Rey y señor que para mi y mis compañeros no has sido tal, sino cruel e ingrato, y también creo que te deben engañar los que te escriben desta como están lejos.

Acúsote Rey que cumple haya toda justicia y rectitud para tan buenos basallos como en esta tierra tienes, aunque yo por no poder sufrir mas las crueldades que usan estos tus oidores, Visorrey y gobernadores, he salido de hecho con mis compañeros, cuyos nombres después diré, de tu obediencia y desnaturalizánndonos (2) de nuestra tierra que es España, para hacerte la mas cruel guerra que nuestras fuerzas pudieren sustentar y sufrir; y esto cree rey y señor, nos ha hecho hacer el no poder sufrir los gandes pechos, pemios y castigos injustos, que nos dan tus ministros, que por remediar a sus hijos y criados han usurpado y robado nuestra fama, vida y honra, que es lástima Rey el mal tratamiento que se nos ha hecho. Estoy cojo de una pierna derecha de dos arcabuzazos que me dieron en el valle de Chuquinga con el mariscal Alonso de Alvarado, siguiendo tu voz y apellido contra Francisco Hernández Girón, rebelde a tu servicio como yo y mis compañeros al presente somos y seremos hasta la muerte, porque ya de hecho habemos alcanzado en este reino cuan cruel ers y quebrantador de fe y palabra, y assí tenemos en esta tierra tus promesas por de menos crédito que los libros de Martín Luthero, pues tu Visorrey y marqués de Cañete ahorcó a Martín de Robles hombre señalado en tu servicio y al bravoso Tomás Vázquez conquistador del Pirú, y al triste de Alonso Díaz que trabajó más en el descubrimiento deste reino que los exploradores de Moisés en el desierto y a Piedrahita buen capitán que rompió muchas batallas en tu servicio, y aún en Pucará ellos te dieron la victoria, porque si no se pasaran hoy fuera Francisco Hernández rey del Pirú. Y no tengas en mucho el servicio que estos tus Oidores escriben haberte hecho, porque es muy gran fábula, si llaman servicio haberte gastado ochocientos mil pesos de tu real caja para sus vicios y maldades. Castígalos como a malos que cierto, lo son.

Mira, mira rey español, que no seas cruel a tus vasallos ni ingrato pues estando tu padre y tu en los reinos de España sin ninguna zozobra, te han dado tus vasallos a costa de su sangre y hacienda, tantos reinos y señoríos como en estas partes tienes, y mira rey y señor, que no puedes llevar con título de rey justo ningún interese destas partes donde no aventuraste nada, sin que primero los que en ello han trabajado y sudado sean gratificados.

Por cierto tengo que van muy pocos reyes al infierno porque son pocos, que si muchos fue-rades ninguno pudiera ir al cielo, porque aun alla seríades peores que Lucifer, según tenéis ambición y hambre de hartaros de sangre humana; masno me maravi-

MCD 2018

llo ni habo caso de vosotros pues os llamáis siempre menores de edad y siempre todo hombre inocente es loco. Cierto, a Dios hago solenne voto yo y mis docientos arcabuceros marañones, conquistadores, hijodalgo, de no te dejar ministro tuyo a vida, porque ya sé hasta donde alcanza tu clemencia; y el día de hoy nos hallamos los mas bien aventurados de los nascidos por estar en estas partes de Indias teniendo la fee y mandamientos de Dios enteros y sin corrupción como cristianos, manteniendo todo lo que predica la santa madre iglesia de Roma, y pretendemos, aunque pecadores en la vida, rescibir martirio por los mandamientos de Dios.

A la salida que hicimos del río de las Amazonas que se llama el Marañón, en una isla poblada de cristianos que tiene por nombre la Margarita, vi unas relaciones que venían de España de la gran cisma de luteranos que hay en ella que nos pusieron temor y espanto, y en nuestra compayia hubo un alemán llamado Monteverde y le hice hacer pedazos. Los hados darán la paga a los cuerpos, pero donde nosotros estuviéremos cree, excelente Príncipe, que cumple que todos vivan muy perfectamente en la fe de Cristo.

La disolución de los frailes es tan grande en estas partes, que yo entiendo, que conviene que venga sobre ellos tu ira y castigo, porque ya no hay ninguno que presuma de menos que de gobernador. Mira, mira Rey, que no creas lo que te dijeren, pues las lágrimas que alla echan, ante tu real persona, es para venir acá a mandar. Si quieres saber la vida que por acá tienen es entender en mercaderías, procurar y adquirir bienes temporales, vender los Sacramentos de la Iglesia por prescio, enemigos de pobres, incaritativos, ambiciosos, glotones y soberbios de manera que por mínimo que sea un fraile pretende mandar y gobernar estas tierras. Pon remedio, rey y señor, porque destas cosas y malos ejemplos, no está imprimida ni fijada la fee en los naturales, y mas te digo, que si esta disolución de estos frailes no se quita de aquí, no faltarán escándalos.

Si yo y mis compañeros por la gran razón que tenemos nos habemos determinado a morir, desto, cierto, y de otras cosas pasadas, singular rey, tu has sido causa, por no te doler del trabajo de tus vasallos y no mirar lo mucho que les debes, porque si tu no miras por ellos, u te descuidas con estos tus Oidores nunca se acertará con el gobierno. Por cierto, no hay para que presentar testigos mas de avisarte como estos tus Oidores tienen cada uno cuatro mil pesos de salario y ocho mil de gastos, y al cabo de tres años, tiene cada uno setenta mil pesos ahorrados y heredamientos y posesiones; y si con todo esto se contentasen con servirlos y como a hombres que les servimos, medio mal y trabajo sería el nuestro; mas por nuestros pecados qüieren que doquiera que los topemos nos inquemos de rodillas (y los adoremos) (1) como a Nabucondonosor, cosa cierta, insufrible. Yno porque yo como hom-

MCD 2018

bre lastimado y manco de mis miembros en tu servicio, y mis compañeros viejos y cansados en lo mismo, te he de dejar de avisar que nunca fíes de estos letrados tu real conciencia, que no cumple a tu real servicio descuidarte con estos que se les va todo el tiempo en casar hijos e hijas y no entienden en otra cosa, y su refrán entre ellos muy común es "A tuerto o a derecho nuestra casa hasta el techo".

Pues los frailes a ningún indio pobre quieren enterrar y están asentados en los mejores repartimientos del Pirú. La vida que llevan es áspera y trabajosa, porque cada uno de ellos tiene por penitencia en sus cocinas una docena de mozas y no muy viejas, y otros tantos muchachos que les van a pescar, a matar perdices y a traer frutas, todo el repartimiento tienen que hacer con ellos. En fe de cristianos te juro, rey y señor, que si no pones remedio en las maldades de esta tierra, que te ha de venir castigo del cielo. Y esto dígolo por avisarte de la verdad, aunque yo y mis compañeros no esperamos ni queremos de ti misericordia.

¡Ay, ay, que lástima tan grande que César y Emperador tu padre conquistase con las fuerzas de España, la superba Germania y gastase tanta moneda llevada destas Indias descubiertas por nosotros, que no te duelas de nuestra vejez y cansansio siquiera para matarnos de hambre un dida! Sabes que sabemos (1) en estas partes, excelente rey y señor, que conquistate Alemania con armas y Alemania ha conquistado a España con vicios de que cierto nos hallamos acá mas contentos con maíz y agua solo, solo por estar apartadas de tan mala hrronía, que los que en ellas han caído pueden estar con sus regalos. Anden las gueras por donde auduvieren pues para los hombres se hicieron; mas en ningún tiempo ni por adversidad que nos venga, no dejaremos de ser sujetos a los preceptos de la Santa Madre Iglesia de Roma.

No podemos creer, excelente rey y señor, que tu seas cruel para tan buenos vasallos como en estas partes tienenes, sino que estos tus malos Oidores y ministros le deben de hacer sin tu consentimiento, Dilla, se descubrió junto a la mar una laguna donde había algún pescado, que Dios lo permitió que fuese así, y estos tus malos Oidores y oficiales de tu real persona, por aprovecharse del pescado, como lo hacen para sus regalos y vicios, lo arriendan en tu nombre dándonos a entender, como si fuésemos inhábiles que es por tu voluntad. Si ello es así déjanos señor, pescar algún pescado siquiera, pues trabajamos en descubrirlos porque el rey de Castilla no tiene necesidad de cuatrocientos pesos que es la cantidad porque se arrienda, Y pues, esclarecido rey no te pedimos mercedes en Córdova ni en Valladolid, ni en toda España que es tu patrimonio, duélete señor de alimentar los pobres cansados en los frutos y reditos desta tierra, y mira rey y señor que hay Dios para todos, e igual justicia, premio, paraíso e infierno.

En el año de cincuenta y nueve dió el Marqués de Cañete la jornada del río de las Amazonas a Pedro de Ursúa, navarro, o por

MCD 2018

mejor decir francés, y tardó en hacer navíos hasta el año de setenta en la provincia de los Motilones, que es en el Pirú, y porque los indios andan rapados a navaja se llaman Motilones. Aunque estos navíos por ser la tierra donde se hicieron lluviosa, al tiempo de echarlos al agua se nos quebrantaron los mas dellos, hicimos balsas y dejamos los caballos y haciendas, y nos hechamos el río abajo con harto riesgo de nuestras personas.

Luego topamos los mas poderosísimos ríos del Pirú de manera que nos vimos en Golfo dulce. Caminamos de prima faz trecientas leguas del embarcadero donde nos embarcamos la primera vez.

Fue este mal gobernador tan perverso y vicioso, y miserable que no lo pudimos sufrir, y ansí por ser imposible surfir (2) sus maldades y por tenerme por parte en mi causa como me ternan, excelente rey y señor no diré mas de que le matamos, muerte, cierto, bien breve. Y luego a un mancebo caballero de Sevilla llamado D. Fernando de Guzmán, le alzamos por nuestro rey y le juramos por tal, como tu real persona, verá por las firmas de todos los que en ello nos hallamos, que quedan en la isla Margarita, en estas Indias, y a mi me nombraron su maestre de campo y porque no consentí en sus insultos y maldades, me quisieron matar y yo maté al nuevo rey, y al capitán de su guardia y al teniente general y a cuatro capitanes y a su mayordomo y a su capellán clérigo de misa, a su mejor de la lega contra mi, y a su comendador de Rodas, y a un almirante y a dos alfereces y otros seis aliados suyos, y con intención de seguir la guerra adelante y morir en ella por las muchas crueldades que tus ministros usan con nosotros, nombré de nuevo capitanes y sargento mayor y quisiéronme matar y los ahorqué a todos.

Caminando nuestra derrota pasando todas estas muertes y malas venturas en este río Marañón tardamos hasta la boca del, que entra en la mar, mas de diez meses y medio: caminamos cien jornadas justas anduvimos mil y quinientas leguas. Es río grande y temeroso, tiene dos bocas ochenta leguas de agua dulce tiene grandes bajos y ochocientas leguas de desierto sin género de poblado, como tu Magestad lo vera por una relación que hemos hecho bien verdadera. En la derrota que corrimos tienes mas de seis mil islas. ¡Sabe Dios como escapamos de lago tan temeroso! Avísote rey y señor no proveas ni consientas que se haga alguna armada para este río tan mal afortunado, porque en fee de cristiano te juro rey y señor, que si vienen cien mil hombres ninguno escapará, porque la relación es falsa y no hay en el río otra cosa que desesperar, especialmente para los chapetones de España.

Los capitanes y oficiales que al presente llevo y prometen de morir en esta demanda como hombres lastiamados son: Juan Jerónimo de Espinola ginovés almirante, Juan Gómez, Cristóbal García, de infantería, los dos andaluces, capitán de acaballo, Diego Tirado andaluz, que tus Oidores, rey y señor, le quitaron con

MCD 2018

gran agravio indios que había ganado con su lanza; capitán de mi guardia Roberto de Socaya y su alférez Nuflo Hernández, valenciano; Juan López de Ayala de Cuenca, nuestro pagador; alférez general Blas Gutiérrez, conquistador de veinte y siete años; Juan Ponce, natural de Sevilla; Custodio Hernández, alférez portugués; Diego de Torres, alférez navarro; sargento Pedro Gutiérrez Viso y Diego de Figueroa; Cristóbal de Rivas conquistador; Pedro de Rojas, andaluz; Juan de Saucedo alférez de a caballo; Bartolomé Sánchez Paniagua, nuestro berrachel; Diego Sánchez Bilbao provehedor; García Navarro, Vehedor general. Y otros muchos hijodalgos de esta liga ruegan a Dios Nuestro Señor, te aumente siempre y ensalce en prosperidad contra el turco y franceses y todos los demás que en essas partes te qyuisieran hacer guerra, y en estas nos dé Dios gracia que podemos alcanzar con nuestras armas al precio que se nos debe, pues nos has negado lo que de derecho se nos debía.

Hijo de fieles vasallos tuyos vascongados my yo rebelde hasta la muerte por tu ingratitud.

Lope de Aguire el Peregrino.

Carta según copia del Manuscrito de Aguilar en British Museum. Add. 17616—Cap. II. del libro 3.º, fols. 139-144 v.

E. DE LAS C.

MCD 2018

LA RIQUEZA FORESTAL DE LA MONTAÑA

POR JENARO GARCÍA M. P.

La industria que en la actualidad tiene adquirida la palmera de la Montaña es ciertamente muy grande; la que podrá abarcar en un futuro tal vez no lejano a nosotros, puede ser enorme, como ella misma ld deja traslucir a traves de su digitales hojas en movimiento. Fuera de las ya anotadas en párrafo anterior y otras, de las que por muy numerosas y variadas no se puede hacer alarde, es de mucha utilidad una de las más pequeñas, que permanece humilde, sin pretensiones, a lo sombra de los árboles mayores, que la cobijan y la dan sombra por las laderas y en las hondonadas. Con ella se fabrican a mano, se han elaborado desde tiempos remotos los sombreros muy apreciados, como livianos, frescos y agradable aspecto estival, para los climas cálidos,, llamados de Jipijapa, o simplemente de Paja, como por allá se los reconoce; de falda espaciosa en amplio ruedo, para defenderse eficazmente de los rayos solares; algunos tan grandes que muy bien se los puede denominar quitasoles.

Es esta la palmera conocida en toda la región huallaguina con el nombre de Bombonaje; planta completamente sin tronco que se eleva ni poco ni mucho; las grandes hojas arrancan directamente de tierra, para abrirse a los dos metros de altura en graciosa palma extendida, hendida, ligeramente inclinadas hacia el suelo, cubierto por completo de mantillo, las mustias rasgadas puntas.

En el centro de la frondosa mata de color verde subido se puede contemplar en casi todas ellas como un bastón recto, vertical; es el blanco cogollo escasamente teñido de amarillo claro, verde en el exterior; es la hoja formada, sin abrirse todavía a la luz y efectos del sol; libre, por consiguiente de la clorofila vegetal, o la contiene mezquinamente.

Esta, cortada con el machete en grandes cantidades, formando haces, compuestos de muchos manojos, es llevada a casa con pretina a la espalda; es terminada de blanquear por la acción del agua hirviendo primero y el fuerte sol después durante algunos días pedientes a modo de contíguos festones formando flecos volantes de una o muchas sogas naturales de támushy, bejuci abundante y resistente de la selva brava, que presta incontables servi-

MCD 2018

cios caseros y para los cercos de las huertas y chacras. Esa es la paja que se va a beneficiar, y ya les va dando algún trabajo. Los filamentos recios de los extremos, por lo áspero y quebradizos, sirven para escobas baratas que tienen a su cargo la limpieza diaria de casa y cocina de enfrente y patio de entre medio.

La mujer montañesa, de carácter fuerte, heredera del espíritu varonil de las antiguas Amazonas guerreras, si no va a la chacra, a la que está acostumbrada desde tierna, lo mismo que el hombre, y le puede hacer competencia en destreza para el manejo del remo dirigiendo o empujando las embarcaciones en las corrientes, después de repartir de madrugada la porción de cáscaras amontonadas de verde plátano, enguiry que sobró del día anterior y algunos kilos del dorado maíz a los numerosos chanchos, para que contentos se larguen a pasar el día por el espacioso sombrío monte a la vista, hasta la caída de la tarde, o hasta ocho o quince días, si es el tiempo de la quinilla rubia, o la rebusca de la shapaja codiciada, o la granizada de guayos livianos de la corpulenta, altísima manchinga; y luego de despachar las gallinas impacientes, macarahuas glotonas y pupuchis hambrientos para que se retiren a escarbar bajo la sombra de las hojas grandes de plátanos o el pie de los recio tutumos de color cargado; lavados y peinados con esmero los hijos, que corren apresurados al oír el toque precipitado de prevención en la viga de la escuela; barrida la casa y patio y tantas cosas más de tarea ordinaria; arrastra de su oreja una batea de caguano, la misma que el día anterior, de seis a seis, la ha servido para lavar la ropa de los numerosos vivientes de la casa y peones a la vera del río caudaloso apacible bajo un sol de fuego, sentada en el agua; la coloca en tierra en medio del espacioso, ventilado salón con piso de tierra pisoneada; se sienta en la concavidad de ella, replegando los pies complicados dentro; es el asiento más cómodo, que la experiencia le ha enseñado, para esta clase de faenas de sí fatigosas y pesadas; a su lado, al alcance de la mano, de antemano, ha puesto un pate de agua, para remojar de cuando en cuando la paja, que se seca por el calor del ambiente, la cual debe permanecer siempre ligeramente húmeda, con el fin de que al pasar por entre los dedos no se arranquen las fibras. Una toalla, o cosa que la reemplace, servirá para cubrir la obra durante las frecuentes interrupciones del trabajo, para atender a los quehaceres de la casa, o acudir presurosa a los reclamos imperiosos del pequeño llullo que pide chucho, porque se le reseca el tongoro.

Inclinado el cuerpo sobre la tablilla de jagua, sostenida por las rodillas, pone en movimiento los dedos todos los entreambas manos, mientras sus ojos puede elevar los del trabajo a la hija, que al lado de ella imita su trabajo, pero carece de práctica; o participa de la conversación de la comadre y de la amiga vecina de pared por medio, las cuales acuden con pretexto de visita in-

MCD 2018

teresante, para comentar las noticias del día o arreglar vidas ajenas.

A los dos días tiene terminada la plantilla; tres o cuatro días más tarde tiene formada la copa sentada, conteniendo dentro la horma de cedro, sobre la cual ha trabajado la segundo parte, para darle la medida conveniente, otros tres o cuatro más para la circunferencia plana que constituye la falda; y un día casi emplea en enfrenar.

Por lo que se lee, es obra de mucha paciencia y poca utilidad relativa pecuniaria. Una semana entera ha empleado con sombrero rangacho chacrero, que vende por dos o tres soles, tras prolongados regateos; diez días o más con un medio bueno, que entrega por cinco o seis soles; y dos o tres semanas de santa paciencia para el fino, de paja escogida y trabajo esmerado, que le rinde una libra o poco más. Por lo cual el trabajo en su mayoría se reduce para cubrir las necesidades o las cabezas de los de casa; teniendo, como tienen otras muchas ocupaciones de mayor utilidad.

Los activos emprendedores, resueltos habitantes de la nueva provincia de Rioja, especialmente los de la progresiva capital, que se ha propuesto hacer seria competencia a Moyobamba según cantan los hechos, se dedican, los hombres más que la mujeres a este oficio sombreril; hasta reunir la suficiente cantidad, para ir de pueblo en pueblo de las diversas provincias del departamento a hacer la primera tentativa de fortuna; para más adelante aparecer de la noche a la mañana propietarios de una tienda bien surtida de genéros diversos, quincalla, juguetes, confites y todo lo que pueden necesitar los que tienen disponible una peseta diaria en las faltriqueras.

Las apañadoras, con manojitos de amento oloroso de sangapilla en las trenzas que se retuercen sobre su espalda, que pasan el día doblando ramas de cafeto, tienen en una de sus manos un pequeño canasto liviano, hecho con la corteza del bombonaje. Y los pesados rongos de blanco algodón, de cien kilos—algunos pesan más—que van camino del río a descargar en la balsa para seguir viaje a Iquitos para el extranjero, son tejidos con bombonaje o con hojas de shapaja estilo estera.

Sudorosa, jadeante, llega a la puerta de casa la acémila cargando sobre su lomo seis pesados racimos de plátanos; las sogas que los sostienen de dos en dos, son de bombonaje, dando con ello prueba de su resistencia. Lo ha conseguido el agricultor al canto de su platanal en abundancia cada vez que lo necesita.

J. G. M. P.

MCD 2018

HOMENAJE AL PERU EN SU BENEMERITA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA CON MOTIVO DE CELEBRARSE EL IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL RIO AMAZONAS

POR JUAN A. BRIANO

La magnífica proeza, que el Perú conmemora en el IV Centenario de su realización, como lo es la del descubrimiento del río Amazonas, constituye un acontecimiento de tal grandeza y de tales proyecciones en los destinos de América, que, a tan feliz acto recordatorio, no puede faltar la adhesión fervorosa de todo el Continente y de quien sienta superiores inquietudes, por lo que contribuya al progreso de los países, que ocupan su dilatado territorio.

No sospecharon, sin duda, los temerarios exploradores todo el beneficio que legaron al mundo, al revelar la existencia del gran río, cuyo descubrimiento fué, en su hora, motivo de tantos dolores y desazones; tampoco habrían de sospechar al partir del Cusco con rumbo a la conquista de los Quijos, Zumaco y La Canela, que el 12 de Febrero de 1542, verían su imagen reflejada en el ámplio espejo del Amazonas, coloso de América, que, una vez puesto al servicio de la civilización, demarcaría un nuevo derrotero a la humanidad y proyectarían un celaje de luz en la misteriosa soledad del interior americano.

Por eso, el nombre de Francisco Pizarro, que inició la exploración y el de Francisco de Orellana, que la prosiguió con temeridad hasta darle término, así como la memoria de los 280 españoles y la de los 3,000 indios, que integraban aquella legión intrépida, deben ser recordados, como un voto de gratitud en la superficie rústica de un monolito extraído de los Andes.

No fueron óbice para hacerlos desistir de su empeño, lo incierto y osado de su empresa, lo precario de sus recursos, los rigores del clima, la insalubridad de las comarcas, ni las privaciones de todo género. Nada de eso los detuvo, si bien dejaron jalonada con sus huesos y sus dolores la indeleble ruta trascontinental de América.

MCD 2018

Prevalecieron los designios de Dios, sobre la hostilidad de la naturaleza, empeñada en conservar ocultos sus misterios.

Los sacrificios de aquellos heroicos promotores no fueron estériles; demostraron la posibilidad de llegar a la Metrópoli por ese nuevo itinerario y, con el andar del tiempo, los trasatlánticos de Liverpool y de Nueva Pork rubricaron con su estela la conveniencia de recorrerla hasta recalar en Iquitos, al pie de los Andes, recogiendo en el trayecto los productos aborígenes y distribuyendo en su lugar todo lo que constituía el inicial trasplante de las conquistas de la civilización contemporánea.

Llámese Marañón o Amazonas, el gran coloso, que nace en las abruptas serranías de Vilcanota, es un río constructor por excelencia; se abrió paso a través de la cordillera en Rentena, Huaracayo y Manseriche, venciendo la prisión de los valles interandinos y, zigzagueando en la llanura tropical, realiza sin cesar su eterna obra de bonificación y fertilización con el aluvión de sus crecidas.

Auxiliado el Amazonas por el Marañón, Ucayali, Huallaga, Santiago, Tigre, Morona, Napo, Putumayo, Caquetá y otros muchos va trabajando lentamente la cordillera hasta reducirla a partículos finísimas, que sus avasalladores derrames esparcen sobre el llano cenagoso e insalubre, destinado a desaparecer por esa acción constante y por la que, con no menos tesón, realiza la ciencia, para que se pueda llevar a feliz término la nueva era, que aguarda al continente.

El Amazonas y la ciencia preparan de ese modo, en su infatigable empeño, el escenario donde un nuevo prodigio se ha de operar pronto, facilitando la penetración pacífica, seleccionada y debidamente regulada de muchos hombres, que levanten su hogar, ya en los contrafuertes andinos, en la selva tropical, que no en balde fué denominada "la despensa de la humanidad", iniciando en ese vasto laboratorio la obra colonizadora y de civilización, que indebidamente se verificó en el extremo oriente y en las Indias Neerlandezas con semillas de productos oriundos del trópico americano. Razones de alto interés continental, así lo exigen.

"Allí es donde, tarde o temprano, dijo Humboldt, de-
"berá concentrarse algún día la civilización del globo".

Es muy posible, que las dianas augurales que se toquen en Iquitos en día de júbilo en el próximo mes, dilaten sus ecos a todo el corazón de América, como para advertir al continente, que ha sonado la hora, en que se ha de poner de pié para afrontar el mandato de su destino, concentrando en una intensa acción centrípeta, todo el caudal de energía, que ha dispersado generalmente por el mundo.

MCD 2018

Puede afirmarse también, que, desde ahora en adelante, el Amazonas gravitará en la evolución de América con su verdadera significación y poderío; ha llegado la hora del Amazonas, que, como robusto tronco de un dilatado sistema arterial, debe prepararse para alimentar al inmenso organismo, que tiene la fortuna de poseerlo y para tonificar su economía.

Pero, es de toda justicia establecer, que no ha de confiarse solamente en la influencia del vigoroso Amazonas y su red fluvial complementaria para llevar a cabo tamaña empresa, así como para preservar la vida del nativo incorporado a la civilización o del colono, que llega en busca de paz, de libertad y de trabajo o para que aparezca sobre el continente el instrumento capaz de velar por su seguridad y su defensa y para consolidar su intercambio.

El Amazonas representa uno de los principales ejes coordenados de América, sabiamente trazado por la naturaleza y sobre el que se ha de apoyar su progreso, su porvenir y todo lo que se quiera hacer de grande en el continente. Pero, el hombre debe complementar, con la suya, esa obra de arte de la naturaleza, para que la acción centrípeta, que ha de venir, se realice en verdad desde todas las direcciones. Para ello es menester crear el otro vigoroso auxiliar de la red fluvial, que puede estar representado por la red ferroviaria, que concurra con su acción pobladora y colonizadora, resguardada por su fuerza y su capacidad, a acelerar la movilización de las regiones adormecidas del continente por lo alejadas e incomunicadas y a provocar la bonificación higiénica, hidráulica y agrícola de su territorio.

Al procederse así, ha de aparecer en el continente, el otro gran eje coordenado del mismo, que no será otro, que el **Ferrocarril Panamericano,** que ligue los extremos de los ríos navegables, dando origen a nuevos puertos y a nuevas poblaciones, en la proximidad de sus estaciones, las que serán el embrión de las futuras ciudades americanas, en las que se elaboren y exploten las incontables materias primas, que hasta ahora no se aprovechan, como deberán serlo en lo porvenir.

La amenaza del bloqueo por ambos océanos, así como la suspensión de algunos servicios aéreos y la falta evidente de medios de comunicación e intercambio entre los países de América, cuyo aislamiento tanto dificulta la acción defensiva y de colaboración, en forma oportuna, concurrente y eficaz, encierran una significativa advertencia y una lección, que se debe aprovechar, tomando los recaudos debidos, para que la heredad americana no esté expuesta a las asechanzas sorpresivas y ofrezca al mundo la debida cohesión, como para que no se le ocurra a ninguna imaginación exaltada, sospechar siquiera en la posibilidad de un abordaje.

Iquitos deberá ser el centro de ese par de ejes coordenados, sobre los que se encauzarán los efectos del vasto reticulado fluvial,

MCD 2018

ferroviario y carretero, que poco a poco se irá formando, correspondiendo a nuevos progresos, hasta cubrir el continente.

Iquitos será también el punto de transición y enlace del grao tronco fluvial amazónico, con la línea férrea, que algún día habrá que tender entre la montaña y el Pacífico, por onerosa que se, porque, como muy bien se ha dicho, será de gran utilidad y constituirá un gran negocio para el Estado, porque, de ese modo, será salida a la portentosa y variada riqueza del oriente peruano y se pondrán de relieve sus múltiples posibilidades, y además, quedará integrada la gran troncal transcontinental de 5,600 km. entre el Atlántico y el Pacífico.

El continente necesita líneas férreas de igual categoría por su grandeza, su capacidad y su extensión, que la que tiene el Amazonas entre las vías fluviales y marítimas.

Las vías de comunicación del continente deben ser grandes troncales, que tengan, como principal objetivo, la contemplación de los intereses generales especialmente y que ofrezcan las suficientes garantías de que, cuando suene el toque de asamblea entre los países americanos, como está por suceder ahora, todos puedan responder al unísono ofreciendo su colaboración y concentrar con rapidez sus elementos y recursos en el sector del territorio, que lo demande, si es que, que se debe estar dispuestos a cumplir lealmente y sin titubeo, los hermosos pactos de amistad, de defensa colectiva y de solidaridad, que, como una suprema aspiración, se rubrican en cada uno de los certámenes internacionales.

El ideal de la seguridad continental será alcanzado, cuando ese vasto plan se haya realizado y cuando presten sus grandes servicios la Carretera Pan Americana o el Ferrocarril Panamericano, proyectado en 1889 con todas las variantes, que los nuevos tiempos reclamen, para servir a los ricos valles interandinos y para unir en forma indisoluble a las progresistas e históricas capitales y poblaciones, que en ellos constituyen un alto exponente de civilización y de cultura.

Pero, no basta la enunciación de tanta concepción, es menester que, por de pronto, se comience su estructuración integral y armónica, estableciendo previamente los puntos de vista, que se persiguen y poniendo manos a la obra, aunque sea poco a poco, pero de acuerdo al concebido plan, que permita la habilitación y aprovechamiento de comarcas promisoras y promueva la aparición de signos inconfundibles de soberanía, así como los anhelados medios de seguridad y de defensa.

Al preocuparse con esa vastedad y altura de las cosas de América, Iquitos será el punto de confluencia elegido por el estudio para que en él se concentren las grandes rutas concurrentes de los cuatro puntos cardinales, como lo fué el Cuzco en el tiempo del Imperio de Tahuantin-Suyu.

MCD 2018

Me asocio, con esta sincera expresión de anhelos al regocijo del pueblo peruano y de esa benemérita Institución, la Sociedad Geográfica de Lima, que tanta labor científica ha desarrollado durante su medio siglo de existencia, para propender al mejor conocimiento de las características y recursos del territorio de ese portentoso país.

Quede así constancia, también de la profunda convicción, que me asiste, en el preponderante papel, que ha de desempeñar en los destinos de América, el puerto de Iquitos, punto de convergencia de las más poderosas fuerzas constructivas del continente y el gran Amazonas, si se los complementa con el concurso del ferrocarril, que dé cohesión y fuerza al territorio americano y sea el instrumento providencial, que redima de su aislamiento e incomunicación a tantas comarcas lejanas y países mediterráneos, que no pueden aprovechar debidamente los recursos naturales de su suelo ni alcanzar el nivel, ni la posición a que tienen derecho por su cultura, por sus entusiasmos, por sus ideales y por su espíritu de empresa.

De este modo, y mediante el desarrollo de este plan progresivo, veremos aproximarse el día, en que las tres cuencas hidrográficas del Amazonas, del Orinoco y del Plata constituyan, a su vez, un nuevo instrumento de unión, de solidaridad y de comunicación entre los países de América.

J. A. B.

MCD 2018

INDICE

DE LOS TRIMESTRES 1.º Y 2.º DEL TOMO LIX

	Págs.
El IV Centenario del Descubrimiento del Río de las Amazonas	1
El Río de las Amazonas, por Rosendo Melo	6
Geografía y Etnografía del Amazonas, por Felipe González Ruiz	39
Iquitos la ciudad del futuro, por Emilio Delboy	70
Interpretación científica del descubrimiento del Amazonas, por José M. Valega	83
Lauricocha y las fuentes del Marañón, por Bertrand Flornow	97
Las rutas de penetración al Amazonas, por Luis M. Gamio .	105
Una fecha Gloriosa para el Perú, por el R. P. Santos García	111
El río Amazonas, por Ricardo Cavero-Egúsquiza	142
Las Amazonas, por el Pbro. A. Rossel Castro	147
La prioridad de la proclamación de la independencia americana corresponde a la amazonía, por Enrique de las Casas	157
La riqueza forestal de la Montaña, por Jenaro García M. P.	172
Homenaje al Perú en su benemérita Sociedad Geográfica de Lima con motivo de celebrarse el IV Centenario del descubrimiento del Río Amazonas, por Juan A. Briano .	175

NOTA — Este número comprende los trimestres 1.º y 2.º

MCD 2018

OBJETO Y FINES DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA

DECLARADA DE UTILIDAD PUBLICA POR LEY DE CONGRESO

Fundada por Decreto Supremo de 22 de Febrero de 1888. Tiene por fines hacer estudios sobre la geografía nacional, coleccionar libros, revistas, folletos, planos y mapas concernientes al Perú y a las Repúblicas vecinas y mantener intercambio de publicaciones científicas con las instituciones análogas del extranjero.

La Sociedad Geográfica de Lima cuenta con una Biblioteca especializada, de 20,000 volúmenes, una Sección de Canjes Internacionales, con 250 revistas en todos los idiomas y una Mapoteca donde se coleccionan mapas y planos tanto del Perú como de los otros países.

Esta institución publica un BOLETIN que aparece en los meses de Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre; y adicionalmente monografías departamentales y estudios especiales sobre las diversas ramas de la geografía peruana y de las ciencias en general.

La Sociedad Geográfica ha fundado y discierne cada dos años tres Medallas de Oro, denominadas "Raimondi", "Carranza" y "Delgado", para premiar a los exploradores del territorio nacional, sean peruanos o extranjeros, y a los autores de los mejores trabajos científicos referentes al Perú, de carácter geográfico, histórico, arqueológico, paleontológico, etnográfico, lingüístico y en general de todas las Ciencias Naturales.

Los Socios, sean Activos o Correspondientes, tienen libre acceso a las oficinas de la institución y pueden utilizar las obras y revistas de su Biblioteca y todos los documentos existentes en el Archivo y en la Mapoteca de la Sociedad; y concurrir a las Conferencias y Actuaciones que en ella se verifican.

Los Socios Activos abonan una cuota mensual de un Sol; este requisito es indispensable para recibir el Boletín y para ser considerado en la nómina oficial de socios.

DIRECCION: (Para correspondencia y canjes)

Perú, Sud América. **Lima.**

SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA

Local y Administración: Altos de la Biblioteca Nacional

Apartado 1176—Teléfono 33819

MCD 2018

De todo libro que se remita en doble ejemplar a la Secretaría de la Sociedad Geográfica de Lima, se dará cuenta de él en la sección bibliográfica de este *Boletín*.

La Redacción del Boletín no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos que aparecen en sus páginas de absoluta responsabilidad de sus autores.

Falls der Empfänger verzogen, wird um Rücksendung gebeten
Se suplica la devolución en caso de no hallarse el consignatario
Si l'envoi ne peut pas être délivré, prière de retourner
In case of no delivery please return

CALLE DE ESTUDIOS
Altos de la Biblioteca Nacional
LIMA — PERU

MCD 2018